



LEGENDS
— OF THE —
PATRIARCHS & PROPHETS

VOLUME I

BY S. BARING-GOULD

EDITED BY JOY GARCIA

EYENDAS DE LOS PATRIARCAS Y
PROFETAS
Y otros personajes del Antiguo Testamento de
diversas fuentes

POR EL REV, S. BARING-GOULD, MA

Leyendas de los patriarcas y profetas

© 1884 Rev, S. Baring-Gould, MA

Esta información representa el trabajo que se encuentra y forma parte del dominio público. Esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación y / o transmitida por medio de medios electrónicos, mecánicos, fotocopia, grabación u otro medio especialmente con fines educativos ya que es parte del dominio público. Este libro está diseñado para proporcionar información precisa y fidedigna con respecto al tema tratado. Publicado por Sacred Word Publishing, LLC. para consideración del público. Por favor, comprenda que, como empresa, siempre tratamos de ser fieles al contenido original y que, a veces, en la traducción, una palabra o frase puede faltar, estar alterada o mal escrita. Sacred Word no se hace responsable de la gramática, puntuación, contenido omitido o cualquier otro defecto que pueda surgir de esta transliteración.

Formateado y editado por Joy García.

Diseño de portada Gerard Hamdani -

<http://bookcloudcollective.com>

Publicación de la Palabra Sagrada

www.sacredwordpublishing.com

Impresión moderna: 2019

978-1-387-54158



PREFACIO.

Existe un increíble número de leyendas relacionadas con los personajes cuya historia se narra en el Antiguo Testamento. La colección que ahora se presenta al público no debe considerarse en modo alguno exhaustiva. El compilador se ha visto obligado a limitarse en cuanto al número, siendo absolutamente imposible insertarlo todo. Confía en que se hayan omitido algunos de interés peculiar.

Las tradiciones musulmanas se derivan casi todas de los escritores talmúdicos, al igual que la historia de Cristo en el Corán se toma de los Evangelios apócrifos. El Corán sigue el "Sepher Hajaschar" (Libro de los Justos) mucho más de cerca que las Escrituras canónicas; y el "Sepher Hajaschar" es un almacén de la tradición rabínica sobre el tema de los Patriarcas desde Adán hasta Josué.

Las tradiciones judías tienen varios valores. Algunos pueden rastrearse hasta su origen sin falta. Una clase se deriva de Persia, como, por ejemplo, las de Asmodeo, el nombre del demonio tomado, junto con su historia, de fuentes iraníes. Otra clase proviene de los cabalistas, quienes, mediante la permutación de las letras de un nombre, formaron los núcleos, por así decirlo, a partir de los cuales se extendieron las leyendas.

Otra clase, nuevamente, se debe a los comentaristas rabínicos, quienes, incapaces de permitir perífrasis poéticas, insistieron en interpretaciones literales y luego acuñaron fábulas para explicarlas. Así, el dicho de David: "Me has oído de entre los cuernos de los unicornios", que significaba que David fue ayudado por Dios en problemas, fue tomado literalmente por los rabinos, y se inventaron una historia para explicarlo.

Otra clase, nuevamente, se debe sin duda a la exageración de la imaginación oriental, al igual que la mencionada anteriormente se debe a la deficiencia de la fantasía poética en ciertos rabinos. Así, imaginación o defecto de imaginación, cada uno contribuyó a sumar a la tienda.

Pero cuando hemos hecho a un lado a todas estas clases, queda un residuo, pequeño, sin duda, de tradición genuina. A esta clase, si no me equivoco, pertenecen el relato de Lamec y sus esposas, y la historia del sacrificio de Isaac. En el último caso, el tipo aparece mucho más claro en la tradición talmúdica que en las Escrituras canónicas; y esto difícilmente

puede haber sido el resultado de la interpolación judía, sabiendo, como sabían, que los cristianos apuntaban triunfalmente a este tipo.

Con respecto a las tradiciones judías, es lamentable que tanto Eisenmenger como Bartolucci, que recopilaron muchas de ellas, tuvieran tantos prejuicios, tan movidos con violenta animosidad contra los escritores rabínicos, que solo conservaran las leyendas grotescas, absurdas e indecentes, y totalmente pasamos por alto esos y hay muchos de ellos que huelen a poesía y que contienen un elemento de verdad.

Por lo menos creo que estas leyendas tienen un cierto interés curioso; y, si encuentran el favor del público, este volumen será seguido por otra serie sobre las leyendas relacionadas con los personajes del Nuevo Testamento.

El autor no tiene conocimiento de ninguna colección existente de estas leyendas, excepto la de M. Colin de Plancy, "Legendes de l'Ancien Testament", París, 1861; pero ha encontrado esta obra de poca o ninguna utilidad para componer su volumen, ya que el señor de Plancy no hace referencia a las autoridades; y también,

porque casi todo el contenido está tomado de la "Bibliothèque Orientale" de D'Herbelot y del "Dictionnaire des Apocryphes" de Migne.

Habrá que añadir algunas palabras sobre determinadas obras citadas en gran parte en las páginas siguientes.

1. "Biblische Legende des Musel-way" del Dr. G. Weil, Frankfurt a. M., 1845, se deriva de tres manuscritos árabes. obras: "Chamis", de Husein Ibn Mohammed Ibn Alhasan Addiarbekri, "Dsachirat Alulun wanstidjat Alfuhum" de Ahmed Ibn zein Alabidin Albekri y "Kissat Alanbija" de Mohammed Ibn Ahmed Alkissai.

2. La Crónica de Abou-djafar Mohammed Tabari fue traducida al persa por Abou Ali Mohammed Belami, quien añadió diversas tradiciones que circulaban en Persia; y ha sido traducido al francés, en parte, por M. Hermann Zolenberg, para el Oriental Translation Fund, París, 1867.

3. El "Sepher Hajaschar", o Libro de Jasher (Yaschar), se cita de la traducción de Le Chevalier PLB Drach, insertada en el "Dictionnaire des Apocryphes" de Migne.

4. Eisenmenger, "Neuentdecktes Judenthum", 2 vols. 8vo, Königsberg, 1711, contiene una gran cantidad de tradiciones rabínicas recopiladas de fuentes inaccesibles para la mayoría de las personas.

5. Bartolucci, "Bibliotheca Magna Rabbinica", 4 vols. fol., Roma, 1675-93, es un depósito de información muy valioso, pero lamentablemente desfigurado por los prejuicios.

CONTENIDO

Página de título _____

PREFACIO 3 _____

Capítulo 1: La caída de los ángeles 9 _____

Capítulo 2: Adán 18 _____

1. La creación del hombre 18

2. Los preadamitas 26

Capítulo 3: Eva 28 _____

Capítulo 4: La caída del hombre 37 _____

Capítulo 5: Adán y Eva después de la caída 55 _____

Capítulo 6: Caín y Abel 85 _____

Capítulo 7: La muerte de Adán 96 _____

Capítulo 8: Seth 103 _____

Capítulo 9: Cainán hijo de Enós 107 _____

Capítulo 10: Enoc 109 _____

1. La traducción de Enoc 109

2. El libro de Enoc 113

Capítulo 11: Los gigantes 119 _____

Capítulo 12: Laaiech 126 _____

Capítulo 13: Matusalén 129 _____

Capítulo 14: Noah 131 _____

Capítulo 15: Leyendas paganas del diluvio 141 _____

Capítulo 16: La plantación de la vid 161 _____

Capítulo 17: Los hijos de Noé 166

Capítulo 18: Relies of the Ark 169

Capítulo 19: Ciertos descendientes de Ham 171

Capítulo 20: Serug 176

Capítulo 21: El Profeta Eber 177

Capítulo 22: El profeta Saleh 185

Capítulo 23: La torre de Babel 198

Capítulo 24: Abraham 205

1. Su juventud y sus primeras luchas 205
2. El llamado de Abraham y la visita a Egipto226
3. La guerra con los reyes 232
4. El nacimiento de Ismael 238
5. La destrucción de Sodoma y Gcmorra 240
6. El nacimiento de Isaac 248
7. La expulsión de Agar e Ismael 253
8. La lucha entre los pastores 259
9. La arboleda de Beer-sheba 261
10. La ofrenda de Isaac 263
11. La muerte de Sarah 278
12. El matrimonio de Isaac 283
13. La muerte de Abraham 286

Capítulo 25: Melquisedec 289

Capítulo 1: La caída de los ángeles

~ EN el principio, antes de la creación del cielo y la tierra, Dios hizo a los ángeles; inteligencias libres y libre albedrío; de su amor los hizo para que fueran eternamente felices. Y para que su felicidad fuera completa, les dio la perfección de una naturaleza creada; es decir, les dio libertad.

Pero la felicidad solo se alcanza por el libre albedrío que acepta en su libertad estar de acuerdo con la voluntad de Dios. Algunos de los ángeles por un acto de libre albedrío obedecieron la voluntad de Dios, y en tal obediencia encontraron la felicidad perfecta; otros ángeles por un acto de libre albedrío se rebelaron contra la voluntad de Dios, y en tal desobediencia encontraron miseria.

Tal es la teoría católica de la caída de los ángeles.

Históricamente, se representa como una guerra en el cielo. *"Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón; y pelearon el dragón y sus ángeles, y no prevalecieron; ni se halló más su lugar en el cielo. Y fue arrojado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, llamado Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él". (1 Ap. Xii. 7 9.) La razón de la revuelta fue que Satanás deseaba ser tan grande como Dios. Dijiste en tu corazón que subiré al cielo, exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios; también me sentaré sobre el monte de la congregación a los lados del norte; subiré sobre las alturas de las nubes. ; Seré como el Altísimo". (2 Isaías xiv. 13, 14.)*

La guerra terminó con la caída de Satanás y de aquellos a quienes había llevado a la apostasía; ya esta caída se refieren las palabras de Cristo: "Vi a Satanás caer del cielo como un rayo" (1 Lucas x. 1 8.)

Fabricius, en sus colecciones de los escritos apócrifos del Antiguo Testamento, ha conservado el canto de triunfo que cantó el arcángel Miguel al obtener la victoria. Esto en una parte de él: -

¡Gloria a nuestro Dios! ¡Alabado sea su santo nombre! ¡Él es nuestro Dios; gloria sea a Él! ¡Él es nuestro Señor! ¡Él sea el triunfo! Él ha extendido Su diestra; Él ha manifestado Su poder. Él ha derribado nuestros adversarios. Son locos los que le resisten; malditos son los que se apartan de sus mandamientos. Él sabe todas las cosas y no puede errar. Su voluntad es soberanamente justa, y todo lo que Él quiere es bueno, todo lo que Él

aconseja es santo. La inteligencia no puede ser engañada; el Ser perfecto no puede querer lo malo. Nada está por encima de lo supremo, nada es mejor que lo perfecto. Nadie es digno fuera de Él sino aquel a quien Él ha hecho digno. Él debe ser amado sobre todas las cosas. y adorado como el Rey eterno. Has abandonado a tu Dios, te has rebelado contra Él, has deseado ser dioses; has caído de tus altos dominios, has caído como una piedra caída. Reconoce que Dios es grande, que Sus obras son perfectas y sus juicios justos. Gloria a Dios por medio de siglos de siglos, alabanzas de gozo por todas sus obras. "Se dice que esta canción del Arcángel fue revelada a S. Amadeus. (Fabracina (JA) Codex Pseudepigraphus Vet. Text. Hamb., 1722, p. 21.)

Según los talmudistas, Satanás, cuyo nombre propio es Sammael, era uno de los serafines, con seis alas. (Jalkut Rubeni, 3. sub tit. Sammael.) No fue expulsado del cielo hasta después de haber llevado a Adán y Eva al pecado; luego Sammael y su anfitrión fueron precipitados fuera del lugar de la dicha, con la maldición de Dios para abrumarlos. En la lucha entre Michael y Sammael, el Seraph que caía atrapó las alas de Michael y trató de arrastrarlo con él, pero Dios lo salvó, de donde Michael deriva su nombre (el Rescatado). Esto es lo que dice el rabino Bechai en su comentario sobre los cinco libros de Moisés. (Fol.139, col. I; véase Eisenmenger, ip 831.)

Según una autoridad talmúdica, los ángeles apóstatas cayeron en un montón, Dios puso su dedo meñique sobre ellos y los consumió. (Jalkut Rub'-ni, en Eisenmenger, ip 307.)

Sammael era el regente del planeta Marte, y este todavía lo gobierna, y por eso los nacidos bajo la influencia de esa estrella son amantes de la guerra y dados a la contienda. 2

Él era el principal entre los ángeles de Dios, y ahora es el príncipe entre los demonios. Su nombre se deriva de Simme, que significa cegar y engañar. Está del lado izquierdo de los hombres. Tiene varios nombres; como la Serpiente Vieja, el Espíritu inmundo, Satanás, Leviatán y, a veces, también Asael. En su caída escupió en su odio contra Dios, y su saliva manchó la luna, y así es que la luna tiene manchas.

Después de su caída, Satanás tomó para sí cuatro esposas, Lilith y Naama, la hija de Lamec y hermana de Tubal-Caín, Igereth y Machalath. Cada uno se convirtió en la madre de un gran hueste de

demonios, y cada una gobierna con su hueste durante una temporada del año; y en el cambio de estaciones hay una gran reunión de demonios en torno a sus madres. Lilith es seguida por cuatrocientos setenta y ocho legiones de demonios, porque ese número está incluido en su nombre (/ ■: Según algunos, Lilith es idéntica a Eva. Ella gobierna sobre Damasco, Naama sobre Tiro, Igereth sobre Malta y Rodas. y Machalath sobre Creta (Ibid, ii 416,420,421).

Muchas tradiciones fechan la existencia de ángeles y demonios desde un período remoto antes de la creación del mundo, pero algunas conectan la caída de Satanás y su anfitrión con la creación del hombre.

Abou-Djafar-Mohammed Tabari dice que cuando Dios hizo a Adán, ordenó a todos los ángeles que lo adoraran como su rey y superior, analiza el Corán, "Todos los ángeles adoraron a Adán" (xv. 30), pero que Satanás o Eblis respondieron a Dios. , "No adoraré a Adán, porque él está hecho de tierra y yo de fuego, por lo tanto, soy mejor que él" (vii. 11), y que Dios maldijo a Eblis y le dio la forma de un diablo, debido a su orgullo, vana confianza y desobediencia. (Chronique de Tabari. París, 1867, ic xxvii.)

Abulfeda dice: "Después de que Dios hizo al hombre, se dirigió así a los ángeles. "Cuando le haya infundido una porción de mi espíritu, inclínate ante él y adora". Después de haber inspirado a Adán con Su espíritu, todos los ángeles de todos los grados lo adoraron, excepto Eblis; él, por orgullo y envidia, se burló de hacer esto y desobedeció a Dios. Entonces Dios lo maldijo, y lo cortó de toda esperanza en la misericordia divina, y lo llamó Scheithanan redjiman (Satanás devoto de la miseria), y expulsó al que había sido antes de un ángel de la tierra y guardián de las cosas terrestres. , y un guardián del Paraíso. "(1 Abulfeda, Hist Ante-Islamica. Lipsiae. 1831, p. 13.)

Pero la opinión general parece haber sido que la caída de los ángeles precedió a la creación del hombre. Ibn-Ezra lo fecha en el segundo día de la creación, otros en el primer día cuando Dios "separó la luz de las tinieblas". Manasseh Ben Israel dice que Dios ha puesto a los demonios en las nubes para que atormentaran a los impíos con truenos y relámpagos, lluvias de granizo y tempestades de viento, y que esto sucedió el segundo día, cuando se dividieron los firmamentos.

Así como la caída de Satanás tuvo lugar por su aspiración de ser Dios, está estrechamente relacionada con el origen de la idolatría y la adoración falsa; porque ahora, que Satanás es arrojado del cielo, todavía busca exaltarse a sí mismo al lugar de Dios y, por lo tanto, lleva

a los hombres de la adoración del Dios verdadero a la demonolatría. Así, los primeros cristianos consideraban a los dioses de los paganos como demonios que aspiraban a recibir esa adoración de los hombres en la tierra que buscaban y no lograron en el cielo. Así, San Pablo dice a los corintios que "los gentiles sacrifican a los demonios". (I Cor. X. 20.) La tentación de Cristo solo puede entenderse completamente cuando tenemos en cuenta que el orgullo y el anhelo de adoración es la fuente principal de las acciones de Satanás. "Toda la mesa te daré", le dijo a Cristo, "si postrado me adoras". Fue un segundo intento de Satanás de ponerse por encima del Altísimo.

Entre los paganos, se han mantenido las tradiciones de la apostasía angélica y la guerra.

La historia de la India es la siguiente:

A la cabeza de los espíritus apóstatas está Mahisasura, o el gran Asur; él y los que le siguieron alguna vez fueron buenos, pero antes de la creación del mundo se negaron a obedecer a Brahma, por lo que fueron arrojados por la ayuda de Schiva al abismo de Onderah. (Majer. Mythologische Lexicon. Th. Ip .231.) Mahisasura también se representa como la gran serpiente Vrita, contra la cual Indra luchó y que tras una lucha desesperada venció.

La tradición persa es que Ahriman, el jefe de los rebeldes, no es malvado por naturaleza. No fue creado malo por el Eterno, pero se volvió malo al rebelarse contra su voluntad; y los libros antiguos de los parsis afirman que en el último barro Ahriman volverá a la obediencia, y habiendo sido purificado por el fuego, recuperará el lugar entre los seres celestiales que perdió. En esta guerra, los Izeds lucharon contra los Divs, encabezados por Ahriman, y arrojaron a los conquistados a Douzahk o al infierno.

La historia nórdica es que Loki, el espíritu del mal, es uno de los dioses, y se sentó con ellos a la mesa hasta que se declaró su enemigo, cuando él y su vil progenie, el lobo y la serpiente, fueron expulsados. El lobo está atado, Thor aprisiona a la serpiente, y Loki está encadenado bajo las montañas, y una serpiente destila veneno en su pecho; cuando se agita, la tierra tiembla.

En Egipto, Typhon era hermano de Osiris, pero se rebeló contra él.

Máximo de Tiro y Apolonio de Rodas, siguiendo a Orfeo, hablan de la guerra de los dioses contra los ángeles.

quienes se rebelaron bajo su jefe Ofión, o la serpiente, y Ferecides, según Orígenes, cantaron que este evento había tenido lugar en tiempos prehistóricos; de modo que el conocimiento de ella sólo pudo haber llegado al hombre por revelación. Describió los dos ejércitos cara a cara, uno comandado por Saturno, el Creador supremo; el otro por Ophioneus, el viejo Dragón, y la derrota de este último y su expulsión de los reinos de la dicha a Ogenos, las regiones de la aniquilación. (Orig. Adv. Cels, vi. 42.) La historia de los Titanes está relacionada con esto. Eran los hijos de Urano (cielo) y Ge (tierra), y originalmente habitaban en el cielo, de donde se les llama Uranidas. Eran doce en total. Urano arrojó del cielo a sus otros hijos, los Hecatoncheires y los Cíclopes, y los precipitó al Tártaro. Entonces Ge persuadió a sus hijos, los Titanes, de que se levantaran contra su padre y liberaran a sus hermanos. Hicieron lo que su madre les ordenó, depusieron a Urano y colocaron a QJI en su trono a su hermano Cronos, quien inmediatamente volvió a encarcelar a los cíclopes. Pero Zeus con sus hermanos luchó contra los titanes reinantes, los echó del cielo y se entronizó en el trono de Cronos; ya los Titanes encadenó en el abismo bajo el Tártaro.

Esta es simplemente la misma historia contada dos veces y formada en una dinastía. Chronos Titan es el mismo que el árabe Scheitan, el Erse Teitin, el dios del tiempo y el Satanás bíblico, o Lucifer, el Hijo de la Mañana.

Entre las Battas de Sumatra existe un mito en este sentido: Batara Guru, el Dios supremo, de cuya hija Putiarla Buran desciende toda la humanidad, arrojó la montaña Bakkara del cielo sobre la cabeza de la serpiente, su enemiga, e hizo la casa de su hijo Layanga-

layaad-mandi en la cima de esta montaña. De esta cumbre descendió el hijo para atar las manos o los pies de la serpiente, que sacudía la cabeza y hacía que la tierra se meciera.

Conectado con la caída de Satanás está su cojera. El diablo está representado en el arte y en legión cojeando sobre un pie; esto se debió a que se había roto la pierna en la caída.

Hefesto, que persiguió a Atenea y trató de ultrajar a la Sabiduría divina, fue precipitado del cielo a la isla de fuego de Lemnos, y quedó cojo por ello. Hermes cortó la cuerda de jamón de Typhon y con ella ensartó su lira. El dios nórdico Loki codiciaba a Freya, y fue cojo por ello. Wieland

el herrero (Volundr), que se aventuró a hacer violencia a Beodohild, quedó lisiado y fue conocido por ello. Faetón, atrevido a conducir el carro del sol de su padre, fue arrojado y arrojado a la tierra.

Los nativos de las Islas Carolinas relatan que uno de los dioses inferiores, llamado Merogrog, fue expulsado del cielo por los otros dioses y se llevó consigo una chispa de fuego que dio a los hombres. (Lettres Edifiantes, viii. P. 420.) Este mito se asemeja al de Prometeo, "el inventor, lleno de hiel y amargura, que pecó contra los dioses al otorgar sus honores a criaturas de un día, el ladrón de fuego", como Hermes lo llama. Reaparece como Tohil entre los Quiches, el dador de fuego, odiado, pero adorado.

Los californianos del norte dicen que el Dios supremo una vez creó espíritus invisibles, de los cuales una parte se rebeló contra él, encabezada por un espíritu llamado War o Touparan, y que el

El Gran Espíritu, habiéndolo vencido, lo expulsó de las llanuras del cielo y lo confinó junto con sus compañeros en una caverna, donde está protegido por ballenas. (Bibliothèque Univ. De Geneve, 1827; D'Anselme, ip 228.)

El Tifón egipcio, ya aludido, no pertenecía solo a Egipto, sino también a Fenicia y Asia Menor, y de allí la historia pasó a Grecia, donde echó raíces, y nos ha sido preservada como el ataque de los cien cabezas. dragón contra el dios celestial Zeus. Tifón deseaba obtener la supremacía sobre los dioses y los hombres y, para ganarse esa soberanía, luchó contra los dioses; pero fue derrotado, atado y precipitado al Tártaro, o, según otra versión, fue enterrado bajo las montañas llameantes.

Según una tradición de los Salivas, un pueblo de Nueva Granada, una serpiente mató a las naciones, descendiente de Dios, que habitaba la región del Orinoco, pero un hijo del Dios Puru lo combatió y lo venció, y le ordenó partir con su maldición, y no volver a entrar jamás en su casa, y, dicen estos Salivas, de la carne de la serpiente brotaron los caribe, sus grandes enemigos, como gusanos de carne podrida. (Hist. Naturelle de l'Orinoque, par Tos. Gumilla. Avignon, 1751, tip 172)

Pero estas historias pueden extenderse infinitamente. No pretendo decidir en qué medida se refieren a una tradición común a la raza humana y en qué medida se relacionan con la lucha entre el verano y

el invierno, el sol y la nube de tormenta. Es una de esas cuestiones desconcertantes que es imposible determinar.

Capítulo 2: Adán

I. La creación del hombre

ALGUNOS de los ángeles caídos, Dios hizo a los hombres para que ocuparan sus lugares desocupados.

Según las tradiciones musulmanas más autorizadas, Adam fue creado el viernes por la tarde a la hora Assr, o alrededor de las tres en punto. Se requirió que los cuatro arcángeles Gabriel, Miguel, Israfiel y Asrael trajeran la tierra de las cuatro partes del mundo, para que de allí Dios pudiera formar al hombre. Su cabeza y pecho estaban hechos de arcilla de La Meca y Medina, del lugar donde más tarde se encontraban la Santa Kaaba y la tumba de Mahoma. Aunque todavía sin vida, su belleza asombró a los ángeles que habían acudido en masa a las puertas del Paraíso. Pero Eblis, envidioso de la belleza de la forma aún inanimada de Adán, dijo a los ángeles: "¿Cómo se puede admirar una criatura hecha de tierra? De tal material no puede salir nada más que fragilidad y debilidad". Sin embargo, la mayoría de los ángeles alabaron a Dios por lo que había hecho.

El cuerpo de Adán era tan grande, que si se levantaba, su cabeza llegaría al séptimo cielo. Pero todavía no estaba dotado de un alma viviente. El alma había sido creada mil años antes, y había estado sumergida durante todo ese tiempo en el mar de luz que fluía de Allah. Dios ahora ordenó que el alma entrara en el cuerpo. Mostró cierta indisposición para obedecer; Entonces Dios exclamó: "Aviva a Adán en contra de tu voluntad, y, como castigo por tu desobediencia, dejarás el cuerpo dolorosamente en contra de tu voluntad. Entonces Dios sopló el espíritu contra Adán con tal fuerza que entró en su nariz y corrió hacia su cabeza, y tan pronto como alcanzó sus ojos, Adam los abrió y vio 18

el trono de Dios con la inscripción: "No hay más Dios que Dios, y Mahoma es Su profeta". Entonces el alma corrió a sus oídos y Adán escuchó el cántico de los ángeles; Entonces su lengua fue soltada, porque para entonces el alma había llegado a ella, y dijo: "¡Alabado seas, mi Creador, uno y único!" Y Dios le respondió: "Para esto fuiste hecho. Tú y tu los sucesores deben orarme, y hallarás misericordia y

bondad amorosa en mis manos ". Entonces el alma penetró en todos los miembros, alcanzando el último de todos los pies de Adán, que recibiendo fuerza, saltó y se paró sobre la tierra. Pero cuando se puso de pie, se vio obligado a cerrar los ojos, porque la luz del trono de Dios que brillaba directamente en ellos los cegaba. "¿Qué luz es esta?" preguntó, mientras se cubría los ojos con una mano e indicaba el trono con la otra. "Es la luz de un profeta", respondió Dios, "que brotará de ti en edades posteriores. Por mi honor, lo juro, para él solo he creado el mundo. En el cielo lleva el nombre del muy alabado, y en la tierra se llamará Mahoma. Por medio de él todos los hombres serán conducidos del error al camino de la verdad ".

Entonces Dios llamó a todos los animales creados antes de Adán y le dijo sus nombres y su naturaleza. Luego llamó a todos los ángeles y les ordenó que se inclinaran ante Adán, el hombre que había creado. Israfiel obedeció primero, y Dios le dio en recompensa la custodia del Libro del Destino; los otros ángeles obedecieron en orden; sólo Eblis se negó, en el orgullo de su corazón, diciendo: "¿Por qué yo, que soy hecho de fuego, me inclinaré ante el que está hecho de tierra?" Por lo tanto, fue expulsado de los coros de ángeles, y se le prohibió la entrada a través de las puertas del paraíso. Adán también fue sacado del Paraíso y predicó a los ángeles, que estaban ante él en diez mil filas, un sermón sobre el poder, majestad y bondad de Dios, y mostró tal conocimiento y conocimiento porque podía nombrar a cada bestia en setenta idiomas que los ángeles se asombraron de su conocimiento, que superaba al suyo. Como recompensa por haber predicado este sermón, Dios envió a Adán un racimo de uvas fuera del Paraíso por manos de Gabriel.

En el Midrash, la historia rabínica es la siguiente: "Cuando Dios quiso hacer al hombre, consultó con los ángeles y les dijo: Haremos un hombre a nuestra imagen. Entonces dijeron: ¿Qué es el hombre? Él respondió: Su conocimiento supera al tuyo. Luego puso ante ellos toda clase de bestias, bestias salvajes y aves del cielo, y les preguntó sus nombres, pero ellos no los conocieron. Y después de que Adán fue hecho, los llevó delante de él, y le preguntó a Adán sus nombres, y él respondió de inmediato: Este es un buey, eso es un asno, esto es un caballo, eso es un camello, y así sucesivamente ".

La historia contada por Tabari es algo diferente.

Cuando Dios hizo a Adán, le ordenó a Gabriel que le trajera un puñado de todo tipo de arcilla, negra, blanca, roja, amarilla, azul y de cualquier otro tipo. Gabriel fue a la mitad de la tierra al lugar donde ahora está

Kaaba. Quiso agacharse y tomar el barro, pero la tierra le dijo: "Oh Gabriel, ¿qué haces?" Y Gabriel respondió: "Voy a buscar un poco de barro, polvo y piedra, para que Dios haga un Señor para ellos. El e." Entonces la tierra juró por Dios: "No tomarás de mí ni barro, ni polvo ni piedra; ¿y si de las criaturas hechas de mí se levantaran algunos que hagan el mal sobre la tierra y derramen sangre inocente?" Gabriel se retiró, respetando el juramento, y no tomó tierra; y le dijo a Dios: "Tú sabes lo que me ha dicho la tierra".

Entonces Dios envió a Michael y le pidió que fuera a buscar un poco de barro. Pero cuando llegó Michael, la tierra hizo el mismo juramento.

Y Michael respetó el juramento y se retiró.

Entonces Dios envió a Azrael, el ángel de la muerte. Vino, y la tierra hizo el mismo juramento; pero no se retiró, sino que respondió y dijo: "Debo obedecer el mandato de Dios a pesar de tu juramento".

Y el ángel de la muerte se inclinó y tomó de cuarenta ángulos debajo de la tierra arcilla de todo tipo, como hemos dicho, y de allí Dios hizo a Adán.

Nadie en el mundo había visto una forma como la de Adán. Hareth o Satanás fueron a mirarlo. Adam se había acostado estirado en el mismo lugar durante unos cuarenta años. Nadie pensaba en él ni sabía qué tipo de cosa era. Hareth acercándose a él, lo vio extendido de este a oeste, de gran tamaño y tan seco como hojas de palmera secas. Entonces Hareth empujó a Adán y la tierra seca se sacudió. Hareth estaba asombrado. Examinó la forma con más atención y descubrió que estaba hueca. Luego fue a la boca y se arrastró hacia ella, y salió de nuevo y les hizo saber a los ángeles la duda que había en su pecho, porque dijo: "Esta criatura no es nada, su interior está vacío, y una cosa hueca puede fácilmente. Ahora que Dios lo ha creado, le ha dado el imperio del mundo, pero lucharé contra él y lo expulsaré de la tierra como expulsé a los Jins. ¿Cuál es su consejo?"

Los ángeles respondieron: "Oh Hareth, si vencimos a los Jins fue en obediencia al mandato de Dios. Ahora que Dios ha creado esta cosa, si nos ordena que nos sometamos a ella, debemos hacerlo". Ahora, cuando Hareth vio que los ángeles pensaban de otra manera, cambió su discurso y dijo: "Tú dices la verdad, estoy de acuerdo contigo, pero quería probarte".

Cuando Dios le dio el alma a Adán, entró en su garganta y pasó a su pecho y vientre, y dondequiera que pasaba, la tierra, el barro, el polvo y el barro negro se convertían en huesos, nervios, venas, carne, piel, y similares. Y cuando su alma entró en su cabeza, Adán estornudó y dijo: "Alabado sea Dios". Y cuando volvió la cabeza, vio el Paraíso y todas sus delicias; y cuando el alma entró en su vientre, quiso comer, así que trató de levantarse y conseguir algo de comida, pero el alma aún no había llegado a sus extremidades, que aún eran mera arcilla, así que Gabriel dijo: "Oh Adán, no ' No tengas prisa " .

Luego sigue la historia de Eblis que se niega a adorar a Adam. Según otra versión de la historia musulmana, el scul mostró tal repugnancia por entrar en el cuerpo, que el ángel Gabriel tomó un flageolet, y sentándose cerca de la cabeza del inanimado Adán, tocó tan exquisitas melodías que el alma descendió para escuchar. y en un momento de éxtasis entraron los pies, que inmediatamente empezaron a moverse. Acto seguido, Alá le ordenó al alma que no volviera a abandonar el cuerpo hasta que el Altísimo le diera un permiso especial.

En el Talmud se nos dice que el rabino Meir dice que el polvo del que fue hecho Adán se recogió de todas partes de la tierra: el rabino Oseas dice que el cuerpo del primer hombre fue hecho de polvo de Babel; la cabeza de tierra de la tierra de Israel, y el resto de sus miembros del suelo de otros países: pero el rabino Acha agrega que sus cuartos traseros fueron hechos de arcilla de Acre. Cuando Adán fue creado, quedó parte del polvo; de eso Dios hizo langostas.

Un cuento rabínico tiene este efecto. Dios fue interrumpido por el sábado en medio de la creación de faunos y sátiros, después de haber hecho al hombre, y se vio obligado a posponer su finalización hasta el domingo, por lo que estas criaturas están deformadas. Un relato talmúdico de la forma en que se pasaron las horas del día en que se hizo Adán, su suficientemente curioso.

A la primera hora, Dios recogió el polvo de la tierra; en el segundo, formó el embrión; en el tercero, las extremidades se extendieron; en el cuarto, se le dio el alma; a la hora quinta, Adán se puso de pie; en el sexto, Adán nombró a los animales. Habiendo hecho esto, Dios le preguntó: "Y yo, ¿cómo me llamo?"

Adán respondió "Jehová".

A la séptima hora, Adán se casó con Eva; al octavo, nacieron Caín y su hermana; en el noveno, se les prohibió comer del árbol; a la

décima hora Adán cayó; en el undécimo fue desterrado del Edén; y en el duodécimo, sintió el sudor y el dolor del trabajo.

En el pequeño Génesis apócrifo, se nos dice que Adán no desobedeció a Dios hasta el final del séptimo año, y que no fue castigado hasta cuarenta y cinco días después. Agrega que antes de la Caída, Adán conversó familiarmente con los animales, pero que por la Caída perdieron la facultad del habla.

Dios, dicen los rabinos, hizo a Adán tan alto que su cabeza tocó el cielo; y el árbol de la vida, plantado en medio del jardín del Edén, era tan ancho en la base que un buen caminante necesitaría cinco años para caminar alrededor de él, y las proporciones de Adán coincidían con las del árbol. Los ángeles murmuraron y le dijeron a Dios que había dos soberanos, uno en el cielo y otro en la tierra. Entonces Dios puso su mano sobre la cabeza de Adán y lo redujo a mil codos.

A la pregunta: ¿Qué tan grande era Adán? el Talmud responde: Fue hecho tan alto que estuvo con la cabeza en el cielo, hasta que Dios lo presionó en la Caída. Rabí Jehuda dice que mientras yacía estirado sobre la tierra, la cubrió por completo; pero el libro Sepher Gilgulim dice (fol. 20, col. 4), que cuando fue hecho, su cabeza y garganta estaban en el Paraíso, y su cuerpo en la tierra. Para juzgar cuánto tiempo, dice el mismo libro, comprenda que su cuerpo se extendía de un extremo a otro de la tierra, y que un hombre necesita quinientos años para caminar esa distancia. Y cuando Adán fue creado, todas las bestias de la tierra se postraron ante él y deseaban adorarlo, pero él les dijo: "Habéis venido a adorarme, pero venid y vistámonos de poder y gloria, y déjanos tómalos por rey sobre nosotros, quien nos creó; porque un pueblo elige un rey, pero el rey no se nombra a sí mismo monarca arbitrariamente ". Por lo tanto, Adán eligió a Dios para que fuera rey de todo el mundo, y las bestias, aves y peces lo consintieron gustosamente. Pero el sol, al ver a Adán, se llenó de miedo y se oscureció; y los ángeles se estremecieron y se espantaron, y rogaron a Dios que les quitara este ser poderoso que había creado. Entonces Dios arrojó un sueño profundo sobre Adán, y el sol y los ángeles lo vieron acostado indefenso en su sueño, y se animaron y no le temieron más. Sin embargo, el libro Sepher Jasidim dice que los ángeles, al ver a Adán tan grande y con su rostro brillando por encima del brillo del sol, se inclinaron ante él y dijeron: "¡Santo, santo, santo!" y cortó grandes trozos de su carne para reducirlo a proporciones más pequeñas. Y cuando Adán despertó vio trozos de carne esparcidos a su alrededor, como virutas en una carpintería, y exclamó: "¡Oh Dios! ¿Cómo me has robado? ", pero Dios respondió: " Toma estos trozos de carne y llévalos a todos los países

y tíralos por todas partes, y esparce polvo sobre ellos; y dondequiera que se coloquen, esa tierra se la daré a tu posteridad para que la herede ".

Muchos son los orígenes atribuidos al hombre en los diversos credos del paganismo antiguo y moderno. A veces se dice que ha sido hecho de agua, pero más generalmente es de tierra de la que ha sido hecho o de la que ha nacido espontáneamente. Los peruanos creían que el mundo estaba poblado por cuatro hombres y cuatro mujeres, hermanos y hermanas, que emergían de las cuevas cercanas al Cuzco. Entre los indios norteamericanos se considera a la tierra como la madre universal. Los hombres nacieron en su vientre y salieron de él trepando por las raíces de los árboles que colgaban de la bóveda en la que fueron concebidos y madurados; o, montando un ciervo, el animal los sacó a la luz del día; o, tanteando en la oscuridad, se abrieron camino con las uñas.

Los filósofos egipcios pretendían que el hombre estaba hecho del barro del Nilo. En Aristófanes, el hombre es

mencionado como *πττ/Αοv*. Entre algunos de los

En chino se cree que el hombre fue formado así: "El libro Fong-zen-tong dice: Cuando la tierra y el cielo fueron hechos, todavía no había hombre ni pueblos. Entonces Niu-hoa moldeó la tierra amarilla, y de ella hizo al hombre. Ese es el verdadero origen de los hombres ".

Y los antiguos caldeos suponían que el hombre se hacía mediante la mezcla de la sangre de Belus con la tierra.

2. Los Pre-Adamitas

En 1655, Isaac de la Peyreira, un judío convertido, publicó un curioso tratado sobre los Pre-Adamitas. Argumentando sobre Romanos v. 12-14, sostuvo que había dos creaciones del hombre; el registrado en el primer capítulo del Génesis y el descrito en el segundo capítulo son distintos. La primera raza supuso que había poblado todo el mundo, pero que era mala, y por lo tanto Adán había sido creado con un alma espiritual, y eso de Adán. la raza judía descendió, mientras que las naciones gentiles surgieron de los lomos de los preadamitas. En consecuencia, el pecado original de Adán pesó solo sobre sus descendientes, y Peyreira supuso que fue solo su raza la que pereció, con la excepción de Noé y su familia, en el Diluvio, que Peyreira sostiene que fue parcial.

Este libro fue condenado y quemado en París por manos del verdugo, y el autor, que se había refugiado en Bruselas, fue condenado allí por las autoridades eclesiásticas.

Apeló a Roma, adonde viajó, y fue recibido con el favor de Alejandro VII, ante quien abjuró del calvinismo que había profesado.

Murió a la edad de 82 años, en Aubervilliers, cerca de París, y Moreri le escribió el siguiente epitafio epigramático:

"La Peyrere ici git, ce bon israelita, hugonote, catholique, enfin pre-Adamita. Quatre religions lui plurent & la fois;

Et son indiferencia etait si peu commune, Qu'apres quatre-vingts ans qu'il cut k faire un choix, Le bon homme partit et n'en choisit aucune ".

El libro oriental Huschenk-Nameh ofrece una historia más completa de los Pre-Adamitas. Antes de la creación de Adán, dice este libro, había en la isla Muscham, una de las Maldivas, hombres de cabeza plana, y por eso los persas los llamaban Nim-ser. Fueron gobernados por un rey llamado Dambac.

Cuando Adán, expulsado del Paraíso terrenal, se estableció en la Isla de Ceilán, los cabezas chatas se sometieron a él. Después de su muerte, protegieron su tumba durante el día, y los leones relevaron la guardia durante la noche, para proteger su cuerpo contra los Divs.

Capítulo 3: Eva

QUE el hombre fue creado doble, es decir, tanto hombre como mujer, es y ha sido una opinión común. Una interpretación rabínica del texto, "Y Dios creó al hombre a Su propia imagen, hombre-mujer los creó", es que Adán y Eva fueron formados espalda con espalda, unidos por los hombros y cortados en dos con un hacha: pero de esto más actualmente. Los rabinos dicen que cuando tuvieron que sacar a Eva del costado de Adán, no fue extraída por la cabeza, para que no fuera vanidosa; ni por los ojos, para que no sean desenfrenados; ni por la boca, para que no se dedique a la murmuración; ni por los oídos, para que no sea una fisgona; ni por las manos, para que no se entrometa; ni por los pies, para que no se enfade; ni

por el corazón, para que no tenga celos; pero fue arrastrada por el costado; sin embargo, a pesar de todas estas precauciones, ella tiene todas las faltas especialmente protegidas.

También dicen que, para la fiesta de bodas de Adán y Eva, Dios hizo una mesa de piedra preciosa, y cada gema tenía cien ells de largo y sesenta de ancho, y la mesa estaba cubierta con platos costosos.

La tradición musulmana dice que Adán, habiendo comido el racimo de uvas que se le dio como recompensa por haber predicado a los ángeles, se durmió; y mientras dormía, Dios tomó de su lado izquierdo a una mujer a la que llamó Hava, porque fue extraída de un ser vivo (Hai), y la acostó junto a Adán.

Ella se parecía a él exactamente, excepto que sus rasgos eran más delicados, su cabello más largo y dividido en setecientos mechones, su forma más delgada, sus ojos más suaves y su voz más dulce que la de Adam. Mientras tanto, Adam había estado soñando que le habían dado una esposa; y cuando despertó, grande fue su deleite al ver que su sueño se había hecho realidad. Él extendió su mano para tomar la de Hava, pero ella retiró la de ella, respondiendo a sus palabras de amor con: "Dios es mi maestro, y no puedo darte mi mano sin Su permiso; y, además, no es apropiado para ti. un hombre para tomar esposa sin hacerle un regalo de bodas".

Entonces Adán envió al ángel Gabriel a pedirle permiso a Dios para tomarle a Hava como esposa. Gabriel regresó con la respuesta de que había sido creada para ser su compañera y que debía tratarla con gentileza y amor. Por un presente debía pagar veinte veces por Mahoma y por los profetas que, a su debido tiempo, nacerían de él. Ridhwan, el portero del Paraíso, le llevó a Adán el caballo alado Meimun ya Eva un camello de patas ligeras. Gabriel los ayudó a montar y los condujo al Paraíso, donde fueron recibidos por todos los ángeles y las bestias con las palabras: "¡Salve, padre y madre de Mahoma!"

En medio del Paraíso había una tienda de seda verde extendida para ellos, sostenida sobre pilares de oro, y en la tienda había un trono en el que Adán y Hava estaban sentados. Luego fueron bañados en uno de los ríos del Paraíso y llevados ante la presencia de Dios, quien les ordenó vivir en el Paraíso. "Te he preparado este jardín para tu hogar; en él estarás protegido del frío y el calor, del hambre y la sed. Disfruta de todo lo que vean tus ojos, solo de una fruta que no prueba. Ten cuidado de cómo rompes mi orden, y arma contra la sutileza de tu

enemigo, Eblis; te envidia y está a tu lado buscando destruirte, porque a través de ti fue expulsado ".

Tabari dice que Adán fue llevado soltero al Paraíso, a través del cual deambulaba comiendo de los árboles frutales, y cayó sobre él un sueño profundo, durante el cual Eva fue creada de su lado izquierdo. Y cuando Adán abrió los ojos, la vio y le preguntó quién era, y ella respondió: "Yo soy tu esposa; Dios me creó de ti y para ti, para que tu corazón encontrara reposo". Los ángeles le dijeron a Adán: "¿Qué es esto? ¿Cómo se llama? ¿Por qué se hizo?" Adán respondió: "Esta es Eva". Adán permaneció quinientos años en el paraíso. Fue un viernes que Adán entró en el Edén.

Los habitantes de Madagascar tienen un extraño mito sobre el origen de la mujer. Dicen que el primer hombre fue creado del polvo de la tierra y fue colocado en un jardín, donde no sufrió ninguno de los males que ahora afectan a la mortalidad; también estaba libre de todos los apetitos corporales y, aunque rodeado de deliciosas frutas y límpidos arroyos, no sentía ningún deseo de probar la fruta o beber el agua. Además, el Creador le había prohibido estrictamente comer o beber. El gran enemigo, sin embargo, se le acercó y le pintó con colores brillantes la dulzura de la manzana, la exquisitez del dátil y la succulencia de la naranja.

En vano: el primer hombre se acordó del mandato que le había impuesto su Hacedor. Entonces el demonio asumió la apariencia de un espíritu refulgente y fingió ser un mensajero del cielo que le ordenaba comer y beber. El hombre obedeció de inmediato. Poco después, apareció un grano en su pierna; la mancha se agrandó hasta convertirse en un tumor, que aumentó de tamaño y le causó una molestia considerable. Al cabo de seis meses estalló y emergió de la extremidad una hermosa niña.

El padre de todos los vivientes estaba muy perplejo sobre qué pensar de su adquisición, cuando apareció un mensajero del cielo y le dijo que la dejara correr por el jardín hasta que estuviera en edad de casarse, y luego que la tomara para él como esposa. . Obedeció. La llamó Bahouna y se convirtió en la madre de todas las razas de hombres.

La noción de que el primer hombre había sido de ambos sexos hasta la separación era muy común. Se decía que era masculino en el lado derecho y femenino en el izquierdo, y que la mitad de él fue removida para constituir a Eva, pero que el hombre completo consta de ambos sexos.

Eugubinus entre los comentaristas cristianos, los rabinos Samuel, Manasseh Ben-Israel y Maimónides entre los judíos, han dado el peso de su opinión para apoyar esta interpretación. El rabino Jeremías Ben-Eleazer, basándose en la autoridad del texto "*Me has formado por detrás y por delante*" (Sal. Cxxxix. 4), argumentó que Adán tenía dos caras, una masculina y otra femenina, y que era de ambos sexos.

El rabino Samuel Ben-Nahaman sostuvo que el primer hombre fue creado doble, con una mujer a su espalda, y que Dios los separó. "Adán", decían otros rabinos, "tenía dos caras y una cola, y desde el principio era macho y hembra, macho por un lado y hembra por el otro; pero después las partes se separaron".

Los talmudistas afirman que Dios cortó la cola de Adán y de ahí formó a Eva.

Con esta última fábula concuerda el ridículo mito de los indios Kikapoo, relatado en mi "Curiosidades de los tiempos antiguos".

En el discurso de Aristófanes en el Banquete de Platón, se da un mito, que al principio había una raza de hombres en la que cada miembro era doble, tenía dos cabezas, cuatro piernas y cuatro brazos, y cada uno de ambos sexos. Esta raza, dice él, estaba llena de orgullo e intentó escalar el cielo. Los dioses deseaban a la vez reducir su poder y castigar su temeridad, pero no deseaban destruir a la raza humana; en consecuencia, por consejo de Zeus, cada andrógino fue cortado en dos, para dejar a cada mitad dos brazos y un par de piernas, una cabeza y un solo sexo.

Una tradición india es a este efecto. Mientras Brahma, el creador, se dedicaba a la producción de seres, vio a Kaya (el cuerpo) dividirse en dos partes, de las cuales cada parte era de un sexo diferente, y de ahí surgió toda la raza humana.

Según otra versión mucho más explícita, Viradi, el primer hombre, al encontrar intolerable su soledad, cayó en el más profundo dolor; y anhelando un compañero, su naturaleza se convirtió en dos sexos unidos en uno. Luego se separó en dos individuos, pero encontró en esa separación infelicidad, porque estaba consciente de su imperfección; luego reunió la existencia de las dos porciones y fue feliz, ya partir de ese reencuentro se pobló el mundo.

En Persia, se decía que Meschia y Meschiane, el primer hombre y la primera mujer, formaron originalmente un solo cuerpo; pero fueron separados, y de esta reunión voluntaria nacieron todos los hombres.

La idea tan prevalente de que el hombre sin mujer, o la mujer sin hombre, es un ser imperfecto, fue la causa de la gran repugnancia con la que los judíos y otras naciones de Oriente consideraban el celibato. El rabino Eliezer, al comentar el texto "Llamó su nombre Adán" (Gen. v. 2), estableció que el que no tiene esposa no es hombre, porque un hombre es la recomposición de varón y mujer en uno.

Bramah, dice una leyenda india, al ser encargado de la producción de la raza humana, se sintió presa de violentos dolores, hasta que sus costados se abrieron y de un costado emergió un niño y del otro una niña. En China, la historia Se dice que la Diosa Amida sudaba niños varones por su axila derecha y niñas por su axila izquierda, y estos niños poblaban la tierra.

Vishnu, según una fábula india, dio a luz a Dharma por su lado derecho y a Adharma por su lado izquierdo, y a través de Adharma la muerte entró en el mundo. Otra historia es la. En efecto, que el brazo derecho de Vena dio a luz a Pritu, el amo de la tierra, y el brazo izquierdo a la Virgen Archis, que se convirtió en la esposa de Pritu.

Pigmalión, dice el cuento clásico, que en realidad es un mito fenicio de la creación, hizo mujer de mármol o marfil, y Afrodita, en respuesta a sus oraciones, dotó de vida a la estatua. "A menudo Pigmalión aplica sus manos a la obra. Uno mientras lo aborda en términos suaves, en otro le trae regalos que son agradables para las doncellas, como conchas y guijarros lisos, y pajaritos, y flores de mil matices, y lirios, y bolas pintadas, y lágrimas de las Heliades, que se han destilado de los árboles. Él adorna también sus miembros con un paño y le pone un collar largo en el cuello. Colgantes lisos cuelgan de sus orejas y lazos de sus pecho. Todas las cosas le convienen.

Pero Hesíodo ofrece una descripción muy diferente de la creación de la mujer. Según él, Zeus la envió en burla para ser un azote para el hombre:

"El Señor que gobierna la tierra y balancea el palo
Había hablado: la risa llenó su alma secreta:
Le ordenó al dios tullido que obedeciera,
Y moldear con arcilla plástica de agua helada;
Con nervio humano y voz humana invierte

Las extremidades elásticas y el pecho respirable;
Hermosa como las diosas florecientes de arriba,
Una semejanza virgen con apariencia de amor.
Le pidió a Minerva que enseñara la habilidad que arroja
Mil colores en los hilos relucientes;
Llamó a la magia de la reina dorada del amor
Para respirar en torno a una brujería de semblante, Y la llama nunca
saciada de la pasión ansiosa Y los cuidados de la vestimenta que se
alimentan del marco; Bade Hermes último endue, con un arte
refinado De modales traicioneros, y una mente desvergonzada ".

Que Eva fuera la segunda esposa de Adán era una especulación rabínica común; algunos de los comentaristas del Génesis habían adoptado este punto de vista para explicar el doble relato de la creación de la mujer en el texto sagrado, primero en Génesis i. 27, y en segundo lugar en Génesis ii. 18; y dicen que la primera esposa de Adán se llamaba Lilith, pero fue expulsada del Edén y, después de su expulsión, fue creada Eva.

Abraham Ecchellensis da el siguiente relato de Lilith y sus hechos: "Hay algunos que no consideran a los espectros como simples demonios, pero suponen que son de naturaleza mixta, en parte demoníacos, en parte humanos, y que tienen su origen en Lilith. , La primera esposa de Adán, de Eblis, el príncipe de los demonios. Esta fábula ha sido transmitida a los árabes de fuentes judías, por algunos conversos de Mahoma del cabalismo y el rabinismo, que han trasladado todas las tonterías judías a los árabes. Adán una esposa, formada de arcilla, junto con Adán, y la llamó Lilith; descansando en la Escritura, 'varón y hembra los creó: pero cuando esta mujer, a causa de su creación simultánea con él, se volvió orgullosa y una molestia para su esposo, Dios la expulsó del Paraíso, y luego dijo: 'No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea para él? Y esto lo confirman con las palabras de Adán cuando vio a la mujer modelada de su costilla, 'Esto ahora es hueso de mi hueso y fl carne de mi carne ', lo que equivale a decir: Ahora Dios me ha dado una esposa y una compañera, adecuada para mí, tomada de mis huesos y carne, pero la otra esposa que me dio no era de mis huesos ni de mi carne, y por lo tanto no era una compañera y esposa adecuada para mí.

Pero se dice que Lilith, después de ser expulsada del Paraíso, se casó con el Diablo, de quien tuvo hijos, que se llaman Jins. Estos estaban dotados de seis cualidades, de las cuales comparten tres con los hombres y tres con los demonios. Como los hombres, se engendran

a su semejanza, se alimentan y mueren. Como los demonios, tienen alas y vuelan a donde quieren a gran velocidad; son invisibles y pueden atravesar sustancias sólidas sin dañarlos. Esta raza de Jins se supone que es menos nocivo para los hombres y, de hecho, debe vivir en cierta familiaridad y amistad con ellos, como en la parte

partícipes de su naturaleza. El autor de la historia y los actos de Alejandro de Macedonia relata que en una determinada región de la India, en determinadas horas del día, los jóvenes Jins asumen una forma humana y aparecen abiertamente y juegan con los hijos nativos de padres humanos bastante. con demasiada confianza."

No debe suponerse que las mujeres, como son ahora, sean comparables a Eva en su belleza prístina; sobre este punto el Talmud dice: "Todas las mujeres con respecto a Sara son como monos con respecto a los hombres. Pero Sara no puede compararse con Eva más de lo que se puede comparar un mono con un hombre. De la misma manera se puede decir, si Si se pudiera hacer cualquier comparación entre Eva y Adán, ella tenía para él la misma relación de belleza que tiene un mono con un hombre; pero si se compara a Adán con Dios, Adán sería el mono y Dios el hombre ".

Las damas literarias pueden señalar a la madre primordial como primera autora; porque existió un Evangelio de Eva en tiempos de S. Epifanio, quien lo menciona como de renombre entre los gnósticos. Y los musulmanes le atribuyen un volumen de profecías que fueron escritas a su dictado por el ángel Rafael.

Todas las damas se alegrarán de saber que hay una tradición, maniquea, es cierto, y anatematizada por S. Clemente, que sin embargo contiene un gran elemento de verdad; A este efecto, Adán, cuando fue hecho, fue como una bestia, tosco, rudo e inanimado, pero que de Eva recibió su posición erguida, su pulido y su espiritualidad.

Capítulo 4: La caída del hombre

¿CUÁL era el árbol del que se les prohibió comer a nuestros primeros padres? En Midrash, f. 7, el rabino Mayer dice que era un árbol de trigo; el rabino Jehuda, que era una vid; el rabino Aba, que era una manzana del Paraíso; el rabino Josse, que era una higuera: por lo tanto, fue para lo que, cuando fueron expulsados del paraíso, usaron sus hojas. una cubierta.

La historia persa, adoptada por los árabes, es que el fruto prohibido era el trigo y que crecía en un árbol cuyo tronco se parecía al oro y sus ramas a la plata. Cada rama tenía cinco espigas relucientes, y cada espiga contenía cinco granos del tamaño de los huevos de un avestruz, fragantes como almizcle y dulces como la miel. Los habitantes de América del Sur suponen que fue el plátano, cuyas fibras forman la cruz, y dicen que así, en él, Adán descubrió el misterio de la Redención. Los habitantes de la isla de San Vicente creen que fue la planta del tabaco. Pero, según una leyenda iroquesa, la gran madre de la raza humana perdió el cielo por una olla de grasa de osos. La historia es la siguiente: Los primeros hombres que vivían solos fueron,

"Por los vientos sin vista,
Soplado con violencia sin resistencia alrededor
El mundo pendiente ".

Temiendo la extinción de su raza, y al enterarse de que una mujer habitaba en algún lugar de los cielos, delegaron a uno de ellos para que la buscara. Este mensajero de la humanidad fue llevado a los cielos en las alas de los pájaros reunidos; y luego miró al pie de un árbol hasta que la mujer salió a sacar agua de un pozo vecino. Al acercarse, él se dirigió a ella, le ofreció grasa de osos y luego la sedujo.

La Deidad, al percibir su vergüenza, en la suya, la arrojó del cielo. La tortuga la recibió de espaldas; y de las profundidades del mar el pez trajo arcilla, y así gradualmente construyó una isla en la que la madre universal dio a luz a sus primeros gemelos.

Según las tradiciones de la fe lamaica, los primeros hombres vivieron hasta la edad de sesenta mil años. 1 Fueron alimentados de manera invisible y pudieron elevarse a voluntad a los cielos. En esta era del mundo la transmigración de las almas fue universal, todos los hombres nacieron dos veces; y en esta época fue cuando los mil dioses se establecieron en el cielo. En una hora desafortunada, la tierra produjo una sustancia dulce como la miel: uno de los hombres la codició, la probó y la dio a sus compañeros; la consecuencia fue que los hombres perdieron el poder de levantarse de la tierra, su tamaño y su sabiduría, y se vieron obligados a satisfacerse con los alimentos producidos por la tierra.

El relato de Nepal del comienzo del pecado es el siguiente: "Originalmente", dice uno de los Tantras, "la tierra estaba deshabitada. En aquellos tiempos, los habitantes de Abhaswara, una de las mansiones celestiales, solían visitar la tierra con frecuencia y De allí regresaron

rápidamente. Sucedió al fin que cuando algunos de estos seres, quienes aunque mitad hombres, mitad mujeres, a través de la inocencia de sus mentes nunca habían notado su distinción de sexo, ca / ne como de costumbre en la tierra, Adi Buddha repentinamente creó en ellos un deseo tan violento de comer, que comieron un poco de la tierra, que tenía sabor a almendras; y al comerlo, perdieron el poder de volar de regreso al cielo, y así permanecieron en la tierra. obligado a comer los frutos de la tierra como sustento ".

Según los cinghaleses, los brahmas habitaban las regiones más altas del aire, donde disfrutaban de la felicidad perfecta. "Pero sucedió que uno de ellos, mirando la tierra, se dijo: ¿Qué es esto? Y, habiendo tocado la tierra con uno de sus dedos, se lo llevó a la punta de la lengua y percibió que era delicioso. dulce; desde ese momento todos los Brahmas comieron de la dulce tierra por el espacio de sesenta mil años. Mientras tanto, habiendo codiciado en sus corazones el disfrute de esta tierra, comenzaron a decirse unos a otros: Esta parte es mía y que es tuyo; y así, fijando límites a sus respectivas partes, dividió la tierra entre ellos. Debido a que Brahmas había sido culpable de codicia, la tierra perdió su dulzura, y luego produjo una especie de hongo, "que el Brahmas también codiciados y divididos, y de los que también fueron privados; y así procedieron de comida en comida, hasta que su naturaleza cambió, y de espíritus pasaron a ser hombres, absorbieron ideas malvadas y perdieron su antigua gloria.

Según los chinos, el hombre es en parte espíritu, en parte animal. El espíritu sigue las leyes del cielo, como discípulo su maestro, el animal, en cambio, es esclavo de los sentidos. En su origen, el hombre obedecía a los cielos; su primer estado fue de inocencia y felicidad; no conoció ni la enfermedad ni la muerte; era por instinto completamente bueno y espiritual. Pero el deseo inmoderado de ser sabio o, según Lao-tsé, de comer, fue la ruina de la humanidad.

Según la fe persa, el padre del hombre tenía el cielo como destino, pero debía ser humilde de corazón, puro de pensamiento, de palabra y de obra, sin invocar a los Divs: y así eran al principio los pensamientos y los actos de nuestros primeros padres.

Primero dijeron, "es Ormuzd (Dios) quien ha dado el agua, la tierra, los árboles y las bestias del campo, y las estrellas, la luna, el sol y todas las cosas puras". Pero Ahriman (Satanás) se levantó, se precipitó sobre sus pensamientos y les dijo: "Ahriman es quien les ha dado estas cosas". Así Ahriman los engañó, y hasta el final los engañará. A esta mentira le dieron

crédito y se convirtieron en Darvands, y sus almas fueron condenadas hasta la gran resurrección del cuerpo. Durante treinta días festejaron y se cubrieron con vestiduras negras. Después de treinta días se fueron a la caza; y encontraron una cabra blanca, y con sus labios sacaron su leche, y bebieron su leche y se alegraron. "No hemos probado nada parecido a esta leche", dijeron nuestros primeros padres, Meschia y Meschiane; "La leche que hemos bebido era agradable al paladar", pero era algo malo para sus cuerpos.

"Entonces el Div, el mentiroso, se volvió más atrevido, se presentó por segunda vez y trajo consigo el fruto del cual comieron; y de cien excelencias que antes poseían, ahora no retuvieron ni una. Y después de treinta días y treinta noches hallaron una oveja blanca y gorda, y le cortaron la oreja izquierda; y encendieron un árbol, y con su aliento elevaron el fuego a una llama; y quemaron parte de las ramas de ese árbol, luego del árbol khorma, y después del mirto, y asaron las ovejas y las dividieron en tres porciones: y de las dos que no comieron, una fue llevada al cielo por el pájaro Kehrkas.

Después se deleitaron con la carne de un perro, y se vistieron con su piel. Se entregaron a la caza, y con las pieles de las fieras se cubrieron el cuerpo.

"Y Meschia y Meschiane cavaron un hoyo en la tierra y encontraron hierro y el hierro lo golpearon con una piedra; y se hicieron un hacha, y golpearon las raíces de un árbol, y talaron el árbol y arreglaron su se ramifica en una choza; y a Dios no dieron gracias; y los Divs se animaron.

"Y Meschia y Meschiane se convirtieron en enemigos, y se golpearon, se hirieron y se separaron; luego, desde el lugar de la oscuridad, se escuchó al jefe de los Divs gritar en voz alta: ¡Oh hombre, adora a los Divs! Y el Div del odio se sentó sobre su trono. Y Meschia se acercó y sacó leche del toro, y la roció hacia el norte, y los Divs se hicieron fuertes. Pero durante cincuenta inviernos, Meschia y Meschiane vivieron separados; y después de ese tiempo, se conocieron y Meschiane dio a luz mellizos ".

La historia contada por los musulmanes es la siguiente:

Adán y Eva vivieron durante quinientos años en el paraíso antes de comer del árbol y caer; porque Eblis estaba fuera y no podía entrar por las puertas para engañarlos.

Durante quinientos años, Eblis buscó la admisión, pero el ángel Ridhwan lo advirtió con su espada de fuego.

Un día, el pavo real atravesó las puertas del paraíso. Este pájaro, con plumas de esmeraldas y perlas, no solo era la criatura más hermosa que Dios había creado, sino que también había sido dotada de una voz dulce y clara, con la que cantaba diariamente las alabanzas de Dios en los caminos del Edén.

Este hermoso pájaro, pensó Eblis, cuando lo vio, seguramente es vanidoso, y escuchará la voz de la adulación.

Entonces se dirigió a él como a un extraño, más allá del oído de Ridhwan. "La más hermosa de todas las aves, ¿pertenece a los habitantes del Paraíso?"

"Ciertamente", respondió el pavo real. "¿Y quién eres tú que miras de un lado a otro con miedo y temblor?"

"Pertenezco a los Querubines que alaban a Dios día y noche, y me he escapado de sus filas sin ser observado, para poder echar un vistazo al Paraíso que Dios ha preparado para los santos. ¿Me esconderás debajo de tus plumas, y enséñame el jardín? "

"¿Cómo haré lo que pueda atraer sobre mí la desaprobación de Dios?", Preguntó el pavo real.

"¡Magnífica criatura! Llévame contigo. Te enseñaré tres palabras que te salvarán de la enfermedad, la vejez y la muerte".

"¿Deben morir entonces los habitantes del Paraíso?"

"Todos, sin excepción, que no conocen estas tres palabras".

"¿Es esta la verdad?"

"Por Dios Todopoderoso, así es".

El pavo real creyó el juramento, porque no podía suponer que una criatura haría un juramento falso por su Creador. Pero, como temía que Ridhwan lo registrara a su regreso a través de las puertas, dudó en llevarse a Eblis con él, pero prometió enviar a la astuta serpiente, que sin duda idearía un medio para introducir a Eblis en el jardín.

La serpiente fue antiguamente la reina de todas las criaturas. Tenía la cabeza como rubíes y los ojos como esmeraldas. Su altura era la de un camello, y los colores más hermosos adornaban su piel, y su cabello y rostro eran los de una hermosa doncella. Era fragante como almizcle y ámbar; su comida era el azafrán; sus melodiosas lenguas pronunciaban dulces himnos de alabanza; durmió junto a las aguas del río celestial Kaulhar; había sido creada mil años antes que el hombre y era la compañera favorita de Eva.

Esta hermosa y sabia criatura, pensó el pavo real, deseará más aún que yo poseer juventud y salud perpetuas, y con gusto admitirá al querubín por escuchar las tres palabras. El pájaro no se equivocó; Tan pronto como contó la historia, la serpiente exclamó: "¡Qué! ¿Envejeceré y moriré? ¿Mi hermoso rostro se arrugará, mis ojos se cerrarán y mi cuerpo se disolverá en polvo? ¡Nunca! presenta al querubín".

En consecuencia, la serpiente se deslizó fuera de las puertas del Paraíso y le pidió a Eblis que le contara lo que le había dicho al pavo real.

"¿Cómo puedo llevarte al paraíso sin ser visto?" preguntó la serpiente.

"Me haré tan pequeño que pueda sentarme en la ranura entre tus dientes frontales", respondió el ángel caído.

"¿Pero cómo puedo responder entonces cuando Ridhwan se dirige a mí?"

"No temas. Susurraré santos nombres, ante los cuales Ridhwan guardará silencio."

Entonces la serpiente abrió la boca, Eblis entró volando y se sentó entre sus dientes, y al hacerlo los envenenó por toda la eternidad.

Cuando pasó segura por Ridhwan, la serpiente abrió la boca y le pidió a Eblis que la llevara con él al cielo más alto, donde podría contemplar la majestad de Dios.

Eblis respondió que aún no estaba listo para irse, pero que deseaba hablar con Adam fuera de su boca, y ella consintió, temiendo a Ridhwan y deseando enormemente escuchar y aprender las tres saludables palabras. Habiendo llegado a la tienda de Eva, Eblis lanzó un profundo

suspiro, era el primero que se había escuchado en el Edén, y fue causado por la envidia.

"¿Por qué estás tan inquieta, dulce serpiente?" preguntó Eva.

"Estoy preocupado por el futuro de Adán", respondió el espíritu maligno, afectando la voz de la serpiente.

"¡Qué! ¿No tenemos todo lo que se puede desear en este jardín de Dios?"

"Eso es cierto; pero el fruto más noble del jardín, el único que te asegura la felicidad perfecta, se niega a tus labios".

"¿No tenemos abundancia de frutas de todos los colores y sabores, sólo una está prohibida?"

"Y si supieras por qué esa está prohibida, no encontrarías ningún placer en probar las otras".

"¿Tú sabes?"

"Lo hago, y por eso estoy tan abatido. Sólo este fruto da eterna juventud y salud, mientras que todos los demás dan debilidad, enfermedad, vejez y muerte, que es el cese de la vida con todas sus alegrías".

"¿Por qué, querida serpiente, nunca me dijiste esto antes? ¿De dónde sabes estas cosas?"

"Un ángel me dijo esto mientras yacía bajo el árbol prohibido".

"Yo también debo verlo", dijo Eve, dejando su tienda y dirigiéndose hacia el árbol.

En ese momento, Eblis salió volando de la boca de la serpiente y se colocó en forma humana debajo del árbol.

"¿Quién eres tú, ser maravilloso, como no he visto antes?" preguntó Eva.

"Soy un hombre que me he convertido en ángel".

"¿Y cómo te convertiste en ángel?"

"Al comer de este fruto", respondió el tentador, "este fruto que nos es negado por la envidia de Dios. Me atreví a quebrantar su mandato cuando envejecí y me debilité, y mis ojos se nublaron, mis oídos se embotaron y mi Se me cayeron los dientes, de modo que no pude hablar con claridad ni disfrutar de mi comida; mis manos temblaban, mis pies se tambaleaban, mi cabeza estaba inclinada sobre mi pecho, mi espalda estaba inclinada y me volví tan horrible que todas las bestias del jardín huyeron Entonces suspiré por la muerte, y con la esperanza de encontrarla en el fruto de este árbol, comí, y he aquí, instantáneamente volví a ser joven; aunque habían pasado mil años desde que fui hecho, habían huido con todas sus huellas, y disfruto de salud perpetua, juventud y belleza ".

"¿Dices la verdad?" preguntó Eva.

"Lo juro por Dios que me hizo".

Eva creyó en este juramento y rompió una rama del árbol de trigo.

Antes de la caída, el trigo creció hasta convertirse en un árbol con hojas como esmeraldas. Las espigas eran rojas como rubíes y los granos blancos como la nieve, dulces como la miel y fragantes como el almizcle. Eva comió uno de los granos y lo encontró más delicioso que cualquier cosa que hubiera probado hasta entonces, así que le dio un segundo grano a Adán. Adán resistió al principio, según algunas autoridades durante una hora entera, pero una hora en el Paraíso eran ochenta años de nuestro cómputo terrenal. Pero cuando vio que Eva seguía bien y alegre, cedió a sus persuasiones y comió del segundo grano que Eva le había ofrecido diariamente, tres veces al día, durante la hora de los ochenta años. Entonces toda la vestimenta celestial le cayó a Adán, su corona se deslizó de su cabeza, sus anillos se le cayeron de los dedos, sus ropas de seda se deslizaron como agua de sus hombros, y él y Eva estaban desnudos y sin adornos, y sus ropas caídas les reprocharon. con las palabras: "Grande es tu desgracia; largos serán tus dolores; fuimos creados para adornar a los que sirven a Dios; ¡adiós hasta la resurrección!"

El trono retrocedió ante ellos y exclamó: "¡Apartaos de mí, cinco desobedientes!" El caballo Meimun, que Adán buscaba montar, se lanzó y se negó a permitirle tocarlo, diciendo: "¿Cómo has guardado el pacto de Dios?" los habitantes del Paraíso le dieron la espalda a la pareja y le rogaron a Dios que quitara al hombre y a la mujer de en medio de ellos.

Dios mismo se dirigió a Adán con voz de trueno, diciendo: "¿No te prohibí tocar este fruto y te advertí contra la sutileza de tu enemigo:

Eblis?" Adán y Eva trataron de hacer volar estos reproches, pero las ramas de el árbol Talh atrapó a Adán, y Eva se enredó en su largo cabello.

"De la ira de Dios no hay escapatoria", gritó una voz desde el árbol Talh; "obedeced el mandamiento de Dios".

"Apartaos del paraíso", dijo Dios, "tú, Adán, tu esposa y los animales que te llevaron al pecado. La tierra será tu morada; en el sudor de tu frente encontrarás alimento; el producto de la tierra producirá envidia y contienda; Eva (Hava) será afligida con una variedad de extraños afectos, y dará a luz descendencia con dolor. El pavo real perderá su voz melodiosa, y la serpiente sus pies; oscura y pestilente será la guarida en la que el la serpiente morará, el polvo será su alimento, y su destrucción será obra meritoria. Eblis será arrojado a los tormentos del infierno ".

Entonces nuestros padres fueron expulsados del Paraíso, y a cada uno se le dio una sola hoja para ocultar su desnudez. Adán fue expulsado por la puerta del Arrepentimiento, para que supiera que solo a través de ella se podría recuperar el Paraíso; Eva fue desterrada por la puerta de la gracia; el pavo real y la serpiente por el de la Ira, y Eblis por la puerta de la Condenación. Adán cayó en la isla Serendib (Ceilán), Eva en Jedda, la Serpiente en el desierto del Sahara, el Pavo real en Persia y Eblis en el río Eila.

Tabari dice que cuando el trigo prohibido entró en el vientre de Adán y Eva, toda la piel se desprendió, excepto las puntas de los dedos. Ahora esta piel había sido rosada y cachonda, por lo que habían sido invulnerables en el Paraíso, y se quedaron desnudos y con una piel tierna que fácilmente se podía lacerar; pero siempre que Adán y Eva se miraban las uñas, recordaban qué piel habían usado en el Edén.

Tabari también dice que cuatro árboles, compadeciéndose de la vergüenza de Adán y Eva, el Pavo Real y la Serpiente, al ser expulsados desnudos del Paraíso, inclinaron sus ramas y les dieron una hoja a cada uno.

Algunos rabinos dicen que Adán comió sólo por obligación, que se negó, pero Eva "tomó del árbol", es decir, rompió una rama y "se la dio" con el palo.

Según el libro de Talmud, Emek Hammelech (f. 23, col. 3), Eva, al comer la fruta, sintió en sí misma el veneno de Jerzer hara, o pecado original, y resolvió que Adán no debería estar sin él también; Ella lo hizo comer y luego obligó a los animales a comer la fruta, para que todos pudieran, sin excepción, caer bajo la misma condenación y quedan sujetos a la muerte. Pero el pájaro Choi that] g, Phcenix no se dejó engañar, sino que se fue volando y no quiso comer. Y ahora el Fénix, dice el rabino Joden después del rabino Simeón, vive mil años, luego se marchita hasta tener el tamaño de un huevo, y luego de sí mismo emerge joven y hermoso de nuevo.

Hemos visto cuáles son los mitos asiáticos relacionados con Adán y Eva; pasemos ahora a África. En Egipto se relató que Osiris vivía con Isis, su hermana y esposa, en Nysa, o Paraíso, que estaba situado en Arabia. Este Paraíso era una isla, rodeada por el arroyo Tritón, pero también era una montaña empinada a la que solo se podía llegar por un lado. Estaba adornado con hermosas flores y árboles cargados de agradables frutos, regado por dulces arroyos, y en él habitaban los inmortales.

Allí, Osiris encontró la vid e Isis el trigo, para convertirse en alimento y bebida de los hombres. Allí construyeron un templo dorado y vivieron en suprema felicidad hasta que Osiris sintió el deseo de descubrir el agua de la inmortalidad, en la búsqueda de la cual abandonó a Nysa y, al final, fue asesinado por Typhon.

La siguiente es una tradición negra muy curiosa, tomada por el Dr. Tutschek de un nativo en Tumale, cerca del centro de África.

Hasta que (Dios) hizo a los hombres y les ordenó vivir juntos en paz y felicidad, trabajar cinco días y celebrar el sexto como fiesta. Se les prohibió herir a las bestias o reptiles. Ellos mismos eran inmortales, pero los animales sufrieron la muerte. La rana fue maldito por Dios, porque cuando Él estaba haciendo los animales se saltó el pie. Entonces Dios ordenó a los hombres que construyeran montañas: lo hicieron, pero pronto se olvidaron de los mandamientos de Dios, mataron a las bestias y se pelearon entre sí. Por tanto, Til (Dios) envió fuego y los destruyó, pero salvó vivo a uno de la raza, llamado Musikdegen. Entonces Til comenzó a recrear seres. Se paró frente a un bosque y llamó: ¡Ombo Abnatum Dgu! y salió una gacela y le lamió los pies. Entonces Él dijo: ¡Levántate, Gacela! y cuando se puso de pie, su forma de bestia desapareció, y era una hermosa doncella, y la llamó Mariam. Él la bendijo y tuvo cuatro hijos, un par blanco y un par negro. Cuando crecieron, Dios les ordenó que se casaran, los blancos

juntos y los negros juntos. En Dai, cuenta la historia que Til cortó las rodilleras de Mariam y de cada una hizo un par de niños. A los blancos los envió al norte; a los negros les dio posesión de la tierra donde nacieron.

Entonces Dios sometió a los animales a la muerte, pero los hombres que creó fueron inmortales. Pero los hombres recién creados se volvieron desobedientes, al igual que las primeras criaturas; y la rana se quejó ante él de su injusticia al haber sometido a la muerte a los animales inofensivos, pero al culpable inmortal. "Tienes razón", respondió Til, y arrojó sobre los hombres que había creado: vejez, enfermedad y muerte.

Los Fantis relatan que no están en la misma condición en que fueron hechos, porque sus primeros padres habían sido colocados en un país más elevado y más adecuado, pero Dios los arrojó a una habitación inferior, para que pudieran aprender la humildad. En la Costa Dorada, se dice que la razón de la Caída fue que a los primeros hombres se les ofreció elegir entre oro o sabiduría, y ellos eligieron lo primero.

En Ashantee se cuenta así la historia. Al principio, Dios creó a tres hombres y mujeres blancos y tres negros, y les dio a elegir entre el bien y el mal. Se colocó una gran calabaza en la tierra, como también un papel sellado, y Dios les dio a los negros la primera opción. Tomaron la calabaza, pensando que lo contenía todo, y en ella solo había un trozo de oro, una barra de hierro y algunos otros metales. Los hombres blancos tomaron el papel sellado, en el que aprendieron todo. Entonces Dios dejó a los hombres negros en la zarza y llevó a los hombres blancos al mar, y les enseñó cómo construir barcos e ir a otra tierra. Esta caída de Dios hizo que los hombres negros adoraran a los fetiches subsidiarios en lugar de a él.

En Groenlandia "se dice que el primer hombre fue Kallak. Salió de la tierra, pero su esposa salió de su pulgar, y de ellos han surgido todas las generaciones de hombres. A él muchos le atribuyen el origen de todas las cosas. La mujer trajo la muerte al mundo, en el sentido de que dijo: "Moriremos para dejar lugar a nuestros sucesores".

La tradición de los indios costilla de perro cerca del mar polar, según relata Sir J. Franklin en su relato de su expedición de 1825 27, es que el primer hombre se llamó Tschapiwih. Encontró la tierra llena de abundancia de todas las cosas buenas. Engendró hijos y les dio dos clases de frutas, una blanca y otra negra, y les pidió que comieran la blanca, pero que evitaran la negra. Y habiéndoles dado esta orden, los dejó y emprendió un largo viaje en busca del sol para iluminar el

mundo. Durante su ausencia comieron solo de la fruta blanca, y luego el padre hizo un segundo viaje a buscar la luna, dejándolos bien provistos de fruta. Pero después de un tiempo olvidaron su orden y consumieron la fruta negra. A su regreso, se enojó, y maldijo a la base de que a partir de entonces debe producir solamente el fruto negro, y que con ella debe venir en la enfermedad y la muerte.

El Dr. Hunter, en sus "Memorias del cautiverio entre los indios", dice que los Delawares creen que al principio los hombres rojos tenían colas cortas, pero blasfemaron contra el Gran Espíritu, y como castigo por su pecado se les cortó la cola y se les cortó la cola. transformados en mujeres, para ser su preocupación perpetua. La misma historia la cuenta el Sr. Atherne Jones, tal como la escuchó entre los Kikapoos.

Los antiguos mexicanos tenían un mito de Xólotl, que hacía del hueso de un hombre la madre primigenia en el paraíso celestial; y llamó a la mujer que había hecho Cihuacouhatl, que significa "La mujer con la serpiente", o Quilatzli, que significa "La mujer de nuestra carne". Ella era madre de gemelos y está representada en un jeroglífico mexicano hablando con la serpiente, mientras que detrás de ella están los gemelos, cuyos diferentes personajes están representados por diferentes colores, uno de los cuales está representado matando al otro. Xólotl, quien la hizo de un hueso, fue arrojado del cielo y se convirtió en el primer hombre. Es probable que los mexicanos tuvieran otras tradiciones, ahora perdidas, que tocan este asunto, porque tenían una forma de bautismo para niños en el que oraban para que los bautizados fueran lavados del "pecado original cometido antes de la fundación del mundo". Y esto tenía que ver, con toda probabilidad, con una leyenda similar a la de los iroqueses, que hablaban de la caída de la madre primitiva y luego de la construcción de la tierra para recibirla, cuando se precipitaba del cielo.

Los caribes de América del Sur relatan que Luoguo, el primer hombre y dios, creó la tierra y el mar, e hizo la tierra tan hermosa como el hermoso jardín en el cielo donde habitan los dioses. Luoguo vivió entre los hombres que había creado durante algún tiempo. Sacó a los hombres de su ombligo y de su muslo que abrió. Uno de los primeros hombres fue Racumon, quien se transformó en una gran serpiente con cabeza humana, y vivió enroscado alrededor de un gran árbol de Cabatas y comió de su fruto y dio a los que pasaban. Entonces los caribes vivieron hasta una edad avanzada y nunca envejecieron ni murieron. Luego encontraron un huerto sembrado de mandioca y del que se alimentaron. Pero se volvieron malvados, y vino un diluvio y los arrastró. '

En las Islas del Mar del Sur encontramos otras tradiciones del Otoño. En Alea, una de las Islas Carolinas, la historia se desarrolla así:

"La hermana de Eliulap el primer hombre, que también era un dios, se sintió en trabajo de parto, así que descendió a la tierra y allí dio a luz tres hijos. Para su asombro, encontró la tierra estéril; por lo tanto, con su poderosa palabra, vistió y lo poblaron de bestias y pájaros. Y el mundo se volvió muy hermoso, y sus hijos estaban felices y no sintieron enfermedad ni muerte, pero al final de cada mes caían en un sueño del que despertaban renovados en fuerzas y belleza. Pero Erigeres, el espíritu malo, envidiaba esta felicidad, así que vino al mundo e introdujo en él el dolor, la vejez y la muerte".

Con las adiciones judías a la historia dada en Génesis, concluiremos.

El impío Sammael había hecho una alianza con todos los jefes de sus ejércitos contra el Señor, porque el santo y siempre bendito Señor les había dicho a Adán y Eva: "Tengan dominio sobre los peces del mar", etc. y dijo: "¿Cómo puedo hacer pecar al hombre y expulsarlo?" Luego descendió a la tierra con todo su ejército, y buscó un compañero como él; Eligió la serpiente, que era del tamaño de un camello, y se sentó sobre su lomo y cabalgó hasta la mujer, y le dijo: "¿Ha dicho Dios: No comeréis de todos los árboles del huerto?"

Y pensó: "Pediré más ahora". Entonces ella respondió: "Sólo me ha prohibido el fruto del árbol del conocimiento que está en medio del jardín. Y dijo: 'El día que lo toques, morir.' >:

Añadió dos palabras; Dios no le dijo nada acerca de tocarlo, y ella habló del fruto, mientras que Dios dijo del Árbol.

Entonces el impío, Sammael, se acercó al árbol y lo tocó. Pero el árbol gritó: "No venga contra mí el pie de la soberbia, y la mano del impío no me derribe. No me toques, impío".

Entonces Sammael llamó a la mujer y le dijo: "Mira, he tocado el árbol y no estoy muerto. Toca tú también y prueba". Pero cuando Eva se acercó al árbol, vio al Ángel de la Muerte esperando espada en mano, y dijo en su corazón: "Quizás voy a morir, y entonces Dios creará otra esposa para Adán; eso no sucederá, él debe morir también". Entonces ella le dio de la fruta. Y cuando lo tomó y mordió, sus dientes se desafilaron, y así es que las muelas de los hombres ya no están afiladas.

Capítulo 5: Adán y Eva después de la caída

CUANDO Adán llegó a la tierra, el Águila le dijo a la Ballena, con quien hasta entonces había vivido en la intimidad más cercana: "Ahora debemos separarnos, porque no hay seguridad para nosotros los animales desde que el hombre ha llegado entre nosotros. Los abismos más profundos del océano deben ser tu refugio, y debes protegerte con astucia del gran enemigo que ha entrado en la tierra. Debo elevarme por encima de las nubes, y encontrar un lugar de escape de aquel que está destinado a ser mi perseguidor hasta la muerte".

Según ciertos rabinos cabalísticos, Adán, cuando fue expulsado del Edén, fue precipitado al Gehena, pero escapó de allí a la tierra, repitiendo y pronunciando correctamente la palabra mística Laverererereri. En el Talmud se relata que cuando Adán escuchó las palabras de Dios: "Comerás la hierba del campo" (Génesis iii. 18), tembló en todos sus miembros y exclamó: "Oh Señor de todo el mundo". ¡Yo y mi bestia, el Asno, tendremos que comer del mismo pesebre! "Pero Dios le dijo, porque estaba temblando:" Comerás el pan con el sudor de tu frente".

Los rabinos eruditos afirman que el ángel Rafael había instruido a Adán en todo tipo de conocimiento a través de un libro, y este libro contenía poderosos misterios que los ángeles más elevados no podían sondear ni conocer; y antes de la Caída, los ángeles solían reunirse en multitudes y escuchar a Adán instruyéndolos en la sabiduría oculta. En ese libro había setenta y dos partes y seiscientos setenta escritos, y todo esto era conocido; pero desde la mitad del libro hasta el final estaban los mil quinientos secretos ocultos de la Sabiduría, y Adán comenzó a revelarlos a los ángeles hasta que fue arrestado por el ángel Hadarniel. Este Adán preservó y leyó diariamente; pero cuando hubo pecado, se le escapó de las manos y se fue volando, y se fue al río Gihón hasta el cuello, y el agua lavó de su cuerpo la gloria con la que había resplandecido en el Paraíso. Pero Dios fue misericordioso, y le devolvió el libro por mano de Rafael, y se lo dejó a su hijo Set, y Enoc y Abraham leyeron en este libro.

Junto con el libro, Adán retuvo la vara que Dios había creado al final del sábado, entre Suri [^]y el sol; es decir, entre el anochecer y el amanecer, así dice el rabino Levi. Adán se lo dejó a Enoc, y Enoc se lo dio a Noé, y

Noé se lo dio a Sem, y Sem a Abraham, y Abraham se lo entregó a Isaac, e Isaac se lo dio a Jacob; Jacob llevó consigo la vara a Egipto y se la dio a su hijo José. Cuando José murió, los egipcios saquearon su casa y todos sus efectos fueron llevados a la casa de Faraón. Jetro era un poderoso mago, y cuando vio la vara de Adán y leyó la escritura en ella, salió a Edom y la plantó en su jardín. Y Jethro no permitiría que nadie lo tocara; pero cuando vio a Moisés, dijo: "Este es el que libraré a Israel de Egipto". Por tanto, le dio a su hija Séfora y el bastón. Pero el libro Midrash Vajoscha relata esto de manera bastante diferente, en las palabras del mismo Moisés: "Después de haberme hecho grande, salí y, al ver a un egipcio maltratar a un hebreo de mis hermanos, lo maté y lo enterré en la arena. . Pero cuando el Faraón oyó esto, trató de matarme, y trajo una espada afilada como no hay en el mundo, y con ella fui herido diez veces en mi cuello. Pero el Dios Santo hizo un milagro, porque mi cuello se volvió tan duro como una columna de mármol, de modo que la espada no tenía poder sobre mí. Y yo tenía cuarenta años cuando huí de Egipto; y llegué a la casa de Jetro y me paré junto al pozo y encontré a Séfora su hija; y cuando La vi, me complació y le pedí que se casara conmigo. Luego me contó la costumbre de su padre, y fue esto: 'Mi padre prueba a todo pretendiente para mi mano junto a un árbol que está en su jardín; y cuando viene al árbol, el árbol lo agarra con sus ramas '. Entonces le pregunté dónde estaba ese árbol, y ella me respondió: 'Este es el bastón que Dios creó en la víspera del sábado, que fue transmitido de Adán a José; pero Jetro vio el bastón en el saqueo de la casa de José. , y se lo llevó del palacio de Faraón y lo trajo aquí. Esta es la vara en la que está cortado el Schem hammphorasch y las diez plagas que están reservadas para Egipto, y estas están indicadas por diez letras en la vara, y están así: *presa* , sangre; *zefardeim* , ranas; *kinnim* , piojos; *arof* , varios insectos; *diferir* , *murrain* ; *schechim* , blain; *barad* , granizo; *arbeh* , langostas; *choschech* , oscuridad; y *bechor* , primogénito: estos serán las plagas de Egipto Este bastón estuvo durante muchos días y años en la casa de mi padre, hasta que un día lo tomó en su mano y lo clavó en la tierra en el jardín; y luego brotó y floreció y produjo almendras, y cuando él vio eso, probó a todos los que buscaban a una de sus hijas junto a ese árbol, ""Estos Son las palabras del Libro Midrash Vajoscha, y por lo tanto puede verse que el bastón de Adán era de madera de almendro; pero Yalkut Chadasch, bajo el título "Adán", dice que el bastón era de la madera del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Cuando Adán y Eva fueron expulsados del jardín, dice el Talmud, vagaron desconsolados por la faz de la tierra. Y el sol comenzó a declinar, y miraron con miedo la disminución de la luz, y sintieron que un horror como la muerte se apoderaba de sus corazones.

Y la luz del cielo palideció, y los desdichados se abrazaron en una agonía de desesperación.

Entonces todo se oscureció.

Y los desafortunados cayeron a tierra, silenciosos, y pensaron que Dios les había quitado la luz para siempre; y pasaron la noche llorando.

Pero un rayo de luz comenzó a elevarse sobre las colinas del este, después de muchas horas de oscuridad, y las nubes se tiñeron de carmesí, y el sol dorado regresó y secó las lágrimas de Adán y Eva; y luego lo saludaron con gritos de alegría, y dijeron: "La angustia puede durar una noche, pero el gozo llega por la mañana; esta es una ley que Dios ha impuesto a la naturaleza".

Entre los mitos maniqueos que prevalecen entre los albigenses, se encuentra uno que nos conservó el trovador Pierre de-Saint-Cloud. Cuando Adán fue expulsado del Paraíso, Dios en misericordia le dio una vara milagrosa, que poseía poderes creativos, de modo que solo tenía que golpear el mar con ella y produciría inmediatamente la bestia que pudiera necesitar.

Adán golpeó el mar, y de él se levantaron las ovejas; Entonces Eva tomó la vara y golpeó el agua, y de ella brotó el lobo, que cayó sobre la oveja y se la llevó al bosque. Entonces Adam tomó el bastón y con él llamó al perro para que cazara al lobo y recuperara las ovejas.

Según la tradición musulmana, la barba de Adán creció después de su caída, y fue el resultado de su dolor y penitencia excesivos: cómo esto afectó su barbilla es no explicado, el hecho sólo se afirma con audacia. Estaba profundamente avergonzado por su barba, pero una voz del cielo lo llamó, diciendo: "La barba es el adorno del hombre en la tierra; lo distingue de la mujer débil". Adán derramó tantas lágrimas que todas las aves y las bestias bebieron de ellas, y al fluir hacia la tierra produjeron plantas fragantes y árboles que producían goma de mascar, porque todavía estaban dotados de la fuerza y la virtud de la comida del Paraíso.

Pero las lágrimas de Eva se transformaron en perlas donde gotearon hacia el mar y en hermosas flores donde se hundieron en la tierra.

Ambos gimieron tan fuerte que el grito de Eva llegó a Adán en el viento del oeste, y el grito de Adán llegó a Eva en las alas del viento del este. Y cuando Eva escuchó la conocida voz, juntó las manos por encima de la cabeza, y las mujeres hasta el día de hoy dan testimonio de su dolor; y Adán, cuando la voz del llanto de Eva sonó en sus oídos, puso su mano derecha debajo de su barba, así los hombres hasta el día de hoy dan evidencia de su duelo. Y las lágrimas que brotaban de los ojos de Adán formaron los dos ríos Tigris y Éufrates. Toda la naturaleza lloró con él; todos los pájaros y animales se apresuraron a él para mezclar sus lágrimas con las de él, pero la langosta fue la primera en llegar, porque estaba hecha de la tierra superflua que había sido recolectada para la creación de Adán. Hay siete mil clases de langostas o saltamontes, de todos los colores y tamaños, hasta las dimensiones de un águila; y tienen un rey a quien Dios dirige sus mandamientos cuando castiga a una nación rebelde como la de Egipto. El carácter negro impreso en el ala de la langosta es hebreo y significa: "Dios es uno; vence a los poderosos; las langostas son una parte de su ejército que envía contra los impíos". Mientras toda la naturaleza se lamentaba así y se lamentó, desde el insecto invisible hasta el ángel que sostiene al mundo, Dios envió a Gabriel con las palabras que fueron en el tiempo posterior para salvar a Jonás en el vientre de la ballena: "No hay más Dios que Tú; perdóname por el amor de Mahoma, ese gran y último profeta, cuyo nombre está grabado en tu trono".

Cuando Adán pronunció estas palabras con un corazón arrepentido, las puertas del cielo se abrieron y Gabriel gritó: "¡Dios ha aceptado tu penitencia, Adán! Ruega a él solo, Él te dará lo que deseas, incluso el regreso al Paraíso, después de un cierto tiempo."

Adán oró: "Señor, protégeme de la mayor malicia de mi enemigo Eblis".

"Di la palabra: No hay más Dios que Dios, que lo hiere como una flecha envenenada".

"Señor, ¿no me llevarán al pecado la comida y la bebida que esta tierra proporciona?"

"Bebe agua y come solo bestias limpias que han sido asesinadas en el nombre de Alá, y construye mezquitas donde moras, así Eblis no tendrá poder sobre ti".

"¿Pero si me atormenta por la noche con malos pensamientos y sueños?"

"Entonces levántate de tu lecho y ora".

"Señor, ¿cómo podré distinguir entre el bien y el mal?"

"Mi guía estará contigo, y dos ángeles habitarán en tu corazón, quienes te advertirán del mal y te animarán al bien".

"Señor, asegúrame tu gracia contra el pecado".

"Eso sólo se puede obtener con buenas obras. Pero esto te lo prometo, el mal será castigado una vez, el bien será recompensado diez veces".

Mientras tanto, el ángel Miguel había sido enviado a Eva para anunciarle la misericordia de Dios. Cuando Eva lo vio, exclamó: "Oh gran y todopoderoso Arcángel de Dios, ¿con qué arma, pobre y frágil criatura, lucharé contra el pecado?"

"Dios", respondió el ángel, "me ha dado para ti el arma más poderosa de la modestia; para que, así como el hombre está armado de fe, tú también puedas estar armado con la vergüenza de ella, para conquistar tus pasiones".

"¿Y qué me protegerá contra la fuerza del hombre, mucho más robusto y vigoroso que yo, en mente y en cuerpo?"

"Amor y compasión", respondió Michael. "Los he puesto en lo más profundo de su corazón, como poderosos abogados dentro de él para suplicar por ti".

"¿Y Dios no me dará más obsequios?"

"Por los dolores de maternidad que sentirás, esto será tuyo, la muerte en el parto será contada en el cielo como una muerte de martirio".

Eblis, al ver la misericordia mostrada a Adán y Eva, se aventuró a suplicar la gracia de Dios para sí mismo, y logró que no fuera encadenado en el lugar de tormento hasta el día de la Resurrección general, y que ejerciera soberanía sobre los malvados y todos aquellos que deben rechazar la palabra de Dios en esta vida.

"¿Y dónde habitaré hasta la consumación de todas las cosas?", Le preguntó a Allah.

"En edificios en ruinas, y en tumbas, y en cuevas y cuevas de las montañas".

"¿Y cuál será mi alimento?"

"Todas las bestias muertas en nombre de dioses e ídolos falsos".

"¿Y cómo saciaré mi sed?"

"En vino y otros licores espirituosos".

"¿Y cómo voy a ocuparme en horas de ocio?"

"En música, baile y canto".

"¿Cuál es la palabra de mi oración?"

"La maldición de Dios hasta el día del juicio".

"¿Y cómo pelearé contra aquellos hombres que han recibido Tu revelación y están protegidos por los dos ángeles?"

"Tu descendencia será más numerosa que la de ellos: de todo hombre nacido en este mundo, nacerán siete espíritus malignos, que, sin embargo, serán impotentes para dañar a los verdaderos creyentes".

Entonces Dios hizo un pacto con los sucesores de Adán; Tocó la espalda de Adam, y ¡he aquí! de su espalda se arrastraban todas las generaciones de hombres que iban a nacer, del tamaño de hormigas, y se alineaban de izquierda a derecha. A la cabeza de los de la derecha estaba Mahoma, luego los demás profetas y los fieles, distinguidos de los de la izquierda por su esplendor blanco y deslumbrante. Los de la izquierda estaban encabezados por Kabil (Caín).

Entonces Dios le dio a conocer a Adán los nombres y el destino de toda su posteridad; y cuando llegó el relato a David, a quien Dios le había asignado sólo treinta años, Adán le preguntó a Dios: "¿Cuántos años me conceden?"

Allah respondió: "Mil".

Entonces dijo Adán: "Le hago un regalo a David de setenta años de mi vida". Dios consintió; y conociendo la brevedad de la memoria de Adán, en todo caso en asuntos que le conciernen inconvenientemente, hizo que los ángeles trajeran un documento formal de resignación

envuelto en pergamino, y requirió que Adán suscribiera su nombre, y que Miguel y Gabriel lo refirieran como testigos.

Los judíos sostenían una tradición muy similar, porque en Midrash Jalkut (fol. 12) se dice: Dios mostró a Adán todas las generaciones futuras de hombres, con sus capitanes, eruditos y literatos. Entonces vio que a David se le habían proporcionado sólo tres horas de vida, y dijo: "Señor y Creador del mundo, ¿es esto inalterable?" "Esa fue mi primera intención", fue la respuesta.

"¿Cuántos años tengo de vivir?"

" Mil."

" ¿Y se conoce en el cielo tal cosa como hacer regalos? "

"Seguramente."

"Entonces le presento setenta años de mi vida a David".

¿Y qué hizo a continuación Adam? Redactó un documento legal de transferencia y lo selló con su propio sello, y Dios y Metatrón hicieron lo mismo.

Volviendo a la leyenda musulmana.

Cuando toda la posteridad de Adán estuvo reunida, Dios les exclamó: "Reconoced que yo soy el único Dios, y que Mahoma es mi profeta". La empresa de la derecha hizo este reconocimiento con entusiasmo; los de la izquierda, sin embargo, dudaron mucho, algunos dijeron sólo la primera parte de la oración y otros no abrieron la boca.

"Los desobedientes", dijo Alá a Adán, "serán arrojados al infierno si permanecen obstinados, pero los verdaderos creyentes serán recibidos en el paraíso".

"Que así sea", respondió Adam. Y así será al fin del mundo.

Después del pacto, Allah frotó la espalda de Adán una vez más, y toda su pequeña posteridad se retiró a ella nuevamente.

Cuando ahora Dios retiró Su presencia de la vista de Adán por el resto de la vida de nuestros primeros padres, Adán lanzó un grito tan fuerte y amargo que toda la tierra tembló.

El Todomisericordioso se llenó de compasión y le pidió que siguiera una nube que lo conduciría a un lugar donde estaría directamente enfrente de Su trono, y allí debía construir un templo.

"Ve por este templo", dijo Alá, "y yo estoy tan cerca de ti como los ángeles que rodean mi trono". Adán, que todavía tenía el tamaño que Dios le había creado, caminó fácilmente de Ceilán a La Meca en busca de la nube, que estaba sobre el lugar donde iba a construir. En el monte Arafa, cerca de La Meca, para su gran deleite, encontró de nuevo a Eva, y de esta circunstancia la montaña toma su nombre (fronrArafa, reconocer, volver a conocer). Ambos comenzaron a construir y erigieron un templo que tenía cuatro puertas, una se llamaba puerta de Adán, otra puerta de Abraham, la tercera puerta de Ismael y la cuarta puerta de Mahoma. El plano del templo fue provisto por Gabriel, quien también aportó una piedra preciosa, pero esta piedra después, por el pecado de los hombres, se volvió negra. Esta piedra negra es la Kaaba más sagrada, y originalmente era un ángel, cuyo deber había sido proteger el árbol del trigo del conocimiento del bien y el mal, y advertir a Adán si se acercaba a él. Pero debido a su falta de atención, el diseño de Dios fue frustrado, y en el castigo fue transformado en una piedra, y no será liberado de su transformación hasta el Último Día.

Gabriel le enseñó a Adán también todas las ceremonias del gran peregrinaje.

Adam regresaba ahora con su esposa a la India y vivía allí hasta su muerte, pero todos los años hacía una peregrinación a La Meca, hasta que perdió su tamaño primitivo y sólo conservó la altura de sesenta anguilas.

La causa de su disminución de estatura fue su horror y consternación por el asesinato de Abel, que lo hizo encogerse en sí mismo, y nunca más pudo volver a estirarse a sus dimensiones prístinas.

El Libro de la Penitencia de Adán es una curiosa obra apócrifa de origen siríaco; Doy un resumen de su contenido.

Dios plantó, al tercer día, el Paraíso Terrestre; limita al este con el océano en el que, en el Día Postrero, los elegidos lavarán todos aquellos pecados que aún no han sido limpiados por el arrepentimiento.

Al salir de este jardín de las delicias, Adam se volvió para echarle una última mirada. Vio que el árbol que había causado su caída estaba maldito y se había secado.

Se sorprendió mucho cuando la noche se apoderó de él, porque en el Paraíso no había conocido la oscuridad. Mientras seguía su camino, derramando lágrimas, alcanzó a la serpiente que se deslizaba por el suelo y lamía el polvo. Esa serpiente que había visto por última vez en cuatro patas, muy hermosa, con el cabello de una joven doncella, esmaltada con colores brillantes. Ahora era vil, espantoso y humillante. Las bestias que, antes de la Caída, habían codiciado su sociedad, huyeron ahora con repugnancia.

Llena de rabia al ver a Adán y Eva, a quienes atribuyó su actual degradación, la serpiente voló hacia ellos y los postró. Entonces Dios le quitó la única posesión que le quedaba, el don de la palabra, y le quedó sólo su silbido de rabia y vergüenza.

Adam pronto sintió cansancio, calor, miedo y dolor; aflicciones que no había conocido en el Edén. Al caer las sombras de la noche, un "intenso horror se apoderó de la pareja culpable; temblaron en todos los miembros y clamaron a Dios. El Todopoderoso, con compasión, los consoló anunciándoles que el día volvería después de las doce horas de la noche".

Esta promesa los alivió y pasaron la primera noche en oración.

Pero Satanás, que nunca los perdió de vista, temiendo que las oraciones apaciguaran por completo la justicia divina, reunió a su hueste de ángeles malignos, se rodeó de una luz brillante y se paró a la entrada de la cueva donde rezaban los desterrados. Esperaba que Adán lo confundiera con Dios y se postrara ante él.

Pero Adán le dijo a Eva: "Observa esta gran luz y esta multitud de espíritus. Si fuera Dios quien los enviara, entrarían y nos dirían su mensaje". Adán no sabía entonces que Satanás no puede acercarse a los que oran. Entonces Adán se dirigió a Dios y dijo: "¡Oh, Dios mío! ¿Hay otro Dios que no sea Tú, que pueda crear ángeles y enviarnoslos? ¡Señor, dignate instruirnos!"

Entonces un ángel celestial entró en la caverna y dijo: "Adán, no temas a los que ves; es Satanás y su ejército. Él buscó seducirte de nuevo para que cayeras".

Habiendo dicho esto, el ángel cayó sobre Satanás y le arrancó el disfraz y lo expuso en su espantosa desnudez ante Adán y Eva. Y para consolarlos de esta prueba, Dios envió a Adán anillos de oro, incienso y mirra, y le dijo: Guarda estas cosas, y te darán luz y fragancia por la

noche; y cuando yo baje a la tierra para salvarte. , vestidos de carne humana, los reyes me traerán estas tres señales " .

Es por este presente que la caverna a la que se retiraron Adán y Eva ha sido llamada la cueva del tesoro.

Adán y Eva, con gran alegría, bendijeron al Señor, le agradecieron su bondad y resolvieron continuar su arrepentimiento.

Poco tiempo después de que cometieron una falta. Satanás se presentó a ellos bajo la forma de un ángel de luz, y anunció que el Altísimo lo había comisionado para llevarlos al borde del Río del Agua de la Vida, en el cual debían sumergirse y lavar su pecado. .

Ellos creyeron y lo siguieron por un camino extraño, y él los condujo al borde de un precipicio, por donde trató de arrojarlos; porque, pensó, si él destruyera al hombre ya la mujer, sería supremo en el mundo que Dios había creado. Pero el Todopoderoso rescató a Adán y Eva y apartó a Satanás de ellos.

Para castigarse por su falta involuntaria, Adán y Eva se separaron, para no verse, y resolvieron pasar cuarenta días metidos hasta el cuello en el mar.

Antes de separarse, Adán le dijo a su esposa: "Quédate en el agua aquí, y no la abandones hasta que yo regrese, y pasa tu tiempo orando al Señor para que nos perdone".

Ahora, mientras estaban pasando por esta penitencia, Satanás se preguntó cómo podría destruir a nuestros primeros padres, y los buscó pero no pudo encontrarlos, hasta que en el trigésimo quinto día de su penitencia vio las dos cabezas sobre el agua. ; entonces supo de inmediato cuál era su intención y resolvió frustrarla. Así que tomó sobre sí la forma de un ángel del cielo y voló sobre el mar cantando alabanzas a Dios; y cuando llegó al lugar donde estaba Eva, gritó: "¡Alegría, alegría para ti! Dios está contigo, y me ha enviado para llevarte a Adán para anunciarle que ha encontrado gracia con el Altísimo. "

Eva instantáneamente salió del agua y siguió a Satanás hasta Adán, y el Maligno la colocó delante de su esposo y desapareció. Cuando Adán vio a su esposa, se llenó de consternación, se golpeó el pecho y lloró. Cuando ella le dijo por qué estaba allí, supo que el gran Enemigo había estado nuevamente en su obra de engaño, y cayó en la

desesperación. Pero una voz del cielo le pidió que regresara con Eva a la cueva del tesoro.

El hambre, la sed, el frío y la oración habían agotado por completo a la pareja, y Adán clamó al Señor: "¡Oh Dios, mi Creador! Tú me has dado razón y un corazón iluminado. Cuando me prohibiste comer del fruto del Árbol, Eva aún no estaba hecha, y no escuchó Tu orden; en el Edén no tuvimos hambre, ni sentimos sed, ni dolor ni fatiga. Todo esto lo hemos perdido. Y ahora no nos atrevemos a tocar el fruto de los árboles ni a beber de agua sin Tu orden. Nuestros cuerpos están agotados, nuestras fuerzas se han ido; concédenos con qué saciar nuestra hambre y saciar nuestra sed ".

Dios ordenó a los querubines que guardaban la puerta del Edén, que llevaran a Adán dos higos del árbol bajo el cual nuestros primeros padres se habían escondido después de la Caída.

"Toma", dijeron los querubines, presentándoles los higos, "toma el fruto del árbol cuyas hojas cubrieron tu vergüenza".

"¡Oh!", Exclamó Adán, "que Dios nos conceda algo del fruto del árbol de la vida".

Pero Dios respondió: "Te daré este fruto y agua viva, a ti y a tu descendencia, en ese día en que descenderé a la morada de la muerte y romperé las puertas de hierro en pedazos, para llevarte a mi jardín de placeres. Lo que me pidas tendrá lugar al cabo de cinco largos días y medio (es decir, 5.500 años), después de que mi sangre haya corrido sobre tu cabeza, oh Adán, sobre el Gólgota ".

Adán y Eva tomaron los higos, que eran muy pesados, porque los frutos del paraíso terrenal eran mucho más grandes que los frutos de este mundo exterior en el que vivimos. Y cuando estaban a punto de entrar en la Cueva de los Tesoros, vieron allí un gran fuego; esto los asombró enormemente, porque todavía no habían visto fuego excepto en la espada llameante del Querubín. Ahora bien, este fuego que los sorprendió fue obra de Satanás; había recogido ramas y las había encendido con la esperanza de incendiar la caverna y llevar a Adam a la desesperación.

El fuego duró hasta el día siguiente; Satanás, sin mostrarse, manteniéndolo abastecido de combustible fresco. Adán y Eva no se atrevieron a acercarse, sino que se recomendaron a Dios; y el Maligno, al descubrir que su plan había fallado, dejó que el fuego se apagara y se fue.

Adán y Eva durmieron la noche siguiente al pie de una montaña cerca de su Edén perdido. Satanás, mirándolos, dijo: "Dios ha hecho un pacto con Adán, a quien desea salvar, pero yo lo mataré, y la tierra será mía".

Por lo tanto, convocó a sus ángeles asistentes, quienes sacaron una gran roca de la montaña y la arrojaron sobre los durmientes. Pero cuando esta masa descendía por el flanco de la montaña, y estaba en el aire en uno de sus saltos, Dios la detuvo sobre las cabezas de los durmientes y los protegió del rocío de la noche.

Adán y Eva se despertaron muy preocupados por sus sueños, y le pidieron a Dios vestimentas para cubrir sus cuerpos desnudos, porque sufrían el sol abrasador de día y la escarcha de noche. Dios respondió: "Id a la orilla del mar; allí encontraréis pieles de ovejas devoradas por leones: de ellos os haréis vestiduras".

Satanás escuchó las palabras de Dios, y superó a nuestros primeros padres, para poder asegurar las pieles y destruirlas, con la esperanza de que Adán y Eva, al no encontrar pieles, dudarían de Dios y pensarían que había fallado en Su palabra. Pero Dios sujetó a Satanás en su desnudez horrorosa junto a las pieles, inamovible, hasta que llegaron Adán y Eva, cuando se dirigió a ellos en estos términos: "Mirad a aquel que os ha seducido; ved qué ha sido de su hermosura. , estaba a punto de robarte estas pieles ". Adán y Eva tomaron las pieles y les hicieron vestidos. Unos días después, Dios les dijo: "Vayan hacia el oeste hasta que lleguen a una tierra negra; allí encontrarán comida". Obedecieron y vieron maíz completamente maduro, y Dios inspiró a Adán con el conocimiento de cómo hacer pan. Pero como no tenían hoces, arrancaban el maíz de raíz y, después de haberlo hecho, se dormían esperando triturarlo y molerlo al día siguiente. Pero Satanás disparó este carro y redujo su cosecha a cenizas.

Mientras ellos lloraban y se lamentaban, Satanás se les acercó como un ángel y les dijo: "Esta es la obra de tu enemigo el demonio, pero Dios me ha enviado para llevarte a un campo donde encontrarás mejor maíz".

Lo siguieron, sin dudarlo, y él los condujo durante ocho días, y se desmayaron de cansancio y les dolían los pies. Luego los dejó en tierra desconocida; pero Dios fue su protector, los trajo de regreso a su cosecha y restauró su grano de maíz, e hicieron pan y ofrecieron a Dios el primer sacrificio.

Pero basta de esta obra apócrifa, que contiene una serie de trucos absurdos que Satanás hizo a nuestros primeros padres, que invariablemente son derrotados por Dios; de estos, los especímenes dados anteriormente son suficientes.

Existe una curiosa leyenda entre las naciones de Sclavonic que explica la existencia de los elfos. Se dice que Adán tuvo con su esposa Eva treinta hijos y treinta hijas. Dios le preguntó, un día, el número de sus hijos. Adán estaba avergonzado de tener tantas niñas, así que respondió: "Treinta hijos y veintisiete hijas". Pero a los ojos de Dios nada se puede ocultar, y Él tomó de entre las hijas de Adán las tres más hermosas, y las hizo Willis, o elfos; eran buenos y santos, y por eso no perecieron en el Diluvio, sino que entraron con Noé en el arca y se salvaron.

La historia de la penitencia de Adán, contada por Tabari, es la siguiente:

En el momento en que Adán cayó del Paraíso y tocó el suelo en las montañas en el centro de Ceilán, comprendió en toda su magnitud la grandeza de su pérdida y su pecado. Se quedó estupefacto con el rostro en la tierra, y no lo levantó, sino que permitió que sus lágrimas fluyeran y empaparan la tierra. Durante cien años permaneció en esta posición, y sus lágrimas formaron un arroyo que descendió por la montaña, que todavía fluye desde Adam's Peak en la isla de Ceilán, y da su virtud a las plantas curativas y árboles flagrantemente que allí florecen, y se exportan con fines medicinales.

Cuando habían transcurrido cien años, Dios tuvo compasión de Adán, y le envió a Gabriel, quien dijo: "¡Dios te saluda, oh Adán! Y me pide que te diga: ¿No te creé de la tierra por Mi voluntad? ¿No te di Paraíso para que fuera tu morada? ¿Por qué estas lágrimas y suspiros?"

Adán respondió: "¿Cómo no lloraré, y cómo me abstendré de suspirar? ¿No he perdido la protección de Dios y no he desobedecido su voluntad?"

Gabriel dijo: "No te aflijas. Recita las palabras que yo te enseñaré, y Dios te concederá el arrepentimiento que Él aceptará", como está escrito en el Corán, "Adán aprendió las palabras de Su Señor; y el Señor regresó a Él, porque es misericordioso, y vuelve ". Adán recitó estas palabras, y en el gozo que sintió ante la perspectiva de encontrar misericordia, lloró, y sus lágrimas de gozo regaron la tierra, y de ellas brotaron el narciso y el ojo de buey.

Entonces dijo Adán a Gabriel: "¿Qué haré ahora?"

Y Gabriel le dio a Adán granos de trigo del Paraíso, el fruto del Árbol Prohibido, y él le pidió que lo siembra, y él dijo. "Esta será tu comida en el futuro".

Después, Gabriel le enseñó a Adán a sacar hierro de la roca y a fabricar instrumentos de labranza. Y todo lo que Adán sembró brotó en la misma hora en que fue sembrado, porque la bendición de Dios estaba sobre él. Y Adán cosechó, batió y aventó. Entonces Gabriel le ordenó que tomara dos piedras del monte, y le enseñó con ellas a moler el maíz; y cuando hubo hecho harina, dijo al ángel: "¿Debo comer ahora?" Pero Gabriel respondió: "No es así", y le mostró cómo construir un horno de hierro. Fue de este horno que fluyó el agua del diluvio en Koufa.

Le enseñó también a hacer masa y a hornear.

Pero Adán tenía hambre, y dijo: "Déjame comer ahora", y el ángel lo detuvo y respondió: "Quédate hasta que el pan esté frío y rancio", pero no quiso, sino que comió. Por lo tanto, sufría de dolor en el estómago. A continuación, Gabriel, por orden de Alá, sacó del Edén el buey y la fruta; de estos últimos había diez especies cuyo exterior era comestible, pero cuyo interior era inútil para comer, como el albaricoque, el melocotón y el dátil. Y había tres que de todos modos no se podían comer. Luego trajo diez más cuyas entrañas y exteriores se podían comer, como la uva, el higo y la manzana. Gabriel le dijo a Adán: "Siembra estos", y él los sembró. Estos son los árboles que el ángel sacó del paraíso.

Ahora Adán estaba solo en la cima en medio de Ceilán, y su cabeza estaba en el primer cielo. El sol lo quemó, de modo que se le cayó todo el cabello; y Dios, en compasión, le pidió a Gabriel que pasara su ala por encima de la cabeza de Adán, y Adán se encogió a la altura de sesenta codos. Y luego ya no pudo escuchar las voces de los ángeles en el cielo, y se angustió mucho.

Entonces Dios le dijo: "He hecho de este mundo tu prisión, pero te envío desde el cielo una casa de rubíes, para que entres y lo rodees, y en él encuentres reposo para tu corazón".

Entonces, del cielo descendió "la casa visitada", y se colocó donde ahora se encuentra el templo de La Meca. La piedra negra que está allí era originalmente blanca y brillante. Fue colocado en la casa rubí. Cualquiera que mirara en esa dirección desde diez parasangs de distancia, podía ver la luz de esa casa brillando como un fuego hasta el

cielo, y en medio de esa luz roja brillaba la piedra blanca como una estrella.

Luego, Gabriel condujo a Adán a esa casa para que pudiera ir en procesión alrededor de ella. Todos los lugares donde se plantó su pie se convirtieron en oasis verdes, con ríos de agua y muchas flores y árboles, pero todo el terreno entre ellos estaba estéril.

Gabriel le enseñó a Adán cómo hacer la peregrinación; y si alguien va ahora sin conocer las ceremonias, necesita un guía.

Entonces Adán volvió a encontrarse con Eva y se regocijaron juntos; y ella regresó con él a Ceilán. Ahora bien, en ese momento no había en el mundo otro par que Adán y Eva, y ninguna otra casa que la mansión de los rubíes.

Ahora Eblis había hecho su oración a Allah para que se le permitiera vivir hasta que Israfiel tocara la última trompeta.

Y preguntó esto, porque los que estén vivos cuando suene la trompeta, no morirán más, porque entrará la Muerte, en forma de oveja, y será degollada; y cuando la Muerte sea degollada, nadie podrá morir.

Y Dios dijo: "Te doy el tiempo hasta que todas las criaturas mueran".

Entonces Eblis dijo: "Así como me desviaste del camino correcto, así pervertiré a los que Tú hiciste". Satanás se acercó al hombre y le dijo: "Dios me ha echado del Paraíso para nunca volver allí, y me ha quitado la soberanía de este mundo para dársela a ti. ¿Por qué no deberíamos ser amigos y asociarnos juntos?" y puedo aconsejarte sobre tus preocupaciones? "

Y Adam pensó para sí mismo: "Debo ser el compañero de este", pero haré uso de él ". De modo que le permitió ser su camarada.

El primer acto de traición que hizo fue este.

Cada hijo que Adán tuvo con Eva murió al nacer. Eva quedó embarazada por cuarta vez, y Eblis le dijo a Adán: "Creo que este niño será guapo y vivirá".

"Yo soy de la misma opinión", respondió Adam.

"Si mi profecía resulta correcta", dijo el maligno, "dame el niño".

"Te lo daré", dijo Adam.

Ahora bien, el niño, cuando nació, era muy hermoso a la vista, y Adán, aunque se arrepintió de su imprudente promesa, no se atrevió a quebrantar su palabra; así que le dio el niño a Eblis, es decir, lo llamó Abd-el-Hareth, o siervo de Hareth, en lugar de Abd-Allah, siervo de Dios. Y después de vivir dos años murió.

Así Satanás se convirtió en un asociado en los asuntos del hombre.

Pero otros cuentan la conclusión de la historia de manera algo diferente. Dicen que el niño Abd-el-Hareth se convirtió en el progenitor de toda la raza de sátiros, pesadillas y hobgoblins.

Maimónides dice que los sabianos atribuyen a Adán la introducción del culto a la luna, por lo que lo llaman profeta o apóstol de la luna.

A Adam se le atribuyen una gran cantidad de libros. El pasaje del Génesis, *Este es el libro de las generaciones de Adán*, llevó a muchos a suponer que Moisés citó un libro escrito por nuestro primer padre. Que tal libro apócrifo existió en tiempos posteriores, surge del hecho de que el Papa Gelasio en sus decretos lo rechazó como falso. Habla de él como "el libro que se llama el Libro de las generaciones de Adán o Geneseos". Y los rabinos dicen que este libro fue escrito por Adán, después de haber visto a toda su posteridad presentada ante él, como ya se relató. Y este libro, dicen, Adam le dio a Enoc.

Además de esto, existía un Apocalipsis de Adán, que es mencionado por S. Epifanio, quien cita un pasaje de él, en el que Adán describe el Árbol de la Vida, que produce doce tipos de frutos cada año. Y George Syncellus, en su Crónica, extrae una porción de una vida apócrifa de Adán.

Entre las Revelaciones de S. Amadeus se encuentran dos salmos que, en visión, escuchó que habían sido compuestos por Adán. Uno estaba en la producción de Eva, el otro es un himno de arrepentimiento, una composición conjunta de los dos marginados. Funciona de la siguiente manera:

Adam .- "Adonai, mi Señor Dios, ten piedad de mí, Por tu gran bondad, y de acuerdo con la multitud de tus misericordias acabar mis transgresiones. Me incliné hacia abajo con problemas, las olas y las tormentas Thy han pasado sobre mí. Líbrame Oh Dios, y sálvame del

diluvio de muchas aguas. Oíd mis palabras, oh cielos, y todos los que habitas en ellos. Que los ángeles te lleven todos mis pensamientos y palabras, y que las virtudes celestiales las declaren. Que el Señor escuche con compasión mi humilde petición. Oiga mi oración y permita que el clamor de mi corazón llegue a Él. Tú, oh Dios, eres la luz verdadera y más brillante; todas las demás luces se mezclan con las tinieblas. eres el sol que no conoce el ocaso, que mora en una luz inaccesible. Tú eres el fin al que todos llegan. Tú eres la única satisfacción de todos los bienaventurados " .

Eva . - "Adonai, Señor Dios, ten misericordia de mí por tu gran bondad, y por la multitud de tus misericordias elimina mis transgresiones. Tú, antes de todas las cosas, creaste el cielo inmóvil como un hogar santo y exaltado, y lo adornaste con ángeles espíritus, a quienes con bondad declaraste tus propósitos. Fueron las brillantes estrellas de la mañana que te cantaron a través de los siglos de los siglos. Tú formaste el cielo movible y pusiste en él las nubes acuosas. Esas aguas están debajo de los inamovibles cielo, y están por encima de todos los que viven y se mueven. Tú creaste la luz; el hermoso sol, la luna con los cinco planetas, pusiste en medio, y fijaste los signos y constelaciones. Tú produjiste cuatro elementos, y los encendiste todos con Tu sabiduría " .

Adán. "Adonai, Señor Dios, ten misericordia de mí por tu gran bondad, y por la multitud de tus misericordias borra mis rebeliones. Tú has echado fuera al dragón orgulloso y rebelde con tu brazo poderoso. Tú has quitado a los poderosos de su trono. y exaltaste a los humildes y mansos. A los hambrientos colmaste de bienes, ya los ricos enviaste con las manos vacías. Me hiciste a tu imagen del polvo de la tierra, y me destinaste, mortal, a ser inmortal; y yo, frágil, para aguantar. Me condujiste al lugar de la vida y del gozo, y me rodeaste de todas las cosas buenas; pusiste todas las cosas bajo mis pies, y me revelaste tu gran nombre, Adonai. Me diste a Eva para que me ayudara a encontrarme, a quien sacaste de mi lado " .

Adán. "Adonai, Señor y Dios, ten misericordia de mí por tu gran bondad, y por la multitud de tus misericordias acaba con mis rebeliones; porque me has puesto por cabeza de todos los hombres. Me has inspirado a mí y a mi consorte con tu sabiduría, y nos diste libre albedrío y pusiste nuestra suerte en nuestras propias manos. Pero nos has dado preceptos y leyes, y has puesto la vida y la muerte delante de nosotros para que guardemos tus mandamientos, y al guardarlos encontremos la vida; pero si no los guardes, moriremos. Lucifer, el envidioso, vio y envidió Luchó contra nosotros y venció. Conquistado por los ángeles, conquistó al hombre y subyugó a toda

su raza. Yo he pecado. Yo soy el que he cometido iniquidad. Si me hubiera negado en mi libre albedrío, ni Eva ni el Enemigo podrían haber obtenido mi destrucción. Pero siendo honrado no entendí y perdí mi dignidad. Soy como el ganado, el caballo y la mula, que no tienen entendimiento ".

Víspera. "Adonai, Señor y Dios, ten misericordia de mí por tu gran bondad, y por la multitud de tus misericordias elimina mis ofensas. Grande es nuestro Dios, y grande es su misericordia; su bondad es inconmensurable. Él suplirá el remedio para nuestro pecado, para que si queremos resucitar, podamos levantarnos; ha designado a su Hijo, el glorificador de todos, y nuestro Redentor; y ha designado a la Santa Madre como nuestra mediadora, a cuya imagen ha construido Yo, Eva, la madre de toda carne. Él ha modelado a la Madre a la semejanza de su hija. Ha hecho al padre a la imagen y semejanza de Su Hijo; y borrará nuestras transgresiones por Sus méritos, si cedemos. nuestra voluntad para ello, y recibir sus sacramentos. Él recibirá una ofrenda voluntaria, y no despreciará al corazón contrito. A los que van hacia Él, volará con bienvenida, perdonará sus ofensas y los coronará de gloria. . "

Adán . - "Adonai, Señor y Dios, ten misericordia de mí por tu gran bondad, y por la multitud de tus misericordias elimina mis ofensas. Oh Dios, grande es la abundancia de tu dulzura. Bienaventurados todos los que esperan en ti. Después las tinieblas traes la luz, y el dolor se convierte en gozo. Tú pagas mil por cien, y por mil das diez mil. Por lo mínimo, recompensas con lo más grande; y por los gozos temporales, Tú da los que son eternos. Bienaventurados los que guardan tus estatutos, y doblan el cuello a tu yugo. Habitarán en tu tabernáculo y descansarán sobre tu santo monte. Serán habitantes de tus atrios contigo, cuyas raíces brillan sobre el oro. y piedras preciosas. Bienaventurados los que creen en el Dios Uno y Trino, y quieren conocer sus caminos. Todos cantamos, Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, y engrandecemos a nuestro Dios. comenzando los ángeles cantaron, así lo haremos ahora y siempre, y en las edades de las edades. "

Manasés Ben-Israel ha preservado una profecía de Adán, que el mundo ha de llegar a siete mil años. Dice que este secreto fue transmitido de Adán a Enoc, de Enoc a Noé y de Noé a Sem.

En Hebrón hay una cueva, "que", dice un viejo viajero, "los cristianos y los turcos señalan que fue el lugar donde Adán y Eva se lamentaron por sus pecados durante cien años. Este lugar está hacia el oeste, en un valle, aproximadamente a cien pasos del campo

damasquinado; es una gruta oscura, no muy larga ni ancha, muy baja, en una roca dura, y no aparentemente artificial, sino natural. Este valle se llama *La valle de 'Lagrima*, el Valle de Lágrimas, al derramar lágrimas tan copiosas por sus transgresiones ".

Abu Mohammed Mustapha Ben-Alscht Hasen, en su Historia universal, dice que la prenda de hojas de higuera de Adán, en la que salió del Edén, se la dejó, cuando cayó, en el Pico de Adán en Ceilán. Allí se secó hasta convertirse en polvo, y el polvo fue esparcido por el viento sobre la isla, y de allí brotaron las plantas olorosas que allí crecen.

Se dice que Adán no salió del Paraíso con las manos vacías. Hottinger, en su Historia Oriental, citando a las autoridades judías, dice: "Adán, habiendo ido a la tierra de Babel, se llevó consigo muchas cosas maravillosas, entre otras un árbol con flores, hojas y ramas de oro, también un árbol de piedra, también el hojas de un árbol tan fuerte que eran inconsumibles al fuego, y tan grandes como para poder albergar debajo de ellas a diez mil hombres de la estatura de Adán; y llevaba consigo dos de estas hojas, de las cuales una albergaría dos hombres o vestirlos ". De estos árboles leemos en la Guemará que el rabino Canaán le preguntó al rabino Simón, hijo de Assa, que había ido a verlos, si esto era cierto. En respuesta, se le dijo que era así, y que en el momento de la cautividad los judíos se habían sentado bajo estos árboles, y a su sombra habían encontrado consuelo.

Pero Palestina parece haber poseído también algunos de los árboles de la plantación de Adán, porque Jacob Vitriacus en su Historia judía dice: "Hay en esa tierra árboles maravillosos, que por su pre-excelencia se llaman Manzanas del Paraíso, dando frutos oblongos, muy dulce y untuoso, de sabor delicioso, con más de cien bayas comprimidas en un racimo. Las hojas de este árbol miden un codo de largo y medio codo de ancho. Hay otros tres árboles que producen hermosas manzanas o cidras, en las que el la mordedura de los dientes de un hombre se manifiesta naturalmente, por lo que se llaman manzanas de Adán ". Hottinger dice que en Trípoli crece un árbol llamado Almaus, o appie de Adam, con una cabeza verde y hojas como dedos extendidos, sin ramas, sino solo hojas, y con una fruta como una vaina de frijol, de delicioso sabor y olor. de rosas Buntingius, en su Itinerario, describe una nuez de Adán que probó en Alejandría, y dijo que el sabor era como peras, y los racimos de tamaño prodigioso, con veinte en cada racimo, como magníficos racimos de uvas Pero el hecho más notable sobre ellos era que, si una de las frutas se cortaba con un cuchillo, se encontraba contenida la figura de un crucifijo. Y se suponía que este árbol

había sido el árbol prohibido, y que el fruto tenía así trajo esperanza como también trajo la muerte al comedor. Nider, "In Formicario", relata también que este fruto, así marcado con la forma del Crucificado, crece en Granada ».

"En Beirut, de la cual S. Nicodemo fue el primer obispo", escribe el fraile, Ignatius von Rheinfelden, "vi un fruto maravilloso que es llamado por los árabes, Mauza, y por los cristianos higo de Adán. Este fruto crece en un Tronco en racimos de cincuenta o más, y cuelga hacia el suelo debido a su peso El fruto tiene la forma de un pepino, de un palmo de largo, amarillo, y sabe a higo. Los cristianos de esos lugares lo dicen es el fruto del cual Adán y Eva comieron en el Paraíso, y argumentan así: primero, no hay manzanas en esas partes; segundo, S. Jerónimo tradujo la palabra en la Biblia, Mauza; tercero, si el fruto se corta, dentro se ve la figura de un crucifijo, y con ello concluyen que a los primeros padres les fue mostrado por esta figura cómo se expiaría su pecado; en cuarto lugar, las hojas, de tres codos de largo y medio codo de ancho, fueron admirablemente adaptadas para hacer faldas de , cuando Adán y Eva estaban conscientes de su desnudez. Y la Sagrada Escritura No dice nada de manzanas, sino simplemente fruta. Pero si esta fue la fruta o no, dejo que otros decidan ".

Los orientales dicen que Adán recibió de Rafael un anillo mágico, que se convirtió en su símbolo, y que entregó a sus descendientes seleccionados para conocer y leer misterios. Esta no era otra que la "cruz ansata", o cruz con asa, tan común en los monumentos egipcios como el jeroglífico de la vida de la muerte. El círculo simbolizaba la manzana y, por tanto, el emblema cartujo, que lleva el lema "Stat crux dum volvitur orbis", es en realidad el símbolo místico de Adán. Que ", dice el filósofo árabe, Ibn- Ephi, "Mizraim recibió de Cam, y Cam de Noé, y Noé de Enoc, y Enoc de Set, y Set de Adán, y Adán del ángel Rafael. Cam hizo con él grandes maravillas, y Hermes lo recibió de él y colocó entre los jeroglíficos. Pero este carácter significa el progreso y el movimiento del Espíritu del mundo, y era un sello mágico, mantenido en secreto entre sus misterios, y un anillo que limitaba a los demonios ".

Capítulo 6: Caín y Abel

DESPUÉS de que murió el niño entregado a Satanás, dice Tabari, Adán tuvo otro hijo, y lo llamó Set, y Set fue profeta en la habitación

de su padre, después de la muerte de Adán. Adán tuvo muchos más hijos; cada vez que Eva dio a luz, dio a luz mellizos, de los cuales uno era varón y la otra hembra, y los mellizos se dieron el uno al otro como marido y mujer.

Ahora Adán buscó darle a Abel la hermana gemela de Caín, cuando ella tenía la edad suficiente para casarse, pero Caín (Kabil, en árabe) no estaba satisfecho. Adán dijo a los hermanos Caín y Abel: "Id, hijos míos, y sacrificad al Señor; y aquel cuyo sacrificio sea aceptado, tendrá a la joven. Toma cada una de tus ofrendas en tu mano y ve, sacrifica al Señor". y él decidirá ".

Abel era pastor, y tomó la oveja más gorda y la llevó al lugar del sacrificio; pero Caín, que era labrador de la tierra, tomó una gavilla de maíz, la más pobre que pudo encontrar, y la colocó sobre el altar. Entonces el fuego descendió del cielo y consumió la ofrenda de Abel, de modo que ni siquiera quedaron las cenizas; pero la gavilla de Caín quedó intacta.

Adán le dio la doncella a Abel, y Caín se enfadó mucho.

Un día, Abel estaba dormido en una montaña. Caín tomó una piedra y le aplastó la cabeza. Luego arrojó el cadáver sobre su espalda y lo cargó sin saber qué hacer con él; pero vio dos cuervos peleando, y uno mató al otro; luego el cuervo que sobrevivió cavó un hoyo en la tierra con su pico, y enterró al pájaro muerto. Caín dijo: "No tengo el sentido de este pájaro. Yo también pondré a mi hermano en el suelo". Y así lo hizo.

Cuando Adán se enteró de la muerte de su hijo, partió en busca de Caín, pero no pudo encontrarlo; luego recitó las siguientes líneas:

"Cada ciudad es igual, cada mortal es vil, La faz de la tierra ha crecido en el desierto, el cielo ha dejado de sonreír, Cada flor ha perdido su tonalidad, y cada gema es tenue. ¡Ay! Hijo mío, mi hijo ha muerto; ¡La tierra marrón se lo traga! En medio de nosotros hemos tenido uno a quien la muerte aún no ha encontrado. No hay paz para él, no hay descanso para él, pisando la tierra empapada de sangre ".

Así es como se cuenta la historia en el Midrash: Caín y Abel no pudieron ponerse de acuerdo, porque, lo que uno tenía, el otro quería; luego Abel ideó un esquema para que debían hacer una división de la propiedad, y así eliminar la posibilidad de contención. La proposición agradó a

Caín. Entonces Caín tomó la tierra y todo lo que está parado, y Abel tomó todo lo que es movable.

Pero la envidia que había en el corazón de Caín no le dio descanso. Un día le dijo a su hermano: "Quita tu pie, estás en mi propiedad: la llanura es mía".

Entonces Abel corrió por las colinas, pero Caín gritó: "¡Fuera, las colinas son mías!" Luego subió a las montañas, pero Caín lo siguió, gritando: "¡Fuera! Las montañas pedregosas son mías".

En el Libro de Jasher, la causa de la disputa se declara de manera diferente. Un día, el rebaño de Abel corrió por la tierra que Caín estaba arando; Caín se abalanzó furiosamente sobre él y le ordenó que abandonara el lugar. "No", dijo Abel, "hasta que me hayas pagado por las pieles de mis ovejas y la lana de sus vellones para tu ropa". Entonces Caín tomó la reja de su arado y con ella mató a su hermano.

El Targum de Jerusalén dice, el tema de la discordia fue que Caín negó un Juicio por venir y la Vida Eterna; y Abel defendió a ambos. El rabino Menachem, sin embargo, afirma que el punto en el que se esforzaron fue si una palabra estaba escrita zizit o zizis en la Parascha.

"Y cuando estaban juntos en el campo, los hermanos se pelearon, diciendo: 'Dividamos el mundo'. Uno dijo: 'La tierra sobre la que estás parado es mi suelo'. El otro dijo: 'Estás parado en mi tierra'. Uno dijo: 'El Templo Sagrado estará en mi suerte'; el otro dijo: 'Se mantendrá en mi suerte'. Entonces se pelearon. Ahora nacieron con Abel dos hijas, sus hermanas. Entonces dijo Caín: 'Tomaré la que yo elija, soy la mayor'; Abel dijo: 'Ellos nacieron conmigo, y los tendré a ambos por esposa'. Y cuando ellos pelearon, Abel derribó a Caín y estaba por encima de él, y él se acostó sobre Caín. Entonces Caín dijo a Abel: '¿No somos los dos hijos de un mismo padre? ¿Por qué me matas?' Y Abel tuvo compasión, y dejó que Caín se levantara. Y entonces Caín cayó sobre él y lo mató. De esto aprendemos a no pagar el mal al mal, porque, debido a que Abel mostró misericordia a Caín, Caín aprovechó para matar a Abel. . "

S. Metodio el Joven se refiere a esta tradición. Él dice: "Se sabe que Adán y Eva cuando dejaron el Paraíso eran vírgenes. Pero el tercer año después de la expulsión del Edén, tuvieron a Caín, su primogénito, y a su hermana Calmana; y después de esto, el año siguiente, ellos tuvo a Abel y su hermana Débora. Pero en el año trescientos de la vida de

Adán, Caín mató a su hermano, y Adán y Eva se lamentaron por él durante cien años " .

Eutiquio, Patriarca de Alejandría, dice: "Cuando Adán y Eva se rebelaron contra Dios, los expulsó del Paraíso a la hora novena el viernes a una cierta montaña en la India, y les ordenó que engendraran hijos para crecer y multiplicarse sobre la tierra. Adán y Eva, por tanto, se convirtió en padres, primero de un niño llamado Caín, y de una niña llamada Azrun, que eran gemelos; luego de otro niño llamado Abel, y de una hermana gemela llamada Owain, o en griego Laphura.

“Ahora, cuando los hijos crecieron, Adán le dijo a Eva: 'Que Caín se case con Owain, que nació con Abel, y que Abel tenga a Azrun, que nació con Caín'. Pero Caín le dijo a su madre: "Me casaré con mi propia hermana gemela, y Abel se casará con la suya. Porque Azrún era más p" eter que Owain. Pero cuando Adán escuchó esto, dijo: "Es contrario al precepto que te cases con tu hermana gemela" .

"Ahora Caín era labrador de la tierra, pero Abel era pastor de ovejas. Adán les dijo: 'Tomen de los frutos de la tierra y de las crías de las ovejas, y suban a la cima de este monte santo, y ofrece allí lo mejor y más selecto a Dios. ' Abel ofreció lo mejor y más gordo de los primogénitos del rebaño. Ahora que ascendían a la cumbre de la montaña, Satanás puso en la cabeza de Caín para matar a su hermano, a fin de obtener Azrún. La oblación no fue aceptada por Dios. Por lo tanto, estaba más inflamado de ira contra Abel, y mientras bajaban del monte, se abalanzó sobre él y lo golpeó en la cabeza con una piedra y lo mató. Adán y Eva se lamentaron por Abel cien años con el mayor dolor ... Y Dios expulsó a Caín mientras aún estaba soltero a la tierra de Nod. Pero Caín se llevó con él a su hermana Azrún " .

El rabino Sadok dijo: "Esta fue la razón por la que Caín mató a Abel. Su hermana gemela y su esposa no eran nada guapas. Luego dijo:" Mataré a mi hermano Abel y llevaré aceite a su esposa " .

Gregory Abulfaraj da este relato de la contienda: "Según la opinión de Mar Theodosius, treinta años después de ser expulsado del Paraíso, Adán conoció a su esposa Eva, y ella dio a luz gemelos, Caín y su hermana Climia; y después de treinta años más ella dio a luz a Abel ya su hermana gemela Lebuda. Luego, setenta años después, cuando Adán quiso casar a uno de los hermanos con la hermana gemela del otro, Caín se negó y pidió tener su propia hermana gemela " .

El Pseudo-Atanasio dice: "Hasta este momento ningún hombre había muerto para que Caín supiera cómo matar. El diablo le instruyó en esto en un sueño".

Leonhard Marius en Génesis iv. dice: "En cuanto al instrumento que usó Caín, la Escritura calla, Crisóstomo lo llama espada; Prudencio, una pala, Ireneo, un hacha; Isidoro dice simplemente, acero; pero los artistas generalmente pintan un garrote, y Abulensis cree que lo mataron con piedras. " Reuchlin piensa que, como el hierro no se descubrió hasta los tiempos de Tubalcaín, el arma debió estar hecha de madera, y señala cuánto más completa esto el tipo de Cristo.

Caín y Abel habían nacido y habían vivido con Adán en la tierra de Adama; pero después de que Caín mató a su hermano, fue arrojado a la tierra de Erez, y dondequiera que iba, las espadas resonaban y destellaban como si tuviera sed de herirlo. Y él huyó de esa tierra y llegó a Acra, donde tuvo hijos, y sus descendientes que viven allí hasta el día de hoy tienen dos cabezas.

Antes de que Caín matara a su hermano, dice el Targum de Jerusalén, la tierra produjo frutos como los frutos del Edén; pero desde el día en que la sangre se derramó sobre ella, brotaron cardos y espinas; porque la faz de la tierra se entristeció, su alegría se había ido, la mancha estaba en su frente.

La ofrenda de Abel había sido de la más gorda de sus ovejas, agrega el Targum, pero Caín ofreció lino.

La ofrenda de Abel, dicen algunos rabinos, no fue perfecta; porque ofreció la mayor parte a Dios, pero el resto lo dedicó al diablo; y Caín ofreció la parte principal a Satanás y sólo el resto a Dios.

El rabino Johanan dijo, Caín exclamó cuando Dios lo acusó del asesinato: "Mi iniquidad es mayor de lo que puedo soportar", y se supone que esto significa: "Mi iniquidad es demasiado grande para ser expiada, excepto por mi hermano que se levanta de tria la tierra y matándome ". ¿Qué hizo entonces el Santo? Tomó una letra de las veintidós que están en la Ley, y la escribió en el brazo de Caín, como está escrito: "Le puso una marca".

Después de que mataron a Abel, el perro que había criado a sus ovejas protegió su cuerpo, dice el Midrash. Adán y Eva se sentaron a su lado y lloraron sin saber qué hacer. Entonces dijo un ra-Incluso cuyo amigo estaba muerto, "Le daré una lección a Adán", y cavó un hoyo en la tierra y puso a

su amigo allí y lo cubrió. Y cuando Adán vio esto, le dijo a Eva: "Haremos lo mismo con Abel". Dios recompensó al cuervo por esto prometiéndole que nadie dañaría jamás a sus crías, que siempre tendría comida en abundancia y que su oración por la lluvia debe ser respondida de inmediato.

Pero el rabino Johanan enseñó que Caín enterró a su hermano para ocultar lo que había hecho de los ojos de Dios, sin saber que Dios puede ver incluso las cosas más secretas.

Según algunos rabinos, todas las almas buenas se derivan de Abel y todas las almas malas de Caín. El alma de Caín se derivó de Satanás, su cuerpo solo fue de Eva; porque el Espíritu Maligno Sammael, según algunos, Satanás, según otros, engañó a Eva, y así Caín era el hijo del Maligno. Todos los hijos de Caín también se convirtieron en demonios de tinieblas y pesadillas, y por lo tanto, dicen los cabalistas, no hay mención en Génesis de la muerte de ninguno de los descendientes de Caín.

Cuando Caín mató a su hermano, se nos dice en las Escrituras que huyó. Ciertos rabinos dan la razón: temía que Satanás lo matara: ahora Satanás no tiene poder sobre nadie cuyo rostro no ve, por lo que no tenía ningún poder sobre la esposa de Lot 'hasta que ella volvió su rostro hacia Sodoma, y él pudo verlo. ; y Caín huyó para evitar que el maligno viera su rostro, y así darle la oportunidad de quitarse la vida.

Con respecto a la marca puesta sobre Caín, hay una gran divergencia de opiniones. Algunos dicen que su lengua se puso blanca; otros, que le dieron un vestido peculiar; otros, que su la cara se puso negra; pero la opinión más extendida es que se cubrió de pelo y le creció un cuerno en medio de la frente.

El pequeño Génesis dice, Caín nació cuando Adán tenía setenta y Abel cuando tenía setenta y siete.

El libro de la penitencia de Adán nos da algunos detalles curiosos. Cuando Caín mató a su hermano, se llenó de terror, porque vio temblar la tierra. Echó el cuerpo en un agujero y lo cubrió con polvo, pero la tierra arrojó el cuerpo. Luego cavó otro hoyo y amontonó tierra sobre el cadáver de su hermano, pero nuevamente la tierra lo rechazó.

Cuando Dios apareció ante él, Caín tembló en todos sus miembros, y Dios le dijo: "Tú tiembles y tienes miedo; esta será tu señal. Y desde ese momento se estremeció con una fiebre perpetua".

Los rabinos dan otra marca por haber sido colocada sobre Caín. Dicen que le creció un cuerno en medio de la frente. Lo mató un hijo de Lamec, quien, miope, lo confundió con una bestia salvaje; pero en el Pequeño Génesis se dice que fue asesinado por la caída de su casa, en el año 930, el mismo día en que murió Adán. Según la misma autoridad, Adán y Eva lloraron a Abel veintiocho años.

El Talmud relata el siguiente hermoso incidente. Dios había maldecido a Caín y estaba condenado a un amargo castigo; pero movido, al fin, por la contrición de Caín, colocó en su frente el símbolo del perdón. Adán se encontró con Caín, miró con asombro el sello o la ficha y le preguntó:

"¿Cómo has apartado la ira del Todopoderoso?"

"Por la confesión del pecado y el arrepentimiento", respondió el fratricidio.

"¡Ay de mí!", Gritó Adán, golpeándose la frente, "¡es la virtud del arrepentimiento tan grande, y yo no lo sabía! ¡Y por el arrepentimiento podría haber alterado mi suerte!" ' "

Tabari dice que Caín fue el primer adorador del fuego. Eblis (Satanás) se le apareció y le dijo que la razón de la aceptación del sacrificio de Abel era que él había invocado el fuego que cayó sobre él y lo había consumido; Caín no había hecho esto y, por lo tanto, no había caído fuego sobre su oblación. Caín creía esto, adoraba el fuego y enseñó a sus hijos a hacer lo mismo.

Caín, dice Josefo, habiendo vagado por la tierra con su esposa, se estableció en la tierra de Nod. Pero su castigo, lejos de resultarle ventajoso, resultó sólo un estímulo para su violencia y pasión; y aumentó su riqueza mediante la rapiña, y alentó a sus hijos y amigos a vivir del robo y del lujo. También corrompió la primitiva sencillez en que vivían los hombres, introduciendo entre ellos pesos y medidas, colocando fronteras y amurallando ciudades.

John Malala dice lo mismo: "Caín fue labrador de la tierra hasta que cometió el crimen de matar a su hermano; después de eso, vivió en la violencia, su mano estaba contra todos, e inventó y enseñó a los hombres el uso de pesas, medidas y límites ".

El pasaje del Génesis "*Cualquiera que mate a Caín, siete veces será castigado con él*" ha sido interpretado de diversas formas. Cosmas Indopleustes lo traduce así: "Quien mate a Caín descargará siete

venganzas;" es decir, lo libraré de las calamidades a las que está sujeto cuando vive ".

Pero Malala lo traduce de otra manera; dice que debe entenderse así: "Todo asesino morirá por su pecado, pero tú, que cometiste el primer homicidio y, por tanto, eres el autor de este crimen, serás castigado siete veces; es decir, sufrirás siete castigos. " Porque Caín había cometido siete crímenes. Primero, era culpable de envidia; luego, de traición; tercero, de asesinato; cuarto, de matar a su hermano; quinto, este fue el primer asesinato cometido; en sexto lugar, entristeció a sus padres; y séptimo, Caín le mintió a Dios. Así, el pecado de Caín fue siete veces mayor; por tanto, siete veces mayor fue su castigo. Primero, la tierra fue maldita a causa de él; en segundo lugar, fue condenado a trabajos forzados; en tercer lugar, se le prohibió a la tierra cederle su fuerza; en cuarto lugar, se volvería tímido y conmovería la conciencia; en quinto lugar, iba a ser un vagabundo en la tierra; en sexto lugar, iba a ser expulsado de la presencia de Dios; en séptimo lugar, se le colocaría una marca.

Los musulmanes dicen que la penitencia de Caín, a quien llaman Kabil, no fue sincera. Estaba lleno de remordimiento, pero mezclado con envidia y odio, porque el resto de los hijos de Adán lo despreciaban.

Cerca de Damasco se muestra un lugar al pie de una montaña donde Caín mató a Abel.

Las leyendas de la muerte de Caín se encuentran bajo el título de Lamec.

"A media milla de las puertas de Hebrón", dice el fraile capuchino Ignatius von Rheinfeldén, en su peregrinación a Jerusalén, "comienza el valle de Mamre, en el que Abraham vio a los tres ángeles; el *Campus Damasceno* se encuentra hacia el oeste; allí, Adán fue creado; y se señala el lugar donde Caín mató a su hermano Abel. Allí la tierra es roja, y puede ser moldeada como cera ". a Salmerón dice lo mismo, "Adán fue hecho de la tierra o del polvo del Campus Damasceno". Y San Jerónimo en Ezequiel, cap. xvii., dice: "Damasco es el lugar donde Abel fue asesinado por su hermano Caín; por lo cual la mancha se llama Damasco, es decir, bebedora de sangre. "Esta ciudad de Damasco, cerca de Hebrón, no debe confundirse con la ciudad de Damasco.

Capítulo 7: La muerte de Adán

Según una tradición musulmana, Adán se consoló de la pérdida de Abel con el descubrimiento de cómo hacer pan de trigo. La historia es la siguiente:

El ángel Gabriel fue enviado fuera del Paraíso para darle el resto de los granos de trigo que Eva había arrancado del árbol prohibido, junto con dos bueyes y varios instrumentos de labranza. Hasta ahora se había alimentado de raíces y bayas, y no sabía nada de sembrar cereales; actuando bajo las instrucciones de Gabriel, aó la tierra, pero el arado se atascó, y Adán golpeó con impaciencia a uno de los bueyes, y éste le habló y dijo: "¿Por qué me has golpeado?"

Adán respondió: "Porque tú no sacas el arado".

"¡Adán!", Dijo el buey, "cuando eras rebelde, ¿te hirió Dios así?"

"¡Oh, Dios!", Gritó Adán al Todopoderoso, "¿me reprochará toda bestia y me recordará mi pecado?"

Entonces Dios escuchó su clamor y retiró de las bestias el poder del habla, para que no echaran su pecado en los dientes de los hombres.

Pero como el golpe aún estaba detenido, Adán cavó en la tierra y descubrió que el cuerpo de su hijo Abel había atrapado el hierro.

Cuando brotó el trigo, Gabriel le dio a Adán fuego del infierno, que, sin embargo, él Lavó previamente lavó setenta veces en el mar, o habría consumido la tierra y todas las cosas sobre ella. Al principio, los granos de trigo eran del tamaño de huevos de avestruz, pero bajo Edris (Enoch) no eran más grandes que huevos de ganso; bajo Elías eran del tamaño de huevos de gallina; bajo Cristo, cuando los judíos intentaron matarlo, no eran más grandes que uvas; fue en la época de Uzeir (Esdras) cuando disminuyeron a sus proporciones actuales.

Después de que Adán y Eva fueron instruidos en todo lo relacionado con la agricultura, Gabriel les trajo un cordero y les mostró a Adán cómo matarlo en el nombre de Dios, cómo cortar la lana y desollar las ovejas. Eva fue instruida en el arte de hilar y tejer por el ángel, y ella hizo con la lana, primero un velo para ella y luego una camisa para su esposo.

La primera pareja crió a sus nietos y bisnietos, hasta 40.000 según algunos, y 70.000 según otros, y les enseñó todo lo que habían aprendido de los ángeles.

Después de la muerte de Abel, y después de que Caín fuera asesinado por el ángel vengador, Eva dio a luz un tercer hijo, llamado Set, que llegó a ser padre de la raza de los profetas.

Finalmente, cuando Adán había cumplido novecientos treinta años, el Ángel de la Muerte apareció bajo la forma de una cabra y corrió entre sus piernas.

Adán retrocedió horrorizado y exclamó: "Dios me ha dado mil años; ¿para qué vienes ahora?" 97

"¡Qué!" exclamó el ángel de la muerte, "¿no le has dado setenta años de tu vida al profeta David?"

Adam negó rotundamente haberlo hecho. Entonces el Ángel de la Muerte sacó el documento de transferencia de su barba y se lo presentó a Adán, quien ya no pudo negarse a ir.

Su hijo Set lo lavó y lo enterró, después de que el ángel Gabriel, o, según algunos relatos, Alá mismo, lo había bendecido: Eva murió un año después.

Los sabios no están de acuerdo en cuanto al lugar de su entierro; algunas tradiciones nombran la India, otras el Monte Kubais, y otras nuevamente, ¡Solo Dios lo sabe Jerusalén!

Tabari dice que Adam nombró a Seth su albacea testamentario.

"Cuando Adán murió, Gabriel le enseñó a Seth cómo enterrarlo, y le trajo la sábana del cielo. Y Gabriel le dijo a Seth: 'Tú eres el único albacea de tu padre, por lo tanto, es tu oficio realizar las funciones religiosas. ' Luego Seth recitó sobre Adán treinta *tebires* . Cuatro de estos *tebires* eran oraciones legales, los otros eran supererogatorios y estaban diseñados para exaltar las virtudes de Adán. Algunos dicen que Adán fue enterrado cerca de La Meca, en el monte Abui-Kubais ".

Según la apócrifa "Vida de Adán y Eva", antes de su muerte, Adán llamó a su cama a todos sus hijos e hijas, y eran quince mil varones y innumerables mujeres. Se dice que Adán fue autor de varios salmos; entre otros Psalm civ., *Benedic*

anima mea y Salmo cxxxix., *Domine probasti* ; como se puede deducir de los versículos 14, 15 y 16: " *Mis huesos no se esconden de ti; aunque fui hecho en secreto, y formado abajo en la tierra. Tus ojos vieron mi sustancia, pero siendo imperfecta; y en Tu libro fueron escritos todos mis miembros, que día a día se fueron formando, cuando aún no había ninguno de ellos* "

Los árabes dicen que cuando Adán dictó su última voluntad y testamento, el ángel Gabriel descendió del cielo para recibirlo, acompañado de sesenta y dos millones de ángeles, cada uno provisto de hojas de pergamino y bolígrafos limpios y blancos, y que el testamento fue sellado por Gabriel.

La tradición no está de acuerdo en cuanto al lugar del entierro de Adán. Khaithemah dice que Adam fue enterrado cerca de La Meca en el monte Abu-Kubais. ¿Pero los antiguos persas afirman que fue enterrado en Ceilán, donde su sepulcro estaba custodiado por un león? en el momento de la guerra de los gigantes ".

Pero la tradición más generalmente recibida es esta:

Noé llevó el cuerpo de Adán al arca, y cuando el arca reposó sobre Ararat, Noé y sus hijos sacaron el cuerpo de ella y siguieron a un ángel que los condujo al lugar donde el primer padre iba a descansar. Sem o Melquisedec porque son uno, como veremos ahora, siendo consagrados por Dios al sacerdocio, se realizaron los ritos religiosos; y enterró a Adán en el centro de la tierra, que es Jerusalén; pero, dicen algunos, fue sepultado por Sem junto con Eva, en la cueva de Macpela, en Hebrón. Pero otros relatan que Noé al salir del arca distribuyó los huesos de Adán entre sus hijos, y que le dio la cabeza a Sem, quien la enterró en Jerusalén. Algunos, teniendo este 99 místicamente, supongamos que por ello se entiende el pecado y el castigo de Adán, el cual fue transmitido a todos los hijos de Noé, Sem, sino que se le dio a la cabeza, el Mesías que había de regenerar el mundo. S. Basilio de Seleucia dice: "Según las tradiciones judías, el cráneo de Adán se encontró allí (es decir, en el Gólgota), y esto, dicen, Salomón lo supo por su gran sabiduría. Y porque era el lugar del cráneo de Adán; por lo tanto, la colina se llamó Gólgota o Calvario ".

Con esto está de acuerdo un gran concurso de Padres; cuyo testimonio ha sido laboriosamente recopilado por Gretser en su famoso y curioso libro "DeCruce". Y esta tradición se ha convertido en tema predilecto de los

artistas que, en sus pinturas o esculturas, representan el cráneo de Adán al pie de la Cruz de Cristo.

El "Testamento de Adán" apócrifo todavía existe.

La tumba de Eva se muestra en Jeddá. "Al entrar por la gran puerta del cementerio, se observa a la izquierda un pequeño muro de tres pies de alto, formando un cuadrado de diez a doce pies. Allí yace la cabeza de nuestra primera madre. En medio del cementerio hay una especie de cúpula, donde reposa el ombligo de su cuerpo; y en el otro extremo, cerca de la puerta de salida, hay otro pequeño muro también de un metro de alto, formando un recinto en forma de rombo: están sus pies. En este lugar hay una pieza grande de tela, donde los fieles depositan sus ofrendas, que sirven para el mantenimiento de una constante quema de perfumes en medio de su cuerpo. La distancia entre su cabeza y sus pies es de cuatrocientos pies. ¡Cómo nos hemos encogido desde la creación! "

Los huesos de Adán y Eva, dice Tabari, fueron tomados por Noé en el arca con él, y él los volvió a enterrar.

Este artículo puede concluir oportunamente con el epitafio de Adán, compuesto por Gabriel Alvarez y publicado por él en su "Historia Ecclesiae Antediluviana", Madrid, 1713.

"Aquí yace, reducido a una pizca de polvo, el que, de una pizca de polvo, fue formado para gobernar la tierra,

ADÁN,

El hijo de Ninguno, el padre de Todos, el padrastro de Todos
y de sí mismo.

Como nunca había llorado cuando era niño, pasó su vida
llorando

el resultado de la penitencia.

Poderoso, Sabio, Inmortal, Justo,

vendió por el precio de la desobediencia, el poder, la sabiduría, la
justicia, la inmortalidad.

Habiendo abusado del privilegio del Libre albedrío, arma
que había recibido para la preservación del Conocimiento y la
Gracia, de un solo golpe golpeó con la muerte a sí mismo ya toda
la raza humana.

El Juez Omnipotente, que en Su Justicia le
quitó la Justicia, por Su Misericordia se la
devolvió entera nuevamente:

por cuya bondad ha caído, para que podamos llamar

feliz a ese crimen, que obtuvo tal y tan grande
Redentor.

A partir de entonces, el libre albedrío, que él en la felicidad usó para
producir la miseria, se usa en la miseria para producir la
felicidad.

Porque si nosotros, partícipes de su perniciosa herencia, participamos
también de su ejemplo penitencial y prestamos nuestros oídos
a consejos saludables,

Entonces nosotros (que por nuestro libre albedrío podríamos perdernos a
nosotros mismos) podemos ser
salvados por la gracia del Redentor y la
cooperación de nuestro
libre albedrío.

El primer Adán vivió para morir;
El segundo Adán murió para vivir.
Ve e imita la penitencia del Primero. Adán;
Ve y celebra la bondad del segundo Adán.

Capítulo 8: Seth

CUANDO Set había ascendido al trono de su padre, dice Tabari, él era el más grande de los hijos de Adán. Todos los años peregrinaba a la Kaaba y gobernaba el mundo con equidad, y todo floreció durante su reinado. A los cincuenta años tuvo un hijo; lo llamó Enoc y lo nombró albacea. Murió a la edad de novecientos años.

Seth y los otros hijos de Adán libraron una guerra perpetua contra los Dives, o gigantes, los hijos de Kabil o Caín.

Rocail fue otro hijo de Adam, nacido después de Seth. Poseía, dice el Tahmurath Nameh, el conocimiento más maravilloso de todos los misterios. Tenía un genio tan rápido y penetrante, que parecía más un ángel que un hombre.

Surkrag, un gran gigante, hijo de Caín, mandaba en las montañas de Kaf, que abarcan el centro de la tierra. Este gigante le pidió a Seth que le enviara a Rocail, su hermano, para que lo ayudara a gobernar a sus súbditos. Seth consintió y Rocail se convirtió en visir o primer ministro de Surkrag, en las montañas de Kaf.

Después de haber gobernado muchos siglos, y sabiendo, por revelación divina, que se acercaba el momento de su muerte, se dirigió así a Surkrag: "Estoy a punto de partir de aquí y entrar en otra existencia, pero antes de irme, deseo legar a usted una obra famosa que perpetuará mi nombre en épocas remotas".

Entonces Rocail erigió un enorme sepulcro, adornado con estatuas de varios metales, hechas con arte talismán, que se movían, hablaban y actuaban como hombres vivos.

Según las tradiciones rabínicas, Seth fue uno de los trece que vinieron circuncidados al mundo. El resto fueron Adán, Enoc, Noé, Sem, Taré, Jacob, José, Moisés, Samuel, David, Isaías y Jeremías. El libro Schene Luchoth dice que el alma del justo Abel pasó al cuerpo de Set, y luego esta misma alma pasó a Moisés; por tanto, la ley, que Adán conocía y en la que Abel había sido instruido, no era nueva para Moisés.

El Pequeño Génesis dice que Set fue instruido por los ángeles sobre lo que iba a suceder en el mundo; cómo su iniquidad iba a crecer, y un diluvio lo abrumaría; y cómo vendría el Mesías y restauraría todas las cosas. Seth era notable por la majestad y la belleza de su apariencia, ya que había heredado gran parte de la belleza del hombre no caído. Se casó con su hermana Azur o, según otros, con Noraea o Horaea.

Suidas bajo el título "W" dice: "Set era el hijo de Adán; de esto se dice, los hijos de Dios entraron a las hijas de los hombres; es decir, los hijos de Set fueron a las hijas de Caín. Porque en esa época Seth se llamaba Dios, porque había descubierto las letras hebreas y los nombres de las estrellas; pero sobre todo por su gran piedad, por lo que fue el primero en llevar el nombre de Dios".

Teodoreto se refiere así al versículo, - *"Y a Set, también le nació un hijo; y llamó su nombre Rnos; luego los hombres comenzaron a invocar el nombre del Señor:"* o como es nuestra lectura marginal, *" luego comenzaron los hombres a llamarse a sí mismos por el nombre del Señor: "* " Aquila lo interpretó así, 'entonces Set comenzó a ser llamado por el nombre del Señor'. Estas palabras dan a entender su piedad, que merecía recibir el nombre sagrado, y fue llamado Dios por su conocido, y sus hijos fueron llamados los hijos de Dios, así como nosotros somos llamados cristianos después de Cristo".

El origen de esta tradición parece ser el hecho de que Seth era el nombre de una deidad del antiguo Egipto, al principio considerado como el dador de luz y civilización, pero luego identificado con Tifón

por los egipcios, quienes consideraban a Seth como el dios principal de la civilización. los hyksos o reyes pastores; y en su odio hacia estos opresores, el nombre de Seth fue borrado en todas partes en sus monumentos, y fue considerado como uno con el gran adversario, Tifón; y fue representado como un asno, o con la cabeza de un asno.

Abulfaraj, en su historia, dice que Set descubrió las letras y que, deseoso de recuperar la Vida Bendita, él y sus hijos fueron al Monte Hermón, donde sirvieron a Dios con piedad y continencia, y no se asociaron con la gente de la tierra. ni tomaron para sí mujeres; por eso fueron llamados hijos de Dios.

Flavio Josefo relata que después que las cosas que iban a suceder le fueron reveladas a Set, cómo la tierra iba a ser destruida, primero con agua y luego con fuego, para que las cosas que él había descubierto no desaparecieran de la memoria de su posteridad, colocó dos pilares, uno de ladrillo y el otro de piedra, y escribió sobre ellos toda la ciencia que había adquirido, esperando que, en el caso de que el pilar de ladrillo pereciera por la lluvia, la piedra perduraría.

Freculphus agrega que Jubal ayudó a los hijos de Set a grabar en las columnas todo lo que se conocía de la conducta y el orden de los cielos, y todas las artes conocidas entonces.

La columna de piedra estaba a la vista, en tiempos de Josefo, en Siria.

Anastasio del Sinaí dice que, cuando Dios creó a Adán a Su imagen y semejanza, sopló en él gracia, iluminación y un rayo del Espíritu Santo. Pero cuando pecó, esta gloria lo abandonó y su rostro se nubló. Luego se convirtió en el padre de Caín y Abel. Pero después se dice en la Escritura: "Engendró un hijo a su semejanza, después de su imagen; y llamó su nombre Set", lo cual no se dice de Caín y Abel; y esto significa que Set fue engendrado a semejanza de un hombre no caído y después de la imagen de Adán en el Paraíso; y llamó su nombre Set, es decir, por interpretación, Resurrección, porque en él vio la resurrección de su hermosura, sabiduría, gloria y resplandor del Espíritu Santo. Y todos los que vivían entonces, cuando vieron cómo el rostro de Set brillaba con luz divina, y lo oyeron hablar con sabiduría divina, dijeron que él es Dios; por lo tanto, sus hijos eran comúnmente llamados hijos de Dios.

Como Seth era un dios del sol egipcio antiguo, el origen del mito de su rostro brillante se puede determinar sin dificultad.

A Set se le atribuyeron varios escritos apócrifos.

Capítulo 9: Cainán hijo de Enós

Y vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós, y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas; y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió. Enós vivió noventa años y engendró a Cainán ".

Alejandro escribió muchas epístolas a Aristóteles, su preceptor, en las que narra lo que le había sucedido en la India. Entre otras cosas, escribió: "Después de haber entrado en la región persa, que es una provincia de la India, llegué a algunas islas del mar, y allí encontré hombres, como mujeres, que se alimentaban de pescado crudo y hablaban un idioma muy parecido al griego me dijeron que había en la isla el sepulcro de un rey muy antiguo, que se llamaba Cainán, hijo de Enós, y que gobernaba el mundo entero, enseñaba a los hombres todo tipo de conocimientos, tenía demonios y todo tipos de espíritus malignos bajo su control. Él, por su sabiduría, entendió que el Dios siempre bendito traería un diluvio en los tiempos de Noé; por lo que grabó todo lo que iba a suceder en tablas de piedra, que existen allí para este día, y están escritos en caracteres hebreos. Él escribió en él que el océano, en esa época, desbordaría una tercera parte del mundo, lo que tuvo lugar en la vida de Enós, el hijo de Set, que era el hijo de Adán, nuestro primer padre.

"En la misma isla, Cainán construyó una ciudad muy extensa, rodeada de murallas, y una gran ciudadela de mármol, en la que atesoraba joyas y perlas, y oro y plata en abundancia.

"Además, erigió una torre, muy alta, sobre un sepulcro para él, para que le sirviera de monumento. Esta torre ningún hombre puede acercarse; por eso wa? construido por arte astronómico bajo los siete planetas, y con habilidad mágica, de modo que todo el que se acerque al muro sufre una muerte súbita ".

Capítulo 10: Enoc

I. LA TRADUCCIÓN DE ENOCH.

ENOCH, o Edris, como lo llaman los árabes, nació en Hindostan, pero vivió en Yemen. El era un profeta. En sus días los hombres adoraban al fuego, siendo engañados por Eblis. Cuando Dios envió a Enoc a sus hermanos para apartarlos de su adoración falsa, ellos no le creyeron.

La idolatría comenzó en los tiempos de Jared, hijo de Mahalaleel, y se extendió hasta tal punto que, cuando nació Noé, no había ochenta personas que adoraran al Dios verdadero, viviente y único. Jared luchó contra Satanás, el príncipe de los demonios, lo capturó y lo condujo con cadenas a dondequiera que fuera.

Enoch sabía coser y era un sastre consumado. Fue el primero en poner la pluma sobre el papel; escribió muchos libros. Tenía en su poder los libros de Adán y durante diez años, en lugar de dormir, pasó la noche leyéndolos.

Instruyó a los hombres en el arte de hacer vestidos; Enoc les mostró cómo cortar las pieles para darle la forma adecuada y coserlas; y cómo hacer zapatos para proteger sus pies.

Y luego, cuando la gente había obtenido esta gran bendición de él, estaban listos para escuchar sus libros; y les leyó los libros de Adán, y de ese modo se esforzó por traerlos de regreso al conocimiento del Dios verdadero.

Cuando había pasado muchos años en oración, el Ángel de la Muerte quiso hacer un pacto de amistad con él. Tomó forma humana y se acercó a él, diciendo: "Soy el ángel de la muerte y deseo tu amistad. Debido a tu gran piedad, puedes hacerme una petición que cumpliré".

Enoc respondió: "Deseo que tomes mi alma".

El ángel respondió: "No he venido a ti con este propósito; tu tiempo aún no ha llegado al final señalado".

Entonces Enoc dijo: "Está bien; pero llévate mi alma por un breve espacio y luego regrésala a mi cuerpo, si Dios así lo quiere".

El ángel dijo: "No puedo hacer esto sin el consentimiento de Dios". Pero presentó la súplica de Enoc ante Alá, y Dios, sabiendo cuál era el plan de Enoc, concedió la oración.

Entonces Azrael se llevó el alma de Enoc, y en el mismo instante el Eterno se la devolvió. Después de esto, Enoc continuó alabando y orando a Dios; y el Ángel de la Muerte se hizo amigo suyo y lo visitaba con frecuencia.

Pasaron los años y Enoch dijo que uno. día al ángel, "¡Oh, amigo mío! Aún tengo una petición que hacer".

Azrael respondió: "Si puedo concederlo, lo haré fácilmente".

Enoc dijo: "Vería el infierno, porque he pasado por la muerte y conozco sus sensaciones. Conoceré ahora los tormentos de los perdidos".

Pero el ángel respondió: "Esto no puedo conceder sin el permiso del Todopoderoso".

Dios escuchó la oración de Enoc y permitió que Azrael cumpliera lo que el profeta había deseado. Entonces el ángel de la muerte se llevó a Enoc y le mostró las siete etapas del infierno y todos los tormentos infligidos allí a los pecadores: después de eso, lo reemplazó donde estaba antes.

Después de un rato, Enoch se dirigió de nuevo a Azrael y dijo: "Tengo otra petición que hacer".

El ángel respondió: "Continúa".

Entonces dijo Enoc: "Deseo ver el Paraíso de Dios, como he visto el Infierno".

Azrael respondió: "No puedo conceder tu petición sin el consentimiento de Dios".

Pero el Todomisericordioso, cuando escuchó la petición de su sirviente consintió en que fuera como él deseaba. Así que el ángel llevó a Enoc al paraíso. Y cuando llegaron a las puertas, el guardián, Ridhwan, se negó a abrir y le dijo a Enoc: "Tú eres un hombre, y ningún hombre puede entrar en el Paraíso si no ha probado la muerte".

Entonces Enoc respondió: "Yo también he probado la muerte; el alma que tengo morará eternamente conmigo; Dios me ha resucitado de la muerte".

Ridhwan, sin embargo, dijo: "No puedo hacer esto y admitirte sin la orden de Dios".

Entonces llegó la orden de Alá, y el ángel de la puerta no se negó más; entonces entró Enoc; pero antes de que Enoc y Azrael pasaran las puertas, Ridwan le dijo al profeta: "Entra y contempla el Paraíso, pero date prisa y déjalo de nuevo, porque no podrás vivir allí hasta después de la Resurrección".

Enoc respondió: "Sea así", y entró y vio el Paraíso, y salió, como había prometido; y cuando pasó el umbral de la puerta se volvió y le dijo al ángel: "¡Oh, Ridhwan! He dejado algo allí; déjame que corra a buscarlo".

Pero Ridhwan se negó; y surgió una disputa entre ellos.

Enoc dijo: "Soy un profeta; y Dios me ha enviado treinta libros, y los he escrito todos, y nunca me he rebelado contra Dios. En esos libros que Dios me envió, se me prometió el Paraíso. Si es necesario, que debería haber sufrido la muerte, la he sufrido. Si era necesario que hubiera visto el Infierno, lo he visto. Ahora he venido al Paraíso, y ese es mi hogar; Dios me lo ha prometido, y ahora que He entrado, no lo dejaré más".

La disputa se intensificó, pero fue terminada por orden de Dios, quien ordenó a Ridhwan que abriera la puerta y admitiera a Enoc en el Paraíso, donde aún vive.

2. EL LIBRO DE ENOC.

El Libro de Enoc, citado por S. Jude en su Epístola, y al que aludieron Orígenes, S. Agustín, S. Clemente de Alejandría y otros de los Padres, no debe pasarse por alto.

Según la evidencia interna, el libro original parece haber sido escrito alrededor del año LIO aC. Pero no tenemos el trabajo como estaba escrito en ese momento; ha sufrido numerosas interpolaciones y siempre es difícil distinguir el texto original de las adiciones.

El libro se cita con frecuencia en el apócrifo "Testamento de los Doce Patriacas", que es considerado canónico por la Iglesia armenia, pero las referencias en su mayor parte no se encuentran en el texto. Fue

"ampliamente utilizado por algunos de los primeros escritores cristianos, con reconocimiento o sin él. El monje George Syncellus, en el siglo VIII, extrajo porciones para componer su Cronografía. Este fragmento en Syncellus era todo lo que se sabía del libro en el Occidente hasta el siglo pasado. Los judíos, aunque recordaban la obra, la habían perdido en hebreo; pero los rabinos aludieron a ella hasta el siglo XIII, y se menciona en el Libro Sohar, aunque el escritor puede no haberlo hecho. leyó el libro de Enoc. Bruce, el viajero africano, fue el primero en traerlo a Europa desde Abisinia en dos manuscritos, en el año 1773. Sin embargo, no se le prestó mucha atención hasta 1800, cuando De Sacy en su "Magasin Encyclopedique", bajo el título "Notice sur le Livre d'Enoch", se dio cuenta de la obra. En 1801, el profesor Laurence entregó al público una traducción al inglés, acompañada de algunas observaciones críticas. Desde entonces, el libro ha sido examinada cuidadosa y exegéticamente. La versión que ahora tenemos es etíope.

El Libro de Enoch consta de cinco divisiones, o libros, junto con un Prolegomena y un Epilegomena.

Después de la introducción (caps. 1-5), que describe la obra como la revelación del vidente Enoc sobre el juicio futuro y sus consecuencias, con advertencias a los elegidos en cuanto a las señales; la *primera* parte (caps. 6-16) comienza con un relato de la caída de los ángeles, su unión con las hijas de los hombres y la generación de los gigantes. Conectado con esto, y separado de él por ningún encabezado o signo de cambio de tema, está el relato de un viaje realizado por Enoc, en compañía de los ángeles, sobre la tierra y a través de los círculos inferiores del cielo, durante el cual él es instruido en varios misterios ocultos al conocimiento de los hombres, y una gran cantidad de esta maravillosa información se comunica al lector.

Esta descripción de un viaje, que a su vez se divide en dos partes, pertenece indiscutiblemente al libro original, y la parte histórica, que narra la procreación de los Gigantes, es una interpolación.

La *Segunda* parte del libro (caps. 37-71), con su propio encabezado e introducción especiales, se llama "La Segunda Historia de la Sabiduría". Continúa la historia del viaje. La primera parte contenía la descripción de los lugares y cosas misteriosos en la tierra y en el cielo inferior; la segunda parte contiene un relato de los misterios del cielo más alto, el mundo de los ángeles, la fundación del reino del Mesías y las señales de su venida.

El cierre de esta porción contiene profecías del Diluvio de Noé y relatos de la caída de los Ángeles, su vida malvada y su castigo. Todo el relato del Diluvio, que llega sin ton ni son, es también una interpolación manifiesta.

La *Tercera* porción (caps. 72-82), también bajo su propio título, trata sobre "La revolución de las luces del cielo" y describe los movimientos de los planetas, la duración de las estaciones y el número de días de la Tierra. meses y los grandes vientos del cielo. Con esta parte se cierra el viaje de Enoch.

La *Cuarta* parte (caps. 83-91), que no tiene sobrescrito, pero que generalmente se designa como "El Libro de la Historia de los Sueños", contiene las visiones mostradas a Enoc en su juventud, que, en una serie de imágenes, da la historia del mundo hasta el fin de los tiempos. Esta parte se cierra con algunas palabras de consejo de Enoch a sus hijos.

La *quinta* y última parte (caps. 92-105) es "El Libro de la exhortación", dirigido por Enoc a su familia contra el pecado en todas sus formas, bajo todos sus disfraces, y concluye con un relato de ciertos presagios que deberían anunciar el nacimiento de Noé.

Los escritores talmúdicos enseñaron que Enoc en su traducción se convirtió en un ángel principal y que su nombre se convirtió en Metatrón. En la versión caldea de Jonatán sobre las palabras de Génesis v. 24, se dice: "Y sirvió Enoc delante de Jehová en verdad, y no estaba entre los habitantes de la tierra, porque fue trasladado arriba al firmamento, a través del palabra del Señor; y lo llamó por el nombre de Metatrón (el gran escritor) ". Y en el Comentario del rabino 115 Menachem sobre los cinco libros de Moisés, está escrito: "El rabino Ismael relata que le habló al Metatrón, y le preguntó por qué fue nombrado con el nombre de su Creador y con setenta nombres, y por qué él era más grande que cualquier príncipe, y más alto que cualquier ángel, y más querido que cualquier siervo, y más honrado que todo el ejército y más excelente en grandeza, poder y dominio que todos los valientes. Entonces él respondió y dijo: ' Porque yo era Enoc, hijo de Jared. Esto es lo que obró el Dios santo y siempre bendito, cuando las razas del Diluvio (es decir, los pecadores que vivieron en el momento en que vino el Diluvio) pecaron e hicieron injustamente sus obras. , y le había dicho a Dios: "Apártate de nosotros", Él me llevó de

esa generación hacia las alturas al cielo más alto, para que yo pudiera ser un testigo contra esa generación. Y después que el Dios siempre bendito me quitó para que yo estar ante el trono de Su Majestad, y ante las ruedas de su carro, y realizar el requerimientos del Altísimo, entonces mi carne se convirtió en llama, y mis arterias en fuego, y mis huesos en cenizas de enebro, y la luz de mis párpados se convirtió en el destello de un relámpago, y mis ojos en antorchas de fuego, y el cabello de mi cabeza en un llama, y todos mis miembros eran ardientes, alas ardientes, y mi cuerpo se convirtió en fuego ardiente; ya mi diestra se partieron las llamas; y de mi mano izquierda ardían antorchas de fuego; pero a mi alrededor soplabla viento y tempestad y tempestad; y delante y detrás de mí se oía la voz de un gran terremoto. ' "

El rabino Ismael da más detalles que están consagrados en el gran Jalkut Rubeni.

El rabino Ismael, según este libro, recibió además estos detalles de labios de Enoc. Fue llevado al cielo en un carro de fuego por caballos de fuego; y cuando entró en la presencia de Dios, las sagradas bestias, los serafines, los osannim, los querubines, las ruedas del carro y todos los ministros ardientes retrocedieron cinco mil trescientas ochenta millas al olerlo, y gritaron en voz alta "¡Qué hedor viene entre nosotros de un nacido de mujer! ¿Por qué es admitido en el cielo el que ha comido trigo blanco?"

Entonces el Todopoderoso respondió y dijo: Mis siervos querubines y serafines, no se entristezcan, porque todos mis hijos han rechazado mi soberanía y adoran ídolos, excepto este hombre; y en recompensa lo exalto a principado sobre los ángeles en el cielo. .
" Cuando Enoch escuchó esto, se alegró, porque había sido un simple zapatero en la tierra; pero así lo había hecho, a cada puntada había dicho: "Alabado sea el nombre de Dios y de Su Majestad".

La altura de Enoc cuando un ángel principal era muy grande. Un hombre tardaría quinientos años en caminar desde el talón hasta la coronilla. Y la escalera que vio Jacob en visión fue la escalera de Metatrón. Se informa que la misma autoridad, antes citada, el rabino Ismael, tuvo la medida exacta de Enoc de sus propios labios; tenía setecientas mil veces mil millas de largo y ancho.

El relato en el Targum de Palestina es simplemente esto. "Enoc sirvió en la verdad delante del Señor; y he aquí, no estaba con los extranjeros de la tierra; porque se había retirado y ascendió al

firmamento por el Verbo delante del Señor, y su nombre fue llamado Metatrón, el Grande Saphra ".

No me atrevo a decidir si los Annakos, o los Nannakos de los que escribió Suidas, deben identificarse con Enoch. Suidas dice que Nannak era un rey anciano antes de Deucalion (Noé), y que, previendo el Diluvio, convocó a todos sus súbditos al templo para rezar a los dioses con muchas lágrimas para que remitieran el mal. Y Stephanos, el lexicógrafo bizantino, dice que Annakos vivía en Iconium en Frigia, y que llorar por Annak se convirtió en un proverbio.

Capítulo 11: Los gigantes

Los gigantes, dicen los cabalistas, surgieron así. Aza y Azael, dos ángeles de Dios, se quejaron ante el Altísimo por la creación del hombre y dijeron: "¿Por qué has hecho al hombre que te enojará?"

Pero Dios respondió: "Y ustedes, oh ángeles, si estuvieran en el mundo inferior, también ustedes pecarían". Y los envió a la tierra, y luego cayeron, como dice el Libro del Génesis: "*Y sucedió que los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para ellas mujeres de entre todas las que eligieron.*" Después de haber pecado, fueron dando cuerpos de carne; porque un ángel que pasa siete días en la tierra se vuelve opaco y sustancial. Y cuando habían sido vestidos de carne y con una naturaleza corrupta, entonces dijeron la palabra "Shem hamphorasch" y trataron de recuperar su lugar anterior, pero no pudieron; y fueron arrojados a los montes para habitar allí. De estos ángeles descienden los hijos de los gigantes y los Anakim, y de su simiente también brotan los demonios. El rabino Eliezer dice que los gigantes surgieron de la unión de los ángeles con las hijas de Caín, que caminaban con ropa inmodesta y miraban a su alrededor con miradas atrevidas. Y el libro Zeenaureena, en la Parascha Chykkath, dice que Og surgió de esta conexión, y que Sammael, el ángel, era el padre de Og, pero que Sehon era el hijo del mismo ángel que engañó a la esposa de Ham cuando estaba a punto de entrar en el arca ".

El relato en el Libro de Enoc es el siguiente: "Oye y no temas, Enoc, hombre justo y escritor de justicia, ven acá y oye mis palabras: Ve y habla a los Vigilantes del Cielo, y diles:

reza por los hombres y no por los hombres por ti. ¿Por qué habéis abandonado el cielo alto, santo y eterno, y os habéis unido a las mujeres, y os habéis contaminado con las hijas de los hombres, y habéis tomado mujeres y os habéis convertido en padres de una raza gigante? Vosotros que erais espirituales, santos y gozáis de la vida eterna, os habéis corrompido con las mujeres y habéis llegado a ser padres de hijos de carne y hueso; codiciando la sangre de los hombres, habéis dado a luz carne y sangre, como los que son mortales y perecederos. Por cuanto los hombres mueren, les di mujeres para que tuvieran hijos y perpetuaran su generación. Pero ustedes son espirituales y disfrutan de la vida eterna. Por tanto, no os doy mujeres, porque el cielo es la morada de los espíritus. Y ahora los gigantes, que nacen de carne y sangre, se convertirán en espíritus malignos, y su morada estará en la tierra. De ellos procederán seres malos. Debido a que han sido generados desde arriba, de los santos Vigilantes han recibido su origen, por lo tanto, serán espíritus malignos en la tierra, y espíritus malignos serán llamados. Y los espíritus de los gigantes, que se montan sobre las nubes, desfallecerán y serán abatidos, y harán violencia, y causarán ruina sobre la tierra y daño; no comerán, no tendrán sed, y serán invisibles ".

Entre los cristianos orientales se dice que, habiendo contado Adán a los hijos de Set las delicias del Paraíso, varios de ellos deseaban recuperar la posesión perdida. Están cansados del monte Hermón y moraron allí en el temor del Señor; viviendo en gran austeridad, con la esperanza de que su penitencia recuperara el Edén. Pero los cananeos habitaban alrededor de ellos por todos lados, y los hijos de Set, cansados del celibato, tomaron por esposa a las hijas de los cananeos, y les nacieron gigantes.

Otros dicen que la posteridad del patriarca Set fueron los llamados "Hijos de Dios", porque vivían en el monte Hermón en conversaciones familiares con los ángeles. En este monte se alimentaban únicamente del fruto de la tierra, y su único juramento era "Por la sangre de Abel".

Entre los gigantes estaba Surkrag, de quien ya hemos contado algunos detalles. No era de la raza de los hombres ni de la posteridad de Adán. Según el relato musulmán, él era el comandante de los ejércitos de Soliman Tchaghi, que reinó sobre la tierra antes de la época de Gian ben Gian, quien lo sucedió y reinó siete mil años. La tierra entera estaba entonces en poder de los Jins. Gian ben Gian erigió las pirámides de Egipto.

Surkrag obedeció a Dios y siguió la religión verdadera, y no permitiría que su súbdito Jins insultara o maltratara a los descendientes de Adán. Reinó en el monte Kaf y se alió, según las autoridades persas, con Ka'iumarth, el primer rey del mundo, a quien algunos escritores persas identifican con Adán, pero otros suponen que es el hijo de Mahalaleel y contemporáneo con Enoc. Ferdusi, el autor de Schah-Nameh, habla de él como el primero que usó una corona y se sentó en un trono e impuso un tributo a sus súbditos. Dice que este monarca vivió mil años y reinó quinientos cincuenta años. Fue el primero en enseñar a los hombres a construir casas.

Pero si Kaiumarth fue el primer hombre en reinar, también fue el primero en cansarse de él; porque abdicó de su soberanía y se retiró a su antigua morada, una cueva, después de haber entregado su autoridad a su hijo Siamek. Siamek había sido asesinado, Ka'iumarth volvió a ascender a su trono para vengarse su muerte. Después de haber recuperado el cuerpo de su hijo, lo enterró con grandes honores y encendió sobre su tumba un gran fuego, que se mantuvo encendido perpetuamente, y esto originó el culto al fuego entre el pueblo de Irán.

Kaiumarth venció al gigante Semendoun, que tenía cien brazos; su hijo, Huschenk, también venció a un gigante que tenía tres cabezas, montado en un animal con doce patas. Este animal, namad Rakhsche, fue encontrado por él en la Isla del Perro, o el Nuevo Continente, y nació de la unión de un cocodrilo y un hipopótamo, y se alimentaba de carne de serpientes. Habiendo dominado a esta bestia, Huschenk venció a los Mahisers, que tienen cabezas de pez y son de gran ferocidad. Después de haber extendido sus conquistas a los confines de la tierra, Huschenk murió aplastado por una masa de roca que los gigantes, sus enemigos mortales, arrojaron contra él.

Según Tabari, Huschenk era el hijo de Kaiumarth, que era el hijo de Mahalaleel. Fue el primer hombre en talar árboles y hacer tablas, y convertirlas en puertas para cerrar la entrada a las casas. También descubrió muchas piedras preciosas, como el topacio y el jacinto. Reinó cuatrocientos años.

Fue sucedido por Tahmourath, quien enseñó a los hombres a ensillar y montar caballos; también fue el primer hombre en escribir en caracteres persas; figura como un gran héroe en la fábula iraní. Según la historia de Persia, los Simorg lo llevaron a la montaña de Kaf. Ahora el Simorg es un pájaro maravilloso, que habla todos los idiomas y es eminentemente religioso.

Según Kaherman Numeh, al pájaro Simorg, cuando se le preguntó su edad, respondió: "Este mundo ha estado siete veces poblado y siete veces desprovisto de seres vivos. La generación de Adán, en la que estamos ahora, durará siete mil". años, que forman un ciclo, y he visto doce de estas revoluciones. No sé cuántas más veré".

El mismo libro nos informa que el Simorg era un gran amigo de la raza de Adán y un gran enemigo de los demonios y Jins. Conocía a Adán personalmente, le había hecho reverencia y disfrutaba de la misma religión que nuestros primeros padres. Él predijo a Tahmourath todo lo que iba a suceder en el mundo, y sacando de su pecho algunas plumas, se las presentó, y desde ese momento todos los grandes capitanes y hombres de guerra lucen blasones de plumas.

Tahmourath, que había sido transportado por el pájaro a las montañas de Kaf, ayudó a los Peris, que estaban en guerra con los Jins. Argenk, el gigante, al descubrir que los Peris estaban ganando el dominio, con la ayuda de Tahmourath, envió una embajada deseando la paz; pero el embajador, Imlain, abandonó el grupo de los Jins y ayudó a Tahmourath a obtener el dominio completo en las montañas de Kaf y a vencer no sólo al gigante Argenk, sino también a Demrusch, un monstruo mucho más terrible. Demrusch vivía en una caverna que guardaba un vasto tesoro, que había acumulado en Persia y la India. También se había llevado el Peri Mergian. Tahmourath mató a Demrusch y liberó a Mergian.

Según la historia persa, Tahmourath fue el primero en cultivar arroz y alimentar a los gusanos de seda en la provincia de Tabristán.

Para volver a Tabari.

Djemschid era el hermano de Tahmourath; fue el primer hombre en forjar armas, y probablemente se le identificará con Tubal-caín. Introdujo también el uso de pigmentos y descubrió las perlas, y también la excavación de cal, bermellón y azogue; también compuso aromas y cultivó flores. Dividió a todos los hombres en cuatro clases: soldados, escribas, agricultores y artesanos. A la cabeza de todo colocó a los sabios para que pudieran guiar los asuntos de los hombres, asignarles sus tareas e instruirlos en lo que debían hacer.

Entonces Djemschid preguntó a los sabios: "¿Qué debe hacer un rey para asegurar su trono?"

Ellos respondieron: "Debe reinar en equidad".

En consecuencia, Diemschid instituyó justicia; y el primer día de cada mes se sentaba con sus sabios y administraba juicios justos. Durante setecientos años continuó con esta práctica; y en todo ese tiempo no hubo rebelión, ninguna aflicción lo turbó, ni su reinado fue amenazado de ninguna manera.

Un día, mientras Djemschid dormía la siesta solo en su habitación, Eblis entró por la ventana y Djemschid preguntó: "¿Quién eres tú?" Ahora pensaba que era uno de los que esperaron afuera hasta que él saliera a administrar justicia. Eblis entabló conversación con Djemschid y le dijo: "Soy un ángel y he descendido del cielo para darte consejo".

"¿Qué consejo ofreces?" preguntó el rey. Eblis respondió: "Dime, ¿quién eres?"

Él respondió: "Soy uno de los hijos de Adán". "Te equivocas", dijo el Maligno, "no eres un hombre. Considera, desde que has reinado, ¿te ha fallado algo? ¿Has sufrido alguna aflicción, alguna pérdida, alguna rebelión? Si fuiste un hijo de Adán, el dolor sería tu suerte. No, en verdad, eres un dios "

"¿Y qué señal me puedes mostrar de mi divinidad?"

"Soy un ángel. El hombre mortal no puede ver a un ángel y vivir".

Luego desapareció. Djemschid cayó en la trampa del orgullo.

Al día siguiente hizo que se encendiera una gran hoguera, y reunió a todos los hombres y les dijo: "Yo soy un dios, adórenme; yo creé el cielo arriba y la tierra abajo; y los que se niegan a adorarme serán consumidos en el fuego."

Entonces, por temor a él, muchos obedecieron; y en la misma hora estalló la revuelta.

Hubo un hombre llamado Beyourasp que incitó al pueblo y dirigió un gran ejército contra Djemschid, y lo venció, le quitó su reino y cortó al rey en pedazos de la cabeza a los pies.

Capítulo 12: Lamec

"Metusael engendró a Lamec. Y Lantec tomó para él dos mujeres: el nombre de una fue Ada, y el nombre de la otra Zilla. Y Ada dio a luz a Jabal; él fue el padre de los que habitan en tiendas y de los que tienen ganado. . Y el nombre de su hermano era Yubal: él era el padre de todos los que tocan el arpa y el órgano. Y Zilla, ella también dio a luz a Tubal-caín, instructora de todo artífice de bronce y hierro; y la hermana de Tubal-caín era Naama. Y Lamec dijo a sus mujeres: Ada y Zila: Oíd mi voz; mujeres de Lamec, oíd mi palabra, porque he matado a un hombre por mi herida, y a un joven por mi herida. siete veces, verdaderamente Lantech setenta veces "

El discurso de Lamec apunta a una tradición no registrada en el Texto Sagrado, que probablemente los israelitas conocían bien y que, por lo tanto, no necesitaba repetirse; o bien, se ha eliminado un párrafo del texto original. El discurso es lo suficientemente misterioso como para despertar nuestra curiosidad. ¿A quién había matado Lamec? ¿Y por qué debería vengarse Lamec?

Los Targums no arrojan luz sobre el pasaje, simplemente parafraseándolo, sin proporcionar la clave del discurso de Lamech. Pero la tradición rabínica es unánime en su significado. El libro Jasher dice que en aquellos días a los hombres no les encantaba tener hijos, por lo que daban de beber a sus esposas para esterilizarlas. Zillah había tomado esta bebida y estuvo estéril hasta que en su vejez dio a luz a Tubalcaín y Naama. Ahora Lamec quedó ciego en su vejez, y fue conducido por el niño Tubalcaín. Tubal-caín vio a Caín a lo lejos, y suponiendo por el cuerno que tenía en la frente que era una bestia, le dijo a su padre: "¡Extiende tu frente y dispara!" Entonces el anciano disparó su flecha y Caín cayó muerto.

Pero cuando se enteró de que había matado a su gran antepasado, se golpeó las manos juntas y, al hacerlo, golpeó accidentalmente a su hijo y lo mató. Por lo tanto, sus esposas estaban enojadas y no querían comunicarse con él. Pero los apaciguó con las palabras registradas en Génesis. La misma historia se cuenta en el libro del "Combate con Adam".

Algunos escritores judíos adoptan la tradición de que Tubal-caín no fue asesinado, sino que fue gravemente herido por su padre; según algunos, estaba lisiado. Al conectar esta tradición con su nombre, surge una sorprendente analogía entre él y el Vulcano de la antigüedad clásica, y el Volundr de la mitología nórdica. Ambos eran cojos, ambos eran forjadores de hierro, y los nombres Vulcano y Volundr guardan cierta afinidad con Tubal-caín; para cortar Tu, tenemos Balcain o

Vulcan. MM ha escrito una monografía muy erudita y exhaustiva sobre Volundr. Depping y Michel.

Tabari dice que Tubal descubrió el arte de fermentar el jugo de la uva, así como el de la música. Eblis engañó al joven, que estaba lleno de alegría, y le enseñó muchas cosas, entre otras, cómo hacer vino. Tubal tomó uvas y las trituró, hizo mosto y lo dejó amargar. Luego lo tomó y lo puso en una jarra de vidrio. Hizo flautas, laúdes, platillos y tambores. Cuando empezó a beber el vino que había hecho, saltó y bailó. Todos los hijos de Caín miraron y, complacidos con su alegría, también bebieron y tocaron los instrumentos que había hecho Tubal.

Naamah, la hermana de Tubal-caín, se convirtió en la esposa del diablo Schomron, por quien se convirtió en la madre de Asmodeo.

Capítulo 13: Matusalén

Se cuenta que un ángel se le apareció a Matusalén, que entonces tenía quinientos años, y vivía al aire libre, y le aconsejó que construyera una casa. El Patriarca preguntó cuánto tiempo le quedaba por vivir. "Unos quinientos años más", respondió el ángel. "Entonces", dijo Matusalén, "no vale la pena tomarse la molestia durante tan poco tiempo".

"Matusalén", dice el Midrash, "era un hombre completamente justo. Cada palabra que salía de sus labios era superlativamente perfecta, agotando las alabanzas del Señor. Había aprendido novecientos capítulos de la Mischna. A su muerte, un terrible trueno fue escuchado, y todas las bestias estallaron en lágrimas. Los hombres lo lloraron durante siete días, y por lo tanto el estallido del Diluvio fue pospuesto hasta que terminó el duelo".

Eusebio dice: "Vivió más que todos los que le precedieron. Según todas las ediciones (de la LXX), vivió quince años después del Diluvio, pero no se sabe dónde fue preservado".

Pero la opinión general de los judíos sigue al Midrash. El rabino Salomón dice que murió siete días antes del Diluvio; y el Pirke del rabino Eliezer y el Jalkut confirman esta opinión. Se dice que pronunció trescientas treinta parábolas en honor del Altísimo. Pero el

origen de esto debe remontarse a los cabalistas, quienes dicen que, por transposición de las letras de su nombre, se puede leer el anagrama "El que profetizó en parábolas".

Tenía una espada inscrita con el Schem hammphorasch (el Nombre Incomunicable), y con ella logró matar mil demonios.

Capítulo 14: Noé

La tierra se llenó de violencia, Dios resolvió su destrucción, pero Noé, el justo, se propuso salvar con vida.

Según las palabras del Génesis, "*Toda carne había corrompido su camino sobre la tierra*", el rabino Johanan enseñó que no solo la raza de los hombres estaba completamente desmoralizada, sino también todas las razas de animales.

Noé y su familia, y un par de todas las bestias de Irth, debían ser salvados en el arca, pero de todas las bestias limpias entrarían siete. Falsedad se apresuró al arca y pidió ser admitido; Noah se negó. "Admito a los animales sólo en parejas", dijo.

Entonces Falsehood se fue con ira y se encontró con Injustice, quien dijo:

"¿Por qué estás tan triste?"

"Se me ha negado la entrada al arca, porque soy soltero", dijo Falsehood; "sé tú mi compañero".

"Mira, ahora", respondió Injustice, "no tomo compañía sin perspectiva de ganancia".

"No temas", dijo Falsedad, "Yo repartiré los trabajos y tú tendrás el botín".

Entonces fueron juntos al arca, y Noé no pudo negarles la entrada. Y cuando pasó el Diluvio y las bestias salieron del arca, Falsehood dijo 131 enojado: "He hecho mi obra y he causado el mal, pero tú tienes todo el botín; comparte conmigo".

"¡Necio!" Respondió Injusticia: "¿Olvidas el pacto? Tuyo es tender la red, solo mío tomar el botín".

En el momento del Diluvio, no todos los gigantes se ahogaron, porque Og plantó su pie sobre las fuentes del gran abismo, y con sus manos tapó las ventanas del cielo, o el agua habría subido sobre su cabeza. El rabino Eliezer dijo que los gigantes exclamaron, cuando estalló el diluvio: "Si todas las aguas de la tierra se juntan, solo llegarán a nuestra cintura; pero si las fuentes del gran abismo se rompen, debemos estamparlas. baja de nuevo." Y esto lo hicieron, pero Dios hizo que las aguas hirvieran calientes, y las escaldaron para que su carne se hirviera y se cayera de sus huesos. Pero lo que sucedió con Og en el Diluvio lo aprendemos del Talmud. Se metió en el agua junto con un rinoceronte junto al arca y se aferró a ella; ahora el agua alrededor del arca estaba fría, pero el resto estaba hirviendo. Así se salvó con vida, mientras que los otros gigantes perecieron.

Según otra autoridad, Og se subió al techo del arca; y cuando Noé intentó desalojarlo, juró que, si se le permitía permanecer allí, él y su posteridad serían los esclavos de los hijos de Noé. Entonces el patriarca cedió. Hizo un agujero en el costado del recipiente, y por él todos los días pasaba la comida necesaria para el consumo del gigante.

Algunos escritores rabínicos afirman que el Diluvio no desbordó la tierra de Israel, sino que fue parcial; algunos

132

Digamos que Tierra Santa quedó seca y un rinoceronte se había refugiado en ella y escapó de ser ahogado. Pero otros dicen que la tierra de Israel quedó sumergida, aunque todos coinciden en que el rinoceronte sobrevivió sin haber entrado en el arca. Y explican así la fuga del rinoceronte. Su cabeza fue llevada al arca y nadó detrás del barco. Ahora bien, el rinoceronte es un animal muy grande y no podía ser admitido en el arca por miedo a inundarlo. El rabino Jannai dice que vio un rinoceronte joven de un día de edad y era tan grande como el monte Tabor; y las dimensiones de Tabor son cuarenta millas. Su cuello medía tres millas de largo y su cabeza media milla. Arrojó estiércol y el estiércol ahogó a Jordan. Otros comentaristas objetan que la cabeza era demasiado grande para ser admitida en el arca, y suponían que solo se recibía la punta de la nariz. Pero mientras el arca se balanceaba sobre las aguas, Noé ató el cuerno del rinoceronte al costado de la embarcación, no fuera que la nariz de la bestia se resbalara en una sacudida del arca y la criatura pereciera.

Todo esto es del Talmud.

Pasemos ahora a algunas de las leyendas musulmanas de Noé. Su historia se relata brevemente en el Corán, en el capítulo titulado "Hud".

"Noé construyó el arca con nuestra ayuda y la de los ángeles, siguiendo el conocimiento que le revelamos, y le dijimos: No hables más a favor de los pecadores, todos serán ahogados.

"Mientras Noé construía su arca, todos los que pasaban se burlaban de él; pero él les dijo: Aunque ahora me critiquen, llegará el momento en que los criticaré; porque aprenderán, a su costa, quién es que castiga a los malos en 133 este mundo, y las reservas para ellos un castigo aún más en el mundo por venir ".

En los anales de Eutiquio de Alejandría, quien escribió en Egipto en el siglo X, y quien probablemente citó documentos apócrifos que ahora perecieron, leemos que, antes de que estallara el Diluvio, Noé hizo una campana de madera plana, de unos cinco pies de alto, que sonaba todos los días, mañana, mediodía y noche. Cuando alguien le preguntó por qué lo hizo, respondió: "Para advertirte que Dios enviará un diluvio para destruirlos a todos".

Eutiquio agrega algunos detalles adicionales.

"Antes de entrar en el arca", dice, "Noé y sus hijos fueron a la cueva de Elcanuz, donde yacían los cuerpos de Adán, Set, Cainán, Mahalaleel, Jared, Matusalén y Lamec. Besó a sus antepasados muertos y se llevó el cuerpo de Adán junto con preciosas oblacones. Sem llevó oro; Cam tomó mirra y Jafet incienso. Habiendo salido, mientras descendían del Monte Santo, alzaron sus ojos al Paraíso, que lo coronó y dijeron, con lágrimas: ' ¡Adiós, santo paraíso, adiós! y besaron las piedras y abrazaron los árboles del Monte Santo ".

Ibn Abbas, uno de los comentaristas del Corán, agrega que Noé, al tener dudas sobre la forma que le daría al arca, Dios le reveló que debía modelarse según el plano del vientre de un pájaro, y que iba a estar construido con madera de teca. Noé plantó el árbol, y en veinte años creció a tal tamaño que con él pudo construir todo el arca.

Para volver al Corán.

Cuando llegó la hora prescrita para el castigo de los hombres, y el horno comenzó a hervir y vomitar, le dijimos a Noé: Toma y trae al arca dos parejas de todo tipo de animales, machos y hembras, con toda tu familia, excepto al que ha sido condenado por tu boca, y recibe a los fieles, y aun a los incrédulos; pero pocos entrarán ".

Los intérpretes del Corán dicen que el arca se construyó en dos años. Le dan las dimensiones mencionadas en el Génesis: tres etapas, la de arriba para los pájaros, la del medio para los hombres y las provisiones, mientras las bestias ocupaban la bodega. La señal del estallido del Diluvio fue que el agua fluyó del horno en llamas de la esposa de Noé. Entonces todas las venas y arterias de la tierra se rompieron y brotaron agua. El que fue excluido fue Canaán, el hijo de Cam, a quien había maldecido. Pero Abulfeda dice que fue Jam, un cuarto hijo de Noé, quien fue excluido del arca. Los persas dicen que Cam también incurrió en la maldición de su padre y, por eso, él y su posteridad se volvieron negros y esclavizados; pero que Noé, afligido por la progenie de su hijo, rogó a Dios que tuviera misericordia de ellos, y Dios hizo que el esclavo fuera amado y querido por su amo.

El Corán dice: "Habiendo entrado Noé en el arca con su esposa (Noema, hija de Enoc, según el Yaschar, Noria, según los gnósticos; Vesta, según los cabalistas), y sus tres hijos, Sem, Cam y Jafet y sus mujeres, las tres hijas de Eliaquim, hijo de Matusalén, dijo a los habitantes de la tierra: "Embárcate en el nombre del Señor".

"Y mientras él hablaba así, el arca avanzaba o se detenía, según su orden, en el nombre de Dios".

Pero el Yaschar dice que los habitantes impíos de la tierra, al ver que el Diluvio se elevaba, se apresuraron en tal multitud hacia el arca, que la habrían llenado en exceso, si los leones y otros animales no hubieran defendido la entrada y los hubieran rechazado.

Según algunas tradiciones orientales, Noé se embarcó en Koufah; según otros, cerca de donde luego se erigió Babilonia; pero algunos dicen en la India; y algunos afirman que en los seis meses que duró el Diluvio, el arca dio la vuelta al mundo.

Noé, viendo que su nieto Canaán no estaba a bordo, lo llamó y le dijo: "Embárcate, hijo mío, y no te quedes entre los impíos".

Pero Canaán respondió: "Subiré a las montañas y allí estaré seguro".

"Nada puede salvarte hoy sino la misericordia de Dios", dijo Noé.

Mientras hablaba así, una ola se precipitó entre ellos y sumergió a Canaán.

Después de cuarenta días, el arca nadó de un extremo a otro de la tierra, sobre las montañas más altas. Sobre el monte Kubeis, elegido por Dios para preservar la piedra negra sagrada de la Kaaba, el arca giró siete veces.

Tabari dice que Noé tuvo cuatro hijos, y que de estos Canaán era el más joven, y que los tres mayores creían en su misión, pero su esposa y Canaán se rieron de sus predicciones. Los animales que fueron llevados al arca fueron

136

recogido y llevado a él por el viento. Cuando el asno estaba a punto de entrar, Eblis (Satanás) lo agarró por la cola. El asno avanzó lentamente; Noah estaba impaciente y exclamó: "Maldito, entra rápido".

Cuando Eblis estaba dentro, Noah lo vio y dijo: "¿Qué derecho tienes aquí?"

"Entré por invitación tuya", respondió el Maligno. "Dijiste: 'Maldito, entra'; yo soy el maldito.

Cuando habían pasado seis meses, el arca descansaba sobre la superficie del agua sobre Djondi, y la lluvia dejó de caer, y Dios dijo a la tierra: "Chupa el agua", y al cielo: "Detén tus lluvias". El agua amainó; y el arca se alojó en la cumbre del monte.

"Salieron del arca dos clases de animales que no habían entrado en ella, el cerdo y el gato. Estos animales no existían antes del Diluvio, y Dios los creó en el arca porque estaba llena de inmundicias y excrementos humanos, lo que causó una gran El hedor. Las personas en el arca, no pudiendo soportar más el olor, se quejaron con Noé. Entonces Noé pasó su mano por el lomo del elefante, y éste evacuó al cerdo. El cerdo se comió todo el estiércol que había en el arca, y el hedor desapareció.

"Algún tiempo después, las ratas dieron gran molestia. Comieron la comida y ensuciaron lo que no comieron. Entonces los viajeros fueron a Noé y le dijeron: Nos entregaste en nuestra dificultad anterior, pero ahora estamos plagados de ratas. , que roer nuestras prendas,

comer nuestras provisiones, y cubrir cada cosa con su suciedad. Entonces Noé pasó la mano por el espalda del león, que estornudó, y el gato saltó por la nariz. Y el gato se comió las ratas.

"Cuando Noé salió del arca, pasó cuarenta días en el monte, hasta que toda el agua se hundió en el mar. Toda el agua salada que hay es lo que quedó del Diluvio.

Noé dijo al cuervo: Ve y pon tu pie en la tierra y mira cuál es la profundidad del agua. El cuervo se fue; pero, habiendo encontrado un cadáver, se quedó para devorarlo, y no volvió. Noé se provocó y maldijo al cuervo, diciendo: ¡Que Dios te haga despreciable entre los hombres y que la carroña sea tu alimento!

"Después de eso, Noé envió la paloma. La paloma partió, y, sin demorarse, puso sus pies en el agua. El agua del Diluvio quemó y encurtió las patas de la paloma. Estaba caliente y salada, y plumas. ya no le crecían más las piernas, y la piel se descamaba. Ahora, las palomas que tienen patas rojas y sin plumas son del tipo que envió Noé. La paloma que regresaba le mostró las piernas a Noé, quien dijo: Que Dios te salve. -¡Agradable a los hombres! Por eso la paloma es querida por los corazones de los hombres".

Otra versión de la historia es esta. Noé bendijo a la paloma, y desde entonces lleva un collar de plumas verdes; pero el cuervo, en cambio, maldijo, que su vuelo fuera torcido, y nunca directo como el de otras aves. Esta es también una leyenda judía.

Después de eso, Noé descendió de la montaña junto con las ochenta personas que se habían salvado con él, y descubrió que no quedaba ni una casa en pie sobre la faz de la tierra. Noé construyó una ciudad que constaba de ochenta casas, una casa cada una para todos los que se habían salvado con él.

Fabricio, en su colección de apócrifos del Antiguo Testamento, ha publicado la oración que Noé ofrecía diariamente en el arca, junto al cuerpo de Adán, que llevaba consigo para enterrarlo en el Gólgota.

"Oh Señor, eres excelente en verdad, y nada es grande fuera de ti; míranos con misericordia; líbranos de este diluvio de agua por causa de los dolores de Adán, el primer hombre que hiciste; por causa de de la sangre de Abel, el santo; por causa del justo Set, en quien te deleitaste; no nos cuentes entre los que han quebrantado tus mandamientos, sino cúbrenos con tu protección, porque tú eres nuestro

libertador, y para ti sólo se merecen las alabanzas pronunciadas por las obras de Tus manos desde toda la eternidad ". Y todos los hijos de Noé respondieron: "Amén, Señor".

Se dice que Noé dejó el arca el décimo día del primer mes del año musulmán, y que instituyó el ayuno que los mahometanos celebran ese día, para agradecer a Dios por su liberación.

Según el Libro de Enoc, el agua del Diluvio fue transformada por Dios en fuego, que consumirá al mundo y a los impíos, en la consumación de todas las cosas.

El Targum de Palestina dice que la paloma arrancó la hoja que le llevó a Noé de un árbol en el Monte de los Olivos.

El libro Jasher proporciona una omisión en Génesis. En el Génesis se dice de Lamec, en el nacimiento de Noé, *"Llamó su nombre Noé, diciendo: Este mismo nos consolará acerca de nuestro trabajo y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que el Señor maldijo"; pero Noé significa descanso, no consuelo.* El Libro Jasher dice que el Matusalén llamó al niño Noé, descanso, porque la tierra descansó de la maldición; pero Lamec lo llamó Manahem, consuelo, por la razón que se da en el texto del Génesis. El escritor sagrado ha dado un nombre con el significado del otro. *

* En el Midrash Rabba, se destaca esta falta de conexión entre el nombre y el significado, y Solomon Jarki en su comentario dice que, por el significado asignado, el nombre debería haber sido, no Noé, sino Menahem.

Capítulo 15: Leyendas paganas del diluvio

ARARAT lleva este nombre desde hace tres mil años. Leemos en el Libro del Génesis que "el arca reposó en el séptimo mes, el día diecisiete del mes, sobre las montañas de Ararat". En pasajes del Antiguo Testamento, como en Isaías xxxvii, 38 y 2 Reyes xix. 37, se hace mención de una tierra, en Jeremías li. 27 de un reino, de Ararat; y también nos informa Moisés de Corea, la primera autoridad entre los escritores armenios, que todo un país llevaba este nombre en honor a un antiguo rey armenio, Arai el Hermoso, que vivió alrededor de 1750 años antes de Cristo. Cayó en una sangrienta batalla con los babilonios

en una llanura de Armenia, llamada en su honor Arai-Arat, la Caída de Arai.

Antes de este evento, el país llevaba el nombre de Amasia, de su soberano, Amassis, el sexto descendiente de Jafet, quien dio el nombre de Massis a la montaña. Este es todavía el único nombre por el que se le conoce a los armenios; porque, aunque se llama Ararat en la edición armenia del Antiguo Testamento, la gente lo llama Massis, y no conoce otro nombre para él. Los musulmanes lo llaman Agridagh, la montaña fuerte. El nombre con el que se le conoce a los persas es Kuhi-Nuh, la montaña de Noé, o Saad-dagh, la Montaña Bendita.

Pero la tradición no coincide en cuanto a la cima sobre la que descansaba el arca, o de la que descendió Noé, como veremos más adelante. Ararat tiene 17.210 pies de altura sobre el mar y 14.320 pies sobre la llanura de Araxes. En la ladera noreste de la montaña, incluso desde la distancia, se puede ver un abismo profundo y sombrío, que da la apariencia de que la montaña se hubiera desgarrado en la cima: esto probablemente fue en algún período remoto el respiradero volcánico, para el La montaña está compuesta de toba, escoria y materia erupcionada. Se dispara en una cresta rígida y luego desciende hacia Little Ararat, la segunda cumbre, que se encuentra a 13,000 pies sobre el nivel del mar.

La gente del vecindario señala un escalón en la ladera de la montaña, cubierto de nieves perpetuas y glaciares, y donde, dicen, descansaba el arca; ya una ciudad cercana a Ararat llamada Naktschiwan, o "la primera salida" de Noé del arca. Esta interpretación etimológica es probablemente tan cuestionable como la de Ararat dada por Moisés de Chorene; es cierto que la ciudad es antigua, ya que fue gravemente dañada por un terremoto en el reinado de Astiages el Mediano, en el siglo VI antes de Cristo. Se llama Naxuana por Josefo, y dice que se llamó así porque allí Noé descendió por primera vez del arca, y que los restos del arca estaban allí para ser vistos cuidadosamente conservados. Y allí, dice el historiador armenio Vartan, también está la tumba de Noé. Nicolás de Damasco, en su Historia de Siria, Beroso, el antiguo escritor babilónico y otros historiadores paganos, cuentan una historia similar; y nos enteramos de que las reliquias del arca se distribuían desde allí y se consideraban con la mayor reverencia como amuletos.

Nicolás de Damasco, que escribió durante el reinado de Augusto, dice: "Más allá de la tierra de Minyadian, hay una gran montaña en Armenia, de nombre Baris (tal vez para Masis), en la que, como dice la tradición,

alguien navega sobre ella en un arca, alojada en el pico más alto. Los restos del bosque continuaron existiendo durante mucho tiempo. Quizás este sea el mismo de quien Moisés, el historiador judío, ha escrito ". 3

La historia citada por Eusebio de un antiguo escritor llamado Molo, da una forma de la tradición siria. Después del Diluvio, el hombre que con sus hijos escapó del diluvio, salió de Armenia, después de haber sido expulsado de su herencia por la violencia de los nativos, y de allí llegó a las montañas de Siria, que entonces estaban deshabitadas. " Y con esto concuerda una curiosa alusión en Lucian, que era él mismo sirio. dice que hubo en Siria, en la ciudad de Hierápolis, una fiesta religiosa y un templo muy antiguo, relacionado "con la historia popular de Deucalion el escita, que vivió en la época del gran Diluvio". Es curioso que le diera al sirio Noé el nombre griego, y que hablara de él no como un nativo, sino como proveniente del Este, de Escitia. Él dice: "De este Deucalion he oído en Grecia, lo que los griegos relatan. La historia es esta: La actual raza de hombres no es la primera, porque la que pereció. Esta es la segunda raza que surgió de Deucalion, y fue muy numeroso.

La generación anterior era muy mala y violó la ley divina. No cumplieron juramentos ni mostraron hospitalidad; no acogieron al forastero ni lo protegieron cuando solicitó protección; por tanto, una terrible destrucción cayó sobre ellos. Mucha agua brotó de la tierra, cayeron grandes lluvias y el mar se elevó y arrasó la tierra. Deucalion, el único de todos los hombres, se conservó para otra generación debido a su sabiduría y piedad. Así fue salvo. Entró en una gran arca que había construido, junto con su esposa e hijos. Luego se acercó a él, pareja a pareja, vacas, caballos, leones, serpientes y toda clase de animales que se alimentan en la tierra, y los acogió a todos. No le hicieron daño, pues Zeus ordenó una gran amistad entre ellos. Así que todos navegaron en el arca mientras duró el diluvio. Esta es la historia griega de Deucalion. "Pero muy maravillosa es la confirmación de la historia tal como se relata en Hierápolis. En las cercanías de esa ciudad se abrió un gran abismo que engulló todas las aguas del Diluvio. Entonces Deucalión erigió altares, y dedicó un templo a Aquí (Atergatis) sobre el abismo. He visto esto es muy pequeño: si alguna vez fue grande pero desde entonces se ha hecho más pequeño, no puedo decirlo; pero vi que era pequeño. Para la confirmación de la historia ocurre lo siguiente: dos veces en el año el agua de mar entra en el templo. No sólo la llevan los sacerdotes, sino que toda Siria y Arabia, y muchos del otro lado del Éufrates, vienen y llevan agua. La derraman en el templo, y luego desciende al abismo, y, aunque puede ser muy pequeño, absorbe toda el agua vertida en él. Esto lo hacen, dicen,

porque Deucalion instituyó este rito como un memorial de su liberación y de la misericordia de Dios ".

Igualmente plenamente nos ha llegado la tradición babilónica de la historia caldea del anciano sacerdote de Bel, Beroso (260 aC). Los caldeos habían colocado a diez reyes a la cabeza de esta historia mística, que responde a las diez generaciones del Génesis antes del Diluvio. El último de estos patriarcas se llamó Xisuthrus, que es el mismo que el Noé bíblico. Berosus relata la historia del Diluvio así: "Bajo el reinado de Xisuthrus hubo una gran inundación. Kronos (es decir, Bel) se apareció a Xisuthrus en un sueño, y le advirtió que todos los hombres serían destruidos por un diluvio el 15 de el mes Dassios, y le ordenó que escribiera todo el conocimiento y la ciencia de los hombres, y que lo escondiera en la ciudad del sol de Siparis, y luego que construyera un barco y entrara en él junto con su familia y parientes y amigos más cercanos, y para llevar consigo comida y bebida, y bestias y aves aladas. Cuando se le preguntó adónde iba a navegar, se le pidió que respondiera: A los dioses, para rogarles que los hombres prosperen. un arca de cinco estadios de largo y dos de ancho, colocada en lo que se ordenó, y navegó con su esposa, su hijo y sus parientes. Cuando la inundación disminuyó, Xisuthrus envió un pájaro que, como no encontró comida ni terreno para posarse, regresó al barco. Después de un día, envió otro pájaro; este regresó con barro en sus patas. El tercer pájaro envió no regresó. Entonces Xisuthrus supo que la tierra apareció, y abrió un agujero en el barco y vio que el barco estaba varado en una montaña; así que desembarcó con su esposa, su hija y su timonel; y cuando hubo adorado la tierra, levantado un altar y ofrecido a los dioses, desapareció. Los que se quedaron en el barco también salieron, cuando vieron que Xisuthrus no regresaba, a buscar a Xisuthrus, y lo llamaron por su nombre. Pero Xisuthrus no volvió a aparecer más, solo se escuchó su voz invitándoles a temer a Dios, y diciéndoles que había tomado a morar con los dioses, porque era piadoso. El mismo honor fue otorgado a su esposa e hija y al timonel. "Esto se refiere a que fueron colocados en el cielo como constelaciones: Xisuthrus como el portador de agua, la virgen y el timonel todavía ocupan sus lugares allí". Él les ordenó —continúa Beroso— regresa a Babilonia y, como decretó el destino, saca sus escritos de Siparis y de ellos instruye a los hombres. El lugar donde se encontraron fue Armenia. Algunos fragmentos del barco permanecen en las montañas de los Kordyaeans en Armenia, y algunos eliminan partículas y las usan como amuletos ".

Eusebio ha conservado un fragmento de otro escritor babilónico, Abydenos, que narra precisamente la misma historia.

Otra tradición caldea conservada por Cassian es la anterior al Diluvio. Ham ocultó en el suelo tratados de brujería y alquimia, y que, cuando el agua amainó, los recuperó. Según Berossus también, Xisuthrus tuvo tres hijos, Zerovanos, Titán y Japetosthes. Zerovanos es lo mismo que Zoroaster.

De Frigia también nos llegan vestigios de una tradición diluviana. Varias monedas de Apamea, una ciudad de Frigia, entre los ríos Maeander y Marsias, del período de Septimio Severo y los siguientes emperadores, posiblemente hagan referencia a este evento. Uno, una moneda de Felipe, tiene en el reverso algo parecido a una caja, que contiene un hombre y una mujer; en el panel de la caja, debajo del hombre, está escrito "Noé", la paloma trae la rama de olivo, y el cuervo está sentado en el borde de la caja sobre la cabeza de la figura femenina. Las mismas dos personas también están representadas en tierra firme, con la mano derecha levantada en actitud de oración. Otra moneda con el mismo tema, en el reverso tiene inscrito en el arca, NHTQN

Para dilucidar estas monedas, se hace referencia a un pasaje en los Oráculos Sibílicos a este efecto: "En Phrygia se encuentra una empinada, para ser vista desde lejos, una montaña, llamada Ararat... De allí corre el río Marsias; pero en su cresta reposó el arca cuando amainó la lluvia ". Como el antiguo

El nombre de Apamea parece haber sido Kibotos, no es improbable que el escritor sibílico mezclara en esas líneas las tradiciones mosaica y frigia.

Debe admitirse, sin embargo, que es igualmente probable que la caja represente un templo y las dos figuras de deidades tutelares, y que el "Noe" sea una contracción de "Neocoros", el título más importante asumido por las ciudades griegas. ya menudo se registran en sus monedas.

El antiguo relato persa en el Bundehesch es este: "Taschter (el espíritu que gobierna las aguas) encontró agua durante treinta días y treinta noches sobre la tierra. Cada gota de agua era tan grande como un cuenco. La tierra estaba cubierta de agua a la altura de Todos los idólatras en la tierra murieron por la lluvia; penetró todas las aberturas. Después, un viento del cielo dividió el agua y se la llevó en nubes, como las almas llevan cuerpos; luego Ormuzd reunió toda el agua y la colocó como un límite a la tierra, y así se formó el gran océano ".

La antigua tradición india es que "durante el reinado del monarca Satyavrata, nacido por el sol, toda la tierra se ahogó y toda la raza humana fue destruida por una inundación, excepto el piadoso príncipe,

los siete Rishis y sus varias esposas". 'Este pralaya general, o destrucción, es el tema del primer Purana, o poema sagrado; y la historia se cuenta de manera concisa en el octavo libro del Bhngavata, del cual lo siguiente es un extracto resumido: "El demonio Hayagriva habiendo robado el Vedas de Brahma mientras reposaba, toda la raza humana se corrompió, excepto los siete Rishis y Satyavrata Este príncipe estaba realizando sus abluciones en el río Critamala, cuando Vishnu se le apareció en forma de pez pequeño, y después de varios aumentos de volumen en diferentes aguas, fue colocado por Satyavrata en el océano, cuando se dirigió así a su devoto asombrado: 'En siete días todas las criaturas que me han ofendido serán destruidas por un diluvio; pero estarás asegurado en una vasija espaciosa formada milagrosamente. Toma, por tanto, toda clase de hierbas medicinales y grano esculent como alimento, y junto con los siete santos varones, tus respectivas esposas y parejas de todos los animales, entra al arca sin miedo; entonces conocerás a Dios cara a cara, y todas tus preguntas serán respondidas ". Diciendo esto, él desapareció y, después de siete días, el océano comenzó a desbordar las costas y la tierra a inundarse con lluvias constantes, cuando Satyavrata, meditando en la Deidad, vio un gran barco moviéndose sobre las aguas: entró en él, habiendo conformado en todos los aspectos. siguiendo las instrucciones de Vishnu, quien, en la forma de un gran pez, permitió que la embarcación fuera atada con una gran serpiente marina, como con un cable, a su cuerno inconmensurable. Cuando cesó el diluvio, Vishnu mató al demonio y recuperó los Vedas, e instruyó a Satyavrata en el conocimiento divino ".

El Mahabharata dice que el bote que contenía a Manu y sus siete compañeros descansaba en el monte Naubhandanam, el pico más alto del Himalaya; y el nombre Naubhandanam significa "barcos varados".

Las tradiciones griegas no son antiguas y probablemente se tomaron prestadas de fuentes semíticas. Hemos visto la historia contada por Lucian en su libro "De Dea Syra", pero en su "Timon" sigue la leyenda griega más auténtica, y hace que Deucalion escape en un pequeño esquife (en consecuencia sin los animales), y aterrice en el monte. Lycoris.

También tenemos la misma catástrofe relatada de forma algo diferente por Ovidio. El mundo que él representa "como cómplice del crimen" y, por tanto, condenado a un castigo justo. Júpiter envía lluvia del cielo; y los ríos y mares que brotan de sus cuevas se acumulan sobre la superficie de la tierra y barren a la humanidad. Deucalion y su esposa solos, transportados en un pequeño esquife, están varados en la cima del Parnassus. Poco a poco, las aguas disminuyen: la única pareja superviviente pregunta a los

dioses cómo pueden volver a poblar la tierra desértica. Se les ordena, con la cabeza velada, que arrojen tras de sí los huesos de su gran madre. Medio dudosos en cuanto al significado del oráculo, arrojan detrás de sí piedras, que inmediatamente se transforman en hombres y mujeres, y la tierra produce espontáneamente el resto de la creación animal.

Apolodoro relata el asunto así: "Cuando Zeus decidió destruir la raza descarada, Deucalion, por el consejo de Prometeo, hizo una gran arca y puso en él todas las cosas necesarias, y entró en él con Pyrrha. Entonces Zeus, derramando fuertes lluvias del cielo, arrasó la mayor parte de Grecia, de modo que todos los hombres perecieron excepto unos pocos que huyeron a las montañas más altas. Flotó nueve días y nueve noches en el mar de aguas, y finalmente se detuvo en el monte Parnaso. Entonces Zeus envió a Hermes para preguntarle qué deseaba, y solicitó que la humanidad pudiera volver a hacerse. Zeus le ordenó que le arrojara piedras sobre la cabeza, de donde deberían venir los hombres, y dijo que los que arrojara Pirra deberían convertirse en mujeres".

Stephanus de Bizancio dice que la tradición era que después de que la superficie de la tierra se secase, Zeus ordenó a Prometeo y Atenea que hicieran imágenes de arcilla en forma de hombres; y cuando se secaron, llamó a los vientos y los hizo respirar en cada uno, y los hizo vitales: y así la tierra después del Diluvio fue repoblada". Diodoro dice: "En el Diluvio, que sucedió en el tiempo de Deucalión, casi toda carne murió".

Los chinos comienzan sus dinastías con Jao, el último de la antigua raza, cuyas palabras están así registradas en el Schu Kiug: "Las poderosas aguas del diluvio se extendieron, se desbordaron y ahogaron todo. Las montañas desaparecieron en el profundo, y las colinas eran enterradas debajo de ellos. Las olas espumosas parecían amenazar el cielo. Todas las personas se ahogaron". Una antigua inscripción, que los chinos atribuyen a Yu, el tercer patriarca después del Diluvio, y que al menos data de antes de Cristo, se refiere a este evento: "El ilustre Emperador Jao dijo suspirando: 'Compañeros y consejeros! Los grandes y pequeños territorios hasta la cima de la montaña, las casas de los pájaros y las bestias salvajes, se desbordaron por todas partes. Hace mucho que me había olvidado de mi hogar; ahora descanso en la cima de la montaña de Jo-lu. . . . El problema ha terminado y la desgracia ha terminado; los arroyos del sur fluyen, ropa y comida están ante nosotros. El mundo está en reposo y la lluvia que vuela no puede volver a destruirnos'".

En uno de los escritos de los discípulos de Tao-tse, la tradición toma una forma más completa. Kung-Kung, un mal espíritu, enfurecido por haber sido vencido en la guerra, dio tal golpe contra uno de los pilares del cielo con su cabeza que lo rompió; y la bóveda del cielo se derrumbó, y una gran inundación arrasó la tierra. Pero Niu-Noa venció el agua con madera e hizo un bote para salvarse, que podía llegar lejos; y pulió una piedra de cinco colores el arco iris y con ella fijó los cielos y los levantó sobre un caparazón de tortuga. Luego le mató al dragón negro Kong-Kong, y ahogó los agujeros del cielo con las cenizas de una calabaza. En la historia de Jao también hay un leve rastro de su conexión con el arco iris, ya que se dice que tiene las cejas coloreadas y con forma de arco iris.

Los Kamskadal dicen, "que en las épocas remotas, cuando el gran antepasado y Dios, Kutka, vivía en Kamschatka, hubo un gran diluvio. Muchos hombres se ahogaron allí, pero algunos intentaron salvarse en botes, pero las olas los abrumaron. Los que fueron salvos fueron 150

rescatados en grandes balsas hechas de árboles atados entre sí, a los que se retiraban, llevándose comida y sus bienes. Y para no irse al mar, se anclaron con grandes piedras, que ataron a los bordes y arrojaron al agua. Y cuando amainó el diluvio, se posaron en la cima de una montaña alta".

Una tradición lapona es que Dios una vez sumergió el mundo, salvando a un solo hermano y una hermana con vida, a quienes colocó en el monte Passeware. Cuando el agua desapareció, los niños se separaron para vagar por la tierra y ver si solo ellos seguían vivos. Se conocieron después de tres años y luego se volvieron a separar, porque se reconocieron como hermano y hermana. Después de tres años se conocieron, pero se dieron la espalda una vez más por la misma razón. De nuevo se encontraron después del lapso de tres años, y nuevamente se separaron; pero cuando se volvieron a encontrar, después de tres años más de ausencia, ya no se reconocieron, por lo que se casaron; y de ellos han venido todas las generaciones de hombres.

Entre los Kelt, el Diluvio formó una característica destacada, y el arca estaba relacionada con sus ritos religiosos más sagrados.

Una leyenda galesa es la siguiente: "Uno de los eventos más espantosos fue el estallido de Llyn Llion, el mar de los mares, que arrasó al mundo y ahogó a todos los hombres excepto Dwyan y Dwyvach, que escaparon en un barco desnudo y colonizaron Gran

Bretaña. El barco fue una de las tres obras maestras de Hu, y fue construido por el señor celestial, Reivion; y recibió en él un par de todo tipo de bestias cuando estalló el Llyn Llion ". Reivion es lo mismo que Hu Cadarn, el descubridor de la vid; y se dice de él que ¹⁵¹ "él construyó el arca cargada de frutos, y fue detenida en el agua, y arrastrada por serpientes"; y del arco iris se dijo que la Mujer de la rueda de plata, Arianrhod, para controlar a los magos de la noche y a los espíritus malignos de la tempestad, y por amor a los británicos, "tejió la corriente del arco iris, una corriente que aparta la tormenta de la tierra y hace que su destrucción anterior se aleje de ella, en todo el círculo del mundo ".

La leyenda nórdica en la Edda más joven es, "Los hijos de Bur (Odin, Vilj y Ve) mataron al gigante Ymir; y cuando cayó, tanta sangre (en fraseología poética la sangre de Ymir significaba agua) salió de las heridas, que el toda la raza de los gigantes se ahogó en él, excepto uno, que con su familia escapó; este se llamaba Bergelmr. Se subió a un bote junto con su esposa, y así se salvó ".

Davies, Mitología de los druidas británicos, Londres, 180g; and Celtic Researches, Londres, 1844: trabajos curiosos sobre el culto arkita y las exposiciones artísticas de los Kelt.

El mito lituano era este: cuando Pramzimas, el Dios Altísimo, miró al mundo desde su casa celestial a través de una ventana, vio que estaba lleno de violencia. Luego envió Viento y Agua para devastar la tierra, y lo hicieron durante veinte días y veinte noches. Pramzimas miró, y mientras miraba, comió nueces en su ventana y arrojó las cáscaras al suelo. Un proyectil cayó en la cima de una montaña, y algunos hombres, mujeres y bestias treparon a él y se salvaron con vida, mientras que el resto de los habitantes del mundo se ahogaron. Cuando el diluvio se disipó, las parejas en pocas palabras lo abandonaron y se esparcieron por la tierra. Sólo quedaba una pareja de ancianos y se quejaron; luego Dios les envió el arco iris a consuélalos y les ordenó que saltaran sobre los huesos de la tierra. Saltaron nueve veces, y nueve parejas de seres humanos vivientes empezaron a vivir, y fundaron las nueve razas de sangre lituana ".

Entre los negros de África, las tradiciones son débiles o han sido poco buscadas y recopiladas. Los negros de Jumala dicen que una vez, cuando la tierra estaba llena de crueldad y maldad, el bueno Til la destruyó con fuego, y que un solo hombre se salvó con vida, llamado Musikdgen, es decir, el jefe de la montaña, porque fue encontrado sin culpa.

En América, la cosecha de tradiciones es abundante.

Los Kolosche, que viven en la América rusa, dicen que el primer habitante de la tierra fue Kitkhughia-si, y que resolvió destruir a todos sus hijos que pecaron contra él. Entonces trajo una inundación sobre la tierra, y todos perecieron, excepto unos pocos que escaparon en botes a las cimas de las montañas, donde, dicen, los restos de los botes y las cuerdas que los sujetaban, estaban por verse.

Entre los indios Dog-rib, sir John Franklin encontró la historia mucho más completa; y como esta tribu vive cerca del Mar Polar, lejos de cualquier estación misionera, es casi imposible que la historia se haya derivado de maestros cristianos. Dicen que Tschlipiwih, su gran antepasado, vivió en una pista entre dos mares. Construyó una presa y pescó tantos peces que ahogaron el curso del agua y el agua se desbordó por la tierra. Tschiiipiwih con su familia entró en su canoa y se llevó consigo todo tipo de bestias y pájaros. El Irnd estuvo cubierto durante muchos días; por fin Tschiiipiwih no pudo soportarlo más, así que envió al castor a buscar la tierra. Pero el castor estaba ahogue. Luego envió a la rata almizclera, que tuvo algunas dificultades para regresar, pero tenía barro en las patas. Tschapiwih se alegró de ver la tierra y la moldeó entre sus dedos, hasta que se convirtió en una isla en la superficie del agua, en la que pudo aterrizar.

Los Pacullies, en la costa oeste de Nueva Georgia, dicen que en el Diluvio un hombre y una mujer se salvaron al escapar a una cueva; y añaden que cuando la tierra se ahogó, una rata de agua se lanzó a por ella y la trajo de nuevo a la superficie.

Una tradición de Caddoque es que Sakechah fue un gran cazador. Una noche vio en visión al Maestro de la Vida, quien le habló al soñador con estas palabras:

"El mundo se está volviendo muy perverso, Sakechah".

": Lo sé", respondió el cazador.

"Ya no escucho las voces de los hombres que me suplican favores; ya no me agradecen por lo que los envían. Debo barrer, lavar y purificar la tierra; debo destruir a todos los seres vivientes de su faz".

Entonces Sakechah dijo: "¿Qué he hecho, Maestro de la Vida, para involucrarme en esta destrucción general?"

El Maestro respondió: "No, Sakechah, has sido un buen sirviente; te libraré de la ruina general. Ve ahora, córtate una cicuta, quítale las piñas y tráelas, junto con el tronco y las hojas, a al pie de la colina Weheganawan. Quemarlos en un fuego. hecho de las ramas secas de la encina, encendidas con la paja de arroz silvestre.

Cuando el montón se reduzca a cenizas, toma las cenizas y esparcelas en un círculo alrededor de la colina. No es necesario reunir nada dentro del círculo, porque las criaturas vivientes por sí mismas se retirarán a él en busca de seguridad; pero cuando esto esté bien, toma el tronco de la cicuta y golpéala en la tierra en el lugar donde crece el gran mechón de hierba en la colina estéril. Allí está la gran fuente de agua; y cuando la vara sea golpeada en la tierra, la fuente brotará, y la tierra será barrida, lavada y purificada por el gran diluvio que la abrumará. Solo Sakechah y su familia, de todos los habitantes de la tierra, serán salvados y las criaturas que reúna a su alrededor en la colina Weheganawan serán las únicas exentas de la destrucción total ".

El cazador obedeció. Tomó la vara y la clavó profundamente en la tierra en el lugar indicado, y la gran fuente se rompió y las aguas brotaron en un gran volumen. Lentamente, el elemento comenzó a deslizarse sobre la tierra, mientras el cazador y su familia miraban. Ahora aparecieron las tierras bajas pero como aparecen en la temporada de lluvias; aquí un poco de agua y allá un poco de agua; pronto se convirtieron en una gran hoja. Ahora una pequeña colina desapareció de la vista, luego las copas de los árboles desaparecieron; de nuevo, una colina alta ocultó la cabeza. Por fin, las olas se elevaron tanto que Sakechah no pudo ver nada más; estaba de pie, por así decirlo, en un pozo. Las aguas se amontonaban a cada lado de él, impedidas de dañarlo a él, a los suyos, oa las bestias que se habían agrupado a su alrededor, por el cinturón mágico de cenizas de cicuta.

"¡Sakechah!" dijo el Maestro de la Vida, "cuando la luna esté exactamente sobre tu cabeza, ella atraerá las aguas hacia la colina. Está enojada conmigo porque azoté un cometa. No puedo evitar su venganza a menos que la destruya, y que no pueda haz, como ella es mi esposa. Por lo tanto, dígale a todo ser viviente ¹⁵⁵ que esté en la colina que quite la uña del dedo meñique de su mano derecha, si es un hombre; si es un pájaro o una bestia, de la pata derecha o una garra Cuando cada uno haya hecho esto, dile que sople en el hueco del clavo con el ojo derecho cerrado, diciendo estas palabras: "Clavo, conviértete en una canoa, y sálvame de la ira de la luna". El clavo se convertirá en una gran canoa, y en esta canoa estará a salvo su dueño ".

Se obedeció al Gran Espíritu y, al poco tiempo, todas las criaturas estaban flotando en un bote sobre la superficie del agua. Y, para que no fueran dispersados, Sakechah los ató con correas de piel de búfalo.

Continuaron flotando durante mucho tiempo, hasta que por fin Sakechah dijo: "Esto no va a hacer, debemos tener tierra. Ve", le dijo a un cuervo que estaba sentado en su canoa cerca de él, "tráeme un poco de tierra del fondo de el abismo. Enviaré una mujer, porque las mujeres son más rápidas y buscan más que los hombres".

El cuervo, orgulloso de los elogios otorgados a su sexo, dejó las plumas de la cola en casa y se zambulló en el abismo. Se fue mucho tiempo, pero, a pesar de ser mujer, regresó desconcertada de su objeto. Entonces Sakechah dijo a la nutria: "Mi hombrecito, te enviaré al fondo, y veré si tu laboriosidad y perseverancia te permitirán lograr lo que el ingenio y la astucia del cuervo han dejado sin hacer". Así que la nutria partió en su peligrosa expedición. Consiguió su objetivo. Cuando volvió a aparecer en la tierra, tenía en la pata un trozo de barro negro. Esto lo entregó en manos de Sakechah; y el Gran Maestro le ordenó dividir el bulto en cinco porciones; lo que salió del medio del trozo se le ordenó que lo moldeara en un pastel y lo echara en el agua: así lo hizo, y se convirtió en tierra seca, en la que pudo desembarcar; y la tierra así formada fue repoblada desde su tiempo. No importa si los hombres de la tierra son rojos o blancos, todos descienden de Sakechah.

Los iroqueses cuentan una historia muy similar, que se diferencia de la anterior en solo unos pocos detalles triviales. Según la tradición de los Knistineaux en el Alto Missouri, todos los hombres perecieron en el Diluvio excepto una mujer, que atrapó la pata de un pájaro que la llevó a la cima de una roca, donde quedó confinada de gemelos, de los cuales la tierra estaba poblado.

La tribu de los Apalaches en Florida es una reliquia de una nación más antigua que las tribus indias de América del Norte. Ellos relatan que el lago Theomi rompió sus límites y se desbordó la tierra, y se situó por encima de la cima de las montañas más altas, salvando solo el pico Oldamy, en el que se encontraba un templo al sol. Los hombres que habían logrado llegar a este templo se salvaron, pero todos los demás perecieron.

Según los cherokees, un perro previó la destrucción que se avecinaba sobre la tierra. Todos los días iba a la orilla de un río y aullaba; y cuando su amo lo reprendió, le reveló lo que estaba por

sucedier. Por lo tanto, el hombre construy6 un barco y entr6 en 6l con su familia, y solo 6l de toda la humanidad fue salvo.

Si nos dirigimos a Centroam6rica, nos encontramos con que all6 tambi6n abundaban las tradiciones del Diluvio.

Los antiguos habitantes de M6xico relataron el evento de la siguiente manera:

Hubo un gran diluvio que destruy6 a todos los hombres y bestias, excepto Coxcox y su esposa Chichequetzal, quienes escaparon en un ba6l de Chipre y aterrizaron en el monte Colhuac6n, donde se convirtieron en padres de muchos ni6os, quienes, sin embargo, estaban todos mudos. Entonces apareci6 una paloma, que se sent6 en un 6rbol alto y les ense6o el lenguaje. Pero como ninguno de ellos entendi6 el habla del otro, se separaron y se dispersaron por el mundo. Sin embargo, quince jefes de familia tuvieron la suerte de hablar el mismo idioma. Estos vivieron juntos en el mismo lugar, pero finalmente se mudaron, y despu6s de 104 a6os de vagabundeo se establecieron en Aztl6n. De all6 viajaron a Chiapultepeque, luego regresaron al monte Colhuac6n y se establecieron en M6xico.

Hubo una historia de descripci6n similar relacionada con la antigua ciudad de Cholula en la moderna provincia de Puebla. "Antes del gran diluvio del a6o 4008 despu6s de la creaci6n del mundo, la tierra de Anaknac (M6xico) estaba poblada de gigantes. Todos los que no perecieron, con excepci6n de siete, escaparon a los agujeros y se transformaron en peces. Cuando termin6 el diluvio, uno de estos gigantes, de nombre Xelhuaz, el constructor, fue a Cholula y construy6 una pir6mide en el monte Tlalok, para conmemorar su salvaci6n junto con sus seis hermanos".

Los habitantes de Mechoac6n relataron que, a causa de la iniquidad de los hombres, se envi6 un diluvio para barrerlos a todos; pero un sacerdote, llamado Tezbi, junto con su esposa e hijos, fueron salvados en una caja de madera en la que hab6an entrado junto con toda clase de semillas y animales. Despu6s de alg6n tiempo, Tezbi, cansado de su encierro, envi6 al buitre, que sin embargo no volvi6 a 6l; luego envi6 otras aves, pero no regresaron; finalmente, envi6 al Colibr6, que regres6 con una rama en el pico. "Y de este evento ten6an pinturas en sus templos que les mostraban a los hombres blancos que llegaban entre ellos".

Los indios de Cuba contaron una historia similar, al igual que los de Santo Domingo y los Anti'les.

Tampoco América del Sur carece de una rica cosecha de leyendas similares, dice Humboldt, "Esta creencia (en un diluvio) no se encuentra meramente entre los Tamanaks, sino que es una parte de todo un sistema de tradiciones históricas de las cuales los relatos dispersos deben ser reunidos de los Maipures de la Gran Catarata, los indios de Rio-Crevato, que vierte al Cauca, y de casi todas las razas del Alto Orinoko ".

Ésta es la tradición de los Tamanaks. "En la época de nuestros antepasados se desbordó toda la tierra. Entonces se salvaron dos personas solas, un hombre y una mujer, que permanecieron en el monte Tamanaku, que no está lejos del río Cucivero, donde antes habitaban nuestros antepasados. por la pérdida de sus amigos y parientes, y mientras deambulaban con tristeza por la montaña oyeron una voz que les decía que se echaran los granos de las nueces de Palma Mauritia al revés sobre sus hombros. de la mujer se levantaron las hembras, y de las arrojadas por el hombre surgieron los machos.

Los peruanos relataron que su primer rey y fundador de su nación, Manco Capak, junto con su esposa Mama Ocllo, luego de que el gran diluvio salió de su tierra, y vinieron de la isla santa en el lago Titicaca, sobre la cual el sol arrojó su primer rayo. cuando la inundación se desvaneció.

Una leyenda brasileña dice que el espíritu maligno Arbomoku y los espíritus del aire formaron un pacto para destruir la humanidad. El primero abrió todas las fuentes de la tierra, el segundo derramó las nubes sobre el suelo y lo inundó, de modo que solo una cima apareció sobre el agua, y en ella se refugiaron dos personas, un hermano y una hermana, de quienes todas las nuevas generaciones surgieron.

Capítulo 16: La plantación de la vid

ARCO bajo su trabajo, empapado de sudor, estaba el patriarca Noé, esforzándose por romper los duros terrones. De repente se apareció Satanás y le dijo:

"¿Qué nueva empresa tienes entre manos? ¿Qué fruto nuevo esperas extraer de estos terrones?"

"Yo planto la uva", respondió el patriarca.

"¡La uva! ¡Planta orgullosa, fruto precioso! ¡Alegría y deleite para los hombres! Tu trabajo es grande; ¿me permitirás ayudarte? Compartamos el trabajo de producir la vid".

El patriarca, en un ataque de agotamiento, consintió.

Satanás se apresuró, tomó un cordero, lo degolló y derramó su sangre sobre los terrones de la tierra. "De allí vendrá", dijo Satanás, "que los que prueben el jugo de la uva serán de espíritu blando y mansos como este cordero".

Pero Noah suspiró; Satanás continuó su obra; atrapó un león, lo mató y derramó la sangre sobre la tierra preparada para la planta. "De allí vendrá", dijo, "que los que prueben el jugo de la uva serán fuertes y valientes como el león".

Noah se estremeció. Satanás continuó su obra; agarró un cerdo, lo sacrificó y empapó la tierra con su sangre. "De allí vendrá", dijo, "que los que beben el jugo de la uva en exceso, serán inmundos, degradados y bestiales como los cerdos".

La tradición musulmana es algo similar.

Cuando Cam plantó la vid, Satanás la regó con la sangre de un pavo real. Cuando brotó hojas, la roció con la sangre de un mono; cuando formó uvas, la empapó con la sangre de un león; cuando las uvas estaban maduras, la regó con sangre de cerdo.

"La vid, regada por la sangre de estos cuatro animales, ha asumido estos caracteres. La primera copa de vino anima al hombre, su vivacidad grande, su color se intensifica. En esta condición es como el pavo real. Cuando los vapores de el licor le sube a la cabeza, está alegre, salta y brinca como un mono. La embriaguez se apodera de él, es como un león furioso. Cuando está en su apogeo, es como el cerdo; cae y se arrastra sobre el suelo, se estira y se duerme".

Mahoma, para justificar que prohibió a sus discípulos beber vino, cita la historia de los dos ángeles, Arot y Harot.

"Dios", dice, "les encargó una comisión en la tierra. Una señorita los invitó a cenar, y encontraron el vino tan bueno que se emborracharon. Luego comentaron que su anfitriona era hermosa, y se llenaron". con el

amor que le declararon. Esta señora, que era prudente, respondió que sólo escucharía sus protestas cuando supiera las palabras con las que se les permitía ascender al cielo. Cuando las hubo aprendido, subió a la trono de Dios, quien, como recompensa a su virtud, la transformó en una estrella resplandeciente (el lucero de la mañana), y condenó a los dos ángeles borrachos a esperar el día del juicio, suspendidos de los talones en el pozo de Babel, cerca de Bagdad. , que visitan los peregrinos musulmanes " .

Según Tabari, Ham, por haberse reído de la borrachera de su padre, fue maldecido por Noé, que su piel se volviera negra, así como todos los frutos que iban a crecer en la tierra que debía habitar, y así surgió la uva púrpura. Fue la uva blanca la que trasplantó Ham, pero se ennegreció en sus manos.

Abulfaraj relata que después del Diluvio, Noé dividió el mundo habitable entre sus hijos. Le dio a Cam el país de los negros, a Sem el de los marrones y a Jafet el de los rojos ». También Noé, prosigue, le dijo a su hijo Sem: Cuando yo muera, toma el féretro de nuestro padre Adán del arca y, junto con tu hijo Melquisedec, que es sacerdote del Altísimo, ve con el cuerpo. de Adán, adonde un ángel te guiará " .

Eso hicieron; y un ángel les indicó que subieran al monte Breitalmakdes (Jerusalén), donde depositaron el féretro en cierta colina, y al instante se hundió en el suelo y desapareció de su vista. Entonces Sem regresó a su casa, pero no así Melquisedec, que se quedó para cuidar el cuerpo de Adán; y construyó allí una ciudad llamada Jerusalén, y se llamó Melek Salim, el Rey de la Paz, y allí pasó el resto de su vida. vida en la adoración de Dios; no tocó mujeres, ni derramó sangre, sino que ofreció a Dios ofrendas de pan y vino.

Eutiquio, el patriarca egipcio de Alejandría, en sus Anales, que están llenos de tradiciones orientales, da un relato más completo del mismo incidente.

Cuando Noé estaba cerca de su muerte, le pidió a Sem que tomara el cuerpo de Adán y fuera con Melquisedec, hijo de Peleg, adonde el ángel del Señor debía llevarlo. "Y", dijo él, "ordenarás a Melquisedec que fije allí su habitación, que no le tome esposa y que pase su vida en actos de devoción, porque Dios lo ha elegido para preservar su verdadera adoración. Él mismo no tendrá casa, ni derramará sangre de bestia, ni de pájaro, ni de ningún animal; ni ofrecerá allí ninguna oblación excepto pan y vino; y las pieles de leones sean su única vestimenta; allí permanecerá solo; no cortarle el pelo ni cortarle las uñas; porque es sacerdote del Altísimo. El

ángel de Dios irá delante de ti, hasta que llegues al lugar donde enterrarás el cuerpo de Adán, y sepas que ese lugar es la mitad del mundo ". Ahora bien, Noé murió el miércoles, a la segunda hora, en el segundo mes de Ayar, que es lo mismo que Bashnes, en el año novecientos cincuenta de su edad. Y este año Sem tenía cuarenta y cinco años. Los hijos de Noé lo sepultaron y lo lloraron cuarenta días.

Algunos dicen que la esposa de Noé se llamaba Bath-Enós, o hija de Enós; pero el rabino Gedalías dice que su nombre era Noema; otros dicen que fue Tethiri, o Títhcea, la nodriza de los hombres, ya que Eva fue la madre de los hombres. Los gnósticos la llamaban Noria. Sin embargo, los rabinos generalmente suponen que ella era Naamah, la hermana de Tubal-caín. Pero Eutiquio, de Alejandría, dice que se llamaba Haical y era hija de Namus, hijo de Enoc; y que las mujeres de Sem, Cam y Jafet eran las tres hijas de Matusalén. La esposa de Sem se llamaba Salith; la esposa de Cam, Nahlat; y la esposa de Jafet, Arisiva.

La nodriza de Noé fue un personaje importante y no debe olvidarse. La llamaron Sambethe y fue la primera Sibila. Suidas, el gramático, dice: "La sibila caldea, llamada Sambethi por los hebreos e identificada con la sibila persa, era de la raza de Noé. Ella predijo lo que le ocurriría a Alejandro de Macedonia. Shs también predijo la venida de el Señor Cristo, y muchas otras cosas, por inspiración divina ". '

Capítulo 17: Los hijos de Noé

HAM, el maldito, el tercer hijo de Noé, fue el inventor o el preservador de la magia. Como ya hemos visto, enterró los libros de magia que existían en el mundo, antes de que el Diluvio barrierá el globo; y cuando amainó, los exhumó. Cerco d'Ascoli, en el cuarto capítulo de su "Comentario sobre la esfera de Sacrabosco", declara que había visto un libro de magia que había sido compuesto por Ham, "que contenía los elementos y la práctica de la nigromancia". Es cierto que en la Edad Media existieron libros apócrifos de alquimia y conjuros de espíritus, que supuestamente fueron compuestos por Cam.

Cam se volvió negro, según el Talmud, porque no se mantuvo en perfecta continencia mientras estaba en el arca; otras autoridades dicen que su piel se llenó de hollín como consecuencia de burlarse de la borrachera de su padre; y Jafet, por haber sonreído, dice que el musulmán perdió el don de profecía de su familia.

Beroso supuso que Ham era igual que Zoroastro.

A Jafet, según Khondemir, su padre le dio toda la tierra al este y al norte de Ararat; fue el progenitor de los turcos, los Sclaves, de Gog y Magog, dice Tabari. Antes de comenzar con su familia a poblar estos países, Noé le dio una piedra, en la que estaba escrito el gran nombre de Dios. Los turcos dicen que, mediante esta piedra, Noé pudo guiar el rumbo del arca sin velas ni remos. Los turcos tienen piedras similares, que, según ellos, provienen de un proceso de generación a partir de la piedra parental que se le dio a Jafet. Los musulmanes dicen que tuvo once hijos varones: Sin o Tchin, el padre de los chinos; Scklab, el antepasado de las razas de Esclavonia; Manschug o Magog, el padre de los escitas y kalmuks; Gomari, el padre de los francos; Turk y Khalos, los antepasados de los turcos; Khozaz, de quien los khozaranos trazan su pedigrí; Rus, padre de los rusos; Souffan, Ghoy y Tarag, de quienes derivan los turcomanos.

Ilak, hijo de Turk, descubrió el uso de la sal al dejar caer un trozo de carne que estaba comiendo en el suelo cubierto con un depósito salino.

De Sem, los rabinos tienen algo que decir. "He descubierto en el Midrash que el rabino Johanan, hijo de Nuri, dijo: 'El Dios santo y siempre bendito tomó a Sem, hijo de Noé, y lo consagró sacerdote del Altísimo para que ministrara delante de Él; y Dejó que su Majestad morara con él, y le dio el nombre de Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, rey de Salem. Su hermano Jafet aprendió la ley de él en su escuela, hasta que llegó Abraham, quien la aprendió en la escuela de Sem. Porque esto lo obtuvo Abraham, rogando a Dios que Su Majestad permaneciera y habitara en la casa de Sem, por lo que se dijo de él: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec* ”.

Sem aprendió su conocimiento del Libro de la Sabiduría que Rafael, el ángel santo, le dio a Adán; pero el instructor de Sem fue el ángel Jophiel.

El rabino Gerson escribe en su libro llamado "Sepher geliloth erez Israel", que habiendo viajado por las tierras de Og, rey de Basán, vio allí una tumba que medía ochenta ells, y se le indicó como el sepulcro de Sem. Una curiosa tradición de que Sem, Cam y Jafet se durmieron en una cueva y se despertaron en la Natividad de Cristo, y que ellos mismos fueron los tres sabios que vinieron a adorarlo, se mencionará con más detalle cuando tratemos de la leyendas relacionadas con los personajes del Nuevo Testamento.

Se dice que Sem recibió el sacerdocio en lugar de Noé, porque Noé fue mordido por el león cuando salía del arca y, al estar bañado en sangre, se volvió incapaz de recibir el sacerdocio.

Se cree que Sem ha escrito muchos libros, y existen escritos apócrifos suyos.

Capítulo 18: Reliquias del Arca

Ya hemos visto que Beroso relata cómo en su tiempo se quitaron porciones del arca y se usaron como amuletos. Josefo dice que los restos del arca se veían en su día en Ararat; y Nicolás de Damasco informa lo mismo. S. Epifanio escribe: "La madera del arca de Noé se muestra hasta el día de hoy en el país de Kardaen (Koord)". Y lo sigue una multitud de padres. El Macin, en su Historia de los sarracenos, relata que el emperador Heraclio visitó las reliquias después de haber conquistado a los persas, en la ciudad de Thenia, en las raíces de Ararat. Haithon, el armenio, declara que sobre las nieves de Ararat una mancha negra es visible en todo momento esta es el arca de Noé. Benjamín de Tudela, en su Itinerario, dice que toda la madera fue llevada por el califa Omar, en el año 640 d.C., y fue colocada por él en un templo o mezquita que erigió en una isla formada por el Tigris. Una de las vigas se muestra en Letrán en Roma. En 1670, Johann Jansenius Strauss ascendió a la celda de un ermitaño en el lado de Ararat, para vendar la pierna del cenobita que estaba rota. La celda del ermitaño, dijo Strauss, estaba a cinco días de viaje por la montaña, a través de tres nubes y por encima de una región de frío intolerable, en una atmósfera cálida y tranquila. Por el relato del ermitaño, Herr Strauss se enteró de que el anciano había vivido allí veinticinco años y que allí no había sentido ni lluvia ni vientos. En la cima de la montaña, a quince millas italianas de la celda, a través del aire puro, se distinguía la gran embarcación encajada en la nieve. El ermitaño había llegado hasta allí y de una de sus tablas había cortado una cruz, que mostró al viajero alemán.

En la ciudad de Chenna, en Arabia Felix, dice el viajero Prevoux, hay un gran edificio, se dice que fue 169

erigido por Noé; y un gran trozo de madera se exhibe a través de un giating de hierro, que se dice que formó una parte de su arca. También se puede ver en Chenna un pozo, que se dice que fue cavado por el patriarca Jacob, cuyo agua está helada.

Los armenios dicen que un cierto monje, Jacob, una vez ascendió a Ararat y se llevó un fragmento del arca, que luego convirtió en una cruz, y esto se conserva entre las reliquias sagradas de Etchmiadzin. Cuando el rey persa, Abaso el grande, envió a preguntar por el arca, los monjes respondieron que era en vano que intentara llegar a ella, a causa de los precipicios y glaciares, y las innumerables dificultades del camino.

Capítulo 19: Ciertos descendientes de Ham

Seguiremos ciertas tradiciones musulmanas para lo que sigue. Ad, hijo de Amalec, y por tanto nieto de Cam, se estableció en Arabia, donde llegó a ser jefe de la tribu de los Aditas. Cayó en la idolatría. Tuvo dos hijos llamados Schedad y Scheded, que reinaron sobre numerosos súbditos, uno durante doscientos cincuenta y el otro durante trescientos años. Construyeron una ciudad soberbia, donde las casas eran de suntuosa magnificencia; nunca antes se había visto algo parecido a esta ciudad, ni se volverá a ver. Esta ciudad desapareció cuando la tribu de los Aditas fue exterminada; como relataremos cuando mencionemos las leyendas adjuntas a Heber. Los comentaristas del Corán cuentan maravillas de esta maravillosa ciudad.

Bajo el califato de Moawiyah, el primero de los Omniades, un árabe del desierto, llamado Kolabah, iba en busca de su camello por la llanura de Adén, iluminado en la puerta de una hermosa ciudad. Entró, pero lleno de miedo no se quedó allí más tiempo del que le bastó para recoger algunas de las piedras de la calle, y luego regresó.

Sus vecinos, a quienes relata su aventura, se la repitieron al Khalif, quien ordenó que le trajeran a Kolabah. El árabe relató con franqueza lo que había visto, pero Moawiyah no quiso dar crédito a la maravillosa historia hasta que consultó a sus eruditos, y especialmente al ilustre Al-Akhbar, quien le aseguró que la historia del pobre árabe era digna de todos. confía, porque la ciudad que había visto no era otra que la

construida por Schedad, hijo de Ad, en la tierra de los Aditas en la que está situada Aden; y que, como el orgullo de este príncipe no conocía Dios había enviado a su ángel para destruir a todos los habitantes y ocultar su espléndida ciudad a los ojos de los hombres, para ser revelada solo a intervalos, para que el recuerdo del juicio de Dios no se desvaneciera de la mente de los hombres.

Schedad tuvo un hijo llamado Dhohak, de quien se cuentan historias extrañas. Conoció la magia y ganó la soberanía sobre todo el universo; y mantuvo a sus súbditos aterrorizados por una crueldad excesiva. En el Caherman-Nameh se relata que el Diablo, satisfecho con sus trámites, le ofreció gratuitamente sus servicios, y fueron alegremente aceptados. La ferocidad del tirano aumentó, desoló vivos a los hombres, los empaló y crucificó a la menor carga.

Después de haberle servido cinco años, el Maligno se dirigió a él: "¡Señor! Durante muchos años he sido tu fiel asistente, y no he recibido ninguna recompensa de ti. Ahora te suplico un favor para poder besarte los hombros. "

Este favor fue concedido fácilmente. El propio Dhohak se quitó el manto para facilitar el beso. Pero tan pronto como el diablo acercó sus labios a los dos hombros del tirano, dos serpientes, que no podían ser arrancadas, se prendieron allí y comenzaron a roer su carne.

Tabari dice que el rey llevaba sobre sus hombros dos espantosas úlceras o cánceres, parecidos a cabezas de serpientes, que Dios le envió como castigo por sus crímenes. Estos cánceres le causaban una agonía tan aguda que gritaba día y noche. Nadie pudo proporcionar un remedio o mitigar el tormento.

Una noche, mientras dormía, alguien se le apareció en un sueño y le dijo: "Si deseas que tus úlceras causen menos dolor, aplícales cerebros humanos".

Al día siguiente, Dhohak se despertó y ordenó que trajeran a dos hombres ante él; los mató, les abrió el cráneo, extrajo los cerebros y los aplicó a sus cánceres. El alivio fue instantáneo y Dhohak sintió, por primera vez en muchos días, algunas horas de reposo.

Después de esto, todos los días mataban a dos hombres para formar cataplasmas para sus úlceras. Durante los doscientos últimos años de la vida de Dhohak, las prisiones se vaciaron para satisfacer sus

necesidades de cerebros frescos; y cuando ya no se pudieron conseguir más criminales, se hizo un tributo para su reino el entregarle dos hombres, cada día, para ser inmolados para aliviar su dolor.

Ahora bien, había en Ispahan un herrero, llamado Kaveh, que tenía dos hermosos hijos, a quienes amaba más que a su propia vida. Un día fueron apresados, llevados ante el rey, y sus hombros fueron catapultados con sus sesos.

Kaveh estaba trabajando en su yunque cuando le llegó la noticia del asesinato de sus hijos. Abandonó su yunque; y lanzando un grito desgarrador, se precipitó a las calles, con su delantal de cuero delante de él, lamentando amargamente su pérdida y pidiendo venganza sobre el monarca. La gente se apiñó a su alrededor, le quitaron el delantal de cuero y lo convirtieron en un estandarte.

La multitud se reunió a medida que avanzaba. De todas las calles acudieron hombres para unirse al ejército, y poco después el herrero se encontró a la cabeza de cien mil hombres.

Marcharon a Demavend, donde estaba el palacio del tirano. Y Kaveh, antes de atacarlo, se dirigió a sus soldados: "Yo no soy de los que los dirija contra un rey; necesitan un rey para hacer la guerra contra un rey".

"Bueno", dijeron sus seguidores, "te elegimos para ser nuestro rey". "No soy más que un simple herrero, y no soy apto para gobernar", respondió Kaveh, "pero hay un príncipe real llamado Afridoun, el hijo de Djemschid, que ha huido de la crueldad de Dhohak: elígelo".

Ellos están de acuerdo. El príncipe fue encontrado y investido con la soberanía; luego se libró una batalla, el ejército de Dhohak fue derrotado y el tirano fue asesinado.

Cuando Afridoun subió al trono, nombró a Kaveh gobernador de Ispahan. Y cuando Kaveh murió, el rey pidió a sus hijos que le dieran el delantal de cuero de su padre. Luego, habiéndolo obtenido, lo colocó entre sus tesoros, y cada vez que iba a la batalla lo hacía. ató el delantal del herrero a un bastón alto, y marchó bajo ese estandarte contra sus enemigos.

En años posteriores, este delantal de cuero fue tachonado de piedras preciosas, hasta que Omar, despreciándolo, ordenó quemar el viejo trozo de cuero; pero Yezdeguerd ya le había robado sus gemas.

Afridoun ejerció la soberanía durante doscientos años. Fue el primero en estudiar astronomía y fundó la ciencia de la medicina. Fue el primer rey en montar en elefante. Tenía tres sueldos, Tur, Salm e Irad. Amaba al tercer hijo, Irad, más que a los dos mayores, y le dio la soberanía sobre Irad, Kosul, Koufa, Bagdad.

Después de la muerte de Afridoun, Tur y Salm marcharon contra Irad, lo derrotaron y lo mataron, diciendo: "Nuestro padre ha dividido su herencia injustamente. Le ha dado a Irad la mejor parte, el centro del mundo; en cuanto a nosotros, nosotros son arrojados a sus extremidades".

A la muerte de Tur y Salm, la corona dejó a esta familia y pasó a un rey llamado Gush, que era de los hijos de Cam, el hijo de Noé. Gush reinó cuarenta años. Después de él, Canaán ascendió al trono. Gush y Canaán adoraban ídolos. Se dice que Nimrod era el hijo de Canaán. Cuando Canaán murió, Nimrod lo sucedió. Nimrod tenía un visir llamado Azar (Taré), hijo de Nacor, hijo de Sarough (Serug), que era sexto en generación después de Noé. Este Azar fue el padre de Abraham, el amigo de Dios.

Desde el tiempo del Diluvio hasta el tiempo de Abraham fueron tres mil años. Durante ese período, no hubo ningún profeta excepto Hud (Eber), que fue enviado a los Aditas, y Saleh, que fue enviado a los Thamuditas.

Relataremos la historia de Hud y Saleh, y luego volveremos a la de Nimrod.

Capítulo 20: Serug

Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Pelcg.

"Y vivió Peleg treinta años, y engendró a Reu. Y Reu tuvo treinta y dos años, y engendró a Serug. Y vivió Serug treinta años, y engendró a Nacor".

Se dice que Serug descubrió el arte de acuñar monedas de oro y plata. En sus días, los hombres erigieron muchos ídolos, en los cuales entraban demonios y realizaban grandes señales con ellos. Samiri era el rey de los caldeos y descubrió los pesos y las medidas, cómo tejer la seda y también cómo teñir telas. Está relacionado con haber tenido tres ojos y dos cuernos.

Al mismo tiempo, Apifanus era rey de Egipto. Construyó un barco, y en él hizo prácticos descensos sobre las personas vecinas que vivían a

orillas del mar Mediterráneo. Le sucedió el faraón, hijo de Saner, y los reyes posteriores a él asumieron su nombre como título. Nacor era hijo de Serug. En el año veinticinco de su vida, Job el Justo fue sometido a su juicio, según la opinión de Arudha el cananeo. En ese tiempo, Armun, rey de Canaán, edificó las dos ciudades Sodoma y Gomorra, y las llamó con los nombres de sus dos hijos; pero Zoar le puso el nombre de su madre. Al mismo tiempo, Murk o Murph, rey de Palestina, construyó Damasco.

Capítulo 21: El profeta Eber

A Sem, la gorda de todos los hijos de Heber, hermano de Jafet el mayor, incluso a él le nacieron niños.

Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

“Y los hijos de Aram: Uz, Hut, Gether y Mash.” Y Arfaxad engendró a Salah; y Salah engendró a Eber ”.

Según algunos escritores musulmanes, Oudh (Lud), el hijo de Sem, tuvo un hijo llamado Ad; pero, según otros, Ad era hijo de Aram, hijo de Sem.

Las tribus de Ad y Thamud vivían cerca una de la otra en el desierto de Hedjaz, en el sur de Arabia. La tierra del pueblo de Ad estaba más cerca de La Meca que el valle de Hidjr, y el valle de Hidjr está situado en el extremo del desierto en el camino a Siria.

Nunca en todo el mundo hubo hombres tan grandes y poderosos como los Aditas. Cada uno de ellos tenía doce codos de altura, y eran tan fuertes que si alguno de ellos golpeaba el suelo, se hundía hasta las rodillas.

Los Aditas levantaron grandes monumentos en la tierra que habitaban. Dondequiera que existan estos edificios ciclópeos, los árabes los llaman las construcciones de los Aditas.

Dios ordenó al profeta Hud (Eber) que fuera a los Aditas y les predicara al Único Dios verdadero, y los apartara del idolatría. Pero los aditas no quisieron escuchar sus palabras, y cuando les ofreció las promesas de Dios, dijeron: "¿Qué mejor morada puede darnos que las

que hemos construido?" Y cuando les habló de las amenazas de Dios, se burlaron y dijeron: "¿Quién puede resistirse a nosotros que somos tan fuertes?"

Durante cincuenta años, el profeta Hud habló a los aditas, y su respuesta a sus exhortaciones se conserva en el Corán: "Oh Hud, no presentas ninguna evidencia de lo que adelantas; no abandonaremos a nuestros dioses a causa de tu predicación. tu misión. Creemos que uno de nuestros dioses te odia ".

Hud respondió: "Tomo a Dios por testigo, y ustedes también son testigos, de que soy inocente de su politeísmo". '

Las palabras de los aditas, "Creemos que uno de nuestros dioses te odia", significaban que creían que uno de sus dioses lo había vuelto loco.

Durante los cincuenta años que duró la misión de Hud, los aditas no creyeron ni en Dios ni en el profeta, con la excepción de unos pocos que creían en secreto.

Al final de ese tiempo, Dios retuvo la lluvia del cielo y afligió a los aditas con la sequía. Todo el ganado de Ad murió, y los Aditas se desmayaron por falta de agua. Durante tres años no llovió.

Hud les dijo a los Aditas: "Crean en Dios, y Él les dará lluvia".

Ellos respondieron: "Estás loco". Pero eligen a tres hombres para enviar a La Meca con las víctimas; porque los infieles creen en la santidad de La Meca, aunque no creen en el Único Dios verdadero.

Pero Eber dijo: "Tus sacrificios serán inútiles, a menos que primero creas".

Los tres diputados partieron hacia La Meca con muchos camellos, bueyes y ovejas como sacrificios. Y cuando llegaron a La Meca se hicieron amigos de los habitantes de esa ciudad y fueron recibidos con hospitalidad. Pasaron sus días y sus noches comiendo y bebiendo vino, y en su borrachera se olvidaron de su pueblo y de la misión a la que habían sido enviados. Los habitantes de La Meca ordenaron a los músicos que cantaran las aflicciones de los Aditas, para recordar a los enviados el propósito de su visita. Entonces Lokman y Morthed, dos de los diputados, declararon a Qail, el tercero, que creían en Alá; y agregaron: "Si nuestro pueblo hubiera creído las palabras del profeta

Hud, no lo habría hecho, sufrió sequía", y Lokman y Morthed no estaban borrachos cuando dijeron estas palabras.

Qa'il respondió: "No participas en la aflicción de nuestra nación. Iré yo mismo y ofreceré a las víctimas".

Fue y llevó las bestias a la cima de una montaña para sacrificarlas, y volviendo su rostro al cielo, dijo: "Oh Dios del cielo, escucha mi oración, y envía lluvia sobre mi pobre pueblo afligido".

Instantáneamente aparecieron tres nubes es el cielo azul: una era roja, una era negra, la tercera era blanca; y una voz salió de las nubes, diciendo: "Elige cuál descenderá sobre tu pueblo".

Entonces Codorniz dijo para sí mismo: "La nube blanca, si estuviera todo el día colgando sobre mi nación, no estallarían en lluvia; la nube roja, si se cerniera sobre ellos noche y día, no dejaría caer una lluvia; pero la nube negra es pesado con el agua. " Entonces eligió la nube negra. Y una voz gritó: "Ha ido a caer sobre el pueblo".

Qail regresó lleno de alegría, pensando que había obtenido lluvia pero esa nube era grande con los juicios de Dios. Qa'il les contó lo que les había hecho a sus compañeros, Lokman y Morthed, pero ellos se rieron de él.

Ahora bien, la nube, cuando llegó a la tierra de Ad, fue acompañada por un viento. Y los aditas miraron hacia arriba con regocijo y gritaron: "¡La lluvia, la lluvia viene!"

Entonces la nube se abrió, y un torbellino seco salió de ella, y arrastró todo el ganado que había en la tierra, lo levantó en el aire, lo hizo girar y lo arrojó sin vida al suelo.

Pero los aditas dijeron: "No temas; primero viene el viento, luego la lluvia. Y salieron corriendo de sus casas al campo. Hud pensó que venían a pedirle ayuda, pero no lo buscaron. Entonces el torbellino los atrapó. Ahora cada uno de estos hombres era como una palmera en estatua, y yacían destrozados y sin vida en la arena.

Hud fue salvo, junto con aquellos que habían creído en su palabra.

Ahora, cuando los enviados en La Meca se enteraron de lo que había sucedido a su gente, fueron los tres a la cima de la montaña, y Lokman y Morthed le dijeron a Qa'il: "Cree". Pero él respondió, levantando el rostro y las manos al cielo: "Oh Dios del cielo, si destruiste a mi pueblo, mátame también a mí".

Entonces vino el torbellino y se abalanzó sobre él, lo alcanzó y lo derribó, y murió.

Pero Lokman y Morthed ofrecieron su sacrificio, y una voz del cielo dijo: "¿Cuál es tu petición?"

Lokman respondió: "Oh Señor, concédeme una larga vida, para que pueda sobrevivir a siete buitres". Ahora bien, un buitre es el ave más longeva; vive quinientos años.

Y la voz respondió: "Por muy larga que sea tu vida, la muerte la cerrará".

Lokman dijo: "Lo sé, eso es cierto".

Entonces su oración fue concedida. Y Lokman tomó un buitre joven y lo alimentó durante quinientos años, y murió; luego tomó un segundo, y al cabo de quinientos años también murió; y así sucesivamente hasta que alcanzó la edad de tres mil quinientos años, y luego murió también.

Morthed hizo su petición, y fue: "Oh Señor, dame pan de trigo", porque hasta ese momento en Ad, solo había comido pan de cebada. Entonces Alá le dio a Morthed tanto trigo, que pudo hacer pan con él durante el resto de su vida.

Hud vivió cincuenta años con los fieles que habían recibido su doctrina, y su vida en total fue de ciento cincuenta años. El piophet Sal eh apareció quinientos años después de Hud; fue enviado a los tamuditas.

Pero hay otra versión de la historia dada por Weil.

Hud le prometió a Schaddad, rey de los Aditas, una ciudad gloriosa en los cielos, si se volvía al Dios verdadero. Pero el rey dijo: "No necesito otra ciudad que la que he construido. Mi palacio descansa sobre mil pilares de rubíes y esmeraldas; las calles y muros son de oro, y perla, carbunco y topacio; y cada pilar en la casa tiene cien metros de largo".

Entonces, a la palabra de Hud, Dios dejó que la ciudad y el palacio de Schaddad se desvanecieran como un sueño de la noche, y la tormenta y la lluvia descendieron, y cayó la noche, y el rey se quedó sin hogar en el desierto.

De Lokman debemos relacionar algo más. Fue un gran profeta; algunos dicen que era sobrino de Job, cuya hermana era su madre; otros relatan que era hijo de Beor, hijo de Nacor, hijo de Taré.

Un día, mientras descansaba en el calor del día, los ángeles entraron en su habitación y lo saludaron, pero no se mostraron. Lokman escuchó sus voces, pero no vio a sus personas. Entonces los ángeles le dijeron: "Somos mensajeros de Dios, tu Creador y nuestro; nos ha enviado a ti para anunciarte que serás un gran monarca".

Lokman respondió: "Si Dios desea lo que dices, Su voluntad puede realizar todas las cosas, y sin duda me dará lo necesario para cumplir con mi deber en esa posición en la que me colocará. Pero si me permitiera elegir un estado de vida, preferiría aquel en el que ahora estoy, "ahora Lokman era un esclavo", y sobre todo le pediría que me capacite para no ofenderlo nunca; sin el cual toda la grandeza terrenal sería para mí una carga ".

Esta respuesta de Lokman fue tan agradable para Allah, que le dio el don de la sabiduría a tal grado de excelencia, que llegó a ser capaz de instruir a todos los hombres; y esto lo hizo por medio de una gran multitud de máximas, oraciones y parábolas hasta el número de diez mil, cada una de las cuales es más valiosa que el mundo entero.

Cuando Lokman no sabía nada que los demás conocieran, se mordió la lengua y no hizo preguntas, por lo que divulgó su ignorancia.

Como vivió hasta una edad avanzada, vivió en los días del rey David. Ahora David hizo una cota de malla y se la mostró a Lokman. El sabio no había visto nada parecido antes, y no sabía para qué serviría, pero parecía conoedor y asintió con la cabeza. Entonces David le puso la armadura, marchó y dijo: "Es útil en la guerra". Entonces Lokman comprendió su objetivo; así que su boca se abrió y habló de ello.

Lokman solía decir: "El silencio es sabiduría, pero pocos la practican".

Thalebi relata, en su Comentario sobre el Corán, que Lokman era un esclavo, y que habiendo sido enviado junto con otros esclavos en el campo para recoger fruta, sus compañeros de esclavos se los comieron, y acusaron a Lokman de haberlo hecho. Lokman, para justificarse a sí mismo, le dijo a su amo: "Que cada uno de nosotros, los esclavos, reciba agua tibia para beber, y pronto verás quién ha sido el ladrón".

El expediente tuvo éxito; los esclavos que habían comido la fruta la vomitaron y Lokman sólo vomitó agua tibia.

Precisamente la misma historia se cuenta de AEsop. Siempre se habla de Lokman como negro, con labios gruesos. Es considerado por los árabes tanto como Bidpay por los indios, y AEsop por los europeos, como el padre de la fábula.

Capítulo 22: El profeta Saleh

EL profeta Saleh era hijo de Ad, hijo de Aram, hijo de Sem, y no debe confundirse con Saleh, hijo de Arfaxad.

Los musulmanes dicen que lo enviaron para convertir a los tamuditas.

Los tamuditas eran en tamaño y fuerza como sus hermanos los aditas, pero habitaban las rocas, que excavaban en espaciosas mansiones. Tenían en medio de su tierra un suministro inagotable de agua dulce y límpida. Eran idólatras. Saleh vino armado con la orden de Alá a estos hombres, y les predicó que debían dejar de adorar el cepo y las piedras por el del Dios viviente que los hizo.

Ahora bien, Saleh había nacido entre los tamuditas, pero nunca había sido un idólatra. Cuando era joven, los nativos de la tierra se habían reído de él y decían: "Es joven e inexperto; cuando sea viejo y se vuelva más sabio, adorará a nuestros dioses".

Cuando Saleh envejeció, prohibió a los tamuditas adorar ídolos y les habló del verdadero y único Dios.

Pero ellos dijeron: "¿Qué milagro puedes hacer para demostrar que tu misión es de Dios?"

Entonces él dijo: "Pueblo mío, una camella que vendrá de Dios será para ti por señal. Déjala ir y comer en la tierra, y no le hagas daño, para que no caiga sobre ti una retribución terrible. . "

Saleh les preguntó qué milagro deseaban, y ellos respondieron: "Sacad de la peña un camello de pelo rojo, y un pollino de camello también de pelo rojo; que coman hierba, y creeremos".

Saleh les dijo: "Lo que piden es fácil", y oró.

Entonces la roca gimió y se partió en dos, y salió una camella con su potrillo, y sus cabellos estaban rojos, y comenzaron a comer hierba.

Entonces los tamuditas exclamaron: "¡La mentira es un mago!" y no quisieron creer en él.

El camello fue a la fuente perpetua y ella lo bebió, de modo que desde ese día en adelante desde su manantial no pudieron conseguir agua y sufrieron de sed.

Los tamuditas fueron a Saleh y dijeron: "¡Necesitamos agua!"

Saleh respondió: "La fuente fluirá un día para ti y un día para el camello".

Entonces se acordó que el camello debería beber días alternos con la gente de la tierra, y que en días alternos cada uno debería estar sin agua mientras el otro bebía ...

Entonces Saleh dijo, porque vio que la gente odiaba al camello ya su potrillo: "Ten cuidado de no matar a estos animales porque el día en que perezcan, grande será tu castigo".

La camello vivió treinta años entre los tamuditas, pero Dios le reveló a Saleh que estaban empeñados en matar al camello, y dijo: "El asesino será un niño de pelo rojo y ojos azules".

Ahora los tamuditas ordenaron que diez parteras atendieran a las mujeres en su encierro, y si un niño nacía con las señales indicadas por el profeta, debía ser destruido instantáneamente.

Así, nueve niños habían sido asesinados, y los padres concibieron una animosidad mortal contra el profeta Saleh, y formaron un plan para matarlo.

Uno de los jefes entre los Thamuditas tuvo un hijo con cabello rojo y ojos azules, y las enfermeras lo habrían destruido, pero los nueve hombres hablaron con el padre del niño y se unieron y salvaron al niño.

Ahora bien, cuando este niño había alcanzado la edad de once años, se volvió grande y hermoso; y cada uno de los padres cuyos hijos habían sido ejecutados, cuando lo vio, dijo: "Tal hubiera sido mi hijo, si no hubiera sido asesinado por instigación de Saleh". Y se combinaron para dar muerte al profeta. Dijeron entre ellos: "Lo mataremos fuera de la ciudad, y al regresar, digamos que estábamos en otra parte cuando lo asesinaron".

Una vez formado este proyecto, abandonaron la ciudad y se colocaron bajo una roca, esperando su salida por las puertas. Pero Dios ordenó a la roca, que cayó y los aplastó a todos.

Al día siguiente se recuperaron sus cadáveres, pero los zamuditas se enojaron mucho y dijeron: "Saleh ha matado a nuestros hijos, y ahora mata a nuestros hombres"; y agregaron: "Nos vengaremos de su camello".

Pero no se pudo encontrar a nadie para llevar a cabo la ejecución de este hecho, salvo el niño pelirrojo. Fue a la fuente donde estaba bebiendo el camello, y de una patada la derribó y de otra patada la despachó.

Pero el potrillo, al ver el destino de su madre, se escapó, y el niño de pelo rojo y ojos azules corrió tras ella.

Saleh, al ver lo que había sucedido, gritó: "El juicio de Dios está a punto de caer".

La gente se asustó y preguntó: "¿Qué haremos?"

"El juicio de Dios no caerá mientras el pollino permanezca entre ustedes".

Al escuchar esto, toda la población salió en persecución del joven camello. Ahora había huido a la montaña de donde había surgido, y el chico pelirrojo estaba pisándole los talones. Y cuando el camello oyó los gritos de los habitantes de la ciudad y vio a la multitud que lo perseguía, se paró

frente a la roca, se dio la vuelta, lanzó tres gritos desgarradores y desapareció.

Los tamuditas llegaron y golpearon la roca, pero no pudieron abrirla. Luego dijo Saleh: "El juicio de Dios caerá; prepárense para recibirlo. El primer día sus rostros se pondrán lívidos, el segundo día se volverán negros y el tercer día se pondrán rojos".

Las cosas sucedieron como Saleh había predicho. Y cuando les sucedieron las señales que Saleh había predicho, supieron que su fin estaba cerca. El primer día se pusieron pálidos como la ceniza, el segundo día negro como el carbón, y el tercer día rojo como el fuego, y luego vino un ruido del cielo y todos cayeron muertos sobre la tierra, excepto Saleh y los que creyeron en él; éstos oyeron el sonido, pero no perecieron.

Por voluntad de Dios, cuando el pueblo fue destruido, un hombre estaba ausente en La Meca; el nombre de este hombre era Abou-Ghalib. Cuando supo lo que había sucedido en su nación, se instaló en La Meca; pero todos los demás perecieron, como está escrito en el Corán: "Por la mañana fueron encontrados muertos en sus casas, tendidos en el suelo, como si nunca hubieran vivido allí".

Desde Saleh hasta Abraham no hubo profeta. En la época de ese patriarca no había rey en toda la tierra. La soberanía había pasado a Canaán, el hijo de Cus, el hijo de Cam, que era el hijo de Noé.

Mahoma colocó en los cielos el camello del profeta Saleh, junto con el asno de Balaam y otros animales predilectos.

Maravillosa como es esta historia, es superada por la relatada por ciertos historiadores árabes de la misión de Saleh. Esto procedemos a dar.

Djundu Ibn Omar era rey de los tamuditas, un pueblo de setenta mil combatientes. Hizo cortar un palacio en la superficie de una roca, y su sumo sacerdote, Kanuch Ibn Abid, también tenía uno. El edificio más magnífico de la ciudad era un templo que contenía el ídolo adorado por la gente. Este ídolo tenía cabeza de hombre, cuello de toro, cuerpo de león y pies de caballo. Estaba hecho de oro puro y estaba tachonado de joyas.

Un día, mientras Kanuch, el sumo sacerdote, estaba adorando en el templo, se durmió y escuchó una voz que gritaba: "La verdad aparecerá y

la locura pasará". Se puso de pie alarmado y vio al ídolo postrado en el suelo y la corona se le había caído.

Kanuch gritó pidiendo ayuda y huyó hacia el rey, quien envió hombres para colocar la imagen y colocar en su cabeza la corona que se había caído de ella.

Pero la duda se apoderó del corazón de Kanuch; ya no se dirigía a la imagen en oración y su entusiasmo había terminado. El rey observó esto y envió a dos visires con órdenes de encarcelarlo y ejecutarlo. Pero Alá hirió a los visires con ceguera y envió a dos ángeles para transportar a Kanuch a una gruta bien sombreada, bien provista de todo lo que pudiera contentar el corazón del hombre.

Como Kanuch no se encontraba por ningún lado, el rey nombró sumo sacerdote a su pariente Davud. Pero al tercer día se acercó al rey para anunciarle que el ídolo estaba postrado de nuevo.

El monarca lo montó una vez más, y Eblis, entrando en la imagen, habló por su boca, exhortando a todos los hombres a cuidado con las doctrinas novedosas que estaban a punto de introducirse.

El día siguiente, Davud estaba a punto de sacrificar dos bueyes al ídolo, cuando uno de ellos abrió la boca y se dirigió a él:

"¿Sacrificarás criaturas llenas de vida por el Dios viviente a una masa de metal sin vida? ¡Oh Dios, destruye a esta nación pecadora!" Y los bueyes rompieron sus cabos y huyeron.

Se ordenó a los jinetes perseguirlos y capturarlos, pero ellos escaparon, porque Alá los protegió. Pero Dios, en su misericordia, resolvió darles a los tamuditas otra oportunidad de arrepentirse de su idolatría. Raghwah, la esposa de Kanuch, había derramado incesantes lágrimas desde la desaparición de su esposo. Allah envió un pájaro del Paraíso para guiarla a la gruta de Kanuch.

Este pájaro era un cuervo; su cabeza era blanca como la nieve, su espalda era verde como la esmeralda. Sus pies eran de color púrpura; su pico de azul celestial. Sus ojos eran gemas; sólo su cuerpo era negro, porque este pájaro no cayó bajo la maldición de Noé, como lo fue en el Paraíso.

Era medianoche cuando el cuervo entró en la habitación oscura de Raghwah, donde yacía llorando sobre una alfombra; pero la gloria de sus ojos iluminaba toda la habitación, como si el sol hubiera entrado

repentinamente en ella. Raghwah se levantó de su lugar y contempló maravillada la hermosa ave, que abrió el pico y dijo: "¡Levántate y sígueme! Dios ha visto tus lágrimas y te reunirá con tu marido".

Raghwah siguió al cuervo, que voló ante ella y con la luz de sus ojos convirtió la noche en día. La estrella de la mañana no había salido cuando se pararon ante la gruta de Kanuch. Entonces gritó el cuervo, "Kanuch, ábrete a tu esposa 1" y así se desvaneció.

Nueve meses después de que Raghwah se había reunido con su esposo, le dio a luz un hijo, que era la imagen de Set, y tenía en su frente la luz profética; y Kanuch, con la esperanza de llevarlo al conocimiento del Dios verdadero ya una vida piadosa, le dio el nombre de Saleh (El Bendito).

Poco después del nacimiento de Saleh, Kanuch murió; y el cuervo del paraíso regresó a la gruta para llevar a Saleh a su propia gente.

Saleh creció en belleza y fuerza, ante la admiración de su madre y de todos los que lo vieron.

Se estaba librando una guerra entre los descendientes de Cam y los Thamuditas, y estos últimos habían perdido muchas batallas y una gran parte de su ejército, cuando Saleh apareció de repente en el campo de batalla a la cabeza de unos pocos amigos, y, por su heroísmo personal, cambió el rumbo de la victoria y derrotó al enemigo.

Este éxito atrajo sobre él la gratitud y el amor de la gente, pero la envidia del rey se encendió y buscó la vida del joven profeta. Pero siempre que el rey enviaba asesinos para quitarle la vida, sus brazos se arrugaban y solo eran restaurados por la intercesión de Saleh. Estas circunstancias tendieron a aumentar y confirmar el número de sus seguidores, de modo que pudo construir una mezquita y ocupar con adoradores del Dios verdadero una cuarta parte de la ciudad.

Pero un día, el rey rodeó la mezquita con sus tropas y amenazó de muerte a Saleh y sus seguidores si no realizaban un milagro para demostrar que su adoración era la verdadera.

Saleh oró, e instantáneamente las hojas del árbol de la fecha que estaba frente a la mezquita se transformaron en serpientes y escorpiones, que cayeron sobre el rey y sus soldados; mientras dos palomas, que habitaban en la terraza de la mezquita, cantaban en voz alta: "Cree en Saleh, él es un profeta y mensajero de Dios"

Pero Saleh se sintió conmovido al ver la angustia de los que habían sido mordidos por los escorpiones y las víboras, y oró a Dios, y los reptiles nocivos se transformaron de nuevo en hojas de dátiles, y los que habían sido picados fueron hechos realidad. todo. Sin embargo, el rey endureció su corazón y continuó adorando a dioses falsos.

Cuando Saleh vio la impenitencia de los tamuditas, suplicó a Dios que los destruyera; pero un ángel se le apareció en una cueva y lo envió a dormir durante veinte años.

Cuando despertó se encaminó hacia la mezquita que había construido, sin dudar nunca de que había dormido una sola noche. La mezquita se había ido, sus amigos y adherentes estaban muertos o dispersos, quedaban algunos, pero eran viejos y apenas reconocía. ellos. Desesperado, el ángel Gabriel se le acercó y le dijo:

"Te apresuraste al desear la destrucción de este pueblo, por eso Dios ha retirado de tu vida veinte años, que te ha quitado mientras dormías. Ahora te envía preciosas reliquias con las que establecer tu misión, a saber, la camisa de Adán, la camisa de Abel. sandalias, el abrigo de Seth, el anillo de sello de Enoc, la espada de Noé y el bastón de Hud ".

Al día siguiente, mientras el rey Djundu con su hermano Schihab, y los sacerdotes y los príncipes del pueblo formaban una procesión hacia un templo de ídolos cerca de la ciudad, Saleh corrió antes de que la procesión entrara en el templo y se paró en la puerta.

"¿Quién eres tú?" preguntó el rey con asombro: porque no reconocía a Saleh, de tal manera que Dios lo había cambiado en su sueño de veinte años.

Él respondió: "Yo soy Saleh, el mensajero del único Dios, que les predicó hace veinte años y les mostró muchas señales y maravillas, pero ustedes no quisieron creer. Y ahora, una vez más, me aparezco a ustedes para darles un prueba de mi misión. Pregunta qué milagro realizaré y se hará ".

Entonces el rey dijo: "Traedme aquí de la peña un camello de cien años de largo, de todos los colores debajo del sol, cuyos ojos sean como relámpagos, y cuyos pies sean más ligeros que el viento".

Saleh consintió. Entonces dijo Davud: "Que sus patas delanteras sean de oro y sus patas traseras de plata, su cabeza de esmeralda y sus orejas de

rubí. Que lleve en su joroba una tienda de plata, tejida con hilos de oro y adornada con perlas, apoyada sobre cuatro patas". pilares de diamantes! "

Cuando Saleh estuvo de acuerdo con esto también, el rey agregó: "Y que traiga consigo un potro como su madre, recién nacido y corriendo a su lado; entonces creeré en Alá, y en ti como Su profeta".

"¿Y tú también creerás?" preguntó Saleh al sumo sacerdote.

"Sí", respondió Davud, "si da leche sin ordeñar, fría en verano y cálida en invierno".

"Y una cosa más", añadió el hermano del rey, Schihab, "la leche debe curar a los enfermos, enriquecer a los pobres, y el camello debe entrar por sí mismo en cada casa y llenar los cubos de leche".

"Hágase de acuerdo con su voluntad", dijo Saleh. Pero les advierto que nadie debe herir al camello, privarlo de su comida o bebida, intentar montarlo o utilizarlo para cualquier otro tipo de trabajo ".

Cuando consintieron, Saleh oró a Dios, y la tierra se abrió bajo sus pies y un pozo de agua fragante brotó y se derramó sobre la roca, y la roca se partió, y el camello partió en todos los aspectos, como el rey y el rey. su sumo sacerdote había deseado. Entonces clamaron: "No hay más Dios que Dios, y Saleh es su profeta".

Entonces el ángel Gabriel descendió del cielo, llevando en su mano una espada de fuego, con la cual tocó al camello, y ella dio a luz instantáneamente un potro como su padre.

Entonces el rey se echó sobre el cuello de Saleh, lo besó y creyó. Pero su hermano Schihab y Davud atribuyeron todo eso se había hecho a la magia, y trabajaron para convencer a la gente de que el camello era obra de la nigromancia.

Pero como todos los días el camello daba su leche y, cada vez que bebía, decía su gracia con formalidad, el número de verdaderos creyentes aumentaba día a día, y el sumo sacerdote y todos los jefes de los infieles resolvieron su destrucción. Schihab, el hermano del rey, con la esperanza de derrocar al rey y tomar su lugar, adhiriéndose a la religión establecida e ignorando todas las novedades, se mostró resuelto en su resistencia a la verdadera religión. Por lo tanto, le prometió a su hija Rajan en matrimonio a quienquiera que matara al maravilloso camello.

Ahora había un joven de origen humilde, llamado Kaddar, que había amado a la doncella durante mucho tiempo, pero nunca se había atrevido a mostrar su pasión; se armó con una gran espada y atacó al camello mientras bebía, por la retaguardia, y lo hirió en el corvejón.

Instantáneamente toda la naturaleza lanzó un grito desgarrador. Entonces el joven, lleno de remordimiento, corrió a la cima de una montaña y gritó: "¡Dios los maldiga, pueblos pecadores!"

Saleh se fue a la ciudad con el rey, que no quería separarse de él, y exigió el castigo de Kaddar y sus cómplices. Pero Schihab, que mientras tanto se había apoderado del trono, los amenazó de muerte, y Saleh, obligado a volar para salvar su vida, sólo tuvo tiempo de pronunciar su amenaza: "Tres días se les concede para el arrepentimiento; después de eso, será asesinado".

Al día siguiente, la cara de todos los hombres estaba amarilla como las hojas en otoño, y dondequiera que el camello herido cojeara, un manantial de sangre brotaba del suelo.

El segundo día, los rostros de todos estaban rojos como la sangre, y el tercero, negros como el carbón.

Hacia la tarde, el camello extendió un par de alas escarlatas y se fue volando, y luego llovieron del cielo montañas de fuego sobre la ciudad, por manos de ángeles; y los guardianes del fuego debajo de la tierra abrieron respiraderos y soplaron fuego desde abajo en forma de camellos llameantes.

Cuando se puso el sol, todo lo que quedó de los tamuditas fue un montón de cenizas.

Saleh solo, y el amable Djundu, se salvaron.

Capítulo 23: La Torre de Babel

PRIMERO tomaremos las tradiciones judías y luego las leyendas mahometanas. Los rabinos se relacionan de la siguiente manera:

Después de los tiempos del gran Diluvio, los hombres temieron que volviera a ocurrir ese gran derrocamiento, y se reunieron y habitaron la

llanura de Shinar. Allí, ya no obedecieron la amable guía de Sem, el hijo de Noé; pero echaron el reino de Dios lejos de ellos, y eligieron como soberano a Nimrod, hijo de Cus, hijo de Cam. Nimrod se volvió muy poderoso. Habiendo nacido cuando su padre era viejo, era muy querido y todos los caprichos habían sido satisfechos. Cus le dio la prenda que Dios hizo para Adán cuando fue expulsado del Paraíso, y que Adán le dio a Enoc, Enoc a Matusalén y Matusalén se la dejó a Noé, y que Noé se la llevó al arca. Cam se lo robó a su padre en el arca, lo ocultó y se lo dio a su (kon Cus. Nimrod, investido con esta prenda, era invencible e irresistible. Todas las bestias y pájaros cayeron ante él, y sus enemigos fueron vencidos casi sin una lucha.

Así fue como triunfó sobre el rey de Babilonia. Su reino se extendió rápidamente y se hizo cada día más poderoso, hasta que finalmente fue el único monarca del mundo entero.

Nimrod rechazó a Dios como su gobernante; él confiaba en su propio poder, por eso se dice de él: "Era valiente en la caza y en el pecado delante del Señor; porque era un cazador de los hijos de los hombres en sus lenguas. Y les dijo: Dejad el juicios de Sem, y adhiérase a los juicios de Nimrod ".

Pero Nimrod estaba inquieto en su mente, y temía que surgiera algún oiu que recibiría el poder de Dios para derrocarlo; por lo tanto, dijo a sus súbditos: "Venid, edifiquemos una gran ciudad, y establezcamos en ella, para que no seamos esparcidos sobre la faz de la tierra, y seamos destruidos una vez más por un diluvio. Y en medio de nuestra ciudad construyamos una torre alta, tan alta como para superar cualquier inundación, y tan fuerte como para resistir cualquier fuego. Sí, avancemos más, sostengamos el cielo por todos lados desde lo alto de la torre, para que no vuelva a caer e inundarnos. Entonces, subamos al cielo, quebrantamos con hachas y escurrimos su agua donde no pueda hacer daño. Así vengaremos la muerte de nuestros antepasados. En la cima de nuestra torre colocaremos una imagen de nuestro dios con una espada en su mano, y él luchará por nosotros. Así obtendremos un gran nombre y reinaremos sobre el universo ".

Aunque no todos estuvieran inspirados por la misma presunción, todos vieron en la torre un medio de refugio de un diluvio futuro; y, por tanto, aceptaron fácilmente la propuesta del rey. Se pusieron a trabajar seiscientos mil hombres bajo mil capitanes y elevaron la torre a la altura de setenta millas (es decir, cincuenta y seis millas inglesas). Los que transportaban material usaban un gran tramo de

escaleras en el lado este, y un tramo en el lado oeste servía a los que bajaban, habiendo depositado sus cargas. Si un obrero se cae y muere, nadie le hace caso; pero si alguno de los ladrillos cedía, había un grito. Algunos dispararon flechas al cielo, y bajaron teñidos de sangre, luego gritaron y gritaron: "Mira, hemos matado a todos los que están en el cielo". Curiosamente, los chinos cuentan una historia similar de uno de sus primeros emperadores, que se consideraba tan grande que podría luchar contra el cielo.

Disparó una flecha al cielo y cayó una gota de sangre. "Entonces", dijo, "¡he matado a Dios!"

En ese momento, Abraham tenía cuarenta y ocho años. Se llenó de dolor y vergüenza por la impiedad de sus semejantes, y oró a Dios: "*¡Oh Señor, confundí sus lenguas, porque he espiado injusticia y contienda en la ciudad!*"

Entonces el Señor llamó a los setenta ángeles que rodeaban su trono, para que confundieran el lenguaje de los constructores. para que ninguno entienda al otro.

Los ángeles bajaron y sembraron confusión entre los súbditos de Nimrod, y surgieron setenta idiomas distintos, y los hombres no pudieron entenderse entre sí; así se separaron unos de otros y se esparcieron por la faz de la tierra. La torre en sí fue destruida en parte. Fue en tres partes: el piso superior fue destruido por un fuego del cielo, el sótano fue derrocado por un terremoto, solo el piso del medio quedó intacto, cómo, no se nos informa.

Ahora tomaremos la tradición musulmana. Nimrod, quien, según los árabes, era hijo de Canaán y hermano de Gush, hijos de Cam, después de haber echado a Abraham, que se negó a reconocerlo como monarca supremo del mundo, en un horno ardiente y ardiente, del cual él salió ileso, dijo a sus cortesanos: "Iré al cielo y veré a este Dios que predica Abraham y que lo protege".

Habiéndole manifestado sus sabios que el cielo es muy alto, Nimrod ordenó la construcción de una torre por la cual podría llegar a él. Durante tres años, una inmensa multitud de trabajadores trabajaron en la construcción de esta torre. Cada día Nimrod lo ascendió y miró hacia

arriba, pero el cielo le parecía tan distante de la cima de su torre como del terreno llano.

Una mañana encontró su torre derribada. Pero Nimrod no iba a ser derrotado tan fácilmente. Ordenó que se pusieran cimientos más firmes y se construyó una segunda torre; pero por muy alto que estuviera, el cielo seguía siendo inaccesible. Entonces Nimrod decidió llegar al cielo de otra manera. Hizo que le hicieran una gran caja, y en las cuatro esquinas colocó pájaros gigantes de la especie Roc. Llevaron a Nimrod alto en el aire, y luego revolotearon aquí y allá, y finalmente volcaron la caja y lo arrojaron a la cima de una montaña, que rompió con su caída, sin embargo, sin lastimarse materialmente.

Pero Nimrod no se arrepintió ni estaba dispuesto a someterse al Altísimo, por lo que Dios confundió el lenguaje de sus súbditos y, por lo tanto, le arrancó una gran parte de su reino.

Dios envió un viento, dice Abulfaraj, que derribó la Torre de Babel y enterró a Nimrod bajo sus ruinas.

De Babel encontramos menos tradiciones conservadas entre las naciones antiguas que las del Diluvio.

El Zendavesta no menciona tal evento; y es igualmente desconocido para los libros chinos, aunque curiosamente, en los jeroglíficos chinos, la torre es el símbolo de la separación.

Los caldeos, sin embargo, dice Abydessus, probablemente citando a Beroso, el sacerdote de Bel, relató: "Que los primeros los habitantes de la tierra, glorificados en su propia fuerza y tamaño, y despreciando a los dioses, se comprometieron a levantar una torre cuya cima debería llegar al cielo en el lugar donde ahora se encuentra Babilonia; pero cuando se acercó a los cielos, los vientos ayudaron a los dioses y derribaron la obra de los constructores; y se dice que sus ruinas aún están en Babilonia; y los dioses introdujeron una diversidad de lenguas entre los hombres, que hasta ese momento todos habían hablado el mismo idioma; y surgió una guerra entre Kronos y Titán. El lugar en el que construyeron la torre ahora se llama Babilonia".

Alexander Polyhistor relata los eventos de la siguiente manera y cita a la Sibila. "La Sibila dice, cuando todos los hombres tenían un discurso, construyeron una gran torre para subir al cielo, pero los dioses que soplaron contra ella con los vientos, la derribaron y confundieron el lenguaje de los

constructores, por lo tanto, la ciudad es llamada Babilonia ". Los escritos de esta Sibila, comúnmente llamada Sibila Caldea, formaban parte de las sagradas escrituras de los babilonios. Eupolemus, citando tradiciones aparentemente sirofenicias, relata el asunto de manera algo diferente. "La ciudad de Babilonia", dice, "fue construida después del Diluvio por aquellos que se salvaron. Pero eran gigantes, y entonces construyeron la famosa torre. Pero cuando esta fue derrocada por la voluntad de los dioses, los gigantes fueron dispersados. sobre toda la faz de la tierra ". La tradición armenia registrada por Moisés de Corea es a este efecto: "De ellos (es decir, de los primeros habitantes de la tierra) surgió la raza de los gigantes, con cuerpos fuertes y de gran tamaño. Llena de orgullo y envidia, tomaron la decisión impía de construir una torre alta. Pero mientras estaban comprometidos con la empresa, un viento terrible la derribó, que la ira de Dios había enviado contra ella, y al mismo tiempo se esparcieron palabras desconocidas entre los hombres. , por lo que surgieron contiendas y contiendas ".

La historia hindú de la confusión de lenguas y la separación de naciones no está relacionada con la construcción de una torre, sino con el orgullo del Árbol del Conocimiento, o el árbol del mundo. Este árbol creció en el centro de la tierra y su cabeza estaba en el cielo. Dijo en su corazón: Yo sostendré mi cabeza en el cielo y extenderé mis ramas por toda la tierra, y reuniré a todos los hombres bajo mi sombra y los protegeré, y evitaré que se separen. Pero Brahm, para castigar el orgullo del árbol, cortó sus ramas y las arrojó a la tierra, donde brotaron como árboles Wata, e hizo que las diferencias de creencias, habla y costumbres prevalecieran en la tierra, para dispersar a los hombres sobre la tierra. su superficie.

El viajero holandés, Hamel van Gorcum, encontró una tradición de la Torre de Babel, en el siglo XVII, en Corea, en medio de una secta que no había adoptado el budismo, pero que conservaba gran parte del antiguo Schamanismo primitivo de la raza. . Dijeron: "Que antes todos los hombres hablaban el mismo idioma, pero, después de construir una gran torre, donde intentaron invadir el cielo, cayeron en confusión de lenguas".

La historia mexicana era que después del Diluvio los únicos sobrevivientes Coxcox y Chichequetzl engendraron muchos niños que nacieron mudos, pero un día recibió el don de la palabra de una paloma, que vino y se posó en un árbol alto: pero la paloma no lo hizo. comunicarles el mismo idioma, por lo que se separaron en quince empresas. Y Gemelli Carrer y Clavigero describen una pintura

mexicana antigua que representa a la paloma con treinta y tres lenguas, respondiendo a los idiomas y dialectos que enseñaba.

En Cholula relataron que Xelhuaz comenzó a construir una torre en el monte Tlaiok para conmemorar su salvación junto con sus hermanos del Diluvio. Y la torre que construyó en forma de pirámide d. La arcilla se horneaba en ladrillos en la provincia de Tlamanalco, al pie de la Sierra Cocotl, y para llevarlos a Cholula se colocaba una fila de hombres para que los ladrillos pasaran de mano en mano. El dios vio este edificio, cuya cima llegaba hasta las nubes, con ira y consternación, y envió fuego desde el cielo y destruyó la torre.

Capítulo 24: Abraham

I. SU JUVENTUD Y LUCHA TEMPRANA.

ABRAHAM o Abram, como fue llamado por primera vez, era el hijo de Taré, general de la formación de Nimrod, y Amtelai, hija de Carnebo. Nació en Ur de los Caldeos, en el año 1948 posterior a la Creación.

La noche en que nació Abraham, los amigos de Taré, entre los que se encontraban muchos consejeros y adivinos de Nimrod, estaban de fiesta en la casa. Al salir, a altas horas de la noche, observaron una estrella inusual en el este; parecía correr de un cuarto de los cielos a otro, y devorar cuatro estrellas que allí estaban. Todos contemplaron con asombro esta maravillosa vista. "En verdad", dijeron, "esto no puede significar nada más que que el hijo recién nacido de Taré se volverá grande y poderoso, conquistará todo el reino, destronará a los grandes príncipes y se apoderará de sus posesiones".

A la mañana siguiente, se apresuraron ante el rey, para anunciarle lo que habían visto y cuál era su interpretación de la visión, y para aconsejarle sobre la matanza del niño y que Taré debería ser compensada con una generosa suma de dinero.

En consecuencia, Nimrod envió oro y plata a Taré y le pidió a su hijo a cambio, pero Taré se negó. Entonces el rey envió y amenazó con quemar y destruir por completo toda la casa de Taré, a menos que el niño fuera entregado ... Mientras tanto, una de las esclavas había dado a luz un hijo; esto Teiah le dio a los ioyal officeis, quienes, suponiendo

que era el hijo del cabeza de familia, lo llevaron ante Nimrod y lo mataron.

Luego, para asegurar a Abraham, Taré lo ocultó a él, a su madre y a su niñera en una cueva.

Pero hay otra versión de la historia, y es la siguiente:

Nimrod había leído durante mucho tiempo en las estrellas que nacería un niño que se opondría a su poder y a su religión, y que finalmente superaría a ambos.

Siguiendo el consejo de sus sabios, construyó una casa, de sesenta años de alto y ochenta de ancho, en la que se llevaban a todas las mujeres embarazadas para dar a luz, y se instruía a las enfermeras para que mataran a todos los niños que nacieran, pero para hacer hermosos regalos a las madres que fueron llevadas a la cama de sus hijas.

Después de que setenta mil niños varones hubieran perecido, los ángeles del cielo se volvieron al Todopoderoso y le suplicaron con lágrimas que detuviera este cruel asesinato de inocentes.

"No duermo, no duermo", respondió Dios. "Veréis que esta atrocidad no quede impune".

Poco después, la esposa de Taré quedó embarazada; ocultó su situación el mayor tiempo posible, fingiendo que estaba enferma; pero cuando ya no pudo ocultarlo más, el niño se arrastró detrás de sus pechos, de modo que a todos los ojos les pareció como si nada estuviera a punto de suceder.

Cuando llegó el momento del parto, salió asustada de la ciudad y vagó por el desierto hasta que se posó en una cueva, en la que entró. A la mañana siguiente, dio a luz a un hijo, Abraham, cuyo rostro resplandecía, de modo que la gruta era tan luminosa como si el sol arrojara un rayo de oro en ella. Envolvió al niño en un manto y lo dejó allí a la custodia de Dios y sus ángeles, y regresó a casa. Dios escuchó el llanto del niño que lloraba y envió a su ángel Gabriel a la cueva, quien dejó que el niño succionara leche de su dedo índice. Pero, según otro relato, abrió dos agujeros en la cueva, de los cuales cayeron aceite y harina para alimentar a Abraham. Otros, sin embargo, dicen que Taré visitaba la cueva todos los días y amamantaba y alimentaba al niño.

Según la tradición árabe, que sigue al judío en la mayoría de los detalles, la madre, al visitar la cueva, encontró al niño chupándose los

dos pulgares. Ahora de uno de sus pulgares manaba leche, y del otro, miel, y así el niño se alimentaba a sí mismo: o, dicen otros, de un dedo manaba agua cuando lo chupaba; de un segundo, leche; de un tercero, miel; de un cuarto, el jugo de los dátiles; y del dedo meñique, mantequilla.

Cuando Abraham estuvo en la cueva, según algunos, tres años, según otros diez, y según otros trece, salió de la caverna y se paró en la faz del desierto. Y cuando vio que el sol brillaba en todo su esplendor, se llenó de asombro y pensó: "¡Ciertamente el sol es Dios el Creador!" y se arrodilló y adoró al sol. Pero cuando llegó la noche, el sol se puso por el oeste, y Abraham dijo: "¡No! El Autor de la creación no se puede poner". Ahora la luna salió por el este, y las estrellas miraron desde el firmamento. Entonces dijo Abraham: "¡Esta luna ciertamente debe ser Dios, y todas las estrellas son Su anfitrión!" Y arrodillándose adoró la luna.

Pero después de algunas horas de oscuridad la luna se puso, y desde el este apareció una vez más el rostro resplandeciente del sol. Entonces dijo Abraham: "En verdad, estos cuerpos celestes no son dioses, porque obedecen a la ley; adoraré al que les impuso la ley".

La historia árabe es esta. Cuando Abraham salió de la cueva, vio varios rebaños y vacas, y dijo a su madre: "¿Quién es el señor de estos?" Ella respondió: "Tu padre Azar (Taré)". "¿Y quién es el señor de Azar?" preguntó además. Ella respondió: "Nimrod". "¿Y quién es el señor de Nimrod?" "Oh, cállate, hijo mío", dijo ella, golpeándolo en la boca; "no debes llevar tus preguntas tan lejos". Pero fue siguiendo esta línea de pensamiento que Abraham llegó al conocimiento del único Dios verdadero.

Otra historia rabínica es que Abraham estuvo solo diez días en la cueva después de su nacimiento, y luego pudo caminar y la dejó. Pero su madre, que visitó la gruta y lo encontró desaparecido, fue presa de la angustia y el miedo.

Vagando por la orilla del río, buscando a su hijo, se encontró con Abraham, pero no lo reconoció, ya que había crecido; y ella le preguntó si había visto un bebé en alguna parte.

"Yo soy el que buscáis", respondió Abraham. "¡Es posible!" exclamó la madre. "¿Podrías crecer a tal altura y ser capaz de caminar y hablar en diez días?"

"Sí, madre", respondió el joven prodigio, "todo esto ha sucedido para que sepas que hay un solo Dios vivo y verdadero que hizo el cielo y la tierra, que habita el cielo y llena la tierra con su bondad".

"¡Qué!" preguntó Amtelai, "¿hay otro dios además de Nimrod?"

"Por supuesto", respondió el hijo pequeño; "Hay un Dios en el cielo, que es también el Dios que hizo a Nimrod. Ahora ve a ver a Nimrod y comunícale esto".

La madre de Abraham le contó todo esto a su esposo, quien le dio el mensaje al rey. Nimrod, muy alarmado, consultó a su consejo qué se debía hacer con el chico.

El consejo respondió que no tenía nada que temer de un infante de diez días, ¡él, el rey y dios del mundo! Pero Nimrod no quedó satisfecho. Entonces Satanás, vistiendo una túnica negra, se mezcló con los consejeros del monarca y dijo: "Que el rey abra su arsenal, arme a todas sus tropas y marche contra este infante precoz. Este consejo encajaba completamente con los propios temores personales de Nimrod, y su ejército marchaba contra el bebé. Pero cuando Abraham vio a la hueste preparada en orden de batalla, lloró al cielo con muchas lágrimas, y Gabriel vino en su socorro, envolvió al niño en nubes y lo arrebató de la vista de aquellos quienes vinieron contra él y ellos, asustados por la nube y la oscuridad, huyeron precipitadamente a Babilonia.

Abraham los siguió sobre los hombros de Gabriel, y llegando a las puertas de la ciudad en un instante, gritó: "¡El eterno es el verdadero y único Dios, y ningún otro es como Él! Él es el Dios del cielo, Dios de los dioses y ¡Señor de Nimrod! Estén convencidos de esto, todos los hombres, mujeres y niños que habitaron aquí, incluso yo soy Abraham, su sirviente ". Luego buscó a sus padres y le pidió a Taré que fuera y cumpliera su mandato a Nimrod. Taré fue en consecuencia y anunció al rey que su hijo, a quien el ejército no había podido capturar, había atravesado, en un breve espacio de tiempo, un país que tenía cuarenta días de viaje.

Nimrod se estremeció y consultó a sus príncipes, quienes le aconsejaron que instituyera un festival de siete días, durante el cual cada

súbdito y habitante de la faz de la tierra debía hacer una peregrinación a su palacio, y allí adorarlo y adorarle.

Mientras tanto, Nimrod, sintiendo mucha curiosidad por ver a Abraham, Abraham ante Nimrod y dijo: "Este es tu Dios que hizo todas las cosas". "Entonces, ¿por qué no se hizo menos feo?" preguntó Abraham si Nimrod había tenido fea inrv le había ordenado a Taré que lo llevara a su presencia real. El niño entró audazmente en la sala del trono y, acercándose al sonido de los escalones que conducían al trono, exclamó; "¡Ay de ti, maldito Nimrod, blasfemo de Dios! Reconoce, oh Nimrod, que el Dios verdadero no tiene cuerpo, es eterno, nunca dormita ni duerme; reconoce que Él creó el mundo, para que todos los hombres creen en Él de la misma manera".

En el mismo momento cayeron todos los ídolos del palacio, y el rey rodó de su trono convulsionado y permaneció en un ataque de dos horas.

Cuando volvió en sí, le dijo a Abraham: "¿Era esa tu voz, o era la voz de Dios?"

Abraham respondió: "Era la voz de la más insignificante de sus criaturas".

"Entonces tu Dios debe ser grande y poderoso, y Rey de reyes".

Nimrod ahora permitió que Abraham se fuera, y cuando su ira disminuyó, el niño permaneció en la casa de su padre y no se hicieron atentados contra su vida.

Aquí hay que insertar una leyenda de la infancia de Abraham, que me he aventurado a traducir en verso.

EL REGALO DEL REY. .

*Nimrod el cusita se sentó en un trono
de oro, incrustado con una piedra de zafiro,
y alrededor del monarca estaba de pie, en tres filas.
Trescientas páginas rubicundas, como un banco*

De rosas todo un golpe,

*Dos chicos amables, de ojos azules claros como el cristal,
Y cerraduras tan ligeras como la hierba de algodón con
mechones,*

*Y rostros como la nieve
Que yace en Ararat y se sonroja
En las tardes de verano, como el sol se hunde,
Estaban apostados junto a la silla dorada real
Con filetes de clavel en el pelo,
Y vestido con ropas de seda, cándido, limpio,
para aletear abanicos de azul y verde bruñido,*

Hecho de pluma de pavo real.

*Un poco más abajo, en una segunda etapa
A cada lado, se colocó una elegante página,*

*Para levantar un humo fragante
Con preciosas maravillas y gomas sobre carbón ardiente
Que brillaba o trípodas, en cuencos de plata brillante;
Y en el sótano de la escalera de mármol, los
dulces coros cantantes y los juglares
arcadores estaban vestidos con faldas de color ámbar púrpura, "enfermas
y con fajas".*

Las cuerdas palpitantes en ondas plateadas destellaron,

*Donde esclavos el coral Bong
Acompañado de salterio y lira,
De rojo y azafrán, como hombres de fuego,*

*Mientras retumbaba roncamente el desaparecido:
O los platillos de plata chocaban, o, cada vez más estridente,
bailaban en la escala el melodioso estremecimiento de una flauta.*

*Ahora, a la señal del monarca, páginas en dos,
Con su cabello soleado como grano de otoño maduro,
Y vestido con un tejido plateado brillante, rodado
con tonos cambiantes de nomeolvides azul,*

*Empieza ágilmente y dobla
Ante el monarca, en su taburete dorado,
Y copas de cristal rebosantes, dulces y frescas.*

Extiende obsequiosamente;

*Pero Nimrod, levemente agitado, majestuoso, tranquilo,
hacia el vaso de precipitados de la derecha empuja su brazo,
y lánguido, lo levanta hacia sus labios;*

*Sin embargo, antes de beber el licor de rubí, se
da cuenta de que en la superficie yace
Caído y revoloteando una mosca débil,*

*Con alas extendidas arrastradas.
Luego disparó de los ojos de Nimrod una llamarada
enojada,
Y apasionadamente por la escalera de mármol*

*El costoso tiro que derramó.
No dijo una palabra, pero con un dedo,
Hizo una señal a un esclavo vestido de escarlata;
Y como el muchacho ante él, temblando, se arrodilla,
Por encima de él se mueven veloces las relucientes ruedas de la ballesta,
luego desciende como un relámpago y, de un salto, la cuenta se le
escapa de los hombros y se rocía de rojo.*

El suelo de alabastro.

*Y, mezclado con el vino persa derramado.
Desciende los escalones una línea morada deslizando*

*De fumar, derramar sangre;
Y flota el pequeño mosquito sobre una inundación
De fragante jugo de uva y de sangre rosada.*

*Entonces Nimrod dijo: "Te mancharías feo
Fueron borrados; y tú, mi chambelán,
consígueme un joven que reemplace a
este tonto. Déjalo tener rostro bello,*

*Y sea de molde esbelto:
Sea ágil, de noble cuna; un joven,
Lo mejor que puedas encontrar. Su costo, en*

*No hago caso de oro,
pero compro un buen esclavo: porque yo, un rey,
tendré lo mejor, lo mejor de todo,
de gemas, esclavos, telas, carnes o vino, lo
mejor, lo mejor en la tierra sea mía "*

*Entonces, postrado arrojado ante el trono de su amo,
el criado dijo: "¡Señor! Taré tiene un hijo
cuyo igual en todo el mundo redondo no es ninguno,*

Amado como él mismo.

*¡Pero, señor! Temo que el padre no se dignará
entregar a su hijo como esclavo por amor a la ganancia,*

Porque grande es en riquezas ".

*"¡Ve!", Dijo el monarca, "debo tener el niño:
asegúrate de que el padre se reconcilie,
si gastas en oro una buena reserva,
y si regatea a tu precio, puja más;*

¡Lo haré, chambelán!

*No me importa el costo. ¡Me quedaré con el muchacho! ”
Y luego, lo recostó ociosamente hacia atrás y le ordenó*

Los esclavos para abanicar de nuevo.

*Ahora, al día siguiente, a la corte real,
llevaron a Terah Ben-Nahor del viejo Ur
protestando en voz alta que no entregaría a su hijo
como esclavo, a ningún precio, a nadie.*

*"¡Venda mi carne y mi sangre! ¡
Maldita sea! ¿Crees que aprecio a
Mi primogénito como mera mercancía,*

¡Para cambiarlo por oro!

Una maldición sobre el que quisiera quedarse con el anciano,

Eso lo soporta, con el dinero que compra!

Exígeme que no ofrezca a mi hijo

Para servir y llenar de vino la copa de un tirano;

Para desperdiciar una vida desde la mañana hasta la tumba,

Marcado en mente, alma y cuerpo '¡Esclavo!'

¿Cómo me podrían reembolsar?

*Sus caricias ingenuas, todas sus maneras infantiles: las
reminiscencias de los viejos tiempos,*

Ese repentino destello y desvanecimiento.

*De la que le dio a luz, la elección de mi niñez.
Semejanzas en rasgos, figura, voz,
gestos, modales, ¡ay! en el mismo tono
de la risa a carcajadas, de esa querida compañera que se fue?
Tú, Nimrod, ante un anciano condesciendes
a escuchar su historia; tu atención presta,*

Y juzga si actuó bien.

*El año pasado me diste un buen corcel,
De tu propio semental, de la 'más pura raza de Yemen:*

Y así me pareció.

*Un extraño me ofreció un precio tan justo que lo acepté
y vendí la yegua. —¡Mi regalo eliminado! "con un comienzo
enojado, el rey Nimrod tronó:" Tú, anciano, serás
inteligente 215*

*Por esta tu avaricia. Un regalo real
Tú lo sabes bien, nunca debes cambiar de propietario,*

Como cosa de poco valor.

Entonces Taré levantó sus manos temblorosas y dijo.

"De tu propia boca, oh Rey, se ha precipitado el juicio.

*El Señor del Cielo y la Tierra,
El Rey de reyes para mí, la tumba de mi descendencia, ¿
y venderé su regalo para ser esclavo?
¡Nimrod! ese niño, que es su regalo real,
Tu boca lo ha dicho, que no se muevan los dueños "*

En ese tiempo, todos practicaban comúnmente la idolatría. Nimrod y sus sirvientes Taré y toda su casa adoraron imágenes de madera y piedra. Taré no solo tenía doce ídolos de los doce meses que adoró, sino que fabricó imágenes y las vendió.

Un día, cuando Taré estaba ausente y Abraham se quedó a cargo de la tienda, pensó que había llegado el momento en que debía protestar contra

la idolatría. Esto lo hizo de la siguiente manera. A cada comprador que venía, Abraham le preguntaba su edad; si respondía que tenía cincuenta o sesenta años, Abraham exclamaba: "¡Ay de un hombre de tal edad que adore el trabajo de un día!" y el comprador se retiró avergonzado.

Otra versión del incidente es más completa.

Un tipo fuerte y lujurioso vino un día a comprar un ídolo, el más fuerte que había. Cuando se marchaba, Abraham lo llamó: "¿Cuántos años tienes?".

"Setenta años", respondió.

"¡Oh, tonto!" dijo Abraham, "adorar a un dios más joven que tú".

"¿Qué quieres decir?" preguntó el comprador.

"Vaya, naciste hace setenta años, y este dios fue creado ayer".

Al escuchar esto, el comprador tiró el ídolo.

Poco después, una anciana trajo un plato de comida para poner delante de los ídolos. Abraham lo tomó, y luego con un palo rompió a todos los dioses excepto al mayor, en cuyas manos colocó el palo.

Taré, que volvía a casa, escuchó el ruido de los golpes y aceleró el paso. Cuando entró, sus dioses estaban hechos pedazos.

Acusó a Abraham airadamente; pero Abraham dijo: "Padre mío, una mujer trajo este plato de comida para los dioses; todos querían comerlo, y el más fuerte le quitó la cabeza al resto, para que no se lo comiera todo". Y esta, dicen los musulmanes, fue la primera mentira que dijo Abraham, pero no fue una mentira, sino una falsedad justificable.

Taré dijo que esto no podía ser cierto, porque las imágenes eran de madera y piedra.

"Oiga tu oído lo que ha dicho tu boca", dijo Abraham, y luego exhortó a su padre contra la idolatría.

Taré se quejó con Nimrod, quien envió a buscar a Abraham, y él le dijo: "¿No adorarás a estos ídolos? Bien, entonces, adora el fuego".

"¿Por qué no agua que apaga el fuego?" preguntó Abraham. Nimrod. "Muy bien, entonces adora el agua."

Abrahán. "¿Por qué no las nubes que se tragan el agua?"

Nimrod. "Que así sea; adora las nubes".

Abrahán. "Más bien déjame adorar el viento que mueve las nubes".

Nimrod. "Que así sea; reza al viento".

Abrahán. "Pero el hombre puede resistir al viento y construirlo en su casa".

Entonces Nimrod, enfurecido, exclamó: "El fuego es mi dios, y eso te consumiré".

Según otra versión, una mujer vino a Abraham para comprar un dios, porque los ladrones le habían robado su antiguo dios; esto le dio al patriarca un texto para su homilía contra la idolatría. La mujer estaba convencida.

"Cree en el Dios verdadero", dijo, "y recuperarás las cosas que los ladrones robaron de tu casa".

Unos días después, la mujer recuperó todos sus bienes perdidos, entre ellos su imagen. Luego tomó una piedra y le rompió la cabeza, diciendo: "¡Oh, tonto, no poder protegerme a mí ni a mi propiedad de los ladrones!"

El informe de lo que había dicho y hecho llegó al rey, quien ordenó su ejecución. Pero Nimrod estaba inquieto y anunció una gran ceremonia que duraría siete días, durante la cual cada uno debía presentar a sus dioses y llevarlos por las calles, que iban a ser adornadas con oro y sedas. Su objetivo era deslumbrar los ojos de Abraham con el esplendor de la adoración de ídolos. Envió por Taré y Abraham, pero este último se negó a asistir. Los musulmanes dicen que Abraham se excusó así: "Veo en las estrellas que hoy voy a estar muy enfermo". Esta fue la segunda mentira que dijo Abraham, pero no fue una mentira, fue una falsedad justificable. Entonces el rey envió a su guardia, que lo arrestó y lo arrojó a un calabozo.

Estuvo en el calabozo diez días. El ángel Gabriel le trajo comida y una fuente de cristal burbujeó a través del suelo de su celda.

Nimrod convocó a su consejo y se decidió por unanimidad que Abraham debía ser quemado vivo. Por lo tanto, el rey publicó un decreto ordenando a cada hombre traer leña u otro combustible para calentar el horno. 1 La leña se apiló alrededor del horno a la altura de cinco codos, en un círculo de cinco codos de diámetro, y durante tres días y tres noches se mantuvo el fuego y las llamas lamieron los cielos, de modo que el horno estuvo a Calor blanco Entonces Nimrod ordenó a su carcelero que trajera a Abraham. El prisionero respondió humildemente que era imposible que Abraham pudiera estar vivo, porque no le habían dado ni comida ni bebida. Pero Nimrod respondió: "Tráelo vivo o muerto".

Entonces el carcelero fue a la puerta de la prisión y gritó: "Abraham, ¿vives?"

"Vivo", respondió el prisionero, "y soy de corazón".

"¿Cómo es eso posible?" preguntó el carcelero, asombrado.

"Porque el Todopoderoso ha obrado un milagro en mi nombre. Él es el único Dios, invisible, el Creador del mundo y el Señor de Nimrod".

El carcelero creyó.

La noticia fue transmitida a Nimrod, quien ordenó la ejecución inmediata del carcelero; pero cuando el verdugo estaba a punto de arrancarle la cabeza, gritó: "El Eterno es el único Dios verdadero del mundo, y el Dios de Nimrod que lo niega". ¡Y he aquí! la espada estaba desafilada y se estremeció en mil fragmentos.

Aquí debemos agregar algunos detalles de fuentes musulmanas.

"¿Quién es tu Dios?", Preguntó Nimrod a Abraham, cuando fue presentado ante él.

"El que mata y da vida", dijo Abraham.

"Puedo hacer eso", exclamó Nimrod, y ordenó a dos pnsoners delante de él; a uno mató, al otro le perdonó.

Pero Abraham dijo: "¡He aquí el poder de mi Dios!" y le ordenó a un muerto que llevaba cuatro años en su tumba, que se levantara y le trajera un gallo blanco, un cuervo negro, un cuervo verde paloma y un pavo real

de colores alegres. El muerto se levantó y obedeció. Entonces Abraham cortó las aves, pero conservó sus cabezas; y he aquí! de las cabezas brotaron nuevos cuerpos.

"Ahora", dijo Abraham, haz lo mismo ".

Pero Nimrod no pudo.

"Si eres un Dios", dijo Abraham de nuevo, "ordena al sol que salga mañana por el oeste y se ponga por el este".

Pero esto no pudo hacer.

Nimrod estaba muy indignado y ordenó que se precipitara inmediatamente a Abraham en el fuego. Cuando fue llevado ante el rey, dicen los rabinos, los adivinos lo reconocieron como el niño en cuyo nacimiento le habían advertido al rey que había venido al mundo quien sería el padre de una gran nación que sometería a la de Nimrod, y poseería toda la tierra y el cielo.

"Este es el hombre contra quien les advertimos", dijeron; "Su padre Taré debe haberte engañado, oh rey, y no haberte dado el hijo adecuado".

Taré, al ser interrogada, reconoció la verdad.

"¿Quién te dio este consejo?" preguntó el rey; "confiésalo, y tu vida será perdonada".

Por miedo, Taré mintió y dijo que Harán, su otro hijo, había sugerido el engaño.

"Por haber dado este consejo", dijo Nimrod, "Harán perecerá junto con Abraham. Échalos a ambos a las llamas". Abraham y Harán ahora iban a ser desnudos y sus manos y pies atados con cuerdas, y luego iban a ser arrojados al fuego. Pero los sirvientes de Nimrod que se acercaron a los hermanos fueron atrapados por las llamas que, como lenguas de serpientes, salieron disparadas, se enroscaron alrededor de ellos, los metieron en el neumático y los consumieron.

Entonces Satanás se apareció a Nimrod y le instruyó sobre cómo hacer una catapulta que arrojaría piedras a la distancia, y por medio de la cual Abraham y Harán podrían proyectarse en medio del fuego.

Harán estaba indeciso en su mente si adorar a Dios o a los ídolos; a veces se ponía del lado de Abraham y, a veces, de Taré. Ahora, en el momento en que Harán fue disparado a las llamas, su corazón le falló y gritó que adoraría a los ídolos si se le perdonaba la vida. Pero ya era demasiado tarde, fue reducido a cenizas. Pero Abraham salió ileso. Las cuerdas que lo ataban se consumieron, pero durante tres días y tres noches caminó entre las llamas y no sintió ningún inconveniente.

Entonces el rey gritó en voz alta. "Abraham, siervo del Dios del cielo, sal del horno a mí".

Y salió Abraham. Entonces el rey le dijo: "¿Cómo es que no has sido consumido?" Y Abraham respondió: "El Señor, Dios del cielo y de la tierra, a quien sirvo, me ha librado".

Instantáneamente las llamas se extinguieron y la madera brotó en flores y frutos; y la pila era como un arboleda de arbustos en flor para mirar, y los ángeles descendieron y tomaron a Abraham y lo sentaron en medio.

La versión árabe de esta parte de la historia es algo diferente.

Nimrod no podía ver dentro del fuego, así que subió a una torre alta en su palacio, y desde lo alto miró hacia el horno, y vio que en medio había un jardín con flores y una fuente de agua con gas, y Abraham estaba sentado en la hierba junto al manantial, conversando con un ángel.

Nimrod ahora cargó a Abraham con regalos, entre los que se encontraban dos esclavos llamados Oni y Eliezer; según algunos, este último era hijo del tirano. Muchos siguieron a Abraham a su casa, le llevaron a sus hijos y le dijeron: "Ahora vemos que el Dios en quien confías es el único Dios verdadero; enséñales la verdad a nuestros hijos para que le sirvan con justicia". Así, trescientas personas acompañaron a Abraham a su casa, la mayoría de las cuales eran sirvientes del rey y de raza noble.

A continuación, en el relato musulmán, la historia del intento de Nimrod de alcanzar el cielo en una caja, a la que se adjuntaron cuatro buitres. Su objetivo era, dice Tabari, matar al Dios de Abraham. Subió junto con su visir. Después de una noche y un día en el aire, el rey le dijo a su visir: "Abre la ventana de la caja hacia la tierra y dime lo que ves". Lo hizo y respondió: "Veo la tierra". Después de otro día y noche, volvió a mirar y vio la tierra quieta; al tercer día, a la orden del rey, miró hacia afuera y no vio nada. Luego dijo Nimrod: "Abre la ventana

hacia el cielo y mira hacia afuera". Lo hizo y vio ninguna cosa. Entonces Nimrod disparó tres flechas al cielo, y cayeron con sangre sobre ellas. Entonces Nimrod dijo: "He matado al Dios de Abraham". Pero de dónde vino la sangre no se ha asentado. Algunos dicen que las flechas dieron en un pájaro que volaba más alto que los buitres; pero otros, con más probabilidad, dicen que chocaron con un pez, que estaba siendo llevado por el viento, que lo había atrapado con la lluvia del mar.

Abraham ahora se casó con la hija de su hermano Harán, llamada Sarai o Jisha, "la vidente", porque estaba dotada del espíritu de profecía, dicen algunos, o, dicen otros, porque era tan hermosa que todos querían verla. En el momento de su matrimonio, Abraham tenía cincuenta años; otros, sin embargo, sugieren veinticinco.

Dos años más tarde, Nimrod recibió la visita de un sueño. Se vio a sí mismo y a todo su ejército en un valle, cerca del horno en el que había echado a Abraham. Un hombre parecido a este último salió del horno y se acercó al rey con una espada desnuda. Cuando Nimrod retrocedió, el hombre le arrojó un huevo a la cabeza; el huevo se rompió y se convirtió en un río caudaloso, que arrasó con todas sus huestes, salvando solo a tres hombres; y al mirarlos, el rey vio que vestían ropas reales y se parecían exactamente a él. Entonces la corriente se retiró al huevo, y cuando toda el agua se reunió en él, del huevo saltó una gallina, que se sentó en la cabeza de Nimrod y le picó uno de los ojos.

A la mañana siguiente, el rey envió por sus adivinos para explicar el sueño, y esta fue su interpretación; "Oye, oh rey, este sueño te presagia una gran desgracia, que Abraham y su posteridad traerán sobre ti. Llegará el tiempo en que él hará la guerra con sus fuerzas contra ti y tus fuerzas, y los vencerá y los pondrá en el espada. Tú solo escaparás con tres de tus aliados; pero un mensajero de Abraham causará tu muerte. Por lo tanto, oh rey, recuerda que tu consejo de sabios predijo esto hace cincuenta y dos años, en las estrellas cuando nació Abraham. Mientras viva Abraham, estarás en peligro. ¿Por qué se le podría permitir vivir más? "

Nimrod, creyendo lo que se dijo, envió a un sirviente para asesinar a Abraham. Pero Eliezer, el esclavo, que Nimrod le había dado al patriarca, había estado con los consejeros cuando se le dio este consejo, y huyó y se lo contó a Abraham antes de que llegara el emisario del tirano; y Abraham salió de su casa y se refugió con Noé y Sem, y permaneció escondido con ellos por espacio de un mes.

Aquí Taré lo buscó en secreto; y Abraham le dirigió un largo discurso sobre la vanidad de la adoración de ídolos y la maldad de servir al impío tirano Nimrod. Y Noé y Sem lo apoyaron.

Entonces Taré, que se lamentaba por la muerte de su hijo Harán, consintió todo lo que Abraham había dicho, y salió con Abraham y su esposa Sara, y Lot su nieto, el hijo de Harán, y toda su casa, y se establecieron en Charan, donde la tierra era fértil y bien regada. Los habitantes de Charan se asociaron con Abraham, quien los instruyó en el conocimiento y el temor del Señor.

2. El llamado de Abraham y la visita a Egipto

Abraham vivió tres años en Carán, hasta que Dios lo llamó para que fuera más allá con su esposa Sara, y estableciera su morada en Canaán; pero Taré y Lot permanecieron en Carán. Abraham llegó a Canaán y plantó su tienda entre los habitantes de esa tierra; y en el lugar donde Dios prometió que le daría toda esa tierra agradable como herencia, erigió un altar al Eterno.

Durante quince años había vivido en Canaán, y Abraham tenía ahora 70 años, cuando, el día 15 del primer mes (Nisán), en el mismo día en que, en años posteriores, los hijos de Israel salieron de Egipto, la voz de Dios vino a él diciendo: "Yo soy el Señor, que te saqué del horno de Caldsea; a ti te daré esta tierra para que la herede". Y él dijo: Señor Dios, ¿en qué sabré que lo escribiré? ¿Serán mis descendientes fieles y verdaderos, y Te servirán al Dios viviente, o se rebelarán contra Dios, contra Ti, como lo hicieron los hombres antes del Diluvio? ¿Y como hicieron los hombres de Shinar que edificaron la torre? "

Entonces Dios le ordenó que tomara una novilla de tres años o una cabra de tres años, un carnero, una tórtola y un pichón. Y tomó todos estos y los dividió por la mitad, y puso cada pieza una contra la otra; pero los pájaros no partieron. Y Dios le dijo: "Cuando, en los días posteriores, tu descendencia me edifique un templo, en él se me ofrecerán estas cinco clases de víctimas".

"Pero", dijo Abraham, "si el templo fuera destruido, ¿qué harán entonces?"

"Entonces", respondió el Santísimo, "me ofrecerán en espíritu, y yo perdonaré sus pecados". Las bestias y los pájaros también representaban las razas sobre las cuales reinaría su simiente; las bestias las dividió, y ellas presagiaron las razas gentiles, de las cuales debían

purgar su idolatría; pero los pájaros no partieron; porque las aves representaban la nación elegida.

Luego vinieron cuervos y buitres sobre los cadáveres, pero Abraham los ahuyentó (ver. 11); un símbolo de la protección que Dios otorgaría al pueblo, por amor a Su promesa, y por amor a su padre Abraham, cuando los poderes del mal, o príncipes poderosos, los amenazaran.

Y cuando el sol se estaba poniendo, un sueño profundo cayó sobre Abraham (ver. 12), y vio los cuatro reinos, los imperios babilónico, medopersa, sirio-griego y romano que despertaban el horror. Y Dios le dijo a Abraham (ver. 13): *"Sabe con certeza que tu descendencia será extranjera en una tierra que no es de ellos, y les servirá y los afligirá por cuatrocientos años. Pero en la cuarta generación tu la semilla vendrá aquí de nuevo, después de que yo haya assolado a la nación que los ha tenido en esclavitud con 250 plagas "*.

"¿Se habla de este decreto para castigarme por mis crímenes?" preguntó Abraham.

"No", respondió el Todopoderoso: "Irás a tus padres en paz; serás sepultado en una buena vejez (versículo 15); y Taré, que ahora lamenta su antigua idolatría, participa de la felicidad eterna. ; también Ismael, tu hijo, que te nacerá, en tu vida, se arrepentirá y volverá al bien, y la blasfemia de tu nieto Esaú no verás. "

Y cuando se puso el sol, estaba oscuro, y los diversos períodos de futuro pasaron ante los ojos del vidente. Contempló un horno humeante (vers. 17); este era el ardiente Gehinom, el infierno, donde los pecadores expiarán sus iniquidades. Entonces vio una lámpara encendida: esa era la Ley dada en el Sinaí, y pasó entre esos pedazos; es decir, vio a Israel atravesar el Mar Rojo.

Entonces dijo la voz de Dios al patriarca: "Te he mostrado el culto del templo, la ley, la esclavitud y el infierno. Debo decirte que en los tiempos venideros, por los pecados de tus hijos, el templo será destruido. y la ley será ignorada.

"Elige ahora, si quieres tener como castigo, esclavitud o infierno".

Y Abraham, después de una larga vacilación, respondió: "Elijo el infierno", porque pensó: "Mejor es caer en manos de Dios que en manos de los hombres".

Pero el Señor respondió y dijo: "No es así; has elegido mal, porque de la servidumbre vendrá la liberación, pero del Gehinom, nunca".

Después de eso, Abraham regresó a la tierra de Carán y habitó allí muchos años; e instruyó a los hombres ya Sara a las mujeres en la religión verdadera. Y cuando murió su padre Taré, Dios lo llamó de nuevo y le ordenó que fuera a la tierra que Dios le había prometido; y él fue obediente, y Lot, el hijo de su hermano, lo acompañó. Y llegó a la tierra de Canaán y plantó primero la tienda de su esposa, y luego la suya propia, en la llanura entre Gerizim y Ebal; y erigió tres altares en agradecimiento a Dios por su llamado, por haberlo llevado al lajid prometido y por haber derribado a sus enemigos delante de él. Luego se fue al sur y acampó en el lugar donde se encuentra Jerusalén.

Y ahora vino una hambruna sobre la tierra; esta fue la tercera hambruna desde que se formó el mundo, y fue enviada para probar a Abraham. No murmuró, sino que bajó con Sara, su esposa, y sus sirvientes.

Cuando llegó al río de Egipto (Wadi el Arisch), Abraham descansó algunos días. Mientras Abraham y Sara caminaban juntos por la orilla del agua, Abraham vio por primera vez, reflejada en el agua, la belleza de Sara; porque era tan modesto que nunca había levantado los ojos hacia su rostro, y no sabía cómo era ella, hasta que la vio en el agua. Luego, cuando vio lo hermosa que era, la persuadió de que se hiciera pasar por su hermana en Egipto, porque temía que lo mataran por su causa; pero como precaución adicional la encerró en un cofre.

En la frontera, los funcionarios de la Aduana insistieron en que pagara la aduana, debido a la caja, y exigieron que se abriera. Abraham se ofreció a pagar por la caja como si contuviera polvo de oro o gemas, si tan solo no hicieran cumplir su derecho de registro.

"¿Contiene seda?" preguntaron los oficiales.

"Pagaré el décimo, como de seda", respondió.

"¿Contiene plata?", Preguntaron además.

"Lo pagaré como plata".

"No, entonces debe contener oro."

"Lo pagaré como oro".

"Quizás contenga las gemas más raras y costosas".

Lo pagaré como si fueran gemas.

En el altercado, el cofre se abrió violentamente, y ¡he aquí! en él estaba sentada una mujer hermosa, tan hermosa que su rostro iluminaba todo Egipto; y la noticia llegó a oídos de Faraón. Todo esto ocurrió en la noche del 15 del mes de Nisán.

Abraham y Sara estaban muy preocupados y oraron a Dios para que los protegiera. Entonces el ángel del Señor fue enviado para vigilar a Sara, y el ángel la consoló con estas palabras: No temas; ¡Dios ha escuchado tus peticiones! "

El faraón le preguntó a Sara quién era el hombre que la acompañaba, y cuando ella respondió: "Mi hermano", el faraón le ordenó que lo llevaran ante él y le dio ricos presentes.

Y el faraón preguntó a Abraham: "¿Quién es esta mujer?" Él respondió: "Ella es mi hermana". Esto, dicen los musulmanes, es la tercera mentira que dijo Abraham; pero no era un Él, sino una falsedad justificable.

El faraón se llenó de amor por Sara, y le ofreció como regalo por su mano, todas sus posesiones de oro y plata y esclavos, y la tierra de Gosén. Y cuando él le apretó el traje con gran vehemencia, ella clamó a Dios y le dijo que ya estaba casada; luego fue herido de parálisis, y grandes plagas afligieron a todos sus siervos.

Pero el faraón envió por Abraham, y le devolvió a Sara, su esposa, y lo despidió con obsequios costosos, y también le dio a Sara su hija, Agar, para que fuera su sirvienta.

"En verdad, hija mía, es mejor", dijo el faraón, "ser siervo en una casa que Dios ha tomado bajo su protección, que mandar en otra parte".

Después de una estancia de tres meses en Egipto, Abraham regresó a Canaán.

Según Tabari, Hager amaba mucho a Sarah. En su camino de regreso a Canaán fallaron las provisiones, y Abraham salió un día a buscar comida, con un saco a la espalda; pero el día era caluroso, así que se acostó y se fue a dormir. No se despertó hasta la noche, y luego regresó, pero se avergonzó de aparecer con el saco vacío ante su esposa, por lo que lo llenó de arena. Al llegar a la tienda se puso el saco debajo de la cabeza y se volvió a dormir. Muy de mañana, Sara le dijo a Agar: "¿Qué tiene Abraham en su costal? Ábrelo y mira". Entonces Hager lo desató, se lo puso en la mano y sacó harina. Ella y Sara hornearon tortas de harina, despertaron a Abraham y le invitaron a

comer. Entonces, lleno de asombro, preguntó de dónde habían obtenido comida. Le dijeron, y él entendió que Dios había obrado un milagro. '

Ahora bien, los rebaños y las vacas de Abraham y los de Lot apacentaban juntos. Al ganado de Abraham se le puso bozal para que no se alimentara en las tierras de los vecinos; pero el ganado de Lot no tenía bozal. Y cuando los pastores de Abraham se quejaron de esto a los de Lot, este respondió: "Tu señor es anciano y no tiene hijos; pronto morirá, y entonces todo pertenecerá a nuestro señor Lot".

Pero Abraham le habló a Lot y le dijo: "Tus caminos y mis caminos no concuerdan; tenemos que separarnos; tú ve a la izquierda y yo a la derecha". Entonces se separaron; y Lot se apartó de Abraham, y del camino de la justicia, y del Dios viviente; pero Abraham acampó en Mamre.

3. LA GUERRA CON LOS REYES.

Después del fracaso de la Torre de Babel, y la gente se había esparcido por toda la tierra, Quedorlaomer, uno de los capitanes en jefe de Nimrod, había dejado su servicio y había establecido un reino propio en Elam. Rápidamente sometió a todos los pueblos cananeos que habitaban en el fértil valle del Jordán, Sodoma, Gomorra, Adma, Zebojim y Zoar, y los hizo tributarios para él. Estas ciudades llevaron su yugo durante doce años, y luego se rebelaron. Cinco años después, Nirarod, también llamado Araraphel en el texto sagrado, marchó contra Quedorlaomer, pero Nimrod fue derrotado, junto con sus aliados, Arioch, rey de Ellasar, y Tidal, rey de muchas naciones confederadas; y se vio obligado a entrar en alianza con su anterior general, Quedorlaomer, y aceptar ayudarlo a traer de vuelta a las ciudades rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zebojim y Zoar a su lealtad.

En consecuencia, un enorme ejército de confederados, al mando de Quedorlaomer, Nimrod o Amraphel, Arioch y Tidal, invadió la llanura y el valle de Jordon y mató a todos los gigantes que estaban allí. El país que tenían delante era un jardín y detrás de ellos un desierto.

Resolvieron también derrotar y destruir por completo a Abraham, el siervo del Altísimo; para Nimrod

(Amrafel) recordó los peligros a los que sus adivinos le habían asegurado que estuvo expuesto mientras Abraham viviera.

Los gobernantes de las cinco ciudades Bera (Rufián), rey de Sodoma; Birsha (malhechor), rey de Gomorra; Shirrab (el codicioso), rey de Admah; Semeber (el Fuerte), rey de Zebojim; y el rey (uno sin nombre) de Bela (la ciudad envolvente) salió en orden de batalla y se encontró con el ejército de Quedorlaomer en la gran llanura de Sicldim, de cuyos canales y fuentes se formó posteriormente el Mar Salado o Mar Muerto. ; y allí fueron completamente derrotados y huyeron precipitadamente a las montañas y al desierto.

Solo el rey de Sodoma escapó ileso de los cinco reyes, por un milagro que Dios obró, para exhibir Su poder a los habitantes de la llanura, quienes habían comenzado a dudar de la verdad de la liberación de Abraham del horno ardiente y ardiente.

Los conquistadores tomaron el botín de Sodoma y se llevaron a Lot, que era como Abraham en el rostro, pensando que habían tomado cautivo a Abraham; y lo encadenaron.

Abraham estaba, con espíritu profético, realizando todos los ritos sagrados y preparando las tortas sin levadura para la fiesta pascual, porque era la Eva de la Pascua, cuando el único gigante que escapó del derrocamiento de los Refaim por parte de Quedorlaomer y sus reyes confederados, Og, que luego fue rey de Basan y que había sido salvado con vida en el Diluvio de Noé, se apresuró a anunciar al Patriarca el cautiverio de Lot.

Ahora Og había puesto mucho tiempo sus ojos codiciosos en Sara, y pensó en su corazón: "Este Abraham está lleno de fuego y celo como un deportista; que yo conozco bien. Se lanzará a la batalla para librar a su pariente Lot, y perecerá; y luego Sara, su bella esposa, será mía ".

Pero, según otra versión, fue el ángel Miguel quien le llevó la noticia a Abraham; y para otro, era Oni, uno de los esclavos que Nimrod le había dado, y que había sido enviado para observar el progreso de la guerra.

Tan pronto como Abraham escuchó las noticias, lleno de ansiedad por parte de Lot y de simpatía por los sodomitas, sus vecinos, reunió a todos sus vecinos y a todos los que lo habían seguido, y con palabras fervientes los exhortó a prepararse. para luchar y rescatar a Lot. Pero ellos, conociendo la disparidad de números, no harían ninguna promesa; luego

los amenazó, pero no pudo persuadirlos de que se unieran a lo que ellos consideraban un curso encaprichado que seguramente conduciría a la destrucción. En consecuencia, Abraham se vio obligado a ir contra el enemigo solo con sus propios sirvientes. Pero cuando se acercaron a la llanura y vieron las devastaciones causadas por el ejército de Quedorlaomet, también desaparecieron en la noche, y Abraham se quedó solo con Eliezer, su fiel esclavo, y sus tres amigos Aner, Escol y Mamre. Y siguió al enemigo, mientras se retiraban con sus despojos, hasta que llegó a una de las fuentes del Jordán, que se llama Paneas o Dan.

Aquí sus tres amigos lo abandonaron, junto con sus esposas, quienes los habían acompañado hasta ese momento.

Era la noche del 15 de Nisán, la misma noche en la que en los años posteriores el primogénito de Egipto sería asesinado; y el corazón de Abraham se desmayó cuando alcanzó a la hueste poderosa, y vio que eran incontables como las arenas de la orilla del mar, y como saltamontes en número.

¡Pero he aquí! Dios luchó por Abraham. Las briznas de hierba se transformaron en espadas y el rastrojo en lanzas, y combatieron toda la noche; y por la mañana, cuando miró al anfitrión, todos eran cadáveres. Así entregó a Lot ya todos los cautivos, hombres, mujeres y niños, y el botín que se había llevado; y nadie los detuvo, porque todos sus enemigos yacían muertos en el suelo.

El Rey de Sodoma salió a recibir a Abraham, lleno de orgullo de corazón porque había sido librado milagrosamente, y atribuyendo toda la gloria de la victoria a la interposición divina en su propio nombre. Pero todo el pueblo sabía que Abraham era el favorecido de Dios, y su libertador, y edificaron un trono de los árboles que cubrían la llanura y que habían sido quemados en la guerra, y pusieron a Abraham como su príncipe y rey en ella; por lo tanto, ese lugar es llamado hasta el día de hoy, "El valle del rey". '

Pero Abraham estaba poco complacido con esta exhibición de honor, y pensó en lo que había aprendido en la antigüedad de ese anciano, Sem, consagrado por Dios para ser Su sacerdote, cuando huyó hacia él en su cueva de la tiranía ^de Nimrod. .

Sem reinó ahora en la ciudad de Salem, que en años posteriores se llamó Jerusalén, y por su gobierno justo fue nombrado Melquiselec

(rey de justicia). Y Abraham pensó: "¿Me perdonará Sem alguna vez por haber desenvainado la espada contra sus nietos, los hijos de Elam?"

Pero Sem no era menos noble y considerado de temperamento que Abraham; y meditó dentro de sí mismo, y dijo. "¿Qué opinión se formó Abraham de mí, que esas huestes impías y violentas hubieran brotado de mis lomos y hubieran devastado la hermosa llanura del Jordán, y llevado cautivo incluso a su pariente más cercano?"

Entonces Sem, lleno de noble resolución de reconciliarse con Abraham, se levantó y salió, llevando pan y vino como muestras de amistad.

Las palabras de Dios brotaron de su boca; instruyó a Abraham en todo lo que pertenecía al oficio de sumo sacerdote, que en el futuro pertenecería a su familia; y antes de irse, bendijo a Abraham con estas palabras: *"Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra; y bendito el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano"*.

Pero al decir esto, Melquisedec cometió un grave error, porque bendijo a Abraham antes de bendecir a Dios, y el Creador debería ser bendecido primero y la criatura después; por lo tanto, el sumo sacerdocio le fue quitado y entregado a Aarón en tiempos posteriores.

De todo el botín que había tomado Abraham, separó una décima parte y se lo dio a Melquisedec, como ofrenda debida al sacerdote, y este fue el primer diezmo pagado en la historia del mundo. Todo el botín de Sodoma Abraham regresó al rey de ella, y él hizo un juramento: *"No tomaré de un hilo ni siquiera de la correa de un zapato, y no tomaré nada que sea tuyo, para que no digas: han enriquecido a Abraham, salvo sólo lo que los jóvenes comí, y la porción de los hombres que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre; que tomen su porción"*.

A causa de este desinterés, cuyo recuerdo iba a continuar a través de todas las generaciones, Dios dio a los descendientes de Abraham máximas para que las escribieran en sus filacterias y en las hebillas de los zapatos; y se hizo la promesa: *"Sobre Edom echaré mi calzado"*; es decir, Edom, el opresor más cruel del pueblo elegido, debería caer bajo la condenación del Altísimo.

El fin de Nimrod y sus reyes confederados es relatado con mayor plenitud por los historiadores musulmanes.

Según Tabari, Dios envió un ejército de moscas contra la hueste de Quedorlaomer y Nimrod, y estas moscas atacaron a los soldados en sus caras; y las moscas eran tan numerosas que los soldados no podían verse; y los caballos que les picaban se volvieron locos, saltaron y cayeron; de modo que, con los caballos y las moscas, el ejército estaba completamente disperso. Nimrod escapó a Babilonia, pero fue perseguido por los mosquitos más malos de ese ejército; era ciego de un ojo y cojo de una pierna. Cuando Nimrod se sentó en su trono, el mosquito se posó sobre su rodilla. Entonces el tirano lo golpeó; y subió, voló por una de sus fosas nasales y entró en su cerebro, que comenzó a devorar.

Nimrod se golpeó la cara y la cabeza, y cuando lo hizo, la mosca dejó de roer su cerebro, pero no pudo descansar de sus agonías salvo cuando lo golpeó en la cabeza. En consecuencia, después de eso, siempre había alguien destinado a él para golpearle la cabeza. El rey hizo que trajeran un gran martillo de herrero a su salón del trono, y con eso sus príncipes y nobles lo golpearon en la cabeza; y ²³⁷ la más violenta del golpe, mayor era el alivio que ofrece. Nimrod reinó mil años antes de sentir el tormento del mosquito; hasta ese momento no había sufrido dolores. Vivió durante quinientos años con la mosca devorando su cerebro; y durante todo ese tiempo, día y noche, hubo relevos de hombres para golpearle la cabeza con el martillo ".

Sin embargo, hay otra versión de la tradición; es decir, que el mosquito que engordaba en el cerebro creció en tamaño hasta alcanzar las dimensiones de una paloma, y luego el cráneo de Niinrod estalló y el mosquito se fue volando; y esto fue quince días después de que le hubiera entrado por la nariz.

Se hablará más de Melquisedec en un artículo separado.

4. EL NACIMIENTO DE ISMAEL.

Pasaron diez años y, sin embargo, Sara era estéril. Abraham, en dolorosa angustia, oró a Dios y le recordó sus promesas. Sara dijo entonces a Abraham: Dios me ha rechazado hijos, por tanto, toma por mujer a Agar, la hija de Faraón, que me fue dada por sierva; yo te la doy con toda mi buena voluntad, para que sea quitado mi oprobio. ya ella le doy la libertad ".

Abraham consintió; pero Agar, que había sido educada virtuosamente por Sara, objetó modestamente, hasta que Sara le señaló el gran honor que sería ser la concubina de un hombre tan santo.

Pero tan pronto como Agar fue instalada como segunda esposa, y sintió en sí misma que estaba a punto de convertirse en madre, su carácter cambió; ella asumió la preeminencia, y arrojó palabras amargas en los dientes de su ama. "¿Qué," dijo ella, "puede Sara ser tan santa y amada por Dios, y Él nunca le ha concedido el deseo de su corazón?"

Sarah se sintió herida hasta los huesos por estas palabras de su antiguo esclavo. Se volvió hacia su marido y le dijo: "Te exijo mis derechos. Por ti abandoné la casa de mi padre y te seguí a tierra extraña; por ti me hice pasar en Egipto como tu hermana. Y ahora, ¿qué has hecho?" Has permitido que mi esclava ocupe el lugar principal en la casa, y que tome sobre sí misma aires, y te atreves a tu paz. Puedes estar seguro de ello, si te da a luz un hijo, no habrá paz en la casa, porque ella es una hija de Faraón, que es de la raza de Nimrod, quien te echó en el horno de fuego ".

"Agar está en tu poder", respondió Abraham; "pero no le hagas daño. Después de que le hayas dado su libertad, no podrá volver a ser sometida a servidumbre".

Pero Sara no prestó atención a estas palabras de gentileza, y trató a Agar con tanta crueldad, la golpeó y la miró con maldad, de modo que fue entregada antes de su tiempo de muerte y huyó para salvar su vida del mundo. casa.

El Todo Justo, por esta ofensa, acortó la vida de Sara y la hizo morir treinta y ocho años antes que su esposo.

Los ángeles se aparecieron a Agar en el desierto junto al pozo de agua adonde ella había huido y le ordenaron que regresara a Abraham. Así que volvió, quedó embarazada de nuevo y dio a luz un hijo, al que llamó Ismael.

5. LA DESFUCCIÓN DE SODOMA Y GOMORRAH.

Al mediodía del 15 de Nisán, el tercer día después de la circuncisión de Abraham, como se registra en el Libro del Génesis, el calor del sol fue tan grande que Gehinom (Infierno) fue penetrado por él. Y Abraham no había recobrado la administración del rito, que había sido realizado por manos de Sem, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo.

Abraham solía salir todos los días e invitar a cualquier viajero que pudiera ver a festejar con él. Pero este día, debido al calor y al dolor, envió a Eliezer, su sirviente, quien miró y regresó y dijo que no había nadie a la vista.

Pero Abraham pensó: "¿Puedo confiar en las palabras de este esclavo y descuidar por un día la realización de mi acostumbrada hospitalidad?"

Entonces, a pesar del calor y su sufrimiento, fue y se sentó a la sombra de la puerta, y contempló en la llanura de Mamre la gloria del Señor que se apareció. Abraham se habría levantado, pero la voz de Dios lo llamó, diciendo: "Quédate donde estás, y deja que tu piadosa postura de sentado enseñe a las generaciones futuras en su oración e instrucción a sentarse y que los jueces, al emitir juicio, ocupen el lugar". misma posición."

Entonces Abraham alzó los ojos y vio a tres hombres que parecían acercarse y luego retirarse. Estos eran los ángeles Miguel, Rafael y Gabriel, que le enviaron con mensajes, de los cuales cada uno llevaba uno. Ahora estaban de pie antes La tienda de Abraham, y vinieron a satisfacer su deseo de mostrar hospitalidad; pero cuando observaron la situación en la que se encontraba, intentaron retirarse, pero Abraham supuso que eran viajeros de las tres razas vecinas de sarracenos nabateos y árabes; y como dos de los ángeles eran más pequeños de estatura que el tercero, que estaba en el medio, este era Miguel Abraham, que suponía que él era su jefe; y se levantó y se inclinó ante él, y dijo a la Majestad de Dios que aún resplandecía: "Si he hallado gracia en Tus ojos, oh Señor, que Tu Majestad no se aparte de mí mientras reciba hospitalariamente a estos vagabundos". Y el Señor accedió a su petición.

Entonces dijo Abraham a los hombres: *Os ruego que traigan un poco de agua, y laven sus pies, y descansen debajo del árbol; y yo tomaré un bocado de pan y consolaré sus corazones; después de eso, pasará: porque por eso habéis venido a vuestro siervo "*

Ahora, la razón por la que dijo: "Traigan un poco de agua y lávese los pies", fue que supuso que los hombres eran idólatras, y que no quería que el polvo de los pies de los idólatras contaminase el suelo de su tienda.

Y ellos dijeron: "Hazlo".

Entonces Abraham se apresuró a entrar en la tienda donde estaba Sara y le dijo: *"Prepara rápidamente tres medidas de harina fina, amasa y haz tortas en el hogar"*. Y Abraham corrió a las vacas, tomó un becerro que había preparado y lo puso delante de ellos; y él se paró junto a ellos debajo del árbol, y comieron.

Abraham puso mantequilla y leche en la mesa primero, luego la lengua de los terneros, luego los otros platos y finalmente las tortas de Sara; pero algunos comentaristas dudan de que los hombres se comieran los pasteles. Algunos afirman que los ángeles solo parecían comer, pero otros nos aseguran que, para recompensar la hospitalidad de Abraham, realmente comieron, y esta fue la única ocasión en que los ángeles probaron la comida de la tierra.

Los ángeles, sabiendo que Sara estaba dentro de la tienda, preguntaron por ella. Y esto presagia su gran modestia, que no se adelantó para ser vista por visitantes extraños. Abraham respondió que ella estaba dentro, ocupada en el trabajo doméstico de las mujeres. Entonces dijo Miguel, el jefe de los ángeles: "Verdaderamente esos hábitos piadosos y dignos no pasarán sin recompensa; pero Sara florecerá de nuevo tan hermosa como en su juventud, y dará a luz un hijo en su vejez".

Sara escuchó estas palabras a la entrada de la tienda; también Ismael, que estaba cerca. Sarah se puso detrás del ángel, pero la belleza de su rostro brilló ante ella, y el ángel se volvió para mirarla, y luego vio que ella se reía para sí misma y decía: "Soy guapa y los vestidos elegantes se convierten en mí. ; Yo perfectamente podría tener un hijo, pero entonces mi marido es viejo".

Entonces vino la palabra de Dios a Abraham, y dijo: "¿Por qué se rió Sara? ¿Soy yo, el Dios todopoderoso, demasiado viejo para crear milagros? ¿En el tiempo señalado Sara tendrá un hijo!" A Sara, quien, por temor, negó haberse reído, llegó la palabra: "No temas, pero tú te reíste".

Entonces Michael se retiró, porque su misión había sido cumplida; y dejó a los otros dos, Gabriel y Rafael, con Abraham. Entonces Dios le reveló a Abraham, por Gabriel,

242

que estaba a punto de destruir las ciudades de la llanura; y por Rafael, que libraría a Lot ya su familia en el derrocamiento.

Estas ciudades eran muy culpables ante Dios. Eliezer, habiendo sido enviado por Sara a su hermano Lot con un mensaje, algunos años antes, llegó a Sodoma. Un conocido lo invitó a comer. Pero la hospitalidad era una virtud aborrecida en Sodoma, y habiéndose recibido la noticia de la invitación, el amigo de Eliezer fue expulsado de la ciudad. Ahora bien, era costumbre en Sodoma hacer que cada extraño que llegaba dentro de los muros descansara en cierta cama; y si la cama le resultaba demasiado larga, le sacaban las piernas para que quepa; y si resultaba demasiado corto, sus piernas se reducían a sus dimensiones. Eliezer vio con horror lo que se proponían hacer con él, y recurrió a una mentira por necesidad; se negó a dormir en la cama, porque había hecho un juramento tras la muerte de su madre de no volver a acostarse nunca más en la cama; y así escapó. Poco después, habiendo visto a un sodomita robarle a un pobre extraño su ropa, Eliezer intentó interferir, pero el ladrón lo golpeó en la cabeza y le hizo un corte, por el que perdió mucha sangre. Ambos fueron llevados ante el juez, esta fue la decisión del magistrado: que Eliezer estaba en deuda con el ladrón sodomita por haberlo desangrado. Entonces el criado de Abraham tomó una piedra grande, la arrojó a la cabeza del juez, la cual cortó y dijo: "Ahora, págame por haberte sangrado". y luego huyó de la ciudad.

De estos incidentes se puede ver cuán malvada era la ciudad.

Ahora Abraham había intercedido ante Dios para salvar las ciudades de la llanura, por la intercesión de sus santos es ²⁴³ poderosa con Dios. Y Abraham había obtenido de Dios que si en Zoar, la más pequeña de las ciudades, se encontraban cinco justos, y cuarenta y cinco en todo el resto del país, Dios los perdonaría. Entonces Dios dejó de hablar con Abraham. A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano, tomó su cayado y fue al lugar donde Dios lo había encontrado, para hacer más intercesión por las ciudades de la llanura, pero el humo de ellas se elevó como de un horno, porque el azufre y el fuego habían sido llovió sobre ellos desde el cielo, y fueron consumidos junto con sus habitantes. Sólo Zoar se salvó, como lugar de refugio para Lot, y Lot y sus hijas se mantuvieron con vida; porque Dios recordó cómo había sido fiel a Abraham en Egipto y no había traicionado la verdad acerca de Sara cuando Faraón lo interrogó.

La tradición musulmana es la siguiente:

Lot, a quien los árabes llamaban Loth, fue enviado por Dios como profeta para convencer a los habitantes de las ciudades de la llanura de sus malas acciones. Pero, aunque predicó durante veinte años, no pudo convencerlos. Y cada vez que visitaba a Abraham, se quejaba de 'la iniquidad del pueblo, pero Abraham lo exhortaba a tener paciencia.

Finalmente, la longanimidad de Dios se agotó y envió a los ángeles Miguel, Gabriel y Azrael, armados con la espada de la destrucción, contra estas ciudades.

Fueron a Abraham, quien los recibió, degolló un becerro, preparó carne y la puso delante de ellos. Pero no quisieron comer. Y él las prensó y se comió; pero no quisieron comer, siendo ángeles. Entonces el color de Abraham se puso y tuvo miedo, porque negarse a comer con un hombre es una señal de que buscas su vida.

Al verlo desanimado, los ángeles anunciaron su misión. Pero Sara, al observar la pérdida de color de su esposo, se rió y dijo en su corazón: "¿Por qué tiene miedo, al estar rodeado de muchos sirvientes y amigos fieles?"

Ahora los ángeles le prometieron a Abraham un hijo en su vejez, y que rescatarían a Lot en el derrocamiento de Sodoma. Entonces se levantaron, siguieron su camino y entraron en Sodoma; y encontraron a una joven doncella en la calle, y le preguntaron cómo llegar a la casa de Lot.

Ella respondió: "Él es mi padre, y yo habito con él; pero, extraños, ¿no sabéis que es contra las leyes de esta ciudad mostrar hospitalidad?"

Pero ellos le respondieron: "No temas; llévanos a tu padre".

Ella los condujo, corrió delante y le dijo a Lot: "He aquí, tres hombres vienen a buscarte y te piden refugio, y son hermosos como los ángeles de Dios".

Entonces Lot salió a ellos y les dijo que la ciudad estaba llena de maldad y que la hospitalidad no estaba permitida.

Pero ellos respondieron: "Tenemos que quedarnos esta noche en tu casa". Luego los admitió y los escondió. Pero la esposa de Lot era una infiel, nativa de Sodoma; y al ver que él alojaba a estos forasteros, se apresuró a ir a los jefes de la ciudad y les dijo.

"Mi esposo ha violado sus leyes y las costumbres de este pueblo; ha alojado a viajeros, y los alimentará y brindará cortesía a todos".

Por tanto, los hombres de la ciudad vinieron alborotados a la puerta de la casa de Lot, para sacar a los hombres que habían venido a él y echarlos de la ciudad, habiéndoles suplicado vergonzosamente. No quisieron escuchar las protestas de Lot, sino que se acercaron para irrumpir en su puerta.

Entonces los tres ángeles se adelantaron y pasaron sus manos sobre los rostros de todos los que se acercaban, y quedaron ciegos y huyeron de su presencia.

Ahora, mucho antes de que comenzara a amanecer, los ángeles se levantaron y llamaron a Lot, su esposa e hijas, y les pidieron que tomaran sus ropas y todo lo que tenían que era más preciado y escaparan de la ciudad. Por lo tanto, Lot y su familia se fueron.

Y cuando escaparon, el ángel Gabriel atravesó las ciudades, y pasó su ala sobre el suelo sobre el cual fueron construidas, y las ciudades fueron llevadas al cielo, y se acercaron tanto a ellas que aquellos en los confines del cielo pudieron oír el canto de los gallos en Sodoma y el ladrido de los perros en Gomorra. Y luego fueron derribados, de modo que sus cimientos estaban hacia el cielo y sus techos hacia la tierra. Y Dios hizo llover sobre ellos piedras calentadas en el fuego del infierno; y en cada piedra estaba escrito el nombre de aquel a quien estaba destinado a matar. Ahora bien, había muchos nativos de estas ciudades malditas en otras partes de la tierra, y donde estaban, allí fueron buscados por las piedras al rojo vivo, y fueron derribados. Pero algunos estaban dentro del recinto sagrado del templo de La Meca, y las piedras los esperaban en el aire; y al cabo de cuarenta días salieron, y al salir, las piedras silbaron en el aire, y las golpearon, y fueron asesinadas.

La esposa de Lot se volvió, mientras salía, para mirar hacia atrás a la ciudad, y una piedra cayó sobre ella y murió.

Se cuenta además de Lot que, después de haber escapado, cometió por ignorancia un pecado muy grande; y Abraham lo envió a expiar su crimen a las fuentes del Nilo, a buscar de allí tres clases de leña, que le nombró. Abraham pensó: "Será asesinado por bestias voraces, y así expiará el pecado que ha cometido".

Pero Lot regresó después de un tiempo, trayendo consigo los bosques que Abraham había pedido: un ciprés, un cedro joven y un pino joven.

Abraham plantó los tres árboles en forma de triángulo, en una montaña, y encargó a Lot que los riega todos los días desde el Jordán. El monte estaba a veinticuatro mil pasos del Jordán, y esta penitencia recayó sobre Lot para expiar su pecado.

Al cabo de tres meses, los árboles florecieron; Lot le anunció esto a Abraham, quien visitó el lugar y vio con sorpresa que los tres árboles habían crecido juntos para formar un tronco, pero con tres raíces distintas de diferente naturaleza.

Al ver este milagro, inclinó su rostro a tierra y dijo: "Este árbol abolirá el pecado".

Y por eso supo que Dios había perdonado a Lot.

El árbol creció y subsistió hasta el reinado de Salomón, cuando fue cortado, y este fue el árbol que los judíos emplearon para formar la Cruz de Cristo.

Esta tradición es, por supuesto, cristiana; aunque de origen judío, se ha adaptado a la historia del Evangelio.

6. EL NACIMIENTO DE ISAAC.

El país estaba devastado; los viajeros eran pocos; los que pasaban y aceptaban la hospitalidad de Abraham, hablaban con desprecio del pecado de Lot, su sobrino; y el barrio se volvió intolerable para el patriarca, quien resolvió cambiar de lugar de residencia por un tiempo.

Por tanto, se fue al sur, entre Cades y Sur, y habitó en Gerar.

Ahora Sarah había vuelto a florecer tan hermosa como en su juventud como había predicho el ángel Miguel; y Abraham la persuadió para que volviera a fingir ser su hermana, aunque Sara, recordando el mal éxito de este engaño antes, dudó en obedecer.

Abimelec, rey de Gerar, al enterarse de la belleza de Sara, envió a buscarla a su palacio. Le preguntó a Abraham: "¿Quién es esta mujer?" y él respondió: "Ella es mi hermana". Entonces Abimelec preguntó a los camellos y a los asnos, y ellos respondieron lo mismo: "Es su

hermana". Pero esa misma noche, cuando crecía hacia el crepúsculo, mientras estaba sentado en su trono, se durmió; y en sueños vio a un ángel de Dios acercándose a él con una espada desenvainada en su mano para matarlo. El rey en su sueño gritó para saber por qué estaba condenado a muerte; y el ángel respondió: "Porque has recibido en tu casa a la mujer de otro hombre, la dueña de una casa".

Abimelec se excusó diciendo que Abraham le había ocultado la verdad y había dicho que Sara era su hermana.

"El Santísimo sabe que has pecado por ignorancia", dijo el ángel; "¿Pero es apropiado, cuando entran extraños en tu tierra, estar cuestionando de cerca sus conexiones? Sabiendo que Abraham es un profeta, y previendo que tu pueblo suplicaría mal a su esposa, resolvió llamarla su hermana, y él supo, siendo profeta, para que no pudieras dañarla".

Esa noche era la víspera de Pascua: el ángel con la espada desenvainada recorrió todas las calles de la ciudad y cerró los vientres de los que estaban a punto de parir.

A la mañana siguiente, temprano, cuando aún estaba oscuro, Abimelec envió a buscar a Abraham y a Sara, y devolvió a Sara a su esposo, y le pagó mil onzas de plata, y a Sara le dio una túnica costosa que podría ocultarla de sus ojos. a sus pies, para que nadie en adelante sea hechizado por su belleza.

"Pero", dijo Abimelec a Abraham, "porque me engañaste y cegaste mis ojos con una mentira, darás a luz un hijo, cuyos ojos se oscurecerán y será engañado". Y Abraham oró al Señor, y todas las mujeres que estaban encinta en Gerar dieron a luz hijos varones, sin los dolores de la maternidad, y las que eran estériles se sintieron embarazadas. Las huestes de ángeles rogaron al Señor que mirara a Sara y recordara su pacto. "¡Oh Señor de todo el mundo! Oíste el clamor de Abraham y concediste sus peticiones cuando oró por las estériles de Gerar; y por su propia esposa, de quien Le prometiste un hijo, es infructuoso y despreciado. ¿Le corresponde a un Señor, cuando prepara una flota, liberar a sus súbditos de los piratas, pero dejar en cautiverio el barco de su mejor amigo? "

Ahora era el primer día del séptimo mes, Tischri, el día en el que, al final de la historia del mundo, el Señor vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, que el Señor Dios se acordó de Sara y de la promesa que había hecho. hizo, y la miró, y ella concibió un hijo en su vejez, un año y cuatro

meses después de su estancia en Gerar; y nueve meses después, dicen algunos, pero, dicen otros, seis meses y dos días después; al mediodía dicen algunos, otros dicen en la tarde del quince de Nisán; o, como afirman otros, el primero de Nisán dio a luz un hijo, sin sufrir ningún dolor en el parto. Y al mismo tiempo que el vientre de Sara fue bendecido, Dios miró a muchas otras mujeres estériles y las bendijo también; y el día que nació el niño, también lo dieron a luz; y los ciegos vieron, los mudos hablaron, los sordos oyeron, los cojos caminaron y los locos recobraron el sentido. Además, el sol brillaba cuarenta y ocho veces más de lo que brilla en pleno verano, incluso con el esplendor que tenía el día de su creación.

Y cuando se cumplieron ocho días, Abraham circuncidó a su hijo y lo llamó Isaac.

Pero muchos pensaron que era algo increíble que Abraham y Sara tuvieran un hijo en su vejez, y dijeron: "Este es un expósito, o es el hijo de uno de los esclavos, al que hacen pasar como propio." Abraham celebró una gran fiesta el día que Isaac fue destetado e invitó a todos los príncipes y los grandes del país.

Y vinieron Abimelec, rey de Gerar, y Og, rey de Basán, y todos los príncipes de Canaán, sesenta y dos príncipes en total. Tal asamblea no se había visto antes, sin embargo, todos estos príncipes cayeron años después por manos de Josué.

De esta fiesta se cuenta que los compañeros de Og le dijeron: "¿Crees que ese viejo mulo, Abraham, puede ser el padre de este niño?"

Og respondió con desprecio: "Podría romper este diablillo con el dedo meñique".

Entonces vino una voz del cielo que decía: "Tú desprecias a este niño, pero sabes que decenas de miles brotarán de sus lomos, y que ante ellos será humillado tu orgullo".

Además, los antepasados de Abraham, Sem y Heber, y su padre,

Taré, aunque algunos dicen que estaba muerto y Nacor, el hermano de Abraham, asistió a la fiesta, y la Shekinah, la gloria del Señor, apareció para honrarla.

Pero Satanás también apareció en la forma de un pobre mendigo, y se paró a la puerta y pidió una limosna. Ahora Abraham y Sara estaban en el autobús atendiendo a sus invitados, por lo que no lo percibieron, pero los sirvientes lo rechazaron, y Satanás no recibió nada; por tanto,

se presentó ante el Altísimo y acusó al Amigo de Dios de inhospitalidad y descortesía.

Mientras tanto, Sara se había reunido y estaba entreteniendo a todas las esposas de los invitados de Abraham. Y es Sucedió que las mujeres descubrieron que no tenían leche en el pecho para dar a sus bebés, y los bebés gritaron que nadie podía escuchar la voz de otro. Las madres estaban desesperadas, porque los niños tenían hambre y estaban todos secos. Entonces Sara descubrió sus pechos, y de ellos brotaron chorros de leche, y todos los bebés fueron alimentados en su seno, y aún había más.

Ahora, cuando vieron esto, las mujeres, que habían dudado que el niño fuera realmente la descendencia de Sara, no dudaron más y gritaron: "¡No somos dignas de que nuestros pequeños sean alimentados en tu seno!" Y la historia cuenta que todos los que después se unieron al pueblo de Israel, y todos aquellos en cada nación que en tiempos posteriores se convirtieron en prosélitos, eran descendientes de aquellos que mamaron los pechos de Sara. En alusión a este incidente se dice en el Libro de los Salmos: *"Tú haces a la mujer estéril para que cuide la casa y sea la madre gozosa de (es decir, que amamanta) a los niños"*.

El niño Isaac fue mostrado a cada visitante, y todos quedaron asombrados por su parecido con Abraham. Tanto el bebé como su padre eran tan parecidos que era imposible distinguir uno del otro, y toda duda sobre de quién se había desvanecido ante tal evidencia de semejanza con el padre y ante la plenitud de los pechos de Sara. Pero como era probable que surgiera confusión debido a la sorprendente similitud entre padre e hijo, Abraham le suplicó a Dios que le diera arrugas y canas, para que no lo confundieran con el bebé Isaac, o el bebé Isaac con él.

7. LA EXPULSIÓN DE HAGAR E ISMAEL.

Ismael creció y se hizo diestro con su arco; era rudo e indisciplinado, y ocasionalmente caía en la idolatría, pero sin que su padre lo supiera. Pero Sara estaba consciente de su pecado y se entristeció por ello.

Ismael se jactaba a menudo: "Soy el hijo mayor y tendré una doble porción de la herencia de mi padre". Estas palabras fueron informadas a Sara, y ella odió a Ismael por ellas en su corazón.

Un día, cuando Isaac tenía cinco años, pero otros dicen que quince, Ismael le dijo: "Sal al campo y disparemos". Isaac estaba muy complacido. Y cuando estaban en el campo, Ismael volvió su arco contra su hermano, pero lo hizo en broma. Sara lo vio desde la puerta de la tienda, salió corriendo y tomó a su hijo Isaac, y fue a Abraham y le contó todo el mal que sabía de Ismael; cómo había ido tras los ídolos y cómo había aprendido los caminos de los cananeos que había en la tierra, cómo se había jactado de su mayoría y cómo había buscado la vida de Isaac. Y ella dijo: Da a la sierva un escrito de divorcio y despídela. Echa fuera a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no será heredero con mi hijo, ni siquiera con Isaac. Entonces no molestará más a Isaac. Deja a Isaac todas tus posesiones. Ismael nunca heredará nada de ti, porque no es mi hijo ".

Abraham se entristeció en el corazón, porque amaba a Ismael su hijo, pero nada de lo que dijo pudo alterar la determinación de Sara. Ella insistió en la expulsión de Agar y su hijo, y provocó la ira de Abraham contra Ismael, porque había caído en la idolatría.

Sara, dicen los musulmanes, era tan feroz en sus celos, que no estaría satisfecha hasta que se hubiera lavado las manos en la sangre de Agar. Entonces Abraham rápidamente traspasó las orejas de Agar y le hizo un anillo para que Sara pudiera cumplir su juramento sin poner en peligro la vida de Agar.

Pasó mucho tiempo antes de que Abraham pudiera ser llevado a consentir el deseo de Sara, pero Dios se le apareció en un sueño y le dijo: "No temas obedecer la voz de Sara, porque ella es la esposa de tu juventud, y fue elegida para ti desde el vientre de su madre. Pero Agar no es tu mujer, sino una esclava. También Sara es profetisa, y ve lo que sucederá en los últimos días, más lejos que tú. A Isaac y a los de su simiente que creen en los Dos Mundos se hacen las promesas; y sólo ellas serán contadas como tu simiente ".

Abraham hizo ahora lo que se le ordenó. A la mañana siguiente, le dio a Agar un escrito de despedida, y tomó doce panes y un cántaro de agua, y los puso sobre Agar, porque Sara había echado un ojo a Ismael, de modo que estaba enfermo y no podía llevar nada. carga. Y Abraham ató el cántaro con una cuerda a las caderas de Agar, para que todos supieran que era una esclava, y el cántaro colgó y se arrastró sobre la arena. Ismael fue despedido sin vestiduras; salió desnudo al entrar en el mundo; así se puede ver cuán implacable fue la ira de Sara, porque se había jactado de su primogenitura, y la ira de Abraham, porque había caído en la idolatría.

Pero cuando ellos siguieron su camino, Abraham los cuidó por mucho tiempo, de pie a la puerta de su tienda, porque sus entrañas anhelaban a su hijo, y veía la senda en el arena del cántaro de agua que Agar había arrastrado tristemente, y así Abraham supo la dirección que habían tomado.

Ahora bien, Dios no abandonó al marginado en su aflicción, sino que llenó el cántaro con agua tan pronto como ella y su hijo bebieron, y el agua siempre estaba dulce y fría. Así penetraron en el desierto, y allí perdieron el camino, y Agar se olvidó del Dios de Abraham, y en su angustia se volvió a los dioses falsos de su padre Faraón, y suplicó su protección, porque ella dijo: "¿Dónde están las promesas de el Dios de Abraham, el de Ismael, ¿haría una gran nación? "

Ahora Ismael estaba enfermo de una fiebre ardiente, y el agua del cántaro se acabó cuando Agar abandonó al Dios de Abraham. Entonces ella lo arrojó debajo de un arbusto de espinos, y se alejó de él el espacio de dos mil ellas, para no escuchar sus gritos. Pero Ismael oró al Señor Dios del Cielo y la Tierra, y dijo: "¡Oh Señor Dios de mi padre Abraham! Tú puedes enviar la muerte en tantas formas; quítame la vida rápidamente o dame una gota de agua, para que sufra esta agonía. no más."

Y el Señor, en su compasión, escuchó la oración del niño que lloraba, y envió a su ángel y le mostró a Agar la fuente que había creado el sexto día al anochecer, y de la cual los hijos de Israel estaban destinados a beber cuando salieran. fuera de egipto

Pero el ángel acusador murmuró contra este juicio de Dios, y dijo: "¡Oh Señor de toda la tierra! ¿Será éste, de quien se levantará una nación de ladrones, que peleará contra tu pueblo escogido, y será un azote en el rostro? de los tierra, ¿será entregado ahora, y será dado de beber de una fuente destinada a tus escogidos? "

El Señor respondió: "¿Es culpable el joven o no es culpable?"

El ángel respondió: "Él mismo no es culpable, pero su posteridad pecará".

Entonces Dios dijo: "Castigo a los hombres por lo que han hecho, y no por lo que harán sus hijos. Ismael no ha merecido una muerte de sufrimiento, por tanto, no morirá". Y Dios abrió los ojos de Agar, y ella vio el manantial de agua, llenó su cántaro y se lo llevó a Ismael para beber. Llenó la jarra antes de darle a su hijo un trago de agua, porque tenía

poca fe y pensó que la fuente sería retirada antes de que pudiera volver a ella.

Entonces Ismael se fortaleció y pudo ir, y él y su madre fueron más lejos y fueron alimentados por los pastores; y llegaron a Parán, y allí encontraron manantiales de agua, y se establecieron allí. Ismael tomó una esposa, una hija de Moab, llamada Aischa, o Aifa, o Asiah; pero otros dicen que ella era una mujer egipcia, y se llamaba Meriba (la pendenciera), y por ella tuvo cuatro hijos y una hija.

Ismael vivió una vida errante en tiendas de campaña con su esposa y ganado; y el Señor bendijo sus rebaños, y tenía muchas posesiones. Pero su corazón seguía siendo el mismo; y era un maestro del tiro con arco, y enseñó a sus vecinos a hacer arcos.

Después de tres años, Abraham, cuyo corazón anhelaba a su hijo, le dijo a Sara: "Debo ver cómo le va a mi hijo Ismael". Y ella respondió: "Irás si me juras que no te apejarás de tu camello", porque odiaba a Agar y temía permitir que su marido la encontrara una vez más. Entonces Abraham juró. Luego fue a Parán, al otro lado del desierto, en busca de la tienda de Ismael; y llegó al mediodía, pero ni Agar ni su hijo estaban en casa. Solo la esposa de Ismael estaba dentro, y estaba regañando y golpeando a los niños.

Entonces Abraham se detuvo en su camello ante la puerta de la tienda, y el sol ardía en el cielo azul arriba, y la arena era blanca y resplandeciente debajo. Y él la llamó: "¿Está tu marido dentro?"

Ella respondió, sin levantarse de su asiento: "Está cazando". O, dicen otros, dijo sin mirarlo ni levantarse: "Está reuniendo dátils".

Entonces Abraham dijo: "Estoy desmayado y hambriento; tráeme un poco de pan y una gota de agua".

Pero la mujer respondió: "No tengo para alguien como tú".

Entonces Abraham le dijo: Di a tu marido, a Ismael, estas palabras: 'Un anciano ha venido a verte de la tierra de los filisteos, y dice: El clavo que sujeta tu tienda es malo; echa o se caerá tu tienda y conseguirás un clavo mejor. "Luego se fue y se fue a casa.

Ahora, cuando Ismael regresó, su esposa le dijo todas estas palabras, y él supo que su padre había estado allí, y él entendió el tenor

de sus palabras, por lo que despidió a su esposa y, con el consejo de su madre, se llevó a otra fuera de Egipto, que se llamaba Fátima.

Y después de tres años, las entrañas de Abraham anhelaron una vez más a su hijo, y le dijo a Sara: "Debo ver cómo le va a Ismael". Y ella respondió: "Irás, si me juras que no bajarás de tu camello". Entonces Abraham juró.

Luego fue a Parán, al otro lado del desierto, buscando la tienda de Ismael, y la alcanzó al mediodía; pero ni Agar ni su hijo estaban en casa. Sólo la esposa de Ismael, Fátima, estaba dentro y cantaba para los niños.

Entonces Abraham se detuvo en su camello ante la puerta de la tienda, y el sol ardía en el cielo azul arriba, y la arena era blanca y resplandeciente debajo. Y cuando Fátima vio a un extraño en la puerta, se levantó de su asiento, se cubrió el rostro con un velo, salió y lo saludó.

Entonces dijo Abraham: "¿Está tu marido dentro?"

Ella respondió: "Mi señor, está apacentando los camellos en el desierto"; y añadió: "Entra, mi señor, al fresco de la tienda y descansa, y permíteme que te traiga un poco de carne".

Pero Abraham dijo: "No puedo bajar de mi camello, porque mi viaje es apresurado; pero tráeme, te ruego, un bocado de pan y una gota de agua, porque tengo hambre y estoy desmayado".

Entonces ella corrió y le trajo lo mejor de todo lo que tenía en la tienda, y él comió y bebió y se alegró.

Entonces él le dijo: Dile a tu marido, el mismo Ismael, que un anciano del reino de los filisteos ha estado aquí, y él dice: Muy bueno es el clavo que sujeta tu tienda; no lo dejes. sea removido de su lugar, y tu tienda se mantendrá en pie ".

Y regresó. Y cuando Ismael llegó a casa, Fátima le relató todas las palabras que el anciano había dicho, y él entendió el tenor de las palabras.

Ismael se alegró de que su padre lo hubiera visitado, porque supo de ese modo que su amor por él no se extinguiría.

Poco después, dejó a su esposa e hijos y cruzó el desierto 'para ver a su padre en la tierra de los filisteos. Y Abraham le contó todo lo que había sucedido con la primera esposa, y por qué le había exhortado a repudiarla.

8. LA LUCHA ENTRE LOS PASTORES.

Abraham vivió veintiséis años en la tierra de los filisteos; luego fue a Hebrón, y allí sus siervos cavaron pozos, y allí acamparon.

Cuando los siervos de Abimelec se enteraron de estos pozos que habían cavado, vinieron con sus rebaños y quisieron usarlos también, y reclamaron como propio el más grande de los pozos. Pero los pastores de Abraham dijeron: "El pozo sea de aquellos a quienes da agua. ¡El Señor decidirá entre nosotros!"

A esto estuvieron de acuerdo los siervos de Abimelec. Y cuando los rebaños de Abraham vinieron a beber, el pozo brotó y se desbordó; pero cuando se acercaron los rebaños de Abimelec, el agua se hundió y desapareció.

Cuando Abimelec se enteró de la contienda, vino con Phicol, su capitán principal, para buscar a Abraham y reconciliarse con él. "Dios está con todo lo que haces", dijo Abimelec; "Él te protegió cuando Sodoma fue destruida. Él te dio un hijo en tu vejez. Él rescató a tu primogénito cuando pereció en el desierto. Júrame, como te he ofrecido toda mi tierra, mi propio palacio no exceptuado, en el cual morar, que mostrarás igual amor y generosidad a mis descendientes hasta la tercera generación ".

Abraham le juró e hicieron un pacto juntos.

Y apartó Abraham siete corderos por testimonio y señal, de que así como había brotado el pozo cuando sus rebaños habían venido a regar, así en los días posteriores brotaría para dar de beber a los descendientes de Abraham; como está dicho: *"De allí fueron a Beer, es decir, el pozo del cual el Señor dijo a Moisés: Reúne al pueblo, y les daré agua. Entonces Israel cantó este cántico: ¡Salta, oh pozo; canta! a él ".*

Pero tal condescendencia y cortesía le hicieron mal a Abraham en sus tratos con un pueblo rudo y salvaje, y por eso le llegó una voz del cielo que dijo: "Porque has entregado estos siete corderos inocentes en manos de una nación bárbara, por lo tanto, siete de tu descendencia serán muertos por sus manos (Sansón, Ofni y Finees, Saúl y sus tres hijos); también destruirán siete moradas que tu pueblo levantará a mi Nombre (el Tabernáculo, Gilgal

Nob, Gabaón, Silo y dos veces tije templo en Jerusalén), y siete meses permanecerá el arca de mi pacto en la tierra de los filisteos. "

9. EL BOSQUE DE CERVEZA-SHEBA.

"Y Abraham plantó una arboleda en Beerseba, e invocó allí el nombre del Señor." La razón fue la siguiente:

Una vez Abraham le preguntó a Sem, el hijo de Noé, también llamado Melquisedec, rey de Salem, con el servicio que él, su padre y sus hermanos prestaron al Señor en el arca, que era tan aceptable para Dios que los preservó con vida y los trajo a salvo a Ararat; y Sem respondió: "El servicio que le rendimos a Dios, todo el tiempo de nuestra estadía en el arca, fue caridad".

Y cuando Abraham se maravilló y preguntó cómo podía ser posible, ya que no había nadie en el arca excepto ellos mismos y las bestias, Sem respondió:

"Aun así, mostramos caridad, previsión y hospitalidad a los animales. Los alimentábamos con regularidad, y no dormíamos por la noche; tan ocupados estábamos con ellos para hacerlos cómodos. Una vez, cuando nos habíamos retrasado un poco, el león tenía hambre. y mordió a Noah, mi padre ".

Entonces Abraham se dijo a sí mismo: "En verdad, si a Noé y a sus hijos les fue contado como una justicia tan grande, que alimentaron y cuidaron a las bestias mudas e insensatas, cuánto más agradable debe ser al Altísimo ser bondadosos y generosos con los hombres hechos a su imagen, conforme a su semejanza ".

Lleno de este pensamiento, Abraham se estableció en Beer-sheba, donde había un manantial abundante de agua fresca, y allí resolvió hacer un servicio aceptable al Dios viviente y honrar su nombre, como Noé y sus hijos le habían hecho servicio y lo honró en el arca.

Entonces Abraham plantó una arboleda en Beer-seba, de cien cáscaras de largo y cien cimas de ancho, y la plantó con vides e higos, granadas y otros árboles frutales; y construyó una casa de huéspedes junto a este jardín, y en ella hizo cuatro puertas, una hacia cada cuarto de los cielos; y cuando pasó un hombre hambriento, Abraham le dio de comer; si venía un hombre que tenía sed, le daba de beber; si alguno estaba desnudo, lo vestía; si alguno estaba enfermo, lo acogía y lo amamantaba; y dio a cada hombre que pasaba lo que más necesitaba para su viaje.

No recibiría ni agradecimiento ni pago; y cuando alguno le daba las gracias, se apresuraba a decir: "Dad gracias, no a mí, el siervo, sino al Amo de esta casa, que abre su mano y llena de abundancia todas las cosas que viven".

Luego, cuando el viajero preguntó: "¿Quién y dónde está este Maestro?"

Abraham respondió: Él es el Dios que gobierna el cielo y la tierra; Él es el Señor de todo; Él mata y da vida; Él hiere y sana; Él forma el fruto en el vientre de la madre y le da vida; Él hace las plantas. y árboles para crecer; Él lleva al hombre a la destrucción, y lo levanta de su tumba de nuevo".

Así instruyó Abraham a aquellos a quienes relevó. Y si un viajero preguntaba más sobre cómo iba a adorar al gran Dios, Abraham respondió: Di sólo estas palabras: ¡Alabado sea el Eterno que reina sobre los cielos y la tierra! Alabado sea el Señor de todo el mundo, que lo llena todas las cosas. viviendo en abundancia ". Y ningún viajero siguió su camino sin agradecer a Dios.

Por lo tanto, esa casa de huéspedes fue una gran escuela, en la que a los hombres se les enseñó la verdadera religión y la gratitud al Dios Todopoderoso.

10. LA OFERTA DE ISAAC.

Abraham amó al hijo de su vejez, e Isaac creció. Los musulmanes cuentan la historia de Ismael casi en cada particularidad como la que se da a continuación en el temor de Dios, y su buena conducta aumentó el amor que Abraham le tenía; pero el Patriarca pensó en su corazón: "Yo preparo dones para dar de mi abundancia a todo hombre que me pida y a todo transeúnte; pero a mi Señor y Dios, Dador de todo bien, nada le he dado. ! "

Hubo un día en que los hijos de Dios (los ángeles) se pararon ante el Eterno, y entre ellos estaba el ángel acusador, Satanás o Sammael. El Señor les preguntó: "¿De dónde vienes?"

"De caminar de un lado a otro sobre la faz de la tierra", respondió. "¿Y qué has visto allí de las obras de los hijos de los hombres?"

El acusador respondió: "Vi que los hijos de la tierra ya no te den gracias, y adoro cuando han Obtenido su petición, y luego se olvidan de él te dé gracias vi que Abraham, hijo de Taré, siempre y

cuando no tuvo hijos, construyó altares y proclamó tu nombre a todo el mundo: ahora le han dado un hijo a la edad de cien años, y se olvida de ti. Fui a su puerta como un mendigo, el día que Isaac fue destetado. , y fui rechazado sin una limosna. Lo he visto hacer alianza con el rey de los filisteos, una nación que no te conoce, y le ha dado siete corderos. Ha construido una casa grande y da a los extraños. , pero a Ti no ofrece ningún sacrificio de valor. Pídele cualquier sacrificio que sea costoso, y él lo rechazará ".

"¿Qué debo preguntar?" preguntó el Todopoderoso.

"Pídele ahora a su hijo, y él lo rechazará en Tu cara".

"Así lo haré, y serás avergonzado", respondió el Santo.

La misma noche Dios se apareció a Abraham, y se dirigió a él con dulzura para no alarmarlo, y le dijo: ¡Abraham! "

El patriarca con profunda humildad respondió: "Aquí estoy, Señor, ¿qué más astuto Tú de tu siervo?"

El Señor respondió: "He venido a pedirte algo. Te he salvado de todos los peligros; te saqué del horno de Babilonia; te rescaté del ejército de Nimrod; te traje a esta tierra, y te di siervos y siervas y vacas y ovejas y caballos, y yo te he dado un hijo en tu vejez, y la victoria sobre todos tus enemigos, y te esperan nuevas tentaciones, porque yo 264

Debe probarte, y ver si eres agradecido en tu corazón, y que tu justicia sea manifiesta a todos, y que tu obediencia sea perfeccionada. Toma, pues, a tu hijo "

Abraham respondió temblando: "¿Qué hijo? Tengo dos".

La voz de Dios. "Ese hijo que solo cuenta con abeja".

Abrahán. "Cada uno es el único hijo de su madre".

La voz de Dios. " Al que amas."

Abrahán. "Amo los dos."

La voz de Dios. "El que más amas"

Abrahán. "Amo a ambos por igual."

La voz de Dios. "Entonces exijo a Isaac."

Abrahán. "¿Y qué haré con él, oh Señor?"

La voz de Dios. "Ve al lugar que te diré, donde, inesperadamente, se levantarán colinas a la vista del fondo del valle. Ve a ese lugar de donde una vez brotó Mi Luz, Mi Enseñanza, que Mi ojo vigila incansablemente, y donde el humo de incienso se levantará para mí, al lugar donde se oirá la oración y se ofrecerán sacrificios, donde al final de los tiempos juzgaré a las naciones, y echaré a los impíos en el pozo de Gehinom; a la tierra de Moriah donde enséñate, allí tomarás a tu hijo Isaac en holocausto entero".

Abrahán. "¿Te traeré una ofrenda como esta, oh Señor? ¿Dónde está el sacerdote para preparar el sacrificio?"

La voz de Dios. "Le he quitado a Sem su sacerdocio, y tú estás vestido con él".

Abrahán. "Pero en ese país hay muchas colinas; ¿a cuál subiré?"

La voz de Dios. "Una montaña en la que reposará mi Gloria; allí se te dirá además lo que debes hacer".

Abraham se preparó para cumplir el mandato de Dios, pero temía la separación entre Sara y su hijo. Si se llevaba a Isaac en secreto, temía que, en exceso de su angustia, se hiciera daño a sí misma. Por fin se decidió por este camino; fue a la tienda de Sara y le dijo: "Querida mía, prepara un pequeño banquete para este día, para que en nuestros viejos tiempos regocijemos nuestro corazón".

Sara respondió: "¿Por qué este día, esposo mío? ¿Estás a punto de perder algo este día?"

Abraham dijo: "¡Piensa, Sara, esposa de rayo! Lo bueno que Dios ha sido con nosotros; por lo tanto, es necesario que le demos gracias todos los días de nuestra vida".

Sara hizo lo que Abraham le había mandado.

Mientras se sentaban y comían, Abraham dijo: "Tú bien sabes, querida esposa, que yo conocí al único Dios verdadero desde que tenía tres años. Isaac es mayor y le corresponde a él conocer más de la ley de Dios". Por lo tanto, tengo la intención de llevarlo conmigo a Sem y Eber, nuestros antepasados, que viven; no lejos de aquí, para que le instruyan. ¿Tienes algo que objetar a esto, Sarah?

Ella respondió: "No; haz lo que sea agradable a tus ojos; sólo que no dejes que Isaac se ausente demasiado tiempo, porque sabes lo preciosa que es para mí verlo".

Entonces Sara rodeó a su hijo con los brazos, lo besó y se separaron con muchas lágrimas; y exhortó a Abraham a que tuviera mucho cuidado con el joven, para que el viaje no fuera demasiado largo para él".

A la mañana siguiente, muy temprano, Abraham se levantó y él mismo ensilló el asno, aunque tenía muchos esclavos, porque estaba ansioso por irse, e ir adonde el Señor lo llamaba. Este era el asno, nacido de la oveja creada por Dios en la víspera del sexto día en el que luego montó Moisés cuando fue a Egipto: es el asno que habló a Balaam, y es el asno del que el profeta Zacarías ha dicho que sobre él cabalgará el Mesías.

Este culo era de cien colores.

Sara vistió a Isaac con la prenda que Abimelec le había dado y le colocó un filete tachonado de joyas en la cabeza. Ella proporcionó a los viajeros comida para el viaje y los acompañó con sus doncellas hasta que Abraham ordenó su regreso. Luego abrazó a Isaac una vez más contra su pecho y dijo entre lágrimas: "Dios tenga misericordia de ti, hijo mío; ¿cómo sé que te volveré a ver?"

Abraham tenía dos para acompañarlo, Eliezer e Ismael había cortado madera de higuera y palma y había hecho un letrero. Sobre la forma en que este discurso tuvo lugar entre Eliezer e Ismael.

Ismael dijo: "Veo claramente que mi padre está a punto de ofrecer a Isaac como un holocausto completo; por lo tanto, yo, su hijo mayor, heredaré sus posesiones".

Pero Eliezer dijo: "Eso es falso: soy su siervo de confianza. ¿No te echó tu padre de casa? Él me lo dejará todo".

Mientras hablaban así, se oyó una voz del cielo: "¡Oh necios! Ninguno de ustedes conoce la verdad".

Mientras tanto, Abraham avanzó. Entonces se le acercó Satanás en forma de un anciano inclinado sobre una vara y le dijo: "¿A dónde vas?"

Él respondió: "Voy a ofrecer mis oraciones".

"¿Por qué este cuchillo, y leña y fuego?" preguntó Satanás.

"Los llevo por si tenemos que pasar mucho tiempo en la montaña, para que podamos hornear pan y matar bestias".

"Viejo, me engañaste", dijo Satanás. "¿No estaba yo cuando una voz te ordenó que mataras a tu hijo, tu único hijo? Y ahora, ¿qué vas a hacer? ¿Crees que tendrás otro hijo, ahora que tienes cien años? para derribar con tus propias manos la columna principal de tu tienda, la vara sobre la que te apoyarás en tu vejez? ¿No conoces el proverbio: "El que destruye sus bienes, ¿cómo obtendrá más?" Esa no era la voz de Dios, era la voz del Tentador, y lo escuchaste. ¿Piensas que Dios, que prometió hacer de ti una gran nación y bendecir a todas las generaciones a través de Isaac, te persuadirá de esta manera para que invalides sus propias promesas? "

Abraham respondió: "No, no fue el tentador quien habló, fue la voz de Dios; por lo tanto, no escucharé tus palabras, sino que andaré en mi rectitud".

"Pero si Dios te pidiera algún sacrificio adicional, ¿lo concedería?"

"En verdad quiero", respondió Abraham.

"Tu piedad es una locura", dijo Satanás con impaciencia. "Mañana Dios te castigará por este asesinato que estás a punto de cometer, ya que derramarás la sangre de tu propio hijo".

Pero cuando Satanás vio que Abraham no iba a ser movido de su propósito, entonces tomó la forma de un joven floreciente, se unió a Isaac y le preguntó el objeto de su viaje.

Isaac respondió que iba a recibir instrucción en la ley del Altísimo.

"¿Vas a recibir esta instrucción vivo o muerto?" preguntó Satanás con desdén.

Isaac. - "¿Puede un hombre recibir instrucción después de muerto?"

Satán. - "Oh, hijo de una madre muy digna de lástima, ¿no sabes que tu padre te lleva a la muerte?"

Isaac. - "Sin embargo, lo seguiré".

Satán. - "¡Entonces todas las lágrimas y oraciones de tu madre, suplicando al cielo que le conceda un hijo, terminan en esto! ¡Todos los dolores y el dolor en el parto! ¡Todas las aflicciones que ella impuso a Agar e Ismael! ¡Todo el cuidado que ha tenido! ¡de tu juventud! ¡Todo el amor que ella ha puesto en ti! ¡Todas estas cosas para nada! "

Isaac. - "Como quiera mi padre".

Satán. - "Entonces la herencia pasa a Ismael. ¡Cómo se enorgullecerá de ser el primogénito, y su madre Agar despreciará a Sara, y tal vez la expulse!"

Isaac. - "Obedezco el mandato de mi padre y la voluntad de Dios, sean lo que sean".

Pero estas palabras no dejaron de afectar a Isaac. Con voz lastimera instó a su padre a suspender o retrasar lo que había emprendido. Pero Abraham exhortó a su hijo a no escuchar ni dar crédito a las palabras que había escuchado, porque eran tentaciones de Satanás para apartarlo del camino de la obediencia y el temor de Dios.

Avanzaron un poco más y llegaron a un arroyo ancho. Abraham, Isaac y sus seguidores intentaron vadearlo; el agua al principio les llegaba a las rodillas, pero cuando estaban en el medio, les llegaba al cuello.

Abraham, que conocía bien el lugar, y que no había ni arroyo ni río allí por naturaleza, reconoció esto como un engaño de Satanás, para desviarlos del camino correcto. Él le dijo a Isaac que esa era su opinión, y alzando los ojos al cielo, oró; "Tú, oh Señor, me declaraste tu voluntad, que tomara a mi hijo Isaac y te lo ofreciera en garantía de mi obediencia. No dudé, no me negué, y ahora el agua nos abrume y nos hundimos. ; ¿cómo, pues, puedo hacer lo que me has mandado hacer? "

El Señor respondió: "No temas, por ti será conocido mi nombre".

Entonces la corriente se desvaneció y se detuvieron en tierra seca.

Pero ahora Satanás hizo otro intento de desviar a Abraham de su propósito. Lo llevó a un lado y dijo: "El objeto de tu viaje ha fallado. Escuché un susurro en el cielo, y fue este Dios preparará un cordero para el sacrificio, y no tu hijo".

Abraham respondió: "Aunque tus palabras sean verdaderas, no importa; porque este es el castigo de los mentirosos, que cuando dicen la verdad, no se les crea".

Abraham viajó el resto de ese día, sin ver su lugar designado. Al día siguiente, volvió sobre sus pasos, pero no pudo encontrar señales del lugar. El Todopoderoso lo había ordenado para que los hombres no pudieran decir que Abraham se apresuró y actuó precipitadamente, pero podrían ver que tenía tiempo libre y tiempo para reflexionar sobre lo que estaba a punto de hacer.

En la mañana del tercer día, llegaron a la altura de Zophim, y desde allí Abraham vio una hermosa tierra montañosa, y en la cima de una de las montañas había una columna de fuego, que se extendía desde la tierra hasta el cielo, era la gloria del Señor que aparece en la nube.

Cuando Abraham le preguntó a Isaac si había contemplado esta vista, respondió que sí; pero cuando preguntó a sus otros compañeros, ellos respondieron que no veían nada salvo las colinas pardas y los valles purpúreos. Algunos dicen que respondieron que una colina era para ellos como cualquier otra colina.

A partir de esto, Abraham concluyó que Dios estaba muy complacido con Isaac como víctima. Luego dijo a Eliezer e Ismael:

"Quédense aquí con el asno, porque no son dignos de ver más cerca a la Shekinah. Pero yo y el joven seguiremos adelante, sólo algunos irán".

Ahora, mientras decía estas palabras, repentinamente le vino a la mente que Dios le había prometido un gran pueblo descendiente de Isaac, tantas como las estrellas por multitud, y con voz profética dijo: "Si el Señor quiere, tantos como continúa, muchos volverán".

Entonces Abraham puso la leña del sacrificio sobre su hijo Isaac, y tomó el fuego y el cuchillo en su mano; y siguieron adelante los dos juntos, Abraham alegre e Isaac sin temor ni pensamiento.

Pero después de haber recorrido algún camino, Isaac se volvió hacia su padre y le dijo: "Padre, ¿adónde vamos solos?"

Abrahán. - "Hijo mío, ¿vamos a ofrecer un sacrificio?" *Isaac.* - "¿Pero eres sacerdote para ejecutar esta empresa?"

Abrahán. - "Sem, el Sumo Sacerdote, preparará a la víctima".

Isaac sintió un gran temor cuando vio que no tenían ningún animal con ellos para ofrecer, y dijo: "Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde hay un cordero para toda la ofrenda?"

Abraham. - "El cordero que ha de ser ofrecido es conocido de antemano por el Todopoderoso. Él proveerá el cordero; y si no hay otro aquí, entonces tú serás la ofrenda, hijo mío".

Isaac. - guardó silencio, porque el miedo a la muerte se apoderó de él. Pero luego se recuperó y dijo: "Si Dios me elige, pongo mi alma en sus manos".

Abrahán. - "¡Hijo mío! ¿Hay alguna falta en ti dentro de ti? Porque la ofrenda debe ser sin defecto de ningún tipo".

Isaac. - "¡Padre mío! No hay ninguno. Juro por Dios y por tu vida, que en mi corazón no hay la menor resistencia a la voluntad Divina. Mis miembros no tiemblan, y no hay temblor en mi corazón. Con alegría, digo: Alabado sea el Señor, que me ha elegido para todo sacrificio".

Abrahán. - "Oh hijo mío, con muchos deseos fuiste traído a este mundo. Desde que has estado en él, todos los cuidados han sido prodigados en ti. Esperaba haberte tenido para seguirme y hacer una gran nación. Pero ahora debo Yo mismo te ofrezco. ¡Maravillosa fue tu venida a este mundo, y maravillosa será tu salida! No por enfermedad, no por guerra, sino como sacrificio. Yo te había diseñado para que fueras mi consuelo y permaneciera en la vejez. ; ahora Dios mismo debe ocupar tu lugar".

Isaac. - "Sería indigno de ti si pensara en resistir el decreto de Dios, y de ti. Si la decisión hubiera sido sólo tuya, habría obedecido".

Cuando llegaron a la cima de Moriah, Dios le dijo a Abraham:

"Este es el lugar donde una vez Adán, cuando fue expulsado del Paraíso, construyó un altar a Mi nombre. Aquí también Caín y Abel ofrecieron su sacrificio. Luego vino el Diluvio, y cuando pasó, Noé me ofreció víctimas aquí. Cuando el pueblo se dispersó de la torre de Babel,

este altar fue derribado. ¡Ahora te toca a ti, amigo de Dios, volver a levantarlo! "

Abraham construyó el altar e Isaac le trajo las piedras. Pero, según algunos autores, no fue así. Abraham escondió a su hijo en una cueva, para que Satanás no aprovechara la oportunidad, con una piedra o un terrón de tierra, para mancharlo.

Y cuando todo estuvo listo y la leña en orden, Isaac dijo a su padre: Átame de pies y manos, no sea que por el miedo a la muerte me sobresalte y me lastimes, y me manche. Dobla tus vestidos, y ciñe tus lomos, y desnuda tu brazo, y golpéame con el cuchillo y luego me quemas hasta convertirme en cenizas, y pon mis cenizas en un cofre, y deja que este cofre se conserve como un memorial mío en tu casa, delante de mi madre. y cuando pases por él, dile que se acuerde de mí. Pero no se lo recuerdes cerca de un pozo o al borde de un precipicio, no sea que se hunda en su dolor " .

Y continuó: "Cuando regreses a casa, ¿cómo consolarás a mi madre?"

Abraham respondió: "Bien, yo sé que el que nos consoló antes que tú, nos consolará después que te hayas ido".

Abraham estaba ahora junto a su hijo, que estaba atado con las manos a los pies, sobre la leña ordenada; y los ojos de Abraham se posaron sobre los ojos de su hijo. Pero Isaac miró al cielo y vio a las huestes de ángeles apiñadas alrededor del trono de Dios. Abraham no vio esto y levantó el cuchillo; pero él tembló y el cuchillo se le cayó de la mano, y gritó en voz alta: "¡Oh hijo mío! ¡Ojalá se encontrara otra ofrenda en tu lugar! Pero mi ayuda viene sólo del Señor, que hizo los cielos y la tierra".

Luego recogió su resolución, tomó el cuchillo y lo sostuvo una vez más para golpear; y el espíritu de Isaac lo dejó, y se desmayó.

Pero los ángeles de Dios, que estaban alrededor de Su trono, anunciaron al Altísimo todo lo que sucedió, y clamaron y lloraron, y hasta los serafines ardientes exclamaron: "¡Ay! Él mata a su hijo". Y las lágrimas de los ángeles cayeron sobre el rostro de Isaac, y lo entristecieron para siempre.

Entonces Dios dijo: "Mirad y ved cuán grande es la fe de mi siervo Abraham, cómo en la tierra un hombre puede santificar Mi gran

nombre, y dedicar lo mejor y lo más querido a Mi servicio; mirad, vosotros, que en la creación exclamaron: *¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que así le consideres?* "

Luego ordenó a Miguel que volara rápidamente y detuviera la mano de Abraham.

Y el arcángel, cuando se acercó, gritó en voz alta: "¡Abraham! ¡Abraham! ¿Qué haces?"

Abraham miró en la dirección de la voz, dudando, y dijo: "Aquí estoy".

Entonces dijo el ángel: *"No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada"*.

Y Abraham dijo: "¿Quién eres tú?"

Michael le dijo quién era. Entonces dijo Abraham: "El Altísimo se me apareció en una visión, y me ordenó que llevara a mi hijo como una ofrenda completa al lugar que él diría, y no puedo tomar mandamiento de un siervo de Dios, contra lo que Dios mismo ha puesto sobre mí ".

Entonces se abrió el cielo y vio la gloria de Dios, y Dios le dijo: "No toques al muchacho para hacerle daño, porque ahora sé que temes a Dios, ya que no has retenido a tu hijo, tu único, de Yo"

Y Abraham dijo: "¿Cómo es esto, oh Señor, que cambias tu propósito, y un día dices: Haz esto, y al otro, no es así?"

Y el Señor respondió, y dijo: "No te dije que mataras al muchacho como holocausto, pero yo dije: Lleva a tu hijo al lugar que yo te diré, como todo holocausto. Esto has hecho; has cumplido Mi mandato, no te exijo más. No cambio mi propósito, pero lo hice Permítete malinterpretar el significado de Mi mandato y pensar que te exigí más; y esto hice para probarte. Y ahora, por mí mismo he jurado; porque has hecho esto, y no has retenido a tu hijo, tu único hijo; que con bendición te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas de los cielos y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos "

Entonces Isaac revivió, y Abraham cortó sus cuerdas, y se puso de pie y dijo: "Alabado sea el Eterno, que da vida a los muertos".

Y Abraham se volvió hacia la Shekinah y dijo: "¡Señor! ¿Cómo me iré de aquí sin haberte ofrecido un sacrificio?". El Señor respondió: "Alza tus ojos, y verás una bestia para sacrificio detrás de ti".

En la espesura del bosque estaba ese carnero que Dios creó al anochecer del sexto día, para que sirviera a este propósito. Un ángel lo había sacado del Paraíso, donde había vivido desde su creación, y se había alimentado a la sombra del Árbol de la Vida, y había bebido del Río que allí fluye. Y cuando el carnero fue traído a esta tierra, toda la tierra se llenó de la fragancia de su vellón, del que pendían los olores de las flores sobre las que había estado posado en el Paraíso.

Pero por el fraude de Satanás, el animal se asustó y se alejó, y Abraham lo rastreó por sus huellas. Entonces Satanás atrajo a la bestia detrás de unos arbustos y enredó sus cuernos en la espesura; y Abraham habría pasado sin verlo, pero el carnero lo agarró por su manto. Abraham lo mató, lo ofreció en sacrificio y roció con su sangre el altar que había hecho.

Ahora bien, las últimas trompetas que sonarán, la que llamará al justo, la otra al injusto, están hechas con los cuernos de este maravilloso carnero.

11. LA MUERTE DE SARAH.

Sara, quien, como hemos visto, acompañó a Abraham e Isaac parte del camino a Moriah, al regresar a la tienda, encontró a un anciano esperándola. Fue Satanás.

La saludó con profundo respeto y preguntó por su marido y su hijo.

Ella respondió que se habían ido de viaje. "¿Adónde se han ido?", Preguntó Satanás.

"Mi señor ha ido a visitar la escuela de Sem y Eber nuestros abuelos, para dejar allí a mi hijo Isaac para que sea instruido en la ley de Dios".

"¡Ay, ay!" exclamó el ángel apóstata; "Estás grandemente engañado".

Sarah estaba alarmada; y ella preguntó por qué hablaba así.

"Sabed, pues", dijo Satanás, "que Abraham ha salido con Isaac para sacrificarlo sobre un monte, al Altísimo".

Cuando escuchó esto, Sara apoyó la cabeza en el pecho de un esclavo y se desmayó. Cuando se recuperó, se apresuró a ir con sus doncellas a la escuela de Sem y Eber y preguntó por su marido y su hijo, pero no habían visto ni oído nada de ellos. De modo que Sara

estaba convencida de que lo que le habían dicho era verdad y no quedaba espíritu en ella.

Ahora bien, cuando Satanás supo que Abraham iba a traer de vuelta a su hijo, y que Dios había aceptado la voluntad del acto, se sintió movido por la envidia y el despecho, y no pudo descansar para pensar en el gozo que esto causaría; así que fue apresuradamente a Sara, y ella estaba llorando en su tienda, abatida y abatida de espíritu. Entonces él le dijo de repente: "Tu hijo vive y vuelve. ¡Dios lo perdonó!"

Y ella se levantó y lanzó un grito, y cayó, y murió; porque la alegría la había matado ".

Mientras tanto, Abraham e Isaac habían regresado de Moriah, y buscaron a Sara en Beer-seba, pero ella no estaba allí; por lo tanto, fueron a Hebrón y allí encontraron su cadáver. Isaac cayó llorando sobre el rostro de su madre, y gritó: "¡Madre, madre! ¿Por qué me has desamparado? ¿Por qué te has ido?"

Abraham lloró en voz alta, y todos los habitantes de Hebrón lloraron y se lamentaron por Sara, y cesaron en sus labores para llorar con Abraham e Isaac. La edad de Sara era ciento veintisiete años, y cuando murió, fue tan ignorante como en la floración de su juventud.

Y mientras Abraham estaba inclinado sobre el cuerpo de su esposa, oyó la risa del ángel de la muerte y sus palabras: "¿Por qué lloras? Tú tienes la culpa de su muerte. Si no le hubieras quitado a su hijo, ella han estado vivos ahora ".

Abraham buscó un lugar donde enterrarla; y fue a los hititas y les pidió que le permitieran comprar para su posesión una parcela de tierra, donde podría enterrar un cadáver. Pero ellos dijeron: "No, te daremos la tierra", pero él no quiso. Entonces dijeron: "Elige ahora un lugar donde quieras tener tu sepulcro, y rogaremos al dueño por ti".

Entonces Abraham dijo: *Deseo la cueva doble de Efrón hijo de Zohar. Si piensas que yo enterraré a mis muertos fuera de mi vista, escúchame y ruega por mí a Efrón hijo de Zohar, para que dame la cueva de Macpela, que él tiene; por todo el dinero que valga me la dará, por posesión de un lugar de sepultura entre ustedes ".*

Y esta fue la razón por la que Abraham deseaba esa cueva. Cuando fue tras el becerro, para matarlo por los tres ángeles que vinieron a él antes de la destrucción de Sodoma, el becerro había huido de él y lo había

perseguido hasta esta cueva; y al entrar, encontró que era espacioso, y en los recovecos internos vio los cuerpos de Adán y Eva tendidos con cirios encendidos alrededor, y el aire estaba fragante con incienso.

Los hititas eligieron a Emor como su jefe para que pudiera tratar con Abraham, porque no se convirtió en un jefe y un príncipe, como Abraham, tratar con un inferior; y Emor dijo en el audiencia del pueblo de la tierra, "*Señor mío, escúchame; el campo te doy, y la cueva que está en él, te la doy; en presencia de los hijos de mi pueblo, te la doy; entierra tu muerto.*"

Pero esto lo dijo con astucia, porque buscaba aprovecharse de Abraham.

Entonces Efrón dijo: "Pon tu propio precio sobre la tierra", pero Abraham no quiso hacerlo.

Entonces Efrón dijo a Abraham: *Señor mío, escúchame; la tierra vale cuatrocientos siclos de plata; ¿qué es eso entre tú y yo? Entierra, pues, tu muerto.*

Ahora bien, la tierra no valía la mitad de esa suma, pero Emor dijo en su corazón: "Abraham puede pagarlo, y se apresura a enterrar a sus muertos fuera de su vista".

Sin embargo, Abraham le pagó a los ojos de todo su pueblo. Y la transferencia de la tierra y la cueva fue firmada por Amigal, hijo de Abischna el hitita; Elichoran, hijo de Essu nass, el heveo; Abdón, hijo de Ahirah, el gomorrita; y Akdil, hijo de Abdis, el sidonio.

Macpela (cueva doble) se llamaba así porque, según algunos, contenía dos cámaras; o, dicen otros, porque Abiaham pagó el doble de su valor; o, dicen otros, porque se volvió doblemente santo; pero otros observan nuevamente, con la mayor probabilidad porque el cuerpo de Adán tuvo que ser doblado para meterlo en la cueva.

Debido a que los hititas actuaron con honradez y buscaron procurar un lugar para Abraham, donde pudiera poner a Sara, su nombre está escrito diez veces en las Sagradas Escrituras.

También le hicieron juramento a Abraham, que él y su simiente nunca atacarían con violencia su ciudad de Jebus; y escribieron su promesa sobre columnas de bronce y las colocaron en la plaza del mercado de Jebus. Por lo tanto, cuando el aire israelitas - quered Canaan, que dejaron los jebuseos sin ser molestados. Pero cuando David procuró tomar la fortaleza de Jebús,

sus habitantes le dijeron: "No puedes asaltar nuestra ciudad, a causa del pacto de Abraham, que está grabado en estas columnas de bronce".

David quitó estas columnas de bronce, porque en el tiempo fueron honradas como ídolos; por tanto, el *alma de David odiaba* a los habitantes de Jebus ; pero no rompió el pacto de Abraham, porque obtuvo la ciudad de Jebus, no por la fuerza de las armas, sino por compra.

Sara fue enterrada con el mayor honor; Sem (Melquisedec), su nieto Eber, Abimelec, Aner, Eschol y Mamre, junto con todos los grandes hombres de la tierra, siguieron el féretro. Abraham provocó un gran duelo en todo el país durante siete días. Después de eso, Abraham regresó a Beer-Sheba, e Isaac fue a ser instruido en la ley por Melquisedec. Un año después, murió Abimelec, rey de Gerar, y Abraham asistió a su funeral. Poco después, también murió Nacor, el hermano de Abraham.

12. EL MATRIMONIO DE ISAAC

Después de la muerte de Sara, dicen algunos, Abraham tuvo una hija llamada Bakila, de Agar, quien regresó a él ahora que su enemigo había muerto; pero, según otros, la gran bendición de Abraham consistió en que no tenía hijas. Ismael abandonó sus caminos desordenados y amaba y respetaba a su hermano.

Isaac lloró a su madre durante tres años. Transcurrido este tiempo, Abraham llamó a su fiel siervo Eliezer y le dijo: "Soy viejo y no sé el día de mi muerte; por tanto, no debo retrasar más el matrimonio de mi hijo Isaac. tu mano sobre mi muslo, y júrame por Dios Todopoderoso que cumpliré mi comisión. No tomes para mi hijo una esposa de las hijas de los cananeos, sino ve a Harán, al lugar de donde vine, y trae de allí una esposa. para mi hijo Isaac ". Y añadió el proverbio: "Cuando tengas trigo, no siembres tu campo con el maíz de tu prójimo".

Eliezer preguntó: "¿Pero cómo, si una mujer de ese lugar no me acompaña aquí?"

Pero Abraham dijo: "No temas; ve, y el Señor sea contigo".

Así que el siervo de Abraham fue con diez camellos, y llegó a Harán en tres horas, porque la tierra huyó bajo los pies de sus camellos, y Miguel, el ángel, lo protegió en su camino.

Cuando llegó a Harán, rogó al Señor que le diera una señal, por lo que pudiera conocer la doncella que estaba a 283 ser la esposa de Isaac. *Acontezca que la joven a quien le diga: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella diga: Bebe, y daré de beber a tus camellos también; "la que has designado para tu siervo Isaac".*

Y había muchas doncellas junto a la fuente. Y el criado les dijo: "Bajen el cántaro para que yo beba". Pero todos dijeron: "No podemos demorarnos, porque debemos llevar el agua a casa".

Entonces Rebeca, hija de Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham, salió del pozo, y reprendió a las doncellas por su grosería; y he aquí! el agua del pozo saltó al margen, y ella bajó su cántaro y se lo ofreció al hombre, y dijo: *"Bebe; y también daré de beber a tus camellos "* Entonces Eliezer saltó de su camello, y sacó sus regalos, y le dio un anillo en la nariz con una joya de medio siclo de peso, y brazaletes de diez siclos de peso. Y preguntó si podría alojarse en su casa una noche.

Ella respondió: "No solo una noche, sino muchas".

Ahora el hermano de Rebeca, Labán, llamado así por la palidez de su rostro, o, dicen algunos, por la cobardía de su pecho, que lo puso pálido, codició el oro del hombre y resolvió matarlo. Por lo tanto, puso veneno en el cuenco de carne que le ofrecieron. Pero el cuenco se cambió por accidente, y cayó a la porción de Betuel, y él comió y murió esa misma noche.

Y Labán habría caído sobre Eliezer con su propia mano, pero lo vio guiar a los dos camellos a la vez sobre el arroyo, y por eso supo que era más fuerte que él.

Después de que se hubo redactado el compromiso, como está escrito en el primer libro de Moisés, Eliezer instó a una partida rápida. Madre y hermano consintieron, pero al día siguiente pidieron que, además de los siete días de luto por Betuel, se quedaran un año, o al menos diez meses, según la costumbre. Pero Rebeca se opuso a ellos y dijo que iría de inmediato.

Era mediodía cuando Eliezer y su séquito, junto con Rebeca y su nodriza Débora, salieron de Harán y en tres horas estaban en Hebrón.

Al mismo tiempo, Isaac estaba en el campo, volviendo de la escuela de Set, lamentándose por su madre y rezando la oración de la tarde. Rebeca lo vio con las manos extendidas y su ángel caminando detrás de él, y dijo: "¿Quién es ese de rostro resplandeciente y otro que camina detrás de él?"

En el mismo momento supo quién era, y con visión profética: vio que se convertiría en la madre de Esaú, y tembló y cayó del camello.

Isaac tomó a Rebeca por esposa y la llevó a la tienda de Sara, y la puerta se abrió una vez más, y la lámpara perpetua se encendió nuevamente, y le pareció a Isaac como si toda la felicidad que había pasado con Sara, había regresado con Rebeca. , por lo que se consoló por su madre.

Eliezer fue recompensado por su fiel servicio, porque Abraham le dio su libertad, y fue llevado al paraíso sin haber probado la muerte.

13. LA MUERTE DE ABRAHAM.

Abraham, después de la muerte de Sara, había traído de regreso a Agar, y la llamaron Keturah, que significa "la esclava", y así se la llamó porque alguna vez se había considerado unida a Abraham, aunque él la había desechado. .

Pero otros dicen que Keturah no era Agar, sino que era hija de uno de los esclavos de Abraham. Ella le dio seis hijos, todos fuertes y hombres de claro entendimiento.

Según las tradiciones musulmanas, era hija de Jokdan y era una mujer cananea.

Abraham le dijo al Altísimo, en agradecimiento de corazón: "¡Me prometiste un hijo, Isaac, y me has dado muchos!"

Todo lo que tenía le dio a Isaac; pero algunos dicen que le dio solo una doble porción, y el resto se lo entregó a sus otros hijos. Y a Isaac solo le dio el derecho de ser enterrado en la cueva de Macpela, y junto con eso, su bendición. Pero otros dicen que no le dio su bendición a Isaac, por temor a que surgieran celos entre él y sus hermanos. Dijo: "Soy un hombre mortal; hoy aquí y mañana en la tumba; he hecho todo lo que puedo hacer por mis hijos, y ahora partiré cuando le plazca a mi Padre celestial".

Envió a los hijos de Cetura para que no habitaran cerca de Isaac, no fuera que su grandeza los consumiera; y les edificó una ciudad de hierro, con muros de hierro. Pero los muros eran tan altos que la luz del sol no podía penetrar las calles, por eso puso en ellos diamantes y perlas para iluminar la ciudad de hierro.

Epher, un nieto de Abraham y Keturah, fue con un ejército a Libia y la conquistó, y fundó allí un reino, y la tierra que llamó después de su propio nombre, África.

Abraham vivía cuando Rebeca, después de veinte años de esterilidad, dio a luz a Isaac a sus hijos, Esaú y Jacob; y los vio crecer delante de él hasta los quince años, y murió el día en que Esaú vendió su primogenitura.

Los días de su vida habían sido 175 años; no llegó a la edad de 180 años, que alcanzó Isaac, porque Dios acertó su vida en cinco años, para que no conociera las malas acciones de Esaú.

El Ángel de la Muerte no lo hirió, pero Dios lo besó, y murió por ese beso; y debido a que la espada del ángel no lo tocó, pero su alma se partió al beso de Dios, su cuerpo no vio corrupción.

Esta es la historia musulmana de su muerte. El Ángel de la Muerte, cuando se le pidió que tomara el alma del profeta, dudó en hacerlo sin su consentimiento. Así que tomó sobre sí la forma de un hombre muy anciano, y fue a la puerta de Abraham. El patriarca lo invitó a pasar y le dio de comer, pero él notó con sorpresa la gran flaqueza del anciano, cómo sus miembros se tambaleaban, lo embotado que tenía la vista y lo incapaz que era para alimentarse solo, porque sus manos temblaba, y lo poco que podía comer, si le faltaban los dientes. Y le preguntó cuántos años tenía. Entonces el ángel respondió: "Tengo 202 años". Abraham tenía entonces 200 años. Entonces dijo: "¡Qué! ¿En dos años seré tan débil e indefenso como este? Oh Señor, permíteme que me vaya; ahora envíame al Ángel de la Muerte para que me quite el alma". Entonces el ángel lo tomó, habiendo visto primero hasta que estuvo de rodillas en oración.

Isaac e Ismael lo enterraron en la cueva doble al lado de Sara; y fue seguido hasta su tumba por todos los habitantes de Canaán, y Sem y Heber fueron ante el féretro. Y toda la gente se lamentaba y decía: "¡Ay del barco

cuando el piloto se haya ido! ¡Ay de los peregrinos cuando se pierda su guía!"

Todo un año fue lamentado Abraham por los habitantes de la tierra; hombres, mujeres y niños pequeños se unieron a él para llorarlo.

Nunca hubo un hombre como Abraham en perfecta justicia, sirviendo a Dios y caminando en Su camino desde la más tierna juventud hasta el día de su muerte.

Abraham fue el primero, dicen los musulmanes, cuya barba se volvió blanca. Cuando llegó a ser así, le preguntó a Dios: "¿Qué es esto? El Señor respondió:" Es una muestra de gentileza, hijo mío ".

Capítulo 25: Melquisedec

Hemos visto que, según las tradiciones judías, Melquisedec es Sem, el hijo de Noé, a quien Dios consagró para ser sacerdote para siempre, y que estableció un reino en Salem.

También se dice que, antes de morir, Lamec ordenó a su hijo, Noé, que transportara el cuerpo de Adán al centro de la tierra. Ahora, el centro u ombligo de la tierra es Salem, luego llamado Jerusalén.

Lamec también le pidió a Noé que confiara a uno de sus hijos la custodia del cuerpo de Adán, obligándolo a permanecer toda su vida al servicio de Dios, y en la práctica del celibato, nunca a derramar sangre, y a ofrecer a Dios solo el sacrificio de pan y vino.

Noé eligió, según algunos, a Sem; según otros Melquisedec, hijo de Sem. No le permitió llevar otras vestiduras que las pieles de animales; ni afeitarse la cabeza, ni cortar el granizo, ni edificar casa.

Una tradición cristiana es que Adán fue enterrado en el Gólgota, y que cuando Cristo murió, Su sangre fluyó sobre la cabeza de Adán y lo limpió de su pecado.

Dom Calmet, en una de sus disertaciones, da varias opiniones curiosas que se han entretenido sobre el tema de Melquisedec: algunos afirmaron que era idéntico al patriarca Enoc, que vino del Paraíso Terrestre para conferenciar con Abraham; y otros, que los magos que adoraban al niño Cristo eran Enoc, Melquisedec y Elías.

Y algunos han supuesto que Melquisedec fue creado antes que Adán y era de raza celestial. Otros nuevamente han supuesto que él era nuestro Señor Jesucristo que se apareció a Abraham.

San Atanasio da una curiosa tradición de Melquisedec.

Una reina, llamada Salem, tenía un nieto llamado Melchi. Él era un idólatra. Se desconoce dónde reinó; pero se supone que fue donde ahora se encuentra la ciudad de Jerusalén. Melchi se casó con una princesa llamada Salem, como su abuela. De ella tuvo dos hijos, de los cuales el menor se llamó Melquisedec.

Un día que Melquíás estaba a punto de sacrificar a los ídolos, le dijo a su hijo Melquisedec: "Tráeme aquí siete becerros para sacrificarlos a los dioses".

Mientras iba a ejecutar la orden de su padre, Melquisedec levantó los ojos al cielo y dijo: "El que hizo el cielo y la tierra, el mar y las estrellas, es el único Dios a quien se debe ofrecer sacrificio".

Luego regresó con su padre, quien le preguntó: "¿Dónde están los terneros?"

"Padre mío", respondió, "escúchame y no te enojés. En lugar de ofrecer tus víctimas a esos dioses que no son dioses, ofrécelos a Aquel que está sobre los cielos y que gobierna todas las cosas".

El rey Melchi respondió: "Ve y haz lo que te he mandado, como más valoras tu vida".

Después de eso, se dirigió a su esposa Salem y le dijo que se proponía sacrificar a uno de sus hijos. La reina lloró amargamente, porque sabía que el rey había planeado la inmolación de Melquisedec, y dijo: "¡Ay! He sufrido y trabajado en vano".

"No llores", dijo Melchi, algo conmovido. "Sacaremos la suerte: si es mío, elegiré cuál de los hijos va a morir; si es tuyo, te quedarás con el más querido".

Y la suerte tocó a la reina, y ella eligió a Melquisedec, a quien amaba; y el rey adornó a su hijo mayor para el sacrificio.

Había en el templo tropas de bueyes y rebaños de ovejas y quinientos tres niños, destinados por sus padres al sacrificio. La reina

estaba en casa llorando, y le dijo a Melquisedec: "¿No lloras por tu hermano, a quien hemos criado con tanto cuidado y que es llevado al matadero?"

Melquisedec lloró y le dijo a su madre: "Iré e invocaré al Señor, el único Dios verdadero, el Altísimo".

Subió al Tabor y, arrodillándose, oró diciendo: "Dios mío, Señor de todo, Creador del cielo y de la tierra, te adoro como el único Dios verdadero; escucha ahora mi oración. Que la tierra abra su boca y trague ¡A todos los que asisten al sacrificio de mi hermano! "

Dios escuchó el clamor de Melquisedec, y la tierra se partió en pedazos y se tragó el templo y a todos los que estaban en esto; y la ciudad de Salem también, y ni una piedra quedó en pie donde había estado.

Cuando Melquisedec bajó de Tabor y vio lo que Dios había hecho, se llenó de consternación y se retiró a un bosque, donde pasó siete años, alimentándose de hierbas y bebiendo el rocío.

Al final de ese tiempo, una voz del cielo llamó a Abraham y dijo: "Toma tu asno, cárgalo con ricas vestiduras, ve al Tabor y clama tres veces: ¡Oh hombre de Dios! Entonces saldrá un hombre de aspecto salvaje. a ti del bosque. Y después que le hayas cortado el pelo y le hayas pelado las uñas, vístelo con las prendas que has llevado contigo y pídele que te bendiga "

Abraham hizo lo que se le ordenó. Fue a Tabor y llamó tres veces: "¡Oh, hombre de Dios!" y le salió Melquisedec. Entonces se oyó una voz del cielo que decía: "Como no queda nadie en la tierra de la familia de Melquisedec, se dirá de él que no tiene padre ni madre, ni principio de días ni fin de vida".

Por tanto, se dice de él, como de Enoc y Elías, que habiendo sido creado sacerdote para siempre, no está muerto.

Posteriormente se dice que fundó Jerusalén.

Suidas el Gramático da el siguiente relato de este misterioso personaje.

Melquisedec, sacerdote de Dios, rey de Canaán, edificó una ciudad en un monte llamado Sion, y la llamó Salem; es lo mismo que la Ciudad de la Paz. En el cual, cuando hubo reinado ciento trece años, murió, justo y

solo. Por esta razón, se dice que no tenía generación, porque no era de la simiente de Abraham, sino de la raza de Canaán y de simiente aborrecida. Por lo tanto, no tenía una generación honorable. Tampoco le correspondía a él, la esencia de toda justicia, unirse a la raza de toda iniquidad. Por lo tanto, se dice que no tuvo padre ni madre. Pero que era caanita, tanto en cuanto a la tierra de la que era señor; y en cuanto a la nación de la que era rey; y en cuanto a la vecindad, uniéndose a la de los inicuos sodomitas, eso es bastante evidente. Sin embargo, Salem, de la que era rey, es la célebre Jerusalén, que, sin embargo, no llevaba entonces el nombre completo de Jerusalén, pero el adjetivo se añadió a continuación, y se compuso en

Jerusalén. Y como no se le da genealogía, se dice que no tiene padre ni madre. Por lo tanto, cuando escuche que la secta de los melquisedecitas lo llama Dios, recuerde lo que dijo el Apóstol de que era de otra raza, a saber, la de Canaán ".

Otro relato apócrifo de Melquisedec se encuentra en el "Chronicon Paschale":

"Un anciano relata y afirma, concerniente a Melquisedec, esto: era un hombre de la tribu de Cam, quien, habiendo sido hallado simiente santa en su tribu, agradó a Dios; y Dios lo llamó a la tierra más allá del Jordán, así como Él llamó a Abraham de la tierra de los caldeos. Y como este hombre era santo y justo, fue nombrado sacerdote del Dios Altísimo, para ofrecer pan y vino, y oraciones santas al Dios Altísimo. Oró por su tribu. , diciendo: Señor, tienes me sacaste de mi pueblo, y tuviste misericordia de mí, ten misericordia de ellos también. Pero Dios le respondió y dijo: Los salvaré cuando llame a mi Hijo de Egipto. Esta promesa que Dios le dio a Melquisedec. El mismo antiguo relata también que en este tiempo sucedió que Lot fue llevado cautivo de Sodoma por los que eran de la tribu Gothologomos, a quienes Abraham persiguió y destruyó, y liberó a todos los cautivos; y también a Lot, hijo de su hermano Aram, lo libró de sus manos. Por tanto, Abraham dijo para sí mismo: Señor, si en mis días envías a tu ángel a la tierra, concédeme ver ese día. El Señor dijo que no puede ser, pero te mostraré una figura de ese día; baja y cruza el río Jordán y lo verás.

"Por tanto, Abraham cruzó el Jordán con sus hombres, y Melquisedec salió a recibirlo, llamado por el Espíritu Santo, con el pan de la Eucaristía y el vino de acción de gracias en sus manos. Abraham no vio a Melquisedec hasta que pasó el Jordán, que es el símbolo del bautismo.

“Entonces Abraham, al ver que Melquisedec venía a su encuentro con el pan de la Eucaristía y la copa de acción de gracias, se postró sobre su rostro en tierra y adoró, desde que vio el día del Señor, y se alegró.

“Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, bendijo a Abraham y dijo: *Bendito sea Abram del Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos. Y Abraham le dio el diezmo de todo* ”.

Michael Glycas dice: "Melquisedec, a pesar de que se dice en las Sagradas Escrituras que hubiera sido sin padre y 294

madre, pero surgida de Sidos, hijo de Egipto, quien construyó Sidón. Cuando hubo construido una ciudad en el monte Sion, llamada Salem, reinó allí trece años, y murió como un hombre justo y virgen. "Y Cedrenus:" Melquisedec era el hijo del rey Sidos, hijo de AEgyptos, pero se dijo que estar sin padre ni madre y de generación incierta, porque no era de ascendencia judía, y porque sus padres eran malos y no contados entre los justos ”.

Joseph Ben-Gorion escribe: "¡Oh Jerusalén! Una vez la ciudad del gran Rey, ¿con qué nombre te designaré? Antiguamente te llamabas Jebus, en honor a tu fundador; luego adquiriste el nombre de Zedec, y de allí tu el rey Joram toma su título Melquisedec (o Meleczedec, Señor de Sedec), porque era un rey justo, y reinó en ti con justicia. Y obtuviste el nombre de Justicia, y en ti habitó la justicia, y el estrella que te alumbró; tú fuiste llamado Sedec, y en el mismo reinado del rey, se te dio el título de Salem, como está escrito en la Ley. y Melquisedec era rey de Salem, llamado así porque así la medida de la iniquidad Pero Abraham, nuestro padre, de piadosa memoria, te escogió para trabajar en ti y adquirir en ti una posesión, y en ti echar la raíz de las buenas obras, y porque la majestad de Dios habitaba en ti. tú, cuando Abraham, nuestro padre, floreció ”.

S. Epifanio, sin embargo, dice: "Aunque no se dan los nombres de los padres de Melquisedec, algunos afirman que su padre se llamaba Heraclas y su madre Astaroth o Asteria". La "Catena Arabica" en Génesis dice:

“Melquisedec era hijo de Heraclis, hijo de Peleg, hijo de Heber; y el nombre de su madre era Salatiel, 295

la hija de Gomer, el hijo de Jafet, el hijo de Noé ".

Se dice que Melquisedec compuso el cx. Salmo, *Dixit Dominus*.

La tumba de Melquisedec se muestra, o se mostró, en
Jerusalén, dice Gemelli Carrere, el viajero en Palestina.